

FEMINISMO/S 21

**Mujeres, Actividad Física,
Deporte y Ocio.**
Juan Tortosa y Lilyan Vega (Coords.)



FEMINISMO/S

Revista del Centro de Estudios sobre la Mujer
de la Universidad de Alicante
Número 21, junio de 2013

Mujeres, actividad física, deporte y ocio

Juan Tortosa Martínez y Lilyan Vega Ramírez (Coords.)

FEMINISMO/S
Revista del Centro de Estudios sobre la Mujer
de la Universidad de Alicante

Revista Semestral

Editada por el Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante
con la colaboración del Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Política Lingüística

Número 21, junio de 2013

CONSEJO EDITORIAL

Directoras: Carmen MAÑAS VIEJO Y M^a del Mar ESQUEMBRE VALDÉS (*Universidad de Alicante*)

Secretaria: Nieves MONTESINOS SANCHEZ (*Universidad de Alicante*)

Vocales: M^a Teresa RUÍZ CANTERO (*Universidad de Alicante*)

Purificación HERAS GONZÁLEZ (*Universidad Miguel Hernández*)

M^a Isabel PEÑALVER VICEA (*Universidad de Alicante*)

Carmen OLARIA DE GUSI (*Universitat Jaume I*)

CONSEJO ASESOR

BURÍN, Mabel (*U. Buenos Aires*)

CAPORALE BIZZINI, Silvia (*U. Alicante*)

CARABÍ, Angels (*U. Barcelona*)

CUDER DOMÍNGUEZ, Pilar (*U. Huelva*)

DE JUAN, Joaquín (*U. Alicante*)

ESTABLIER PÉREZ, Helena (*U. Alicante*)

FRAU, M^a José (*U. Alicante*)

GIL DE MEJÍA, Eddy (*Fachhochschule Oldenburg*)

GORDILLO, M^a Victoria (*UC. Madrid*)

GRAS, Albert (*U. Alicante*)

MAYORAL, Marina (*U. C. Madrid*)

MORENO SECO, Mónica (*U. Alicante*)

PALAU, Montserrat (*U. Rovira i Virgil*)

RAMOS, M^a Dolores (*U. Málaga*)

REVENTÓS, M^a Dolores (*U. Murcia*)

RIERA, Carmen (*U. Barcelona*)

SÁNCHEZ TORRES, Ana (*U. València*)

SAN MIGUEL DEL HOYO, Begoña (*U. Alicante*)

SEGARRA, Marta (*U. Barcelona*)

SEGURA, Cristina (*UC. Madrid*)

SEVILLA, Julia (*U. València*)

SIMÓN, M^a Carmen (*CSIC*)

TEUBÁL, Ruth (*U. Buenos Aires*)

TORRAS, Meri (*U. Barcelona*)

REDACCIÓN

Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante
Campus de Sant Vicent del Raspeig
Apdo. 99 E-03080 Alicante
Tel. 965 90 94 15 - Fax 965 90 96 58
e-mail: cem@ua.es - web: <http://web.ua.es/cem>

SUSCRIPCIÓN

Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante
Campus de Sant Vicent del Raspeig
Apdo. 99 E-03080 Alicante
Tel. 965 90 94 15 - Fax 965 90 96 58
e-mail: cem@ua.es - web: <http://web.ua.es/cem>
Precio de cada ejemplar: 12€

Publicaciones de la Universidad de Alicante
Campus de San Vicente s/n
03690 San Vicente del Raspeig
publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Teléfono: 965 903 480
Fax: 965 909 445

Edita:

Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante
con la colaboración del Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Política Lingüística
Cuenta con una Ayuda para la Publicación de Revistas Científicas
del Vicerrectorado de Investigación, Desarrollo e Innovación

ISSN: 1696-8166

Depósito legal: A-910-2003

Diseño de portada: candela ink
Maquetación: Marten Kwinkelenberg

Feminismo/s no se identifica necesariamente con los contenidos de los artículos firmados. Prohibida la reproducción total o parcial de los artículos sin la autorización previa.

Feminismo/s se encuentra indexada en la base de datos del ISOC del CINDOC y en el LATINDEX. También se encuentra recogida en DICE, In-RECS y MLA.

ÍNDICE

<i>Juan Tortosa Martínez y Lilyan Vega Ramírez</i> Introducción.....	9
---	---

BLOQUE I: DEPORTE Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

<i>María José Camacho-Miñano</i> Contradicciones del significado de la actividad físico-deportiva en las identidades corporales de las chicas adolescentes	15
Contradictions in the meaning of physical-sportive activity in body identities of adolescent girls	

<i>Beatriz Muñoz González, Borja Rivero Jiménez y Ana Fondón Ludeña</i> Feminidad hegemónica y limitación en la práctica deportiva.....	37
Hegemonic femininity and limitation of sports practice	

<i>Belén García-Delgado Giménez y Almudena Revilla Guijarro</i> La imagen de la mujer deportista en la literatura española.....	51
Sportswomen's image in Spanish Literature	

BLOQUE II: MUJER E INCORPORACIÓN SOCIAL

<i>Marcos Jesús Iglesia Martínez, Inés Lozano Cabezas y Carmen Manchado López</i> Deporte e igualdad: Las voces de las deportistas de élite	71
Sport and gender equality: voices of elite female athletes	

<i>Jana Gallardo Pérez, Rosa María González Tirados, Ángel Luis Clemente Remón, José Antonio Santacruz Lozano y María Espada Mateo</i> Los puestos de dirección en el ámbito deportivo: Revisión de las teorías y estudio sobre el caso de la mujer	91
Sports field management positions: Review about theories and studies on women's access	

María Prat Grau, Laura Carbonero Sánchez y Susana Soler Prat
La perspectiva de género en los planes de estudio del grado en ciencias de la actividad física y el deporte en Cataluña..... 117
Gender perspective in curricula of Science Degree in Physical Activity and Sport in Catalonia

Antonio Santos Ortega y Kety Balibrea Melero
El deporte y la integración social en imágenes: mujeres en forma contra la exclusión 139
Sport and social integration in images: sporting women against exclusion

BLOQUE III: LAS MUJERES, UNA MIRADA A LA HISTORIA

Isabel María García Conesa y Antonio Daniel Juan Rubio
La mujer estadounidense y el ocio en los años veinte 157
American woman and leisure in the 1920s

Carlota Coronado Ruiz
Mussolini las quiere deportistas: Mujer y deporte en los noticieros cinematográficos Luce (1928-1943)..... 183
Mussolini wants them to be athletic: women and sport in Luce news bulletin (1928-1943)

BLOQUE IV: MUJERES, ACTIVIDAD FÍSICA Y CICLO VITAL

Francisco Javier Romero-Naranjo y Alejandro A. Romero-Naranjo
Handclapping Songs and Gender: an approach using the BAPNE method.. 205
Handclapping songs y género: una perspectiva desde el método BAPNE

Beverly Evans
Explaining women's participation in fitness boot camp..... 225
Explicación de la participación de las mujeres en campos de entrenamiento fitness

Juan Tortosa Martínez y Lilyan Vega Ramírez
Mujeres mayores y actividad física..... 241
Senior women and physical activity

Reseña bio-bibliográfica 263

Normas editoriales de *Feminismo/s* 271

INTRODUCCIÓN

JUAN TORTOSA MARTÍNEZ y LILYAN VEGA RAMIREZ

Universidad de Alicante

La calidad de vida es un concepto multidimensional, siendo la actividad física, el deporte y el ocio, aspectos importantes a tener en cuenta, como destacan Organismos nacionales e internacionales. Sus políticas coinciden en la necesidad de adoptar una perspectiva de género, con enfoque transversal, para la promoción de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, estableciendo sinergias con otras políticas como salud, educación o cohesión social^{1, 2}. La igualdad entre mujeres y hombres tiene un reconocimiento reciente en la legislación, pero la negación de esa igualdad, a lo largo de siglos, obliga a adoptar medidas de promoción de la igualdad efectiva, teniendo en cuenta la diferencia actual entre sexos en oportunidades, motivaciones y prácticas. Según el Instituto Nacional de Estadística, en España, los varones dedican más tiempo

-
1. Las líneas políticas están señaladas en el Plan integral interdepartamental promovido por el Consejo General del Deporte, pero hay que avanzar en su puesta en práctica. La línea estratégica planteada por el Objetivo 4, tiene como objetivos específicos del programa los siguientes: A) Introducir la perspectiva de género en la estructura, programas y proyectos desarrollados por el conjunto de las administraciones públicas con competencias en el ámbito de la actividad física y del deporte, así como en el resto de las entidades deportivas –asociativas y empresariales–. B) Promover la participación de las mujeres en todos los niveles de la práctica deportiva y de actividad física, así como en la toma de decisiones, respetando la diversidad de las mujeres y atendiendo especialmente a las mujeres y colectivos sub-representados. C) Sensibilizar sobre la promoción de la igualdad en la práctica de actividad física, en todos los ámbitos, y visibilizar la participación de las mujeres en el deporte incrementando su presencia en los medios de comunicación. Consejo Superior de Deportes. *Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte. Igualdad Efectiva entre Hombres y Mujeres. Plan A+D 2010-2020*. Madrid: (CSD, 2010, p. 156).
 2. Organización Mundial de la Salud. Recomendaciones mundiales para la actividad física para la salud. Ginebra: OMS. (2010).

al día a deportes y actividades al aire libre que las mujeres en todos los tipos de hogar. La práctica de algún ejercicio físico al menos moderado es similar en ambos sexos (63,0% en los hombres y 61,6% en las mujeres), aunque sí se mantienen diferencias por edades: el 80,8% de los hombres de 16 a 24 años han desarrollado alguna actividad al menos moderada frente al 64,9% de las mujeres durante los últimos siete días. En cambio, en la franja de edad de 45 a 64 años las mujeres realizan más actividad física (67,6% frente al 58,8% de los hombres)³.

Las mujeres no son un grupo social homogéneo, por el contrario, son un grupo social muy heterogéneo y la discriminación social por razón de sexo puede serlo también por otros factores que pueden generar desigualdad como la edad, tener discapacidades, pertenecer a una minoría cultural o ser inmigrantes, entre otros factores. En consecuencia, hay que tener en cuenta las necesidades específicas de las mujeres en las actividades físicas, deportivas y de ocio, planteando su inclusión social con igualdad de oportunidades y teniendo en cuenta las diferencias.

Al hablar de Mujeres, Actividad física y Ocio, aparecen en nuestra mente los estereotipos que históricamente han marcado las diferencias entre hombres y mujeres en los comportamientos sociales y culturales en cuanto a la práctica deportiva, así como en actividades de ocio. Muchas de las actividades físicas y de ocio han estado tradicionalmente vetadas para las mujeres, incluso tachando a las mujeres deportistas de *marimachos*, relegando a las mujeres a efectuar actividades *delicadas* y labores que estaban relacionadas con el cuidado de la familia, sin tener en cuenta sus propios intereses. Este número temático de la revista *Feminismo/s* pretende abordar desde una perspectiva transversal, interdisciplinar y multicultural éste fenómeno, desde un contexto histórico hasta su realidad actual.

En el contenido de este número monográfico se pueden considerar cuatro grandes bloques: Deporte y estereotipos de género; Mujer e incorporación social; La mujer, una mirada a la historia; Mujer, actividad física y ciclo vital

El primer bloque, «Deporte y estereotipos de género», consta de tres artículos y se centra en la temática de lo femenino y lo masculino en relación con las actividades físicas deportivas, profundizando en los estereotipos sociales, en la práctica deportiva y analizando las paradojas, conflictos, mitos y prejuicios que influyen en la identidad corporal o en la práctica y el abandono deportivo de las mujeres.

3. INE. *Mujeres y Hombres en España 2010*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística (2010).

Dentro de este bloque, **María José Camacho-Miñano** hace una reflexión crítica sobre la práctica físico-deportiva y el cuerpo femenino de las adolescentes como construcción social, y los conflictos y contradicciones para la configuración de sus identidades corporales. La autora realiza un análisis más profundo sobre algunos aspectos como la actividad física para perder peso, en busca de un «ideal corporal irrealista y antinatural» transmitido fundamentalmente por los medios de comunicación y que supone una herramienta más de control sobre las mujeres. También incide sobre la paradoja del cuerpo tonificado y el cuerpo musculoso de las mujeres deportistas en una sociedad donde «el cuerpo tonificado, duro, se percibe como ideal y deseable, pero los músculos excesivos simbolizan fuerza y masculinidad», y los conflictos que genera en las mujeres deportistas que quieren rendir mejor en su modalidad deportiva pero sin ganar masa muscular de forma excesiva, de acuerdo al canon de belleza que la sociedad considera como femenino. Por último, la autora trata la paradoja de la exposición visual del cuerpo de la mujer deportista que puede llevar a la denominada ansiedad física social causada por el miedo o la vergüenza de que la apariencia física sea evaluada por otras personas, como puede darse en las clases de aeróbic llenas de espejos, o al peligro de que las mujeres deportistas se sientan sexualizadas siendo objeto de miradas masculinas no deseadas, como por ejemplo las jugadoras de vóley playa.

Por otro lado, **Beatriz Muñoz, Borja Rivero y Ana Fondon**, realizan una investigación de tipo cualitativa que desvela como los estereotipos sociales de lo femenino y masculino, en cuanto a la práctica deportiva se refiere, se manifiestan sobre todo en la adolescencia e influyen de forma determinante en la elección de una determinada actividad física y en muchos casos en el abandono de la misma.

En el último artículo de este bloque, **Belén García Delgado y Almudena Revilla** realizan un análisis de la presencia de la mujer deportista en la literatura española, ahondando en los mitos y prejuicios sobre la mujer y el deporte a través de la mirada literaria. A lo largo de este artículo se aprecian los diferentes estereotipos de lo femenino y masculino a lo largo de la historia y como, a pesar de que la mujer ha ganado terreno en la práctica deportiva, esto no se ve reflejado en dichos escritos.

El segundo bloque de artículos que hemos denominado «Mujeres e incorporación social», contiene cuatro artículos relacionados con la participación de la mujer en el mundo deportivo y laboral así como una reflexión sobre si las políticas establecidas de igualdad, aprobadas en las últimas décadas, se hacen realidad.

Marco Iglesias, Inés Lozano y Carmen Manchado, han realizado una investigación cualitativa en la que se analizan los pensamientos y creencias de deportistas españolas de élite sobre cuatro bloques principales: las dificultades y obstáculos que perciben en el deporte; las escasez de ayudas institucionales para compatibilizar la vida familiar, laboral y deportiva; los puntos débiles y fuertes de la repercusión del deporte en la sociedad; y por último la baja participación, representación, y liderazgo femenino en las organizaciones deportivas.

Analizando la incorporación de la mujer al trabajo, **Jana Gallardo y colaboradores** en su artículo, han analizado cuales son las dificultades que limitan a las mujeres para acceder a puestos directivos, especialmente en el ámbito deportivo. Para ello, los autores y autoras de este artículo, abordan en primer lugar las teorías feministas y de género; en un segundo lugar realizan un análisis sobre el liderazgo y las mujeres, haciendo referencia a las diferencias de hombres y mujeres en diferentes ámbitos laborales; y por último terminan reflexionando sobre la presencia de las mujeres en la estructura organizativa deportiva.

Una de las grandes conquistas de la última década ha sido la instauración de políticas de igualdad en los diferentes ámbitos institucionales. Sin embargo, el artículo de **María Prat, Laura Carbonero y Susana Soler**, pone de manifiesto la falta de perspectiva de género en los planes de estudio de los títulos de Grado de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte que se imparten en universidades Catalanas.

Por último en este bloque, **Antonio Santos y Kety Balibrea**, describen el potencial que tiene el deporte para mejorar las condiciones de vida y la integración social de grupos sociales en situación de desigualdad, como es el caso de la discriminación deportiva que sufren las mujeres.

Dentro del tercer bloque, «Las mujeres, una mirada a la historia», se exponen dos realidades de la mujer deportista a partir de los años 20, uno en la sociedad norteamericana y otro en Italia. De este modo, **Isabel Conesa y Antonio Juan** nos conducen a un recorrido por el surgimiento histórico de acontecimientos sociales como el de la rebelión de las mujeres, lo que marcó un nuevo estilo de vida en las mujeres, denominadas «Flapper».

Por otro lado, en la misma década, en Italia se vivía una situación diferente donde comienza la época de dictadura de Benito Mussolini, con un régimen marcado por el nacionalismo y el militarismo. **Carlota Coronado**, en su artículo, retrata cómo a través del noticiero Luce, instrumento de la propaganda fascista, y el cine, durante el fascismo italiano, se muestra la imagen de la mujer y los estereotipos públicos de género relacionados con el deporte.

En el cuarto y último bloque de este número, «Mujeres, actividad física y ciclo vital» se presentan tres trabajos que tienen en cuenta las diferentes etapas del ciclo vital: infancia y juventud, vida adulta y personas mayores. En primer lugar encontramos el artículo de **Francisco Javier Romero y Alejandro Romero**, en el que los autores llevan a cabo una revisión de los juegos de palmas y su importancia para trabajar aspectos como la atención dividida en la infancia. A su vez, nos muestran las diferencias de género en este tipo de actividades con algunos ejemplos concretos de labores encomendadas a las mujeres como el ritmo de las panaderas para amasar pan.

Beverly Evans nos presenta los resultados de una investigación con mujeres jóvenes acerca de los motivos por los cuales las mujeres escogen una actividad de fitness concreta, el *boot camp*, empleando una metodología cualitativa.

Por último, **Juan Tortosa y Lilyan Vega** muestran los datos de una investigación con enfoque cuantitativo que forma parte del proyecto europeo «Empowering Health Learning for the Elderly», donde se analizan las diferencias entre los niveles de actividad física de las personas adultas mayores así como la relación entre los niveles de actividad física y aspectos relacionados con la salud, como la memoria o la salud emocional.

El conjunto de trabajos que constituyen este número 21 de la Revista *Feminismo/s*, contribuyen a visibilizar las desigualdades entre mujeres y hombres en diferentes ámbitos de la actividad física, deporte y ocio, así como a los peligros que entrañan los estereotipos de lo masculino y lo femenino en la práctica deportiva para la identidad corporal, la práctica o el abandono deportivo y en definitiva, para la salud física, psicológica y social de las mujeres de todas las edades. Así mismo intentamos contribuir a la difusión de resultados de investigaciones y al incremento de conocimiento, sugiriendo preguntas y líneas de investigación que promuevan el paso de la igualdad formal a la igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

Para finalizar, nos gustaría agradecer la excelente contribución de los autores y autoras en la realización de este número, así como hacer una especial mención a la gran labor desarrollada por las personas que han revisado los artículos. A su vez, muchas gracias a la Revista *Feminismo/s* por darnos la oportunidad de coordinar este número centrado en una temática que consideramos de interés.

CONTRADICCIONES DEL SIGNIFICADO DE LA ACTIVIDAD FÍSICO-DEPORTIVA EN LAS IDENTIDADES CORPORALES DE LAS CHICAS ADOLESCENTES

MARIA JOSÉ CAMACHO-MIÑANO
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 17/01/2013
Aceptado: 27/03/2013

Resumen

Dentro de la estructura de género que impone la construcción social del cuerpo femenino, el sentimiento de inadecuación del propio cuerpo parece caracterizar la configuración de las identidades corporales femeninas en la adolescencia, motivando que la relación que establecen muchas chicas jóvenes con la actividad físico-deportiva sea compleja y a menudo problemática. Siguiendo un enfoque feminista post-estructuralista, este trabajo se centra en tres conflictos: 1) La actividad física para perder peso, instrumentalizada dentro de los discursos para alcanzar el ideal de belleza o luchar contra la obesidad; 2) El límite socialmente construido para las chicas deportistas entre lo que se considera un tono muscular atractivo y un cuerpo excesivamente musculoso; 3) Los procesos de sexualización y ansiedad física social debido a la exposición del cuerpo a una mirada masculina no deseada en diferentes contextos de práctica físico-deportiva.

Palabras clave: mujeres adolescentes, feminidad, identidades, cuerpo, actividad física y deporte, post-estructuralismo.

Abstract

Within the gender structure imposed by the social construction of the female body, the feeling of inadequacy of one's body seems to characterize the configuration of female body identities in adolescence. This motivates among many young women a complex and often problematic relationship with physical activity and sport. Following a

post-structuralist feminist approach, this paper focuses on three conflicts: 1) Physical activity to lose weight within instrumentalized discourses to achieve the ideal of beauty as well as to fight against obesity, 2) The socially constructed limit for female athletes between what is considered an attractive muscle tone and excessive muscle development, 3) Sexualization and social physical anxiety due to body exposure to an unwanted male gaze in different contexts of physical activity and sport.

Keywords: Adolescent women, femininity, identities, body, physical activity and sport, post-structuralism.

Introducción

A pesar de que los beneficios de la práctica de Actividad Física (en adelante, AF) en la edad adolescente están en la actualidad bien documentados¹ resulta preocupante que una gran cantidad de jóvenes, particularmente chicas, no realicen el nivel de AF recomendado² para obtener los beneficios que se derivan de la adopción de un estilo de vida activo. Por ejemplo, en el reciente estudio sobre los Hábitos Deportivos de la Población Escolar en España³ se ha encontrado que solo el 31% de las chicas realizan los niveles mínimos de AF necesarios para su salud.

Estos bajos niveles de AF de las chicas jóvenes descienden dramáticamente a lo largo de este período evolutivo siendo de reseñar, entre otros motivos, el fenómeno del abandono del deporte organizado y las actitudes poco positivas que muchas jóvenes manifiestan hacia la Educación Física escolar. La panorámica descrita acentúa la brecha de género existente, precisamente en una época en la que se sientan las bases de la futura participación en AF durante la edad adulta.

Es cierto que en nuestro país existen políticas e iniciativas institucionales orientadas a garantizar la igualdad en el ámbito del deporte y la AF⁴, pero la realidad de los datos y de las vivencias subjetivas de las jóvenes revelan que

1. JANSSEN, Ian & LEBLANC, Allana G. Systematic review of the health benefits of physical activity and fitness in school-aged children and youth. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity* 7, 1, (2010), pp. 40.

2. Se ha recomendado que la gente joven realice al menos 60 minutos de actividad física de intensidad moderada a vigorosa la mayoría de los días de la semana. WORLD HEALTH ORGANIZATION. *Global recommendations on physical activity for health*. Geneva, WHO, 2010. <http://whqlibdoc.who.int/publications/2010/9789241599979_eng.pdf>, consultado el 3-10-2010.

3. Este porcentaje de práctica de AF es de 54% en los chicos de la misma edad (6-18 años) y de sólo el 16% de las chicas entre 16 y 18 años. Consejo Superior de Deportes. *Los hábitos deportivos de la población escolar en España*. Madrid, CSD, 2011.

4. Artículo 29. «Deportes», de la Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (3/2007, de 22 de marzo).

Programa 9. «Igualdad efectiva entre mujeres y hombres», del *Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte (Plan A+D)*. Madrid, Consejo Superior de Deportes, 2010.

siguen existiendo discursos y prácticas sociales que continúan reproduciendo el orden de género tradicional, limitando la participación y condicionando las experiencias de las chicas jóvenes en las actividades físico-deportivas.

En consecuencia, desde diversos organismos institucionales la población de chicas adolescentes ha sido identificada como un grupo prioritario necesitado de actuaciones específicas para la promoción de AF y para la consecución de la igualdad efectiva en los diversos contextos de práctica (Educación Física, deporte escolar, etc)⁵.

En el ámbito de la investigación ésta es una temática de máxima actualidad, si bien los resultados distan de ser alentadores⁶ y aún se desconoce con exactitud cómo conseguir que más chicas jóvenes adopten un estilo de vida activo y vivencien la AF y el deporte de forma positiva para la construcción de su identidad personal en esta etapa evolutiva.

Está claro que las razones de las chicas para enrolarse (o no) en la práctica de AF son complejas, pero más allá de una falta de motivación e interés personal hay que considerar que esta participación (o su ausencia) ocurren dentro de un contexto social y cultural fuertemente condicionado por la estructura de género, que reproduce los estereotipos tradicionales de masculinidad y femineidad y que moldea las experiencias y vivencias subjetivas en torno a la AF de forma poderosa.

Dentro de un orden de género cambiante y en constante transformación es de destacar cómo la construcción social del cuerpo femenino condiciona de un modo u otro la forma en que las chicas jóvenes negocian sus propias identidades corporales, lo que configura un panorama complejo y diverso en las relaciones que establecen las chicas jóvenes con la práctica de AFD. En consecuencia, la diversidad de subjetividades y múltiples identidades corporales de las jóvenes se posicionan ante los discursos dominantes, de forma que la vivencia del propio cuerpo en la práctica de actividad físico-deportiva puede ser fuente de empoderamiento, pero también de opresión y conflicto.

Desde esta perspectiva feminista post-estructuralista⁷, el presente artículo se centra en analizar el discurso en torno a la práctica de actividad físico-

5. EUROPEAN PARLIAMENT. «Resolution of 25 September 2008 on the White Paper on Nutrition, Overweight and Obesity- Related Health Issues (2007/2285(INI))». <<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=TA&reference=P6-TA-2008-0461&language=EN>>, consultado el 29-01-2011.

6. CAMACHO MIÑANO, Maria José, LaVOI, Nicole M., y BARR-ANDERSON, Daheia J. «Interventions to promote physical activity among young and adolescent girls: a systematic review». *Health Education Research* 26, 6 (2011), pp. 1025-1049.

7. Fundamentada en el trabajo de Foucault (1986) y aplicada por el feminismo de la tercera ola a la construcción social del cuerpo (p.e. Bordo, 1993a; Cole, 1994), esta perspectiva

deportiva y el cuerpo femenino como construcción social, reflexionando de forma crítica sobre los conflictos y contradicciones para la configuración de las identidades corporales de las chicas adolescentes como mujeres físicamente activas.

1. Actividad físico-deportiva, construcción social del cuerpo femenino e identidades corporales en la adolescencia

La actividad física es un ámbito fundamental que condiciona y a su vez está mediatizado por la vivencia del propio cuerpo, puesto que la experiencia del movimiento implícita en toda acción motriz manifiesta la relación que cada individuo mantiene con su cuerpo. No obstante, esta relación no es aséptica sino que los diferentes significados identitarios que la práctica de AF adquiere para las chicas y para los chicos están fuertemente influenciados por la diferente valoración del cuerpo y los ideales de atractivo físico que se imponen como símbolos de la feminidad y la masculinidad⁸.

El poder de los discursos en torno al cuerpo y al género prescribe para las mujeres su identificación con un cuerpo objeto, en el que las diferentes partes corporales son evaluadas respecto al modelo ideal y por tanto, dependientes de la mirada del otro. En cambio, en la construcción de la masculinidad lo relevante es el valor de un cuerpo proceso, centrado en lo que se es capaz de conseguir mediante un uso activo del mismo. En ambos casos se trataría de una evaluación estereotípica del cuerpo (objeto/proceso, pasivo/activo), pero es indudable que la valoración de la mujer en base a su cuerpo como objeto implica una evaluación más negativa que como proceso, ya que su valía está sometida a la mirada de los demás y al criterio normativo de atractivo⁹.

En la actualidad esta posición dualista de los discursos sociales en torno a la valoración del cuerpo parece estar superada: son muchas las mujeres que se adscriben al concepto de cuerpo funcional a través de la práctica de AF y el culto al cuerpo también se ha convertido en una nueva exigencia para los varones dentro de la sociedad mercantilista actual donde el cuerpo se cotiza

ha hecho una contribución importante para romper con la definición bipolar de masculinidad-feminidad y fundamentar la diferencia con la existencia de múltiples feminidades y masculinidades debido a que las personas son sujetos activos en la construcción de su propia identidad de género.

8. MARTÍNEZ BENLLOCH, Isabel, (coord.). *Género, desarrollo psicosocial y trastornos de la imagen corporal*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Estudios de la Mujer. Colección Estudios, 71, 2001.

9. PASTOR, Rosa. «Cuerpo y género: representación e imagen corporal», en Esther Barberá e Isabel Martínez (coords.): *Psicología y Género*, Madrid, Pearson Prentice Hall, 2004, pp. 217-240.

como un objeto de consumo más¹⁰. Esta realidad pone de manifiesto la diversidad de identidades corporales y el diferente posicionamiento y negociación que hacen las personas de las ideologías corporales dominantes. Sin embargo, estas nociones estereotipadas en torno a la valoración del cuerpo todavía persisten e incluso parecen intensificarse en la edad adolescente. En este sentido es de reseñar el clásico estudio de Martínez Benlloch et al.¹¹ que llegó a la conclusión de que los varones centraban su reconocimiento y autovaloración en variables relativas al autocontrol, poder personal, competencia y funcionamiento corporal, mientras que las mujeres adolescentes lo vinculaban a factores derivados de la conversión del cuerpo en objeto (preocupación por el peso, atractivo sexual y extrañamiento del cuerpo), explicándose así la mayor vulnerabilidad de las chicas a sufrir alteraciones de la imagen corporal.

Esta construcción social del cuerpo y del género motiva que la relación entre los chicos y la práctica de actividad física sea directa y sencilla, puesto que la masculinidad (hegemónica)¹² se identifica con un cuerpo funcional, con la fuerza y competencia física. El deporte es un buen medio para reforzar esta masculinidad ya que es una manifestación que permite exhibir el cuerpo en acción, presentándolo ante los demás en una situación de competición y en el que la clave del éxito está en ser hábil motrizmente, agresivo y competitivo. Además, la participación deportiva refuerza el desarrollo muscular que se produce de forma natural con la llegada de la pubertad y que se impone como característica definitoria del ideal estético masculino. Así pues, incluso la identificación con una concepción de cuerpo objeto en su versión masculina resulta coherente y potencia de forma general la participación de los chicos jóvenes en actividades físico-deportivas¹³.

En cambio, dentro del orden de género establecido las relaciones de las chicas con la actividad físico-deportiva son mucho más complejas y, a menudo, conflictivas. Por una parte, el descenso de participación de las chicas adolescentes en la AF se ha atribuido a la reproducción de la feminidad, fuertemente influenciada por el entorno social y cultural¹⁴. Específicamente

10. FEATHERSTONE, M. *Consumer culture and postmodernism*. Sage, London, 1991.

11. MARTÍNEZ BENLLOCH, Isabel, *Op. cit.*

12. La existencia de otras identidades masculinas alternativas motiva que también haya chicos que no se identifican con este modelo de masculinidad hegemónica convirtiéndose también en identidades subordinadas dentro del orden de género dominante (Consúltese al respecto los trabajos de Raewyn CONNELL).

13. DITTMAR, Helga, LLOYD, Barbara, DUGAN, Shaun, HALLIWELL, Emma, JACOBS, Neil y CRAMER, Helen. «The Body Beautiful: English Adolescents' Images of Ideal Bodies». *Sex Roles* 42, 9-10 (2000), pp. 887-915.

14. CHOI, Precilla. Y. L. *Femininity and the Physically Active Woman*. New York, 2000.

te, la práctica deportiva propiamente dicha parece ser incompatible con la feminidad tradicional en la edad adolescente; en palabras de las propias chicas: «no es femenino hacer deporte»¹⁵, si bien esta afirmación ha de ser matizada en función del tipo de deporte y de la tipología corporal que desarrolle su práctica.¹⁶

Por otra parte, la práctica de AF realizada por las chicas implica entroncar con un modelo de cuerpo funcional y activo que supone de un modo u otro romper las barreras de la feminidad. Pero entonces aparecen nuevas exigencias ya que tiende a compararse la competencia motriz de las chicas con un estándar de «deportista ideal» construido socialmente como masculino (fuerte, competitivo, agresivo). Se plantea en consecuencia un modelo de chica deportista «deficitaria», porque no se la valora en sí misma, por su individualidad, sino en función de su comparación con ese modelo masculino hegemónico¹⁷.

Aunque es una realidad que las chicas jóvenes se posicionan en relación a este orden de género y negocian su identidad corporal, oponiéndose, aceptando o incluso adaptando estos discursos sociales dominantes, lo cierto es que estos mensajes inciden de un modo u otro en la configuración de sus identidades, mediatizando de forma significativa las diferentes relaciones que las chicas establecen con las actividades físico-deportivas en los diferentes ámbitos de práctica¹⁸.

Es indudable que por los beneficios que reporta la AF sobre la salud de las jóvenes, así como por el hecho de que dicha práctica rompe a primera vista con el orden de género tradicional, resulta muy positivo que las chicas adolescentes sean capaces de asumir su cuerpo como entidad activa, capaz de actuar y conseguir logros relacionados con la práctica de actividad física. Esta afirmación general ha de ser matizada, analizada, reflexionada, debatida, puesto que en la relación entre actividad físico-deportiva, cuerpo femenino

15. SLATER, Amy y TIGGEMANN, Marika «Uncool to do sport: A focus group study of adolescent girls' reasons for withdrawing from physical activity». *Psychology of Sport & Exercise* 11, 6 (2010), pp. 619-626.

16. El apartado 2.2. de este artículo aborda específicamente esta cuestión.

17. Este modelo de masculinidad hegemónica implica que todas las personas jóvenes que no se adscriben al mismo, y que son todas las chicas y muchos chicos con otras identidades masculinas alternativas a la tradicional, sufrirían este «déficit».

18. GARRET, Robyne. «Negotiation a physical identity: girls, bodies and physical education». *Sport, Education and Society* 9, 2, (2004), pp. 223-237.

AZZARITO, Laura. «Future girls, transcendent feminities and new pedagogies: toward girls' hybrid bodies». *Sport, Education and Society* 15, 3 (2010), pp. 261-275.

adolescente e identidad confluyen muchas variables y discursos que es preciso visibilizar.

2. Conflictos y paradojas en torno a la actividad físico-deportiva realizada por las adolescentes y la construcción social del cuerpo femenino

Una mirada más profunda revela que la práctica de actividad física y deporte realizada por muchas chicas jóvenes encierra también paradojas importantes, puesto que determinadas prácticas y contextos de AF y deporte siguen perpetuando el orden de género establecido, reforzando las nociones hegemónicas de feminidad y dificultando el desarrollo de otras identidades corporales femeninas alternativas. A continuación se exponen tres fenómenos que tienen como eje la construcción social del cuerpo femenino y que resultan contradictorios e incluso conflictivos para la implicación de las adolescentes en las actividades físico-deportivas.

2.1. *Actividad física para perder peso: entre la búsqueda del ideal de belleza y la lucha contra la obesidad*

El énfasis en la pérdida de peso y tratar de ser delgada es un imperativo de la feminidad que caracteriza la cultura de las chicas jóvenes (y no tan jóvenes), convirtiéndose la AF en un medio para la consecución de la estética femenina definida como ideal.

La problemática principal radica en que esta delgadez que define al ideal femenino actual dista de corresponderse con los promedios naturales y anatómicos y, por tanto, es difícilmente alcanzable por la mayoría de la población femenina. Se trata de un ideal corporal irrealista y antinatural que choca con un modelo corporal basado en criterios normativos y de salud y que resulta particularmente conflictivo para las adolescentes, que deben asimilar cómo las transformaciones corporales propias de la pubertad (acumulación de grasa, ensanchamiento de caderas) las alejan cada vez más del referente cultural de cuerpo ideal.

Las chicas jóvenes negocian el sentido corporal de sí mismas y se posicionan de forma muy diversa en relación a este orden de género, pero es indudable que este mensaje en torno al ideal de delgadez se transmite de forma poderosa. La televisión, las revistas dirigidas a las adolescentes, los juguetes, los videojuegos, las películas de dibujos animados, etc. difunden este modelo corporal y sus supuestas bondades, de forma que las chicas jóvenes aprenden pronto el mensaje de la necesidad de ser atractiva y delgada para ser feliz. Los propios padres, el profesorado, el grupo de amigas y amigos, las entrenadoras/

es, etc., les transmiten mensajes implícitos y explícitos que conforman, a menudo de forma inconsciente, una pieza más del entramado que configura la «presión social» existente en torno al cuerpo¹⁹.

La posibilidad de conseguir el cuerpo femenino delgado se «vende» a través de toda una industria en torno al cuerpo, bajo la creencia de que el peso y la tipología corporal puede controlarse a voluntad, de forma que la persona puede elegir y es responsable de su tipología y peso corporal: solo con la correcta combinación de dieta y ejercicio cualquier persona puede alcanzar el ideal si se lo propone²⁰. Se obvia así que el peso corporal, la distribución de grasa e incluso su porcentaje corporal tienen un fuerte componente hereditario y que las condiciones de vida que caracterizan a las sociedades «obesogénicas»²¹ promueven justamente la ganancia de peso.

Dentro de este contexto sociocultural muchas chicas realizan actividad física, motivadas principalmente por el deseo de mejorar su apariencia física, lo que reduce sus oportunidades de ver su cuerpo de una forma funcional y empoderada. Esta exigencia de ejercicio físico para conseguir el cuerpo ideal implica la existencia de ambigüedades y contradicciones, pues se dan diferentes ideas de feminidad en un mismo cuerpo que se resumen en la clásica expresión de Markula (1995): «delgado pero con curvas, en forma pero sexy, fuerte pero delgado»²².

Desde la perspectiva feminista post-estructuralista se ha señalado que la práctica de ejercicio físico para perder peso es una forma más de control sobre la mujer en cuanto que implica otro tipo de disciplina para conseguir el ideal de delgadez femenina, además de responder a la nueva exigencia de firmeza y tonificación²³. La práctica de actividad física se realiza así con la idea de disciplinar el cuerpo antes que disfrutarlo. Además, la expectativa de

19. El Modelo Tripartito de Influencia Social explica la influencia de padres, iguales y media sobre el desarrollo de la imagen corporal a lo largo del desarrollo evolutivo. Un análisis sobre éste y otros aspectos relacionados, enfocados desde una perspectiva de género puede encontrarse en: CALOGERO, Rachel M. y THOMPSON, J. Kevin: «Gender and Body image», en Joan C. Chrisler y Donald.R. McCreary (Eds.): *Handbook of Gender Research in Psychology*. Vol II, 2010, pp. 153-184.

20. RODIN, Judith, SILBERSTEIN, Lisa y STRIEGEL-MOORE, Ruth: «Women and weight: a normative discontent», en Theo B. Sonderegger (Ed.): *Psychology and Gender: Nebraska Symposium on Motivation*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1984, pp. 267-307.

21. GRACIA-ARNAIZ, Mabel. «Fat bodies and thin bodies. Cultural, biomedical and market discourses on obesity». *Appetite* 55, 2, (2010), pp.219-225.

22. MARKULA, Pirkko. «Firm but shapely, fit but sexy, strong but thin: the postmodern aerobically fit female bodies». *Sociology of Sport Journal* 12 (1995), pp. 424-453.

23. BORDO, S. *Unbearable weight: Feminism, Western culture, and the body*. Berkeley, University of California Press, 1993b.

delgadez refuerza el estatus subordinado de las mujeres en el orden de género y limita su potencial físico y social puesto que la persecución de este modelo de belleza, inalcanzable para la mayoría, implica un gasto considerable de tiempo, dinero y esfuerzo que limita los recursos personales de las mujeres para empoderarse²⁴.

Paralelamente, aumentan las posibilidades de abandono de la propia práctica debido a que la AF para perder peso es una motivación extrínseca que llega a convertirse para algunas jóvenes en una obligación, reduciéndose la libertad percibida, la autonomía y el disfrute²⁵. No obstante, la realización de ejercicio físico para mejorar la estética corporal puede suponer en ciertos casos el primer paso para la adhesión a una práctica más estable y regular que permita a estas jóvenes satisfacer sus necesidades, tanto estéticas como relacionadas con su salud y su sensación de bienestar. La clave se sitúa en cómo desplazar en estas chicas el foco de interés de la «representación» a la «acción» para conseguir que tengan una percepción más funcional de su cuerpo e incorporen la actividad física de forma saludable en su estilo de vida.

Este enfoque instrumental de la práctica de actividad física para perder peso también se defiende dentro del discurso en torno a la obesidad, que se ha señalado como alarmante en la población infantil y juvenil de la sociedad española y de otros países occidentales por sus riesgos para la salud. El problema se origina cuando se etiqueta como patológico un sobrepeso moderado, que en realidad no constituye un problema para la salud y la vida social, derivándose afirmaciones como «toda obesidad es perjudicial para la salud» y por tanto «la delgadez significa estar sano» y, más aún, «perder peso es saludable». De esta forma, el culto a la delgadez se transmite indirectamente a través de los discursos para actuar contra la obesidad. Además, se genera el estereotipo de que «lo gordo es feo», creencia que no se aplica por igual a los dos sexos, sino que se penaliza más para las mujeres. Se asocia «estar gorda» con ser fea y tener además un carácter débil y falta de control, mecanismos sociales de estigmatización que son interiorizados por el propio individuo, que acaba sintiéndose culpable, responsable y avergonzado de su propio cuerpo²⁶.

DUNCAN, Margaret C. «The politics of women's body images and practices: Foucault, the panopticon, and shape magazine». *Journal of Sport & Social Issues* 18, 1 (1994), pp. 48-65.

24. BORDO, S. *Op. cit.*

25. CRAIKE, Melinda J., SYMONS, Caroline y ZIMMERMANN, Jo An M. «Why do young women drop out of sport and physical activity? A social ecological approach». *Annals of Leisure Research* 12, 2 (2009), pp. 148-172.

26. GOFFMAN, Erving. (Ed.). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

En definitiva, la delgadez se promueve para las chicas jóvenes desde discursos diferentes: ya sea para conseguir el ideal corporal femenino como baluarte de la belleza o bien para luchar contra la obesidad dentro de los esfuerzos de promoción de la salud. Y aunque se trata de orientaciones bien distintas, ambos discursos tratan de implicar a las chicas jóvenes en la AF a través de una aproximación instrumental, más que animar al disfrute y la motivación intrínseca²⁷, enfoque éste último que facilitaría una adhesión más estable a la práctica física.

2.2. Práctica del deporte y cuerpo tonificado / musculoso ¿dónde están los límites de la feminidad?

La práctica del deporte organizado se ha vinculado en las chicas jóvenes con una vivencia más positiva del propio cuerpo²⁸, fundamentalmente porque centran prioritariamente la atención en lo que son capaces de hacer con su cuerpo y en cómo mejorar su competencia motriz para tener éxito en el deporte. Muchas mujeres deportistas consiguen a través de la vivencia de su cuerpo como entidad funcional romper con el ideal de feminidad tradicional vinculado con el cuerpo objeto. Pero por otra parte, existe la hipótesis de que esta imagen corporal más positiva se debe a que las deportistas consiguen desarrollar un cuerpo más delgado y tonificado gracias a la práctica regular de AF. De esta forma consiguen tener un aspecto físico más cercano a los cánones estéticos dominantes, enfoque que supondría una reproducción de la feminidad tradicional.

El tipo de deporte y su adscripción de género tradicional permiten explicar hasta qué punto las diferentes identidades corporales femeninas rompen o reproducen el orden de género dominante en torno a la representación del cuerpo. La distinción entre características y actividades femeninas y masculinas en el deporte corresponden a nociones estereotipadas basadas en cómo se construyen socialmente las diferencias entre las chicas y los chicos, más que basarse en diferencias reales. Existen así deportes tradicionalmente tipificados como masculinos, caracterizados por la fuerza, la resistencia, la agresividad (por ejemplo, fútbol, rugby, judo); y deportes femeninos, en los que resulta

27. RICH, Emma, EVANS, John & PIAN, Laura: «Obesity, body pedagogies and young women's engagement with exercise», en Eileen Kennedy y Pirkko Markula (Eds.): *Women and exercise: the body, health and consumerism*, New York, Routledge, 2011, pp.138-158.

28. CAMACHO MIÑANO, María José, FERNÁNDEZ, Emilia, RODRÍGUEZ, M^a Isabel (2006) «Imagen corporal y práctica de actividad física en las chicas adolescentes: incidencia de la modalidad deportiva». *Revista Internacional de Ciencias del Deporte* 3 (2006), pp.1-19.

fundamental, entre otros aspectos, su componente estético (por ejemplo, natación sincronizada, patinaje artístico). Las diferencias de género en cuanto a cifras de participación en los diferentes deportes confirman en nuestra población adolescente la reproducción de este orden de género²⁹.

La asociación entre género, forma y tipología corporal, y modalidad deportiva queda establecida, de forma que los deportes categorizados como femeninos se consideran como más apropiados para las chicas porque, entre otros aspectos, mediante su práctica se tienden a desarrollar cuerpos delgados y tonificados muy en consonancia con el ideal estético femenino. En cambio, aquellos deportes considerados tradicionalmente masculinos se consideran poco adecuados para ellas, en parte porque se asocian con la posibilidad de desarrollar demasiado músculo³⁰.

Es indudable que dentro del deporte de rendimiento las chicas tienen que desarrollar cuerpos fuertes y musculosos para mejorar sus resultados deportivos. Pero el desarrollo muscular del cuerpo femenino que se consigue con la práctica de actividades físico-deportivas crea una paradoja: el cuerpo tonificado, duro, se percibe como ideal y deseable, pero los músculos excesivos simbolizan fuerza y masculinidad³¹. Algunas deportistas viven así con la contradicción de querer ser fuertes y tener éxito pero no desarrollar demasiado músculo. En realidad existe una línea arbitraria que demarca el límite entre lo que se considera un tono muscular atractivo (femenino) y un cuerpo excesivamente musculoso (masculino). Pasar este límite subjetivo y tener «demasiado músculo» es algo que socialmente no está bien visto y hace que estas chicas deportistas sean percibidas como «poco femeninas».

Las chicas practicantes de estos deportes y que desarrollan cuerpos musculosos desafían las estructuras de género, y por ello son penalizadas socialmente, puesto que transgreden la imagen de feminidad hegemónica (heterosexual) retando al poder y al privilegio masculino. Estas chicas deportistas se ponen en riesgo de ser acusadas de lesbianas, sintiéndose humilladas,

29. Existe también la categoría de deportes «neutros» que se consideran tradicionalmente como apropiados para ambos sexos. Un análisis sobre éste y otros aspectos relacionados puede consultarse en: RAMÍREZ, Elena. *Participación e implicación con la actividad físico-deportiva en la edad escolar. Un estudio de género desde la perspectiva socio-cognitiva*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

30. DUNCAN Margaret.C. «Sociological dimensions of girls' physical activity participation», en The 2007 Tucker Center Research Report, *Developing Physically Active Girls: an Evidence-Based Multidisciplinary Approach*. Minneapolis, MN, Tucker Center for Research on Girls & Women in Sport, 2007, pp.29-50.

31. BORDO, S. *Unbearable weight: Feminism, Western culture, and the body*. Berkeley, University of California Press, 1993b.

acosadas y discriminadas ante un discurso de homofobia y heterosexismo que puede apreciarse incluso en el ámbito de las clases de Educación Física³². La mujer excesivamente musculosa también puede ser acusada de consumo de esteroides³³, cuestionándose incluso su sexo biológico³⁴.

Para negociar y reconciliar las expectativas sociales de feminidad con la práctica deportiva se ha señalado que las mujeres deportistas desarrollan una doble identidad: la de mujer y la de deportista, identidades que a veces confluyen y otras veces se mantienen separadas³⁵. Por ejemplo, hay chicas deportistas satisfechas con su cuerpo deportivo pero que compensan su participación en el deporte y «reconstruyen» su yo femenino después de la práctica, maquillándose y arreglándose a toda prisa para parecer tradicionalmente femeninas. Incluso durante la competición deportiva, hay chicas que tratan de reforzar su feminidad (por ejemplo, con maquillaje, vestimenta «sexy», uñas pintadas, etc.).

Otras chicas deportistas viven con insatisfacción el desarrollo muscular, especialmente cuando se encuentran en otros contextos sociales en los que se valora tener un cuerpo cercano al modelo corporal femenino (por ejemplo, una fiesta); se produce así una contradicción entre su cuerpo «deportivo» y su cuerpo «social». Estos conflictos en torno al cuerpo deportivo femenino son resueltos por algunas jóvenes evitando implicarse en actividades físico-deportivas, como lo demuestra el hecho de que el miedo a desarrollar «demasiada» musculatura haya sido reconocido por las propias adolescentes como uno de los motivos por los que no hacen deporte³⁶.

2.3. «Puedo sentir cómo me miran»: ansiedad física social y sexualización en la actividad físico-deportiva

La mayor parte de las actividades físico-deportivas que se desarrollan en los distintos contextos de práctica (Educación Física, deporte competición, etc.) tienen en común el hecho de realizarse en un entorno social público, lo que motiva que el cuerpo quede expuesto a la mirada evaluativa de los demás.

32. SPARKES, Andrew C., DEVIS, José y FUENTES, Miguel «¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física». *Revista Iberoamericana de educación*, 39, (2005), pp. 73-90.

33. LOCK, Rebecca Ann. «The Doping Ban: Compulsory Heterosexuality and Lesbophobia». *International Review for the Sociology of Sport*, 38, 4 (2003) pp. 397-411.

34. El caso más conocido es el de la corredora Caster Semenya.

35. KRANE, Vikki, CHOI, Precilla Y.L., BAIRD, Shannon M., AIMAR, Christine M. & KAUER, Kerrie «Living the Paradox: Female Athletes Negotiate Femininity and Muscularity». *Sex Roles* 50, 5-6 (2004), pp. 315-329.

36. SLATER, Amy y TIGGEMANN, Marika. *Op. cit.*

Debido al orden de género dominante, las mujeres están particularmente expuestas a la evaluación de su cuerpo como objeto, situación que se produce incluso cuando despliegan elevados niveles de competencia motriz. Esta realidad es particularmente evidente en la adolescencia, cuando las chicas jóvenes perciben que sus cuerpos son mirados, comentados y evaluados por otros debido a los cambios físicos puberales que experimentan³⁷.

La problemática es que este proceso de objetivación o cosificación, es decir, de considerar su cuerpo como un objeto, es tan intenso que provoca que las chicas adolescentes lleguen a interiorizar las miradas presentes en las sociedad y empiecen a verse a sí mismas de la misma forma, es decir, adoptando la perspectiva de observador respecto a su físico y tratándose como un objeto para ser mirado y evaluado según su apariencia. Las chicas quedan así expuestas a la mirada panóptica que las vigila de posibles transgresiones contra los ideales patriarcales de feminidad a través de la monitorización privada y la autovigilancia³⁸. Este proceso, denominado «auto-objetivación»³⁹, consiste en una forma de autoconciencia caracterizada por la monitorización constante de la propia apariencia física dando lugar a la aparición de numerosas consecuencias negativas. Entre ellas destacan el miedo y la vergüenza a que la propia apariencia física sea evaluada por otras personas, sufriendo lo que se conoce como ansiedad física social⁴⁰.

Ciertos ambientes y actividades deportivas propician esa focalización en el cuerpo alentando identidades corporales conflictivas que explican determinados comportamientos en relación a la AF. El caso más representativo son las clases de aeróbic en las que normalmente hay espejos, se lleva ropa ajustada y existe competición entre las participantes sobre su aspecto físico⁴¹,

37. LINDBER, Sara M., GRABE, Shelly, HYDE, Janet S. «Gender, pubertal development, and peer sexual harassment predict objectified body consciousness in early adolescence». *Journal of Research on Adolescence* 17 (2007), pp. 723-742.

38. El concepto de poder panóptico de Foucault explica el poder positivo y funcional (en lugar de represivo) que va a motivar a los sujetos a interiorizar la vigilancia sobre su propio cuerpo. Autoras feministas como Pirkko MARKULA y Margaret DUNCAN han aplicado esta perspectiva al ámbito de la actividad físico-deportiva realizada por las mujeres.

39. FREDRICKSON, Barbara. L., & ROBERTS, Tommi-Ann. «Objectification theory – Toward understanding women's lived experiences and mental health risks». *Psychology of Women Quarterly* 21 (1997), pp. 173-206.

40. HARTER, S. «Causes, correlates, and the functional role of global self-worth: A life span perspective», en J. Kolligian y R. Stennberg (Eds.), *Perceptions of competence and incompetence across the life span* New Haven: Yale University Press, 1989, pp. 69-77.

41. GREENLEAF, Christy, MCGREER, Rosemary, & PARHAM, Heather. «Physique Attitudes and Self-Presentational Concerns: Exploratory Interviews with Female Group Aerobic Exercisers and Instructors». *Sex Roles* 54, 3-4 (2006), pp. 189-199.

lo que limita el disfrute con la práctica convirtiéndola en un elemento opresor que genera ansiedad, estrés e incluso métodos extremos de control de peso. En las clases de Educación Física se ha confirmado que hay chicas que se sienten incómodas en clases de natación experimentando una pobre imagen corporal situacional al sentir cómo sus cuerpos en bañador quedan expuestos a la mirada de los chicos⁴². Las chicas con identidades corporales más conflictivas optan por utilizar estrategias de afrontamiento, tanto de carácter cognitivo (tratando de auto-convencerse) como comportamental, minimizando la exposición del cuerpo o incluso poniendo excusas para evitar realizar la clase⁴³.

También la situación de llevar uniformes deportivos que revelan el contorno corporal para competir provoca que las chicas se sientan sexualizadas, ya que sus cuerpos quedan expuestos y a menudo son el centro de atención de una mirada masculina no deseada. Incluso en algunos deportes (por ejemplo, voley playa), la indumentaria reglamentaria para competir es diferente para uno y otro sexo, quedando el cuerpo de las mujeres mucho más expuesto. Se trata de ropas que refuerzan la feminidad hegemónica y la mirada masculina, convirtiéndose así en otro instrumento que refuerza el orden de género al potenciar la imagen de mujer femenina heterosexual.

Esta misma imagen es la que acapara la representación de las mujeres deportistas en los medios de comunicación, imagen que se centra de forma reiterada en la apariencia femenina y el atractivo sexual de las deportistas, lo que conlleva implícitamente una desvalorización de su rendimiento deportivo⁴⁴. A pesar de que el problema de fondo en nuestro país sigue siendo

42. JAMES, Kandi. ««You can feel them looking at you»: the experiences of adolescent girls at swimming pools». *Journal of Leisure Research*, 32, 2 (2000), pp. 262-280.

43. ARAGÓN, Neila y CAMACHO-MIÑANO, María José. «Body image among adolescent girls in physical education swimming lessons». *II Congreso Internacional de la Asociación Española de Ciencias del Deporte*. Granada, 2012.

44. MESSNER, M. A. y COOKY, Cheryl (2010). *Gender in Televised sports. News and highlights shows, 1989-2009*. Center for Feminist Research, University of Southern California <<http://dornsife.usc.edu/cfr/gender-in-televised-sports/>>, consultado el 29-04-2013.

ROJAS TORRIJOS, José Luis. «La construcción de las noticias deportivas desde una mirada androcéntrica. De la invisibilidad a los estereotipos de la mujer deportista». *Vivat Academia*. nº 113 (2010) <<http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n113/DATOSS.htm>>, consultado el 1-02-2011.

LÓPEZ DÍEZ, Pilar (2011). *Deporte y Mujeres en los medios de comunicación*. Consejo Superior de Deportes: Madrid. <<http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/myd/web-guia-mmcc-vp.pdf>>, consultado el 29-05-2012.

la invisibilización de las deportistas en los «media»⁴⁵, aquellas que reciben más atención son las que se adecuan a la feminidad hegemónica. Hay incluso algunas deportistas que llegan a posar desnudas para revistas masculinas y eligen esta sexualización autoimpuesta o «pornificación»⁴⁶ para ganar, aparte de dinero, la atención de los medios de comunicación y el público (masculino). Estos mensajes tienen su impacto sobre las chicas deportistas adolescentes que aprenden que esta forma de feminidad hegemónica en el deporte tiene sus ventajas: aceptación social, privilegios (por ejemplo, apoyo de los sponsors) y, en definitiva, poder. Puesto que las mujeres deportistas son el modelo de referencia para las chicas más jóvenes, su sexualización resulta particularmente problemática ya que priva a las niñas y chicas adolescentes del valor intrínseco asociado a la práctica deportiva centrada en una concepción funcional del cuerpo. En consecuencia, este discurso de la sexualización en el deporte provoca que las jóvenes carezcan de una importante forma de resistencia ante el orden de género dominante.

Conclusiones

El sentimiento de inadecuación del propio cuerpo parece caracterizar la configuración de las identidades corporales femeninas en la adolescencia motivando que la relación que establecen las jóvenes con la actividad físico-deportiva sea compleja y a menudo conflictiva. Las causas son diversos: no percibirse lo suficientemente delgada, tener más músculo de lo que se considera un tono muscular femenino, o ser el centro de una mirada masculina no deseada.

Dentro de las demandas culturales que impone la construcción social del cuerpo femenino, las chicas adolescentes negocian los diferentes significados de la práctica de actividad físico-deportiva y configuran de forma activa identidades corporales diversas, ya sea resistiendo, reproduciendo o adaptando los discursos dominantes sobre la feminidad.

45. EL CONSEJO AUDIOVISUAL DE ANDALUCÍA (2008) confirmó que del total de emisiones dedicadas en televisiones nacionales y regionales a eventos deportivos solo un 5% se refería a deportes protagonizados por mujeres.

46. JIRASEK, Ivo., KOHE, Geoffery Zain, & HURYCH, Emanuel. «Reimagining athletic nudity: the sexualization of sport as a sign of a 'porno-ization' of culture». *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* (2013). Anticipo de publicación en línea: DOI:10.1080/17430437.2012.753525.

La revista Entreviü «Desnuda a deportistas olímpicas» (Julio de 2012) es el caso más reciente y llamativo en nuestro país.

En este contexto es fundamental el desarrollo de una pedagogía corporal⁴⁷ que favorezca en las chicas jóvenes otras formas de vivenciar su cuerpo y la práctica de actividad físico-deportiva. La clave se sitúa en conseguir que dicha práctica se convierta en un ámbito más para la realización personal, que dé respuesta a las necesidades e intereses personales de las chicas jóvenes y que contribuya a la construcción de una identidad propia, rompiendo las estrechas nociones de feminidad. Para ello es fundamental, entre otros aspectos, el desarrollo del conocimiento de uno mismo, facilitando espacios y oportunidades que permitan «deconstruir» las categorías de género dominantes, mediante el análisis de los discursos sociales que influyen en la producción de la feminidad.

Dentro de un marco post-estructuralista, esta pedagogía corporal debería tener en cuenta el contexto específico de las diferentes prácticas de actividad físico-deportiva así como la compleja articulación que se produce entre el género y otras variables como la edad, la raza o la clase social y que da lugar a entidades corporales aún más diversas.

Finalmente, en nuestro contexto sociocultural resulta crucial que las personas que trabajan con las chicas jóvenes (personal técnico deportivo, profesorado de Educación Física) reciban la formación⁴⁸ necesaria para comprender el influjo del orden de género dominante sobre los significados subjetivos del propio cuerpo en estas edades. De esta forma, podrían contribuir a proporcionar experiencias motrices satisfactorias que respeten y potencien la construcción de una identidad personal propia en la que confluyan de forma positiva ser mujer adolescente y físicamente activa.

47. RICH, Emma, EVANS, John & PIAN, Laura: «Obesity, body pedagogies and young women's engagement with exercise», en Eileen Kennedy y Pirkko Markula (Eds.): *Women and exercise: the body, health and consumerism*, New York, Routledge, 2011, pp.138-158.

WRIGHT, Janice E. «Biopower, biopedagogies and the obesity epidemic», en J. Wright & V. Harwood (Eds.), *Biopolitics and the Obesity Epidemic: governing bodies*, New York: Routledge, 2009, pp. 1-14.

Dentro del contexto español véanse p.e., los trabajos de VAZQUEZ, Benilde (2001). «Los valores corporales y la Educación Física: hacia una reconceptualización de la Educación Física». *Agora para la EF y el Deporte*, 1 (2001), pp. 7-17.

48. WRIGHT, Jane. «Physical Education Teacher Education: sites of progressor resistance», en D. Penney (Ed.), *Gender and Physical Education*, London: Routledge, 2002, pp. 190-207.

Véanse como propuestas de aplicación práctica para que el profesorado de Educación Física trabaje esta temática con las jóvenes los estudios de Oliver y Lalik (2004) y O'Brien et al. (2008).

Referencias bibliográficas

- ARAGÓN, Neila y CAMACHO-MIÑANO, Maria José. «Body image among adolescent girls in physical education swimming lessons». *II Congreso Internacional de la Asociación Española de Ciencias del Deporte*. Granada, 2012.
- AZZARITO, Laura. «Future girls, transcendent feminities and new pedagogies: toward girls' hybrid bodies». *Sport, Education and Society*, 15, 3 (2010), pp. 261-275.
- BORDO, S. Feminism, Foucault and the politics of the body. En C. Ramazanoglu (Ed.): *Up against Foucault. Exploration of some tensions between Foucault and feminism*. New York, Routledge, 1993a.
- BORDO, S. *Unbearable weight: Feminism, Western culture, and the body*. Berkeley, University of California Press, 1993b.
- CAMACHO-MIÑANO, Maria José, LAVOI, Nicole y BARR-ANDERSON, Daheia. «Interventions to promote physical activity among young and adolescent girls: a systematic review». *Health Education Research* 26, 6 (2011), pp. 1025-49.
- CAMACHO MIÑANO, Maria José, FERNÁNDEZ, Emilia, RORDRÍGUEZ, M^a Isabel. «Imagen corporal y práctica de actividad física en las chicas adolescentes: incidencia de la modalidad deportiva». *Revista Internacional de Ciencias del Deporte* 3 (2006), pp.1-19.
- CHOI, Precilla. Y. L. *Femininity and the Physically Active Woman*. New York, Routledge, 2000.
- COCKBURN, Claudia y CLARKE, Gill. «Everybody's looking at you!»: Girls negotiating the «femininity deficit» they incur in physical education». *Women's Studies International Forum* 25, 6 (2002), pp. 651-665.
- COLE, Cherry L. «Resisting the canon: Feminist cultural studies, sport, and technologies of the body», en S. BIRRELL & C.L. COLE (Ed.): *Women, sport, and culture*. Human Kinetics, Champaign, 1994, pp. 5-29.
- CONSEJO AUDIOVISUAL DE ANDALUCÍA (2008). *Estudio sobre género y deporte en televisión*. CAA. <http://www.consejoaudiovisualdeandalucia.es/sites/default/files/publicaciones/estudio_sobre_gxnero_y_deporte_en_televisixn_2008.pdf>, consultado el 29-03-2013.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Los hábitos deportivos de la población escolar en España*. Madrid, CSD, 2011.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte (Plan A+D)*. Programa 9. «Igualdad efectiva entre mujeres y hombres», Madrid, 2010.
- CRAIKE, Melinda J., SYMONS, Caroline y ZIMMERMANN, Jo An M. «Why do young women drop out of sport and physical activity? A social ecological approach». *Annals of Leisure Research* 12,2 (2009), pp. 148-172.

- DITTMAR, Helga, LLOYD, Barbara, DUGAN, Shaun, HALLIWELL, Emma, JACOBS, Neil y CRAMER, Helen. «The *Body Beautiful*: English Adolescents' Images of Ideal Bodies». *Sex Roles* 42, 9-10 (2000), pp. 887-915.
- DUNCAN, Margaret C. «The politics of women's body images and practices: Foucault, the panopticon, and shape magazine». *Journal of Sport & Social Issues* 18, 1 (1994), pp. 48-65.
- DUNCAN, Margaret C. «Sociological dimensions of girls' physical activity participation», en *The 2007 Tucker Center Research Report, Developing Physically Active Girls: an Evidence-Based Multidisciplinary Approach*. Minneapolis, MN, Tucker Center for Research on Girls & Women in Sport, 2007, pp.29-50.
- HARTER, S. Causes, correlates, and the functional role of global self-worth: A life span perspective. En J. Kolligian yR. Stennberg (Eds.): *Perceptions of competence and incompetence across the life span*. New Haven, Yale University Press, 1989, pp. 69-77.
- EUROPEAN PARLIAMENT. «Resolution of 25 September 2008 on the White Paper on Nutrition, Overweight and Obesity – Related Health Issues (2007/2285(INI))». <<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=TA&reference=P6-TA-2008-0461&language=EN>>, consultado el 29-01-2011.
- FEATHERSTONE, Mike. *Consumer culture and postmodernism*. Sage, London, 1991.
- FOUCAULT, Michael. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI, Madrid, 1986.
- FREDRICKSON, Barbara. L., & ROBERTS, Tommi-Ann. «Objectification theory – Toward understanding women's lived experiences and mental health risks». *Psychology of Women Quarterly* 21 (1997), pp. 173-206.
- GARRET, Robyne. «Negotiation a physical identity: girls, bodies and physical education». *Sport, Education and Society* 9, 2, (2004), pp. 223-237.
- GOFFMAN, Erving. (Ed.): *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu, 1993.
- GRACIA-ARNAIZ, Mabel. «Fat bodies and thin bodies. Cultural, biomedical and market discourses on obesity». *Appetite* 55, 2, (2010), pp. 219-225.
- GREENLEAF, Christy, MCGREER, Rosemary., & PARHAM, Heather. «Physique Attitudes and Self-Presentational Concerns: Exploratory Interviews with Female Group Aerobic Exercisers and Instructors». *Sex Roles* 54, 3-4 (2006), pp. 189-199.
- JAMES, Kandi. ««You can feel them looking at you»: the experiences of adolescent girls at swimming pools». *Journal of Leisure Research* 32, 2 (2000), pp. 262-280.
- JANSSEN, Ian & LEBLANC, Allana G. «Systematic review of the health benefits of physical activity and fitness in school-aged children and youth». *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity* 7, 1, (2010), pp. 40.

- JIRASEK, Ivo, KOHE, Geoffery Zain, & HURYCH, Emanuel. Reimagining athletic nudity: the sexualization of sport as a sign of a 'porno-ization' of culture. *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics* (2013). Anticipo de publicación en línea: DOI:10.1080/17430437.2012.753525.
- KRANE, Vikki, CHOI, Precilla Y.L., BAIRD, Shannon M., AIMAR, Christine M. & KAUER, Kerrie «Living the Paradox: Female Athletes Negotiate Femininity and Muscularity». *Sex Roles* 50, 5-6 (2004), pp. 315-329.
- LEY ORGÁNICA para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (3/2007, de 22 de marzo).
- LINDBER, Sara M., GRABE, Shelly, HYDE, Janet S. «Gender, pubertal development, and peer sexual harassment predict objectified body consciousness in early adolescence». *Journal of Research on Adolescence* 17 (2007), pp. 723-742.
- LOCK, Rebecca Ann. «The Doping Ban: Compulsory Heterosexuality and Lesbophobia». *International Review for the Sociology of Sport* 38, 4 (2003), pp. 397-411.
- LÓPEZ DÍEZ, Pilar (2011). Deporte y Mujeres en los medios de comunicación. Consejo Superior de Deportes: Madrid. <<http://www.csd.gov.es/csd/estaticos/myd/web-guia-mmcc-vp.pdf>>, consultado el 29-05-2012.
- MARKULA, Pirkko. «Firm but shapely, fit but sexy, strong but thin: the postmodern aerobicizing female bodies». *Sociology of Sport Journal* 12 (1995), pp. 424-453.
- MARTÍNEZ BENLLOCH, Isabel, (coord.). *Género, desarrollo psico-social y trastornos de la imagen corporal*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Estudios de la Mujer. Colección Estudios 71, 2001.
- MESSNER, M. A. y COOKY, Cheryl (2010). *Gender in Televised sports. News and highlights shows, 1989-2009*. Center for Feminist Research, University of Southern California. <<http://dornsife.usc.edu/cfr/gender-in-televised-sports/>>, consultado el 29-03-2013.
- OLIVER, Kimberly L. & LALIK, Rosary. «Critical Inquiry on the Body in Girls' Physical Education Classes: A Critical Poststructural Perspective». *Journal of Teaching in Physical Education* 23 (2004), pp. 162-195.
- O'BRIEN, Jacinta, MARTIN, Kathleen A., KIRK, David. «The effects of a body-focused physical and health education module on self-objectification and social physical anxiety in Irish girls». *Journal of Teaching in Physical Education* 27, 1, (2008), pp.116-125.
- PASTOR, Rosa. «Cuerpo y género: representación e imagen corporal», en Esther Barberá e Isabel Martínez (coords.): *Psicología y Género*. Madrid, Pearson Prentice Hall, 2004, pp. 217-240.
- RAMÍREZ, Elena. *Participación e implicación con la actividad físico-deportiva en la edad escolar. Un estudio de género desde la perspectiva socio-cognitiva*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

- RICH, Emma, EVANS, John & PIAN, Laura: «Obesity, body pedagogies and young women's engagement with exercise», en Eileen Kennedy y Pirkko Markula (Eds.): *Women and exercise: the body, health and consumerism*, New York, Routledge, 2011, pp.138-158.
- RODIN, Judith, SILBERSTEIN, Lisa y STRIEGEL-MOORE, Ruth: «Women and weight: a normative discontent», en Theo B. Sonderegger (Ed.): *Psychology and Gender: Nebraska Symposium on Motivation*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1984, pp. 267-307.
- ROJAS TORRIJOS, José Luis. «La construcción de las noticias deportivas desde una mirada androcéntrica. De la invisibilidad a los estereotipos de la mujer deportista». *Vivat Academia*. nº 113 (2010) <<http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n113/DATOSS.htm>>, consultado el 1-02-2011.
- SLATER, Amy y TIGGEMANN, Marika «Uncool to do sport: A focus group study of adolescent girls' reasons for withdrawing from physical activity». *Psychology of Sport & Exercise* 11, 6 (2010), pp. 619-626.
- SPARKES, Andrew C., DEVIS, José y FUENTES, Miguel «¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física», *Revista Iberoamericana de educación* 39, (2005), pp. 73-90.
- VÁZQUEZ, Benilde. «Los valores corporales y la Educación Física: hacia una reconceptualización de la Educación Física». *Agora para la EF y el Deporte* 1 (2001), pp. 7-17.
- WORLD HEALTH ORGANIZATION. *Global recommendations on physical activity for health*. Geneva, WHO, 2010.
- WRIGHT, Jane. «Physical Education Teacher Education: sites of progress or resistance», en D. Penney (Ed.), *Gender and Physical Education*, London: Routledge, 2002, pp. 190-207.
- WRIGHT, Janice E. «Biopower, biopedagogies and the obesity epidemic», en J. Wright & V. Harwood (Eds.), *Biopolitics and the Obesity Epidemic: governing bodies*, New York: Routledge, 2009, pp. 1-14.

FEMINIDAD HEGEMÓNICA Y LÍMITACIÓN A LA PRÁCTICA DEPORTIVA

BEATRIZ MUÑOZ GONZÁLEZ, BORJA RIVERO JIMÉNEZ
y ANA FONDÓN LUDEÑA
Universidad de Extremadura

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

En este artículo trataremos de aportar evidencias extraídas de una investigación cualitativa con mujeres deportistas. Mediante el desarrollo de historias de vida y entrevistas, analizamos las presiones que, especialmente a partir de la adolescencia, sufrieron por parte de su entorno social para abandonar una práctica deportiva que se consideraba «poco adecuada» para ellas. Se trata de mujeres futbolistas que, hoy en día, han seguido practicando este deporte de forma federada; sin embargo los relatos sirven para definir el complejo mundo de las relaciones de género en el ámbito deportivo y, sobre todo, ponen de manifiesto la utilización de estrategias discursivas como la homobofia y el sexismo para reconducir unos cuerpos, las de las jóvenes deportistas, que parecen alejarse de los modelos de feminidad hegemónicos. La existencia de estos discursos permite comprender un poco más una realidad como la del abandono del deporte por parte de las adolescentes.

Palabras clave: Autobiografía corporal, cuerpos anómicos, hábitos deportivos, Juegos Olímpicos, deporte femenino.

Abstract

In this paper we will try to provide evidence from qualitative research with women athletes. Through the development of life stories and interviews, we analyze the pressures which, particularly during adolescence, suffered by their social environment to leave a sport considered «not just right» for them. It is about women footballers who have continued today practicing this sport in a federated form. However the stories serve to define the complex world of relations of gender in sport and, above all,

highlight the use of discourses such as the homophobia and sexism strategies to redirect the bodies of young athletes, who seem to get away from hegemonic models of femininity. The existence of these speeches allows a better understanding of the reality of the sports drop out by adolescent girls.

Keywords: Anomic bodies, body autobiography, Olympic Games, sports habits, women's sports.

«El cuerpo femenino es una obra maestra. A todo el mundo le gusta, especialmente, en el deporte»

Natalie Cook,
medalla de oro en Sidney,
sobre el uso de bikinis en el volley playa¹

1. Del triunfo olímpico a la realidad anómica de las mujeres deportistas

Sirva la cita de nuestra introducción como paradigma antitético de la verdadera realidad del deporte para las mujeres. Los últimos juegos olímpicos, Londres 2012, fueron alabados como los más igualitarios, por ser los primeros en que en todas las federaciones y en todas las competiciones hubo participación femenina. Además, si observamos el medallero olímpico de la Federación Española podemos descubrir como en su amplia mayoría son las mujeres las que coparon más de la mitad de las medallas. Durante el mes de agosto, se gestó un ambiente de triunfalismo olímpico en relación a estas victorias, proclamándose, incluso, que «la igualdad de género en el deporte parece, resultados cantan, bastante alta»².

Haciendo un repaso por la hemeroteca de los principales periódicos deportivos del país, podemos recordar una euforia desmedida ante el éxito de «nuestras medallistas olímpicas», siendo este triunfo ya no solo deportivo, sino ampliándose al ámbito de la igualdad de género (o al menos de lo que estos diarios entienden como tal). «Soy español, ¿a qué quieres que te gane mi mujer?»³, «Las chicas son guerreras»⁴ o «Cosas de mujeres»⁵ son algunos

1. <<http://www.elmundo.es/elmundodeporte/2012/08/12/masdeporte/1344795705.html>> consultado el 29-01-2013.

2. <http://elpais.com/elpais/2012/08/13/opinion/1344867739_705227.html> consultado el 29-01-2013.

3. <http://www.lne.es/especiales/juegos-olimpicos/2012/08/chicas-son-guerreras-n31_30_1313.html> consultado el 29-01-2013.

4. <<http://www.marca.com/2012/08/14/balonmano/1344896271.html>> consultado el día 29-01-2013.

5. <http://www.marca.com/blogs/blog_save_the_queen/2012/08/10/cosas-de-mujeres.html> consultado el 29-01-2013.

de los originales titulares con los que estos periódicos adornaron sus blogs digitales. Mireia Belmonte, nadadora que ganó dos medallas de plata durante estos juegos, se convirtió por unos días en el centro mediático del deporte español, abriendo la mayoría de noticiarios deportivos. Diferentes reportajes intentaron verter cierta luz sobre la vida más allá de los focos de algunas de estas medallistas olímpicas. Sin embargo, lejos de ese éxtasis de premios, la realidad tras los juegos es más cercana a lo que un periodista en su blog comentaba días antes de finalizar la cita olímpica «Nada más acabar Londres 2012, el deporte femenino desaparecerá de nuestras vidas hasta Río 2016 (...), este repentino interés por las mujeres deportistas atañe solo a la lucha por las medallas.»⁶

La Encuesta de Hábitos Deportivos de 2010⁷ muestra una serie de datos que no coinciden con la euforia que durante los meses de verano rodeaban la práctica deportiva femenina; aporta una serie de evidencias alrededor de la actividad física y deportiva de la ciudadanía española y sirve como reflejo de la realidad española actual. Si bien la práctica deportiva de la mujer en el periodo que abarca los años 2005 a 2010 ha aumentado, la brecha de ésta con respecto a la de los hombres ha aumentado aún más, en casi el doble. La práctica federada a través de competiciones es hasta 13 puntos inferior entre mujeres y hombres en 2010, aunque es mucho mayor en cuanto a la práctica recreativa del deporte. Con tan solo estos datos, aparecen una serie de interrogantes: ¿Es real esa igualdad en el deporte de la que se hablaba durante las olimpiadas o simplemente es una efusión transitoria promovida por los medios? ¿Podemos afirmar a la luz de estas evidencias que la práctica deportiva femenina es ya un éxito? ¿Qué problemáticas se encuentran en la práctica entre hombres y mujeres para que aparezcan datos tan desiguales?

En este artículo trataremos de aportar evidencias extraídas de una investigación cualitativa con mujeres deportistas. Mediante el desarrollo de historias de vida y entrevistas, analizamos las presiones que, especialmente a partir de la adolescencia, sufrieron por parte de su entorno social para abandonar una práctica deportiva que se consideraba «poco adecuada» para ellas. Se trata de mujeres futbolistas que, hoy en día, han seguido practicando este deporte de forma federada; sin embargo los relatos sirven para definir el complejo mundo de las relaciones de género en el ámbito deportivo y, sobre todo, ponen

6. <<http://blogdebori.com/2012/08/08/las-mujeres-salvan-el-orgullo-olimpico-espanol/>> consultado el 29-01-2013.

7. GARCÍA FERRANDO, Manuel y LLOPIS GOIG, Ramón. *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010*. Madrid, Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas. (2011)

de manifiesto la utilización de estrategias discursivas como la homofobia y el sexismo para reconducir unos cuerpos, las de las jóvenes deportistas, que parecen alejarse de los modelos de feminidad hegemónicos. La existencia de estos discursos permite comprender un poco más una realidad como la del abandono del deporte por parte de las adolescentes.

2. Cuerpos anómicos. La ruptura del monopolio masculino de la motricidad

Jennifer Hargreaves⁸ señala que el mayor poder cultural de los hombres con respecto a las mujeres se pone de manifiesto, también, en el ámbito del ocio y la actividad física y se materializa especialmente en la desigual distribución del tiempo que unos y otras dedican a ellos, en su acceso diferencial –relacionado directamente con las diferencias salariales y el desigual reparto de tareas doméstica– y en la representaciones sociales sobre las actividades que en estos ámbitos hombres y mujeres realizan.

Efectivamente. A pesar de que la externalización del trabajo doméstico ha permitido que muchas mujeres de clases medias se incorporen tardíamente a la práctica deportiva y a la actividad física o la reinicien, la ausencia de muchas otras –pertenecientes a estratos sociales más bajos–, el abandono masivo de chicas adolescentes y la feminización o masculinización de buena parte de las modalidades deportivas parecen sugerir que los obstáculos para su práctica chocan con algo más que con las condiciones materiales de existencia de las propias mujeres. Como intentaremos mostrar en estas páginas, las imágenes sociales sobre la feminidad entran en conflicto con la participación en «deportes vigorosos» y convierten en anómicas a las mujeres que los practican y en anómicos a sus cuerpos.

Y es que no se trata sólo de realizar actividades «propias de los hombres», de ocupar espacios tradicionalmente reservados para ellos. A diferencia de la incorporación de las mujeres a otros espacios y actividades, en el caso de la práctica de deportes «no femeninos» ésta produce un cuerpo «extraño» cuya anomalía se convierte en el estigma de la desviación. Ana decía, hablando del fútbol, que «... *el cuerpo cambia con este deporte sobre todo los cuádriceps se ensanchan demasiado y los gemelos también, además de tener cardenales por todos lados. Cuando mi madre me ve se echa las manos a la cabeza....*».

8. HARGREAVES, Jennifer. «Promesa y problemas en el ocio y los deportes femeninos» en Brohm et al.: *Materiales de Sociología del Deporte*. Madrid, La piqueta, (2006), pp. 109-132.

Salvo excepciones como las gimnastas danzantes –de las que dan testimonio las pinturas murales egipcias– o las mujeres espartanas a las que se les exigía una buena preparación física para traer hijos fuertes y sanos que defendiesen la patria⁹, el deporte se plantea como un entorno básicamente *homosocial* y el papel y la imagen de las mujeres ha sido, fundamentalmente, el de espectadora de calidad, relegada a un papel pasivo que refuerza las virtudes femeninas. Las damas en los torneos medievales y las actuales *cheerleaders* sirven de ejemplo y tanto unas como otras reproducen modelos sociales hegemónicos en el deporte –espectadoras de excepción, funcionalmente útiles al espectáculo en su papel de apoyo o animadoras– y reproducen también modelos hegemónicos corporales que reflejan el estatus inferior del cuerpo femenino –objetivado y sexualizado– que se construye para ser visto, para otro; para un otro que, en un régimen de heterosexualidad dominante, tiende a ser un hombre.

Unos cuádriceps y gemelos muy desarrollados no son femeninos y las piernas de una mujer –que juegan un papel requieren potencia, agresividad y en algunos casos contacto físico, entrando en colisión con las imágenes de la femineidad. María aludía a la fragilidad femenina como mecanismo de disuasión empleado por su abuela. Por su parte, la madre de Pilar se refería a lo poco femenino que resultaba un cuerpo musculoso para convencerla de que no hiciera pesas: esencial en la construcción del modelo dominante de femineidad –deben ser largas, suaves, firmes, sin vello y con cierta forma pero no excesiva, lo suficiente como para apreciar sus distintas zonas¹⁰. El patinaje, la natación y la gimnasia enfatizan el equilibrio, la coordinación, la flexibilidad y «la gracia» de una mujer –sus *virtudes corporales*– el fútbol, el rugby o el lanzamiento de jabalina, no.

«... les decía a mis padres que en el recreo me quedaba sentada en un banco hablando con mis amigas. Mi pasión era el deporte y sobre todo el fútbol, pero mi abuela me decía que eso era para los hombres `no juegues que te vas a hacer daño, ven aquí y no seas machorra´ me decía...» (María)

«...cuando le dije a mi madre que quería hacer pesas me dijo que era una actividad masculina y temía que desarrollara un cuerpo demasiado musculoso porque dejaría de ser femenino...» (Pilar)

9. BLANCHARD, Kendall y CHESKA, Alyce. «Problemas contemporáneos y Antropología del Deporte» en *Antropología del Deporte*, Barcelona, Bellaterra, (1986), pp. 165-180.

10. Para un análisis más detallado de la construcción del cuerpo femenino en las sociedades contemporáneas me remito a un trabajo anterior: MUÑOZ GONZÁLEZ, Beatriz. «Conocimiento experto, consumo y cuerpo: relaciones «en» y «para» la hipermodernidad» en *Agora para la Educación Física y el Deporte*, nº 4-5 (ejemplar dedicado a «Una escuela con cuerpo»), (2007), pp. 7-19.

Los testimonios de María y Pilar son un ejemplo, de los muchos que los relatos de vida y las entrevistas han proporcionado. No ha sido difícil obtener de ellas referencias explícitas a lo que llamaremos la *intromisión lúdica de las chicas*, origen de sus *cuerpos anómicos*, esa ruptura del *monopolio masculino de los juegos motrices* que se producen cuando se incorporan a los «juegos de chicos» con consciencia, además, del carácter rupturista de su acción. Los juicios del resto de compañeros y compañeras o de las familias y la comparación silenciosa de los modelos existentes que ellas mismas realizan, contribuyen a ir formando, poco a poco, esa consciencia de intromisión. María, momentos antes de contar los comentarios que hacía su abuela explicaba que «... me orientaba por juegos donde el componente motriz era el protagonismo y en donde la mayoría eran niños, aunque me dijeran que era como un niño...»

Adela y Ana sirven también de ejemplo:

«... como más tarde cuento, mi infancia se caracterizó por la práctica de muchas actividades consideradas `de chicos`...» (Adela)

«... en el recreo del cole empecé a jugar al escondite pero pronto me decanté por los juegos de pelota. Recuerdo que era la única niña que jugaba al balón, los demás eran todo niños...» (Ana)

Podría decirse, por lo tanto, que el origen de los *cuerpos anómicos* se sitúa en los juegos infantiles, cuando ellas traspasaron las fronteras que delimitaban espacios y actividades, cuando invadieron territorios, cuando –como en el caso de María– abandonaron el banco del recreo y las conversaciones con las amigas para jugar al fútbol. Recuérdense sus palabras: «... les decía a mis padres que en el recreo me quedaba sentada en un banco hablando con mis amigas. Mi pasión era el deporte y sobre todo el fútbol...»

Ana explica muy bien esta relación causal entre motricidad y *cuerpo anómico*:

«...Y así comenzó mi infancia predominantemente masculina: imágenes como usar las herramientas de mi padre para jugar, echar partidos de fútbol con mis primos sin camiseta, salir a pescar a las 6 de la mañana ya fuera con mi padre o con mis primos, ayudar a mi padre en cualquier arreglo u obra que hiciese en casa, saltar de forma constante de práctica deportiva en práctica deportiva... son cosas, según todo el mundo, propias de la vida de un chico, ya que estas actividades implican características (un cuerpo hábil, musculoso, poderoso...) propias de los hombres, y aunque mi sexo indica todo lo contrario, estas actividades de mi infancia fueron dando forma a un cuerpo fuerte y fibroso. Puesto que en mi caso el deporte más practicado era el fútbol no puedo decir que se exaltase mi feminidad, sino todo lo contrario...»

Todos los relatos sugieren un primer momento de tolerancia en donde, si bien «no parecía muy normal», la afición al fútbol no resultaba especialmente

peligrosa y, por lo tanto, no era sancionable. Todos los relatos coinciden también en que el punto de inflexión que convierte una afición anómala en anómica y un cuerpo anómalo en anómico es la adolescencia.

3. Cuerpos bajo sospecha. Identidades en peligro

Las identidades de género no aparecen de la noche al día. Son el resultado de un proceso largo, continuo y firme en donde el aprendizaje social –los modelos de referencia –familiares y sociales– y los refuerzos –castigos y recompensas– juegan un papel determinante. De este modo, niños y niñas van aprendiendo el comportamiento socialmente adecuado a su sexo. Si deben jugar con muñecas o balones, si les corresponde tomar la iniciativa o resultar más complacientes, si deben mostrarse audaces o por el contrario la contención es lo que se espera de ellas, si compartirán con el padre el partido de los domingos y comentarán con él la jugada o les tocará ayudar en las tareas domésticas, si serán amonestadas por mostrar demasiada agresividad en los juegos o por huir llorando ante la patada de un compañero. Todo un conjunto de roles, expectativas, creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades perfectamente reglamentados que, poco a poco, se van incorporando al sentido del yo de la persona y también a su cuerpo, porque el género es, además y sin ninguna duda, una realidad encarnada que trasciende a sus contornos y a sus proporciones. La motricidad también forma parte de las identidades de género. Cultura convertida en natura dice Bourdieu¹¹. Elena escribió:

«Ahora estoy en 3º de la facultad, tengo casi 21 años, y sigo teniendo ciertas dudas respecto a mi aspecto y mi cuerpo. Tantos años haciendo deportes me han inculcado unas formas de moverme, de posicionarme e incluso de expresarme que nunca han sido muy femeninas»

Se trata de algo muy sencillo: el cuerpo de una mujer –así definido por su genitalidad– debe hacer cosas de mujeres, y el cuerpo de un hombre –definido siguiendo idéntico criterio– debe hacer cosas de hombres. Pero como en tantos ámbitos de la vida social, en este caso tampoco basta con serlo, sino que además hay que parecerlo y si esto no sucede, el temor a la anomalía hace su aparición ya que ésta puede llegar a subvertir el orden «natural» de las cosas. El cuerpo de una mujer «está hecho para hacer cosas de mujeres» y si no es así algo va mal. Si además no es enteramente un cuerpo de mujer porque, por ejemplo, se excede en musculatura, el asunto es más grave. No cabe duda de

11. BOURDIEU, Pierre. «El habitus y el espacio de los estilos de vida» *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, (1998), pp. 169-222.

que toda explicación del comportamiento humano enraizada en el cuerpo es muy difícil de refutar¹².

Con todo ello, en las biografías de las jóvenes deportistas llega un momento en que «se hace necesario» escenificar la feminidad. Ellas deben asumir el rol primario de la maternidad. Se trata, en definitiva, de empezar a pensar que el propio cuerpo es un cuerpo finalista destinado a la reproducción, para lo cual, primero debe exhibirse, mostrarse, darse a conocer, en un proceso –cada vez más largo y cada vez más temprano– en donde el cortejo y sus reglas forman parte también de esas identidades de género. Los relatos muestran cómo llegado este momento –el de la adolescencia– las alarmas suenan y los temores inducidos empiezan a generar desosiego e incertidumbre. Uno de los testimonios más clarificadores lo facilitó Luisa. Mientras sus amigas y compañeras dedicaban el tiempo libre a los chicos –largas horas de conversación telefónica con las amigas, múltiples cambios de ropa antes de salir con la pandilla y todo aquello que Hargreaves define como el culto del romanticismo y la cultura del dormitorio y de la moda¹³– ella jugaba al fútbol. Era consciente de cómo su cuerpo estaba bajo sospecha:

«... ¿estoy gorda? ¿Mi cuerpo es demasiado musculoso para gustar a un chico? ¿Piensan que pueda ser lesbiana por él y porque practico fútbol? Qué cantidad tan inmensa de dudas aparecen porque los chicos no te hacen caso. El problema era yo que optaba por no malgastar mi tiempo en buscar mi «príncipe azul» y dedicaba ese valiosísimo tiempo en el deporte de mi vida: el fútbol...»

A María, es su hermano quién le intenta convencer de lo inadecuado que es su cuerpo. Para él no hay duda, el exceso de músculo limita sus posibilidades de ligar. Su condición de varón le legitima para hablar del asunto.

«... mi hermano me dice que a muchos chicos no les gustará mi cuerpo, que es demasiado fibroso y que limita mis posibilidades de ligar porque a ellos les gusta un cuerpo más delicado, fino... que eso no es así, porque se pueden tener curvas y estar fibrosa, pero la gente lo achaca a lo malo, [habla del culturismo] me refiero a la pérdida de pecho, a ganar músculo... como si la mujer se embruteciera...»

Resulta claro que, llegada una edad, la figura del acompañante masculino se hace necesaria; nos atreveríamos a decir que imprescindible en el caso de las adolescentes deportistas pues hay que alejar fantasmas. Y es que una de las imágenes sociales más extendidas tiene que ver con su orientación sexual; la pervivencia de estas imágenes ha sido una de nuestras mayores sorpresas al empezar a trabajar con los relatos de vida. Los medios de comunicación contribuyen a reforzar estas ideas al presentar a las deportistas primero como

12. HARGREAVES *ibid*: 121.

13. HARGREAVES *ibid*: 125.

mujeres y luego como atletas y al vincular, con demasiada frecuencia, su desarrollo muscular con el uso de esteroides¹⁴. El siguiente testimonio de Luisa ayudará a comprender la fortaleza de estos estereotipos y mostrar su *lado más dramático*:

«Recuerdo un acontecimiento que seguramente ha marcado mi carácter. En el instituto yo seguía con lo del fútbol ¿Por qué tenía que estar todo el día pensando en los Back Street Boys? ¿Pensando lo que me gustaría hacer con ellos en una cama cuando lo mejor que se me ocurría que hacer con ellos era echar una pachanguita? ¿Por qué tenía que haberme quedado al borde del campo chillándole a mis compañeros de clase lo buenos que estaban o lo bien que jugaban cuando me divertía más jugando con ellos? El caso es que todo sucedió un día en que me encontré en el recreo con mi prima dos años mayor que yo. Qué mala pata que ese día mi prima, como todos, estaba cariñosa y me dio un gran abrazo y dos besos. Esto que para cualquiera sería un hecho familiar, en mi fue el detonante que parecían esperar mis compañeras para dictar que el mío era un caso de incesto lésbico. Fue horrible. Parecía que lo estaban esperando. Ahora veo que no comportarme como se esperaba fue castigado a modo de rumores falsos... y es que se controla la práctica de deportes masculinos en las mujeres a través del miedo a los rumores. Además, la sociedad repite mil veces que en el fútbol todas las mujeres son lesbianas»

En los partidos de baloncesto es frecuente que los jugadores se saluden tocándose el culo; las cámaras de televisión reprodujeron hasta la saciedad la famosa escena del partido de liga entre el Real Madrid y el Valladolid en el Santiago Bernabeu –temporada 1991– en donde Michel le tocó los genitales al jugador Valderrama. No pasó nada, aparte de las bromas que se hicieron –con mayor o menor acierto– y de las críticas que algunos manifestaron por lo que entendieron fue una falta de respeto, la virilidad y masculinidad de ambos jugadores no se vio atacada ni estuvo en entredicho porque, en realidad y en el fondo, este tipo de prácticas están muy extendidas como mecanismo de distracción y/o provocación del contrario en los deportes de contacto. Los abrazos y besos que se dan los deportistas para celebrar una buena jugada o un triunfo son entendidos como expresión de alegría y de camaradería y deberíamos pensar si las mismas acciones realizadas por mujeres obtienen la misma consideración. Mucho me temo que no y que los requerimientos del parecer –del parecer mujeres– son mayores para ellas. El abrazo de Luisa fue interpretado erróneamente incluso antes de que se produjese porque sus

14. Sucesos como la política de suministro de esteroides a mujeres deportistas de la extinta República Democrática Alemana y las consecuencias sobre su sexualidad y sus cuerpos, no han ayudado en modo alguno a modificar estas imágenes que vinculan deporte femenino y homosexualidad.

compañeras de instituto estaban esperando cualquier actuación para confirmar «sus sospechas» y firmar la sentencia.

4. Cuerpos a encauzar

Otro de los rasgos comunes encontrados tiene que ver con la puesta en marcha, por parte del entorno familiar, de toda una serie de mecanismos para intentar encauzar esos cuerpos que van construyéndose distintos por medio de procesos también distintos. Lo llamativo de estos relatos es que dibujan una situación que parece estar pautada como si de un protocolo de actuación se tratara. Las familias conocen los procesos a través de los cuales se construye el cuerpo «femenino» de una mujer y comienzan a gestionar una serie de actuaciones tendentes a la consecución del objetivo: *la sexualización adecuada de los cuerpos de sus hijas*.

Una de las primeras actuaciones que se emprenden consiste en sugerir la conveniencia de cambiar de actividad deportiva. Se inicia entonces, y en muchos casos, un proceso que llamaremos *nomadismo deportivo forzado* en el cual las adolescentes empiezan con bastante poco éxito –al menos en las biografías estudiadas– a transitar de un deporte a otro o de una actividad a otra en la búsqueda de una alternativa adecuada:

«...mi abuela me decía que no pasaba nada si no jugaba, que el deporte no era para las mujeres que yo me dedicara a aprender a coser y a otras cosas. Y yo lo intentaba pero acababa de dejar todo lo que empezaba porque no acababa de llenarme...» (María)

A Ana sus padres la apuntaron a gimnasia rítmica «que era más suave»:

«Mis padres me apuntaron a gimnasia rítmica que era más suave. Me compré un traje, una cinta y la verdad es que me lo pasaba bien pero nunca como antes. Duré año y medio porque la gimnasia rítmica no era lo mío»

En el caso de Eva optó por darle una oportunidad a sus padres –y quien sabe si un respiro a si misma cansada de tanta presión– y decidió pedirle a su madre que la «apuntara a sevillanas». No cabe duda de que estas no cuestionarían su feminidad.

«Decidí decirle a mi madre que me apuntara a sevillanas. Y me apunté, pero la verdad es que no era muy diestra así que antes de un año me borré porque además me aburría mucho y ya estaba harta... me di cuenta de que lo que verdaderamente me gustaba era el fútbol y volví a las andadas».

Pero su familia no se dio por vencida y decidió seguir en su estrategia de encauzamiento. Ellos también volvieron a las andadas y dirigieron sus energías en planificar una tarde de compras. ¿Quién puede resistirse a una madre

dispuestas a gastar lo que sea en ropa y zapatos con tal de que su hija se convierta, por fin, en una mujer? Y es que otro de los momentos clave en este proceso de regulación de los cuerpos de las adolescentes futbolistas tiene que ver con la decisión de iniciarlas en el consumo, todo un rito iniciático presente en los relatos autobiográficos, *las compras como exorcismo de la deportista*.

«... y me llevaron de compras mi madre, mi padre y mi abuela». Me compraron de todo y dos pares de zapatos con algo de tacón. Fuimos toda la familia y nos lo pasamos muy bien. Lo recuerdo perfectamente... y al llegar a casa mi madre me pintó pero me fui a ver a mi prima a que me quitase todo y me pintara algo menos... mi madre se había pasado» (Eva)

Se trata de la sexualización de sus cuerpos a través del consumo; de la conversión del cuerpo productor –no son pocos los autores que establecen la analogía entre el cuerpo de la fábrica y el cuerpo de la competición¹⁵– en cuerpo consumidor pues el nuevo mecanismo regulador de los cuerpos en las sociedades híper-modernas es el consumo¹⁶ siendo cada vez más las esferas de la vida social e individual que se reorganizan en función de su lógica¹⁷. Bauman sintetiza muy bien esta idea al afirmar que el consumo «narra el proceso de la vida como una sucesión de problemas eminentemente ‘resolubles’ que, no obstante, precisan (y sólo pueden) ser solucionados por medio de instrumentos que sólo están disponibles en las estanterías de los comercios»¹⁸. De esta forma y considerando la extraordinaria vinculación entre imagen corporal e identidad en las sociedades contemporáneas no es difícil conectarla con el estilo de vida y el consumo¹⁹. En estos tiempos secularizados ya no son necesarias las recomendaciones morales ni las prescripciones religiosas o incluso médicas para reconducir los cuerpos, el mercado las sustituye y de esto saben mucho las familias de las jóvenes, conscientes y preocupadas por las identidades «correctas».

El recurso a la ropa, no obstante, no es novedoso. Antes del rito exorcista de salir de compras, en edades más tempranas, las madres –me refiero a ellas pues no dispongo de ningún testimonio en donde aparezcan los padres– iniciaron su particular cruzada intentando sustituir el pantalón por la falda.

15. Toda la corriente marxista de la Sociología del Deporte del grupo PARTISANS.

16. MUÑOZ GONZÁLEZ, Beatriz. «Conocimiento experto, consumo y cuerpo: relaciones «en» y «para» la hipermodernidad» en *Agora para la Educación Física y el Deporte*, n° 4-5 (ejemplar dedicado a «Una escuela con cuerpo»), (2007), pp. 7-19.

17. LIPOVETSKY, Gilles y CHARLES, Sébastien. *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona, Anagrama (2006).

18. BAUMAN, Zygmunt. *Vida líquida*. Barcelona, Paidós (2006).

19. TURNER, Bryan S. y ROJEK, Chris. *Society and culture. Principles of scarcity and solidarity*. London, Sage (2001).

Paradojas de la vida, pues la mayor liviandad de la falda deviene en coraza al restringir sus movimientos

«... para mi el hecho de no poder moverme... si me vestían de un modo me sentía mal, como si no pudiese disfrutar de mi cuerpo. Tenía que procurar no agacharme o hacer un movimiento que pudiera mostrar mis braguitas, sobre todo si había niños delante...» (Belén)

Parece claro que ninguna de las estrategias adoptadas logró el objetivo perseguido. Todas las jóvenes con cuyos relatos hemos trabajado, han seguido participando en sus actividades deportivas con mayor o menor fortuna a pesar de los obstáculos que se han ido encontrando. Algunas de ellas han reconocido que, si bien decidieron seguir jugando al fútbol o haciendo pesas, abandonaron otras actividades de su tiempo libre y de ocio. Fue el precio que pagaron para no desviarse demasiado de la norma corporal

«... Otra de las cosas que no hice fue ir a coger espárragos. Me encanta el campo y siempre desde chica es algo que he hecho, pero el problema es que acabas con las manos todas arañadas y quedaban antiestéticos por lo que evité esta actividad que tanto me gustaba...»

Todas ellas siguen participando de competiciones más o menos reglamentadas y una vez superados los momentos más difíciles, los de mayor presión social y familiar, reconocen la dimensión liberadora que su experiencia motriz les ha facilitado. Sirvan las palabras de María y Eva como ilustración de la misma y como colofón a estas líneas.

«Podemos decir que el fútbol es el deporte rey del mundo y yo puedo decir que ha sido el deporte de mi vida durante muchos años. El fútbol ha conducido mi vida y le ha dado forma a mi cuerpo, a mi forma de moverme y a mi forma de pensar. Tengo un cuerpo fuerte y musculoso lleno de pequeñas cicatrices de mis mil caídas, algunas de las cuales también provocaron lesiones como esguinces etc.. me muevo de forma peculiar, es decir, no me muevo como una señorita, no porque el fútbol marque una forma de movimiento, sino más bien porque la capacidad de libertad de la que me ha dotado el hecho de practicar un deporte minoritario para las chicas, me permite comportarme y moverme como yo quiero y no como se supone que debo hacerlo» (María)

«... La verdad es que en mi caso la adolescencia sólo me dio para pensar en el fútbol y los estudios, y una pequeñísima parte en el sexo (...) además, el hecho de realizar un deporte colectivo me enseñó a mostrar mi cuerpo más o menos abierto ante la sociedad. Recuerdo mi primera ducha en grupo, me daba una vergüenza atroz, mientras que el resto de mis compañeras, acostumbradas ya al ritual, ni me mostraban interés...»

Referencias bibliográficas

- BAUMAN, Zygmunt. *Vida líquida*. Barcelona, Paidós (2006).
- BOURDIEU, Pierre. «El habitus y el espacio de los estilos de vida» *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, (1998), pp. 169-222.
- BLANCHARD, Kendall y CHESKA, Alyce. «Problemas contemporáneos y Antropología del Deporte» en *Antropología del Deporte*, Barcelona, Bellaterra, (1986), pp. 165-180.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel y LLOPIS GOIG, Ramón. *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010*. Madrid, Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas (2011).
- HARGREAVES, Jennifer. «Promesa y problemas en el ocio y los deportes femeninos» en Brohm et al.: *Materiales de Sociología del Deporte*. Madrid, La piqueta, (2006), pp. 109-132.
- LIPOVETSKY, Gilles y CHARLES, Sébastien. *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona, Anagrama (2006).
- MUÑOZ GONZÁLEZ, Beatriz. «Conocimiento experto, consumo y cuerpo: relaciones «en» y «para» la hipermodernidad» en *Agora para la Educación Física y el Deporte*, nº 4-5 (ejemplar dedicado a «Una escuela con cuerpo»), (2007), pp. 7-19.
- TURNER, Bryan S. y ROJEK, Chris. *Society and culture. Principles of scarcity and solidarity*. London, Sage (2001).

LA IMAGEN DE LA MUJER DEPORTISTA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

BELÉN GARCÍA-DELGADO GIMÉNEZ
y ALMUDENA REVILLA GUIJARRO
Universidad Europea de Madrid

Recibido: 21/01/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

Este artículo es una revisión de los textos en los que aparece la mujer deportista en la literatura española. Hemos llegado a la conclusión de que los textos recopilados muestran una imagen real de la historia del deporte español. Tenemos diferentes muestras de diversos géneros, especialmente poesía, donde a la mujer no se la considera de la misma manera que al hombre. También hay distintas actividades deportivas comúnmente practicadas por mujeres: natación y tenis, ambas consideradas típicamente femeninas, más que el fútbol, considerado deporte masculino. En nuestro trabajo describimos la evolución de las mujeres deportistas representadas en la literatura española, analizando si se experimenta un cambio de interpretación de esas mujeres protagonistas en la literatura hispánica.

Palabras clave: Deportes; Literatura española-historia y crítica; mujeres en la literatura española.

Abstract

This article is a review of the Spanish literature looking for women doing sports in different disciplines. What we have realized is that the different texts capture a reliable image of the Spanish sports history. We have samples of different genres – being poetry the most frequent one – where the female is not considered in the same way as the masculine. There are also several sports activities commonly practiced by women as for example swimming or tennis, both considered as typically feminine, rather than football – regarded as something masculine –. So, we are going to describe the evolution of the Spanish sports literature, being women the main character. There is

also an analysis of the women's roll in these texts in order to see if there is a different perception.

Keywords: Sports in literature-History and criticism; Spanish literature- History and criticism; women in literature-Spain.

Introducción

En la literatura buscamos la justificación de muchas de las situaciones que presenciamos en la construcción de la sociedad. Nos proporciona pistas sobre las señas de identidad de la población y de sus actividades. Una de estas actividades sociales es el deporte, del que participan tanto varones como mujeres, aunque en siglos anteriores, en el caso de las féminas, su participación resultaba algo puramente anecdótico. La intención de este trabajo no es tanto un análisis integral, pero sí un deseo en llamar la atención sobre la imagen del concepto mujer en el deporte. Uno de los objetivos de esta propuesta era comprobar si la realización de la mujer en lo deportivo lleva a un cambio de interpretación de esas mujeres en la literatura hispánica. Para ello se ha establecido una relación de géneros y de escritores con distintas miradas hacia las incursiones de las mujeres en el deporte. Miradas prejuiciosas ante las deportistas, miradas masculinas atraídas por el cuerpo femenino y la exaltación de lo erótico u otras centradas en la emancipación de la mujer. A lo largo de este artículo se constatará cómo la mujer sigue apareciendo en los textos literarios, a pesar de avanzar en el tiempo, como una representación irreal, distorsionada, con contadas excepciones, como el de las propias mujeres deportistas que relatan sus vivencias, pues en la literatura no ocupan el puesto que les correspondería. Las nadadoras, las tenistas, las atletas siguen encasilladas en una imagen de belleza, evidencia de que aún existen desigualdades en el mundo del deporte. Los estereotipos siguen influyendo en la mentalidad de la sociedad: la discriminación de la mujer deportista en la literatura hispánica es una situación de tipo social, a pesar de la búsqueda de una nueva interpretación de la feminidad vinculada con lo deportivo.

1. Mitos y prejuicios

Los usos literarios han sido dirigidos a unos determinados intereses que construyen una estructura estereotipada de la mujer en la realización de dicha actividad. La no aparición de la mujer deportista en la literatura era la evidencia de que no se consideraba relevante, a pesar de que la práctica del deporte, por parte de las mujeres, viene de civilizaciones históricas:

Encontramos mayor riqueza de motivos deportivos en las representaciones figurativas: escenas de caza, carreras de carros, lucha practicada por profesionales, acrobacia y juego de pelota (ejercitados ambos por mujeres), natación, esgrima practicada con palos¹.

El arte y la literatura griega se hacen eco de mujeres guerreras (amazonas), personajes míticos que luchaban, montaban a caballo y manejaban el arco; de las Danaides, que destacaron dirigiendo los carros; o de Nausícaa, protectora de Ulises, quien jugaba a la pelota con sus sirvientas, como se refleja en la narración de Homero, quien también canta las virtudes de la cazadora Atalanta con los caballos en *La Odisea*:

Montó la doncella en el carro
y tomóle una ampolla de oro con límpido aceite
con que ungirse pudieran las siervas y ella las riendas
de brillantes reflejos y el látigo luego empuñado,
fustigó que arrancaran. Sintióse el batir de las mulas
que, tirando con fuerza, salieron con ella y sus ropas;
no iba sola, ligeras detrás caminaban sus siervas².

Sin embargo, la presencia de las mujeres, en la práctica deportiva, resultaba excepcional y se vinculaba con la educación espartana. La necesidad de un desarrollo armónico de las capacidades físicas y de las habilidades motrices se vio reflejada en el *Gimnástico*, de Filóstrato de Atenas, pero con un fin muy determinado:

Que se entrenen también las chicas y que se acostumbren a correr en público; sin duda, para tener buena descendencia y para dar a luz hijos mejores es bueno robustecer el cuerpo; y, además, una mujer que se ha ejercitado desde su juventud, cuando se casa con un hombre será capaz de acarrear agua y no se negará a moler el grano. [...] parirá hijos mejores: más altos, más fuertes y más sanos. Así de poderosa llegó a ser Esparta³.

No es el único caso en el que se encuentra la relación entre el ejercicio físico y la reproducción. La mujer romana evoluciona. Algunas de ellas buscan su independencia económica, se sienten traicionadas por una institución como el matrimonio y no quieren ser reducidas a la imagen de matrona. Plutarco, innovador en sus escritos sobre la mujer, refleja esa nueva mujer en sus textos, en los que equipara a la mujer y al hombre en la ética y en los derechos.

1. GAZAPO, Bienvenido. «Mujer y deporte en la historia. Una reflexión antropológica y sociológica», en José Barrero (coord.): *SDF Solo Deporte Femenino*. Madrid, Fragua, 2010, pp. 29-54.

2. HOMERO. *La Odisea*. Madrid, Gredos, 1993.

3. FILÓSTRATO, de Atenas. *Heroico; Gimnástico; Descripciones de cuadros*. Madrid, Gredos, 1996.

Vidas paralelas es un ejemplo de la posición avanzada de Plutarco, un tratado en el que destaca el comportamiento valeroso de las mujeres, sin embargo, al hablar del ejercicio físico sigue marcando el elemento diferenciador entre ambos géneros: sus *virtudes* no pueden ser las mismas:

Ejercitó los cuerpos de las doncellas en correr, luchar, arrojar el disco y tirar con el arco, para que el arraigo de los hijos, tomando principio en unos cuerpos robustos, brotase con más fuerza; y llevando ellas los partos con vigor, estuviesen dispuestas para aguantar alegre y fácilmente los dolores⁴.

El arte de la antigua Roma homenajea en relieves a las mujeres gladiadoras, en tanto que los poetas satíricos se burlan⁵ y Tácito relata en sus *Anales*⁶ cómo Nerón sentía predilección por las féminas que realizaban esta actividad. Las termas era el lugar propicio para que las mujeres desarrollaran, en las primeras horas de la mañana, los juegos con el aro, el juego de pelota o el levantamiento de pesas, teniendo en los baños su espacio preferido.

Esas destrezas, y otras, unidas a un elemento más lúdico como la cetrería, el ajedrez o el juego de dados, las siguen conservando las mujeres de la Edad Media, aunque no son consideradas fundamentales en su formación como ocurre con los caballeros. Esta situación hace que tengan un papel poco reseñable en la literatura. *La Refundición de la crónica* de 1344⁷ es el texto en castellano en el que se documenta por primera vez la palabra *deporte* sustituyendo al participio del verbo *deportar* que hasta entonces se utilizaba. En él se habla de mujeres a las que *placia* el deporte, aunque, evidentemente, no se puede establecer el mismo valor con su significado actual, sino con el sentido de *entretenimiento*:

E muchas donzellas, hijas de muy altos omnes, que con la reina estaban, cada que algunas horas se avian gana de bañar en aquella alberca, dexaban al rey e a la reina durmiendo e ivanse folgar allí aquellas a quien plazia de aquel deporte⁸.

Las mujeres son protagonistas históricas en los juegos populares y en los lances, puesto que el ideal caballeresco no tiene sentido sin la dama. Torneos y

4. PLUTARCO. *Vidas paralelas*. *Licurgo*, Tomo I. Madrid, Calpe, 1919.

5. GARCÍA ROMERO, Fernando. «Mujer y deporte en el mundo antiguo», en Fernando García Romero y Berta Fernández García (eds.): *In corpore sano: el deporte en la antigüedad y la creación del moderno olimpismo*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2005, pp. 196-197.

6. TÁCITO, Cayo Cornelio. *Anales* (15). Madrid, Gredos, 1991.

7. Cf. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (comp.). *Floresta de leyendas heroicas españolas*. Madrid, Espasa Calpe, 1936.

8. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Poesía juglaresca y juglares. Orígenes de las literaturas románicas*. Madrid, Espasa Calpe, 1991.

justas son recreo, pero también competición. Las habilidades y capacidades masculinas físicas suscitan la admiración de las doncellas. Una historia que atribuye a cada sexo funciones específicas y que promueve los estereotipos de género que, difícilmente, se puede evitar que se perpetúen a lo largo de los siglos a pesar de los cambios propuestos en cada época.

En el Humanismo Renacentista se produce una vuelta al mundo clásico y se modifican en algunos estratos sociales los valores heredados de la Edad Media. Las jóvenes de alta condición participan de algunas de las actividades físicas, aunque la discriminación de las mujeres sigue siendo negativa en los textos literarios y, cuando aparece, es vista como una actividad saludable y beneficiosa para las parturientas. Así lo cuenta Luis Cabrera de Córdoba al referirse a la preparación del parto de la Reina Católica:

El preñado de la Reina va siempre adelante como se podía desear, y se espera que para Setiembre han de alegrarse estos reinos mucho con lo que naciere; sale muy de ordinario en silla á visitar monasterios de monjas y á huertas fuera de la ciudad para hacer ejercicio, llevan en silla para mas seguridad⁹.

Reflejo de una determinada estructura social es la descripción de Miguel de Cervantes en *El Quijote* al presentar el personaje de la duquesa como una gran cazadora. Las damas gozaban de una considerable libertad frente a mujeres trabajadoras y campesinas. Era la herencia de una época feudal en la que algunas de ellas tenían un peso determinante en la economía y en la sociedad, ejerciendo un gran poder ante la ausencia de sus padres y maridos en periodos de guerras. La capacidad organizativa de las damas era equiparable a los hombres y sus actividades también se igualan:

Sucedió, pues, que otro día, al poner del sol y al salir de una selva, tendió don Quijote la vista por un verde prado, y en lo último dél vio gente, y, llegándose cerca, conoció que eran cazadores de altanería. Llegóse más, y entre ellos vio una gallarda señora sobre un palafrén o hacanea blanquísima, adornada de guarniciones verdes y con un sillón de plata. Venía la señora asimismo vestida de verde, tan bizarra y ricamente que la misma bizarría venía transformada en ella¹⁰.

También en esa época, siguiendo el modelo clásico, es recurrente comparar a la mujer cazadora con una diosa, como lo hace Lope de Vega en *Los Benavides*:

Entra Doña Elena rebozado el rostro, de caza, con un venablo.

9. CABRERA DE CÓRDOBA, Luis. *Relación de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*. Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría, 1857.

10. CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha* [IV Centenario]. Madrid, Grupo Zeta, 2004.

VAL: Por el sol se le habrá puesto,
no le ofenda el blanco gesto,
y trae una jabalina.
LIC: Qué cazadora divina,
qué mirar dulce y honesto.
VAL: Diana debe de ser¹¹.

En el siglo XVIII, los pensadores recuperan lo dicho desde la filosofía griega sobre la actividad física y su vinculación con la educación de los jóvenes y lo transforman en idea ilustrada. Melchor Gaspar de Jovellanos plantea una regeneración de la sociedad a través de la nueva educación, donde el deporte sea aquella actividad de esfuerzo, de colaboración, de sufrimiento, de templanza de espíritu y de consideración hacia los otros. Superación y respeto ajeno de los jóvenes españoles. ¿Y las mujeres? La caza y el saber montar a caballo sigue siendo una de las actividades preferidas de las damas y se vincula también con el establecimiento de relaciones amorosas:

La batida comienza felizmente: pronto el valor y la habilidad de los monteros se ostenta con numerosos hechos; pero ninguno merece tanto aplauso como el de haber sido herido mortalmente por la diestra de la bella cazadora un jabalí corpulento. [...] Pero ¿adónde se dirige ésta? Su blanco caballo –como poseído por el frenético demonio que hizo entrar en el cuerpo del de Angélica el nigromante que nos pinta Ariosto– parece rebelarse contra la hermosa mano que hasta aquel instante ha respetado sumiso, y trepando peñas, salvando precipicios, se pierde pronto de vista entre los vericuetos y barrancos¹².

2. La mujer y el deporte, la mirada literaria

Es en el periodo finisecular del XIX cuando la mujer lucha por demostrar la igualdad con el varón. Exigían las mismas oportunidades en el mundo profesional, en la política, en los estudios. En el caso de la lengua española también hay un reconocimiento a la mujer deportista, pues el DRAE¹³, en 1899, recoge por primera vez una marca genérica vinculada con el deporte femenino: *remero*, *remera* («Persona que rema o que trabaja el remo») y en la siguiente edición, la 14^a de 1914, habla de alpinista («Persona aficionada al alpinismo»). Este pequeño gesto es la muestra de que se iba construyendo una nueva feminidad. Mujeres liberadas de rígidos corsés y de convencionalismos que conducían automóviles, fumaban, bailaban y practicaban deportes.

11. LOPE DE VEGA, Félix. «Los Benavides», (1995) <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>, consultado 18 de septiembre de 2012.

12. GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis. *La dama de Amboto*. Madrid, Ediciones Atlas, 1981.

13. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Nuevo tesoro lexicográfico*, en <<http://www.rae.es>> consultado el 28-01-2013.

El deporte había sufrido también una fuerte transformación, convirtiéndose en una actividad que despertaba el entusiasmo entre la gente. Así lo vio Pierre de Coubertin y lo aprovechó en los Juegos Olímpicos, que volvieron a celebrarse, en la Era Moderna, en 1896. Eran los nuevos espectáculos que reunían a un gran público a su alrededor y que, con el pasar de los años, se traduciría en pingües beneficios económicos. El deporte tenía unos rasgos definitorios de lo que debería ser una sociedad moderna y algunos de estos aún no se daban en nuestro país: la mujer seguía influida por una serie de prejuicios:

Cuando hayamos conseguido en España que la mujer alcance una educación física perfecta habremos dado el primer paso para la verdadera regeneración¹⁴.

Quien habla así es el periodista Vicente Castro de Les, que refleja el deseo de una normalización en la participación activa de las mujeres en prácticas deportivas, anteponiendo el aspecto técnico de la educación física frente a otros relacionados con el eterno femenino. Una excepción frente al habitual discurso paternalista que reducía la preparación física de las mujeres a algo meramente simbólico y original.

Es la segunda década del siglo XX la que parece dar paso a una nueva concepción de mujer deportista tanto en su práctica profesional como *amateur*.

Durante los años veinte los deportes relacionados con la naturaleza, como el excursionismo, el montañismo, los deportes de invierno, también el turismo y la fotografía –considerados como deportes– y todas las actividades físicas realizadas en el campo; con participación de mujeres, fueron expresión y señal de cambios, avances sociales y «modernización» general femenina del país. El montañismo, el alpinismo y los deportes de invierno se empezaron a practicar, con presencia femenina, por todas las sierras españolas: Guadarrama, Pirineos, Picos de Europa, Sierra Nevada, Gredos, la Sierra de Albarracín, y otros puntos. No fue una práctica femenina generalizada, sino más bien, una actividad realizada por grupos concretos que, en su búsqueda de nuevas formas de vida y recreación, encontraron en la montaña y el excursionismo un nuevo medio para expresar sus inquietudes y satisfacer sus ideas. [...] Las pioneras del deporte español estuvieron presentes en estas actividades, formando parte del Ateneo y de la Institución Libre de Enseñanza en Madrid o también de asociaciones culturales de orígenes más humildes¹⁵.

La literatura española no es ajena a ello. La mujer participa como nadadora por primera vez en la Olimpiada de Estocolmo (1912), en las pruebas sobre

14. CASTRO DE LES, Vicente. «La educación física de la mujer». *Gran Vida* 132 (1914), pp. 14-142.

15. RIVERO HERRAIZ, Antonio. «Orígenes y evolución de la gimnástica y de la educación física femenina en España», en José Barreo (coord.): *SDE. Solo deporte femenino*. Madrid, Fragua, 2010, pp. 54-67.

distancias cortas que más tarde fueron modificadas, pues se comprobó que cuanto mayor era la distancia, mejores resultados obtenían en los tiempos. Este deporte será uno de los favoritos para los autores españoles. Los poetas de la Generación del 27 cantaron a las nuevas experiencias acuático-deportivas de las mujeres. Gerardo Diego, Jorge Guillén y Pedro Salinas, con su poema dedicado a las nadadoras:

Nadadora de noche, nadadora
entre olas y tinieblas.
Brazos blancos hundiéndose, naciendo,
con un ritmo
regido por designios ignorados,
avanzas
contra la doble resistencia sorda
de oscuridad y mar, de mundo oscuro¹⁶.

Bella y marítima, de Miguel Hernández, es otro poema dedicado a las «carnales maniobras irreverentes¹⁷» de la mujer en el agua. Una poesía llevada por la emoción y atenta a los movimientos corporales de la mujer. No serán solo versos lo que se dedique a dicha actividad. La natación forma parte de «los géneros de deporte» a los que hacía referencia Ángel Ganivet, en *Las cartas finlandesas*, junto a las regatas, la equitación, el ciclismo y el patinaje, a los que considera como elementos que harán posible la regeneración y el avance de la sociedad.

Natación, regatas, ciclismo, patinación y equitación, todo esto es cultivado a modo de ampliación de la gimnasia. Mucho más poético es el baño, seguido de una sesión de masaje o sobeo científico, porque por este sistema se consigue fortalecer la musculatura sin necesidad de incomodarse: suda uno la gota gorda es verdad; pero la suda sin moverse y con tanto gusto que a veces ocurre quedarse dormido en la operación, soñando como deben de soñar los niños de teta¹⁸.

Presentación de unos nuevos valores que traían unos nuevos comportamientos sociales. En una época en la que la mujer española estaba aún bajo tutela, la mujer europea se salía de esos parámetros. Sin embargo, la mujer no está preparada para cualquier ejercicio. Así Ganivet compara la constitución del

16. SALINAS, Pedro. «Nadadora de noche», en Juan Marichalar (ed.): *Poesías completas*. Madrid, Aguilar, 1961, pp. 253.

17. HERNÁNDEZ, Miguel. «Bella y marítima», en *Obras completas*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1960, pp. 45-47.

18. GANIVET, Ángel. «Las cartas finlandesas», (1991), <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12471636433476051876657/p0000002.htm#I_12_>, consultado 1 de diciembre de 2012.

hombre con la de la mujer y explica lo que cada sexo debe realizar para mantenerse en forma.

Mientras los hombres propenden a la gordura y llegan a adquirir gran caudal de tejido adiposo, las mujeres son flacas por lo general: hay mujeres voluminosas, pero las ideas son desfavorables a ese tipo, que es como el símbolo de la fecundidad, a la que estas mujeres tienen horror. Una mujer que tiene muchos hijos es una mujer a la antigua, una «vaca» como dicen aquí; la mayoría de las mujeres se dedica a hacer gimnasia y a todos los géneros de deporte para conservar la soltura y la agilidad. Hay muchas que parecen flautas, y que satisfarían al «mullerimensor» Larisch, no por tener el centro de gravedad bien situado, sino por carecer en absoluto de centro de gravedad¹⁹.

Regeneracionismo educativo que preocupaba a los literatos y filósofos del 98 y que a través del deporte consideraban que se podía conseguir un cambio espiritual y físico, como bien explica Unamuno en «Juego limpio»:

La gimnasia hecha bajo la dirección de un maestro, los juegos establecidos por una ley o por edictos imperiales y sistematizados según principios higiénicos y militaristas para servir a fines militares o burocráticos tienen que contrarrestar los efectos eminentemente morales en la producción del carácter que hacen de los juegos ingleses uno de los grandes pilares de la nacionalidad²⁰.

Este texto es un ejemplo más de la nueva ideología de regeneración social marcada por doctrinas científicas y filosóficas (influenciadas por la pseudociencia del higienismo, en boga desde finales del XIX) en las que unos individuos saludables estarían más preparados para lograr una mejor sociedad, y, como parte de esa sociedad, las mujeres, quienes debían acceder a esa nueva educación.

También empieza a ser vista la mujer deportista como mujer liberada y sexualmente atractiva. El control sobre el cuerpo, la disciplina del mismo, no deja de ser un aspecto liberador en el caso de las mujeres. El tenis será uno de los deportes que marque ese atractivo físico. Muestra de ello es el poema *Lawn-tennis* de Enrique Díez-Canedo (1907), donde se recuerda el encuentro amoroso que el poeta tuvo con una tenista. Una manipulación poética que condena al estereotipo sensual de las mujeres deportistas.

Recogiendo memorias que se esfuman,
hoy evoco de nuevo aquel estío
que nos unió. Vuelve al recuerdo mío
tu juvenil prestancia de *sportswoman*.

19. GANIVET, Ángel. *Op.cit.*

20. UNAMUNO, Miguel. «Juego limpio». *Nuevo Mundo* 1206 (1917), pp.6-7.

Yo fui tu enamorado y tu poeta,
 en versos y en amores principiante,
 y espiaba, encantado, tu semblante,
 más que el diestro jugar de tu raqueta.

Veo tu rostro en púrpura encendido
 y aquel tu gesto breve y decidido²¹.

Este deporte también está presente en el poema de Antonio Collantes, *Jugadora de tenis*:

Ala: cristal del viento; en el retiro
 del aire transparente se proyecta
 su total emoción pura y selecta
 ¡Brazo: rama del pecho del suspiro²²!

La exhibición en los medios de comunicación de mujeres extranjeras que practicaban diversos deportes (también su eco en el cinematógrafo) sirve de referencia literaria. Pero mientras que la participación de la mujer en otros lugares del mundo en deportes de equipo era habitual, en España no fue tan fácil esa integración. Sin embargo, sí empezaron a destacar figuras individuales. Lili Álvarez, ganadora de Wimbledon, ejemplo de la constancia y esfuerzo, es una triunfadora en este deporte y escribe, con éxito, su autobiografía²³. Álvarez es la imagen de las nuevas jóvenes que se divierten con el deporte. Así este deja de ser en lo literario un elemento pedagógico y de obligatoriedad. Los autores de vanguardia, cosmopolitas y contemporáneos, describen el deporte como parte de la modernidad, pero también como trasunto erótico.

Con todo, en un país que mide los centímetros de las faldas y de las mangas de sus mujeres, ¿cómo dar a Pan lo que es de Pan y a Dios lo que es de Dios?

Para ellas, el deporte es como un arma terrible de dos filos o, mejor dicho, la resbaladiza arista de un monte erguida sobre dos abismos: las pobres han de esforzarse en un difícil equilibrio para no caer en el vacío de la ñoñez o en el precipicio de la vergüenza.

Además, hay en esto, a mi entender, una injusticia suma: es la pobre mujer la única víctima, la única perseguida y atribulada, la única acusada en esa campaña general emprendida a favor de la moralidad y buenas costumbres²⁴.

Por tanto, Lili Álvarez se siente amenazada en su práctica deportiva profesional en la que hasta entonces los varones eran el centro de atención. Era poco habitual en esta época que la mujer apareciera como protagonista de

21. DÍEZ-CANEDO, Enrique. «Lawn-tennis», en Enrique Díez-Canedo: *Algunos versos*. Madrid, Espasa-Libros, 1921, pp. 108-109.

22. COLLANTES, Antonio. «Jugadora de tenis». *Mediodía* 9 (1928), pp. 10.

23. ÁLVAREZ, Lili. *Plenitud*. Madrid, Taurus, 1957.

24. ÁLVAREZ, Lili. *Plenitud*. Madrid, Taurus, 1957.

competiciones, por lo que Lilí rompe con esta tendencia con los éxitos tenísticos que llega a experimentar.

El anteriormente citado Jorge Guillén toma a las deportistas como símbolo carnal y Gerardo Diego, en *El Salto*, describe a las nadadoras como animales acuáticos, de cuerpo ágil y estético, exaltando el yo femenino.

Las escritoras también reflejan en la literatura las emociones y la imagen de las deportistas a través de su experiencia personal y transforman la visión de la mujer creada por los autores masculinos. Su poesía es una contribución importante a la consolidación de una tradición de escritoras. Véanse por ejemplo autoras como Ernestina de Campourci o María Teresa León, que publica en 1934 el cuento *Rosa fría, patinadora de la luna*, donde su protagonista es «vencedora de todas velocidades» y supera en la competición a «hombres ridículos, flaquitos y desproporcionados»²⁵.

Cabe destacar Concha Méndez Cuesta, aficionada al tenis, la gimnasia, las carreras de automóviles y ganadora de natación de los campeonatos de Guipúzcoa, tal y como se refleja en sus memorias:

Los concursos de natación se hacían en la dársena del puerto [de San Sebastián], así que teníamos que conocer el mar. Aún siendo pequeñitos, mi padre empezó a soltarnos en el agua; empezó por mí y así siguió con todos; tres meses al año no hacíamos más que nadar. La mayoría de mis hermanos fueron buenos nadadores: Pedro fue a representar a España en la Olimpiada de París; otra de mis hermanas fue campeona nacional y recibió de manos de la reina una copla de plata²⁶.

Se observa así como a principios del S. XX mujeres como esta poeta se adentraban en el mundo deportivo de forma natural. En este caso concreto es la familia la precursora de este tipo de prácticas, sin establecer diferencias entre hijos e hijas.

Además de su faceta de deportista, Concha compuso diversos poemas recogidos en el libro *Surtidor*, en el que se aborda el tema del deportivo entre otros como la urbe y el cine. Eso sí el deporte destaca en sus poemas, en los que el personaje poético femenino aparece identificado con el personaje real, veamos por ejemplo el poema *Bañistas*:

Horizonte. Espumas.
Azules fríos.
Salteando olas
torsos radiantes,

25. LEÓN, M^a Teresa. *Rosa-fría patinadora de la luna*. Madrid, Espasa-Calpe, [1975].

26. ULACIA Altolaguirre, Paloma. Concha Méndez. *Memorias habladas, memorias armadas*. Madrid, Mondadori, 1990, pp. 55-56.

en líricas danzas
y acrobacias.
Aquella danzarina
del bañador verde...
Aquel gimnasta...
Las olas íntegras
Son el mejor columpio²⁷.

En sus textos la relación que se establece con el agua no es casual si conocemos los gustos personales de la autora. Otros poemas suyos que inciden en este concepto son: *Nadadora* y *Regata de canoas*. Aunque no es el único elemento deportivo destacado en su lírica, ya que en *Patinadores*, («¡Seguidme, patinadores, / que llevo el alma y el traje/ encendidos de colores!»²⁸) se deja de lado la práctica acuática, dando paso a otro deporte –también recurrente en esta época– como es el patinaje. Texto de gran plasticidad y belleza en el que la mujer aparece representada como la líder de entre el grupo de deportistas.

Por último destacamos el poema *Estadio*, de corte autobiográfico en el que el personaje aparece como una auténtica atleta.

Morena de luna vengo,
teñida de yodo y sal.
Allá quedó el mar de plata,
sus barcas y su arenal.
En el Estadio me entreno
al disco y la jabalina.
Al verme jugar, sonrín
las aguas de la piscina²⁹.

Por lo que con esta autora –Concha Méndez– la imagen de la mujer llega a alcanzar una gran fuerza, en cuanto a actitud y carácter se refiere, marcando estilo en la vanguardia de la literatura española. También se debe tener en cuenta al resto de autoras mencionadas en líneas anteriores –Ernestina de Campourci, María Teresa León– ya que con ellas cambia la imagen legada históricamente por los hombres de un imaginario femenino relacionado con la sensualidad por una imagen en la que se incrementa el liderazgo de las mujeres, creando un nuevo espacio de acción y fortaleciendo la voz literaria de las escritoras de esa época.

27. MÉNDEZ Cuesta, Concha. *Surtidor*. Madrid, Argis, 1928, pp. 106.

28. MÉNDEZ Cuesta, Concha. *Canciones de mar y tierra*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1928, pp. 35-36.

29. MÉNDEZ Cuesta, Concha. *Canciones de mar y tierra*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1928, pp. 137-138.

Pero en ese tiempo, el ejercicio y el deporte son vistos también como im-
posiciones de las modas y no tarda en aparecer el elemento irónico por parte
de algunos escritores al considerar todavía a la mujer como un ser inferior al
hombre en estas actividades:

Ni las bridas ni los estribos.
No sabes ni sabrás montar esa fuerza.
Me río como si quisieras galopar sobre
nubes³⁰...

Los años 30 y la llegada de la II República fue un revulsivo a la hora de fo-
mentar entre todas las capas de la sociedad el deporte. El valor, la fuerza y la
energía imprescindibles para realizar un buen trabajo, se alcanzaban con la
práctica de ejercicios gimnásticos. El gobierno crea centros deportivos popu-
lares, socializando esta actividad y acercándola a todo tipo de públicos. Así un
gran número de mujeres se convirtieron en espectadoras y se acercaron a nue-
vas especialidades deportivas para practicarlas. Un ejemplo relevante de esta
nueva mujer que escala montañas, juega al tenis, compite como atleta de élite
y forma parte de la directiva de un club de fútbol es Ana M^a Martínez Sagi. En
su momento se convirtió en poeta de reconocido prestigio con libros como
Caminos (1929) o *Inquietud* (1932), y más recientemente en protagonista de
textos literarios:

Ana M^a Martínez Sagi reúne todas las condiciones exigibles a un miembro
directivo de una entidad como el Fútbol Club Barcelona. Poseedora de una
vasta cultura, vive intensamente el deporte y es una de las mujeres catalanas
más dinámicas [...]. Su dinamismo nos lo presenta igualmente tecleando la
máquina de escribir en la oficina o remando en el puerto, pronunciando con-
ferencias, jugando al baloncesto o escribiendo reportajes³¹.

En los años de la República, es en la lírica donde encontramos los ejemplos
más numerosos de mujeres que realizan ejercicio físico. Se funden naturaleza
y mujer en los poemas *Ritmo de gimnasia y sol* (1932), de José M^a Souvirón,
o *Muchacha en el río*, de Julio Alfredo Egea. La voz de José M^a Alfaro en *Ma-
drigal a Margarita esquiadora* (1934) canta desde la carnalidad a una mujer
en la nieve.

Sueño de rocas y de pinos blancos,
vista feliz para tu ruta suave;
sueño de ver la luna entre la nieve

30. MORENO VILLA, José. «No se hicieron para ti los caballos», en José Moreno Villa: *Anto-
logía*. Barcelona, Plaza & Janés, 1982, pp. 173.

31. PRADA, Juan Manuel de. *Las esquinas del aire. En busca de Ana M^a Martínez Sagi*. Barce-
lona, Planeta, 2000.

arrastrando los vuelos de tu traje,
sueño fuerte, apoyado en los bastones³².

La Guerra Civil altera el proceso de asimilación de las mujeres deportistas en la sociedad y en la literatura. La Dictadura franquista, como tantos otros regímenes totalitarios, liga el culto al cuerpo y el ejercicio al sistema, llenando la práctica deportiva de connotaciones políticas. Parte de la propaganda política de esos años es la creación de la Sección Femenina, desde las filas de Falange. El ejercicio practicado por las mujeres se convierte en una demostración de poder y en un argumento propagandista con capacidad para estimular socialmente en los valores partícipes del régimen. Algunas prácticas deportivas, como el atletismo femenino, son relegadas por considerarse poco femeninas y alejar a las mujeres de la que debía ser su principal pretensión: formar una familia.

El lugar en la sociedad que el franquismo adjudicará a las mujeres, hizo que las prácticas físicas para las chicas en edad escolar fueran reducidas a la práctica de aquellos deportes que se consideraban adaptados a su condición social y biológica y, al papel de madres y esposas sometidas a la voluntad del marido, del que dependerán legalmente. Las pocas mujeres adultas, que hacían práctica deportiva, lo abandonan en el momento de casarse³³.

La ideología de la domesticidad como centro de una cultura burguesa parecía configurar el modelo que debía seguir la mujer. Pero todo esto no se traduce de la misma manera en la literatura española, sino que se atiende más a la estética, como se puede leer en *Oslo* (1940), de César González-Ruano: «Náyades de su tiempo, esquiadoras / de lana el pecho duro florecido»³⁴.

La mujer es protagonista de otras actividades deportivas como el ciclismo. *Canción a una muchacha en bicicleta* (1944), de Jesús Juan Garcés, y *A una ciclista* (1944), de José Antonio Muñoz Rojas, son ejemplos de esa inclusión como ciclistas: «Te sigue el río de la carretera, / tierno su duro arbitrio conmovido, / respondiendo a tu llanta con lamentos»³⁵.

La afición futbolística de las mujeres se empieza a notar en los años 50-60. Destaca el ensayo *La mujer y el fútbol*, de Josefina Carabias, y *Meditación mientras se juega un partido de fútbol* (1967), de Mercedes Saorí, donde el campo

32. ALFARO, José M^a. «Madrigal a Margarita esquiadora». *Campeón* 105 (1934), pp. 142.

33. GARCÍA BONAFÉ, Milagros. «El siglo XX. La revolución deportiva de las mujeres», en *Apuntes. Educació física i esports* 64 (2001), pp. 66.

34. GONZÁLEZ-RUANO, César. «Oslo», en César González-Ruano (sel.): *Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana*. Barcelona, Gustavo Gili, 1945, pp. 519.

35. MUÑOZ ROJAS, José Antonio. «A una ciclista». *Corcel* 4 (1944), pp. 53.

de fútbol es el escenario donde se desarrolla la vida o, ya en los años noventa, José A. Garriga Vela, con *La chica del estadio*.

Pero en la lírica española, sin duda, el deporte más recurrente, en los últimos cincuenta años, es la natación. *Nadadora*, de Ildefonso Manuel Gil, o la composición del mismo nombre de Dionisio Ridruejo, una composición de 1961; en la década de los noventa, *Nadadora del norte con familia y poeta* (1991), de Luis García Montero, en poesía, o *Queda la noche*, de Soledad Puértolas, en narrativa, a finales de los ochenta.

La influencia del deporte fortalece el físico femenino y vigoriza su ánimo. El lucimiento de cuerpos impecables que se convierten en símbolos y estándares de belleza y de sexualidad está presente en nuestra sociedad. También la literatura sigue viendo a estas mujeres que participan en competiciones de élite como algo bello: Alicia Giménez-Barlett en su ensayo *La deuda de Eva*:

Nunca hasta ahora se había dado tanta importancia a los aspectos físicos en el deporte femenino. La eterna creencia de que las deportistas son mujeres hombrunas y feas tiende a desaparecer. Las más bonitas ponen de relieve sus encantos, las menos intentan paliar sus deficiencias con el uso de maquillaje y ropa atractiva³⁶.

Nuevos gustos relajan otras actividades como las deportivas, ya que como dice literalmente Alfonso Sánchez Rodríguez *Tanto deporte cansa*:

Después de tus dos horas al piano,
el resto de la tarde te lo pasas
haciendo, Gala, abdominales, pesas,
o a lomos de una bicicleta estática³⁷...

Son los textos de las propias deportistas los que presentan a mujeres esforzadas, que renuncian a parte de sus vidas por competir y conseguir un reconocimiento. Libros de no ficción que animan a la práctica deportiva como algo positivo para sus vidas. *Lágrimas por una medalla* (2008) de Tania Lamarca, *Joane Somarriba* (2005), escrito por la ciclista y el periodista Jon Ribas, o *Mi vida sobre ruedas* (2007) de la nadadora española Teresa Perales, donde afronta su discapacidad e invita a sus lectores a enfrentarse a sus dificultades.

3. Conclusiones

La literatura y el deporte son dos elementos socializadores que crean unas determinadas actitudes ante el entendimiento de la realidad. Una realidad

36. GIMÉNEZ-BARTLET, Alicia. *La deuda de Eva*. Barcelona, Lumen, 2002.

37. SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Alfonso. «Tanto deporte cansa», en Alfonso Sánchez: *El bosque inevitable*. Málaga, CEDMA, 2002, pp. 47.

histórica en la que las mujeres han padecido dificultades y vicisitudes durante su proceso emancipador y en ese camino la actividad física ha tenido un papel preponderante para la construcción de una nueva identidad femenina, aunque no ha dejado de ser un proceso complejo. El deporte se incorpora a la sociedad y las mujeres a esas prácticas deportivas adoptando nuevos valores y aptitudes y apareciendo como protagonistas de acontecimientos deportivos, viéndose reforzada su presencia social.

Sin embargo, en la realidad literaria no se interpreta totalmente la auténtica historia sobre el deporte femenino, sino que queda, la mayoría de las veces, como una pura anécdota, sin ser un ejemplo testimonial de lo que ha supuesto. Las mujeres tienen una presencia constante en el deporte que ha llevado a una serie de cambios en las estructuras y en las competiciones de muchas prácticas deportivas, superando las féminas multitud de obstáculos, como la creación de un mundo deportivo femenino que no imitara al estereotipo masculino en un campo que le parecía vedado.

No obstante, la mujeres no han conseguido que esa capacidad de superación se traslade a una tradición literaria, como proceso de creación de la nueva realidad social (no se puede olvidar que la asociación mujer-deporte es una lectura relativamente reciente) y de una cultura femenina en lo deportivo. Es decir, la línea de progresión de las deportistas no se ve reflejada en la literatura, a excepción de los relatos autobiográficos que de forma privilegiada sostienen una identidad de género y de complicidad con el resto de mujeres sabedoras de que sus testimonios constituyen esa visibilidad literaria de la que tan faltos estamos en la tradición hispana. La literatura tiene aún un trecho que recorrer para presentar a las verdaderas mujeres deportistas.

Referencias bibliográficas

- ALFARO, José M^a. «Madrigal a Margarita esquiadora». *Campeón* 105 (1934), pp. 142.
- ÁLVAREZ, Lili. *Plenitud*. Madrid, Taurus, 1957.
- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis. *Relación de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*. Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría, 1857.
- CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha* [IV Centenario]. Madrid, Grupo Zeta, 2004.
- CASTRO DE LES, Vicente. «La educación física de la mujer». *Gran Vida* 132 (1914), pp. 14-142.
- COLLANTES, Antonio. «Jugadora de tenis». *Mediodía* 9 (1928), pp. 10.
- DÍEZ-CANEDO, Enrique. «Lawn-tennis», en Enrique Díez-Canedo: *Algunos versos*. Madrid, Espasa-Libros, 1921, pp. 108-109.

- FILÓSTRATO, de Atenas. *Heroico; Gimnástico; Descripciones de cuadros*. Madrid, Gredos, 1996.
- GANIVET, Ángel. «Las cartas finlandesas», (1991), <[http://corpus.rae.es/cordenet.html](http://www.cervantes-virtual.com/servlet/SirveObras/12471636433476051876657/p0000002.htm#I_12_>, consultado 1 de diciembre de 2012.</p><p>GARCÍA BONAFÉ, Milagros. «El siglo XX. La revolución deportiva de las mujeres», en <i>Apunts. Educació física i esports</i> 64 (2001), pp. 63-68.</p><p>GARCÍA ROMERO, Fernando. «Mujer y deporte en el mundo antiguo», en Fernando García Romero y Berta Fernández García (eds.): <i>In corpore sano: el deporte en la antigüedad y la creación del moderno olimpismo</i>, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2005, pp. 196-197.</p><p>GARRIGA VELA, J. A.: «La chica del estadio». <i>Diario Sur</i> 7 de enero (1995).</p><p>GAZAPO, Bienvenido. «Mujer y deporte en la historia. Una reflexión antropológica y sociológica», en José Barrero (coord.): <i>SDF. Solo Deporte Femenino</i>. Madrid, Fragua, 2010, pp. 29-54.</p><p>GIMÉNEZ-BARLETT, Alicia. <i>La deuda de Eva</i>. Barcelona, Lumen, 2002.</p><p>GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis. <i>La dama de Ambot</i>. Madrid, Ediciones Atlas, 1981.</p><p>GONZÁLEZ-RUANO, César. «Oslo», en César González-Ruano (sel.): <i>Antología de poetas españoles contemporáneos en lengua castellana</i>. Barcelona, Gustavo Gili, 1945, pp. 519.</p><p>HERNÁNDEZ, Miguel. «Bella y marítima», en <i>Obras completas</i>, Buenos Aires, Editorial Losada, 1960, pp. 45-47.</p><p>HOMERO. <i>La Odisea</i>. Madrid, Gredos, 1993.</p><p>LAMARCA, Tania. <i>Lágrimas por una medalla: un conmovedor testimonio sobre la lucha para alcanzar un sueño</i>. Madrid, Temas de Hoy, 2008.</p><p>LEÓN, María Teresa. <i>Rosa-fría patinadora de la luna</i>. Madrid, Espasa-Calpe, [1975].</p><p>LOPE DE VEGA, Félix. «Los Benavides», (1995) <, consultado 18 de septiembre de 2012.
- MÉNDEZ CUESTA, Concha. *Canciones de mar y tierra*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1928.
- MÉNDEZ CUESTA, Concha. *Surtidor*. Madrid, Argis, 1928.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (comp.). *Floresta de leyendas heroicas españolas*. Madrid, Espasa Calpe, 1936.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Poesía juglaresca y juglares. Orígenes de las literaturas románicas*. Madrid, Espasa Calpe, 1991.
- MORENO VILLA, José. «No se hicieron para ti los caballos», en José Moreno Villa: *Antología*. Barcelona, Plaza & Janés, 1982, pp. 173.
- MUÑOZ ROJAS, José Antonio. «A una ciclista». *Corcel* 4 (1944), pp. 53.

- PERALES, Teresa. *Mi vida sobre ruedas: la lucha de una mujer, campeona paralímpica de natación y política, para afrontar con optimismo su discapacidad*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2007.
- PLUTARCO. *Vidas paralelas. Licurgo*, Tomo I. Madrid, Calpe, 1919.
- PRADA, Juan Manuel de. *Las esquinas del aire. En busca de Ana M^a Martínez Sagi*. Barcelona, Planeta, 2000.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Nuevo tesoro lexicográfico*, en <<http://www.rae.es>> consultado el 28-01-2013.
- RIVERO HERRAIZ, Antonio. «Orígenes y evolución de la gimnástica y de la educación física femenina en España», en José Barreo (coord.): SDF. *Solo deporte femenino*. Madrid, Fragua, 2010, pp. 54-67.
- SALINAS, Pedro. «Nadadora de noche», en Juan Marichalar (ed.): *Poesías completas*. Madrid, Aguilar, 1961, pp. 253.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Alfonso. «Tanto deporte cansa», en Alfonso Sánchez: *El bosque inevitable*. Málaga, CEDMA, 2002, pp. 47.
- SOMARRIBA, Joane. *Joane Somarriba: sacrificio y gloria de la mejor ciclista española, pionera en un mundo de hombres*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2005.
- TÁCITO, Cayo Cornelio. *Anales (15)*. Madrid, Gredos, 1991.
- UNAMUNO, Miguel. «Juego limpio». *Nuevo Mundo* 1206 (1917), pp.6-7.

DEPORTE E IGUALDAD: LAS VOCES DE LAS DEPORTISTAS DE ÉLITE

MARCOS JESÚS IGLESIA MARTÍNEZ, INÉS LOZANO CABEZAS
y CARMEN MANCHADO LÓPEZ
Universidad de Alicante

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

El objetivo de esta investigación ha sido analizar y valorar las percepciones de las deportistas de élite ante su insuficiente presencia en el deporte. La metodología utilizada permite examinar e interpretar los pensamientos y creencias de una cohorte de deportistas de alto rendimiento. El instrumento utilizado para el tratamiento de los datos ha sido el programa informático AQUAD 7. En este estudio se abordan diferentes modalidades de relación de las participantes (el balonmano como deporte colectivo, el atletismo como individual y la lucha judo como una competición entre dos individuos). Los resultados muestran que las deportistas perciben situaciones de discriminación de género y ausencias de igualdad de oportunidades en su desarrollo profesional. Las conclusiones de este estudio aconsejan proponer un cambio en las políticas tendentes a la equiparación efectiva en la carrera deportiva de las mujeres.

Palabras clave: desarrollo profesional; deportista de alto rendimiento; discriminación percibida.

Abstract

The objective of this research has been to analyze and assess the perceptions of the elite sportswomen in their insufficient presence in sports. The used methodology allows to examine and interpret the thoughts and beliefs of a cohort of high-performance athletes. The instrument used for the treatment of the data has been the computer program AQUAD 7. This study discusses different modalities of participant's relationship (handball as a collective sport, athletics as an individual sport, and judo as a competition between two individuals). The results show that the female athletes

perceive situations of gender discrimination and absence of equal opportunities in career development. The conclusions of this study suggest proposing a change in policies aimed at effective equality in women's sports career.

Keywords: professional development; high performance athlete; perceived discrimination.

Introducción

Actualmente, en la dimensión social y cultural del contexto deportivo aún existe un exagerado predominio de lo masculino, hecho que se refleja en los medios de comunicación en el que aún no hay un tratamiento equitativo en relación al género¹ y en los que, sistemáticamente, las mujeres deportistas son silenciadas.

Algunos estudios² concluyen que el estereotipo actual de la identidad deportiva femenina incluye cuatro elementos que son propios del mundo global: el impacto mediático que históricamente ha tenido ese deporte; actitud de género diferencial; presencia física agresiva y fuerte de las deportistas; y, finalmente, la vinculación nacional del deporte al mundo mediático en el país en el que se desarrolla. La presencia de este estereotipo es lo que impide que las mujeres no reciban un reconocimiento en igualdad de trato con resto del mundo deportivo³. Ante esta problemática de desigualdad, conviene tener presente que la investigación basada en las narrativas ayuda a construir la identidad deportiva y minar el estereotipo de género y la separación abismal entre lo masculino y lo femenino en el deporte⁴.

Hasta la última década del siglo pasado, se puede afirmar que mayoritariamente toda bibliografía dedicada al deporte se centraba básicamente sobre los actores masculinos. Así lo expresaba Brittan⁵(citado por Dunning⁶): «Ciertamente [la masculinidad] es la imagen ensalzada por la literatura, el arte y

1. ANGULO, Marta. *Las imágenes de las deportistas en los medios de comunicación*. Madrid, Consejo Superior de Deportes, 2007.

2. VON DE LIPPE, Gerd. «Media image: sport, gender and national identities in five European countries». *International Review for the Sociology of Sport*, 34, 3/4 (2002), pp. 371-395.

3. PUIG, Núria y SOLER, Susana. «Mujer y deporte en España: estado de la cuestión y propuesta interpretativa». *Apunts: Educación física y deportes*, 76 (2004), pp. 71-78.

4. HARRIS, John y CLAYTON, B. «Feminist, masculinity, physicality and the English tabloid press: the case of Anna Kournikova». *International Review for the Sociology of Sport*, 37,3/4 (2002), pp. 397-413.

5. BRITTAN, Athur. *Masculinity and Power*. Oxford, Blackwell, 1989, p.256.

6. DUNNING, Eric. *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona, Editorial Paidotribo, 2003, p.77.

los medios de comunicación occidentales». Noguera⁷ resalta la importancia y las contribuciones de cada género, sin embargo, urge la necesidad de una revisión dirigida a las características de las actividades físicas y deportivas que no supongan un arrinconamiento de las capacidades físicas y motrices de las mujeres. En suma, los paradigmas predominantes⁸ basaban los discursos de la masculinidad y la feminidad deportiva en las teorías populares y no tomaban en cuenta los nuevos hallazgos científicos deportivos sobre la influencia de las actitudes en los deportistas.

Las divisiones de género siempre han estado enraizadas en el poder. No obstante, Hargreaves⁹ argumenta que los deportes femeninos tienden a centrarse más en las diferencias percibidas entre hombres y mujeres que en las relaciones de poder. Este hecho se acentúa cuando las diferencias biológicas y morfológicas del cuerpo femenino están presentes en los modelos sociales¹⁰.

Camps¹¹ considera que el proceso en la consecución de igualdad de oportunidades no pasa por tratar de masculinizar a las mujeres ni por feminizar a los hombres. El problema de la igualdad de oportunidades es una cuestión de interés común social y ello solo es posible con un cambio de actitud tanto de hombres como de mujeres, además de propiciar el cumplimiento de las normas y leyes que incrementan la posibilidad de la mejora de la igualdad en la sociedad en que vivimos. Desde esta perspectiva, la Ley Orgánica para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres (Ley 3/2007, de 22 de marzo), en su artículo 20, indica la necesidad de incluir la variable de género en las estadísticas, encuestas y recogida de datos que se lleven a cabo, visualizando la presencia real femenina para garantizar efectivamente la integración de la perspectiva de género en la elaboración de estudios y estadísticas de los poderes públicos. Cabe resaltar, por otra parte, que la temática «deporte y mujer» es abordada a nivel internacional por dos asociaciones, entre otras, la *European Woman Sport* (EWS) y el *International Working Group on Women and Sport* (IWG). La primera asociación, EWS, es un grupo independiente que

7. NOGUERA, Joana. «Mujer y Educación Física», en Carmen Jiménez y Gloria Pérez (coords.): *Educación y género. El conocimiento invisible*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2008, pp. 405-423.

8. PFISTER, Gertrud. «¿Demasiado débil para correr? las mujeres y el deporte en los discursos médicos desde los años veinte hasta los años sesenta». *Citius, altius, fortius: humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos*, 1, 2 (2008), pp. 39-69.

9. HARGREAVES, Jennifer. *Sporting females: critical Issues in the history and sociology of women's sports*. Londres, Routledge, 1994.

10. NOGUERA, Joana. *Op.cit.*, p. 405-423.

11. CAMPS, Victoria. *El siglo de las mujeres*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1996.

promueve la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en las actividades deportivas. A un nivel más internacional, que es meramente europeo, la IWG facilita la creación de oportunidades para la participación de la mujer en el deporte y en la educación física.

Las teorías feministas referidas a la diferencia, la desigualdad y la opresión reflexionan y aportan datos sobre los diferenciales de género en el deporte español y, además, analizan la masculización del cuerpo de las deportistas¹². Tenemos el convencimiento de que las teorías feministas de la diferencia y la desigualdad son necesarias para valorar la situación de la mujer española en el deporte¹³. En este marco paradigmático se sitúa el pensamiento de Amorós¹⁴ que considera que las teorías feministas surgen en contraposición a los discursos patriarcales sobre la inferioridad de las mujeres que representan una indignidad para las mismas. En esa línea, consideramos que el desarrollo de las teorías feministas ha de ser un puente que ayude a visualizar la presencia de lo femenino en todos los ámbitos. El feminismo, para Valcárcel¹⁵, ha de ser un movimiento de cambio social que varía las posiciones jerárquicas y funcionales tanto de los hombres como de las mujeres en el conjunto social y que ha de seguir favoreciendo el Estado de Bienestar. En suma, las teorías feministas reflexionan acerca de las diferencias o las desigualdades de las mujeres con respecto a los hombres y representan una aproximación a las desigualdades de género y una orientación para a la acción¹⁶.

Algunas disciplinas deportivas han tenido una incorporación muy tardía en el contexto de la igualdad deportiva. Así, por ejemplo, las mujeres dedicadas al atletismo no participan en la competición de manera significativa hasta los años 60, y ello a pesar de las falsas recomendaciones médicas acerca de los efectos negativos del atletismo, en el desempeño del papel de madre. Este aspecto ha sido investigado por Mewett¹⁷ quien, apoyándose en la teoría de Foucault, ha analizado diversos manuales de preparación para las atletas y ha hallado que los varones propendían a desprestigiar la valía deportiva de las mujeres en esta especialidad.

12. MOSCOSO, David. «La sociología del deporte en España. Estado de la cuestión». *Revista Internacional de Sociología*, 44 (2006), pp. 177-204.

13. PUIG, Núria y SOLER, Susana. *Op.cit.*, 71-78.

14. AMORÓS, Celia. «Espacio de los iguales, espacio de las idénticas. Notas sobre el poder y principio de individuación». *Arbor*, 11 (1987), pp. 113-127.

15. VALCÁRCEL, Amelia. *La política de las mujeres*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1997.

16. ACKER, Susan. *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*. Madrid, Narcea, 1995.

17. MEWETT, Peter G. «Conspiring to run: women, their bodies and athletics training». *International Review for the Sociology of Sport*, 38, 3 (2003), pp. 331-349.

Actualmente, predominan los sesgos de producción de investigación en el ámbito de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte¹⁸ y, en consecuencia, es urgente potenciar las investigaciones de género para la producción de trabajos científicos rigurosos sobre esta temática. No obstante, otros discursos¹⁹ resaltan que la reducción de las desigualdades puede producirse potenciando el desarrollo personal mediante las posibilidades de acceso a la práctica deportiva y con el reconocimiento de igualdad de méritos entre hombres y mujeres. En este sentido, Jiménez²⁰ considera que:

La investigación sobre las mujeres consiste en apoyar la investigación en acciones clave que abarcan investigaciones sobre el género como construcción social, sobre la evolución de las condiciones respectivas de hombres y mujeres, sobre la situación de éstas en el mercado laboral, sobre las dinámicas de exclusión e inclusión social, sobre las perspectivas que abren a las mujeres los nuevos modelos de desarrollo, sobre el papel de las mujeres en los nuevos patrones de gestión de los asuntos públicos y ciudadanos, sobre los avances y retrocesos en la conciliación de la vida familiar y profesional, entre otros. (p. 66)

El deporte es una actividad esencial para la salud física y psíquica del ser humano. Históricamente, es una evidencia innegable que la participación en estas actividades lúdicas y placenteras no ha sido equitativa entre hombres y mujeres, ya que estas últimas han sido sistemáticamente infravaloradas. Este hecho se ha traducido en una menor participación en las competiciones más importantes. Un claro ejemplo es la evolución de la participación de la mujer en las distintas ediciones de los Juegos Olímpicos (JJO). Así, en Londres 2012, por primera vez en la historia, se ha vivido la participación de todos los países con una representación muy equilibrada entre ambos sexos. La novedad ha sido que todos los países han llevado a alguna mujer atleta en la expedición y es la primera vez en la historia de los JJO (tabla 1).

18. LÓPEZ, Cristina y ALVARIÑAS, Mirian. «Análisis muestrales desde una perspectiva de género en revistas de investigación de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte españolas». *Apunts: Educación física y deportes*, 106 (2011), pp. 62-70.

19. DOMÍNGUEZ, David. «El deporte: un camino para la igualdad de género». *Prisma Social: revista de ciencias sociales*, 7 (2011), pp. 1-26.

20. JIMÉNEZ, Carmen. «Educación, género e igualdad de oportunidades». *Tendencias Pedagógicas*, 18 (2011), pp. 51-85.

Tabla 1. Evolución de la presencia de la mujer en los Juegos Olímpicos desde 1896 a 2012 (Fuente: Comité Olímpico Internacional-COI)

SEDE	TOTAL ATLETAS	TOTAL MUJERES	SEDE	TOTAL ATLETAS	TOTAL MUJERES
Atenas 1896	241	0	Roma 1960	5.338	611 (11,45%)
París 1900	997	22 (2,21%)	Tokio 1964	5.151	678 (13,16%)
San Luís 1904	651	6 (0,92%)	México 1968	5.516	781 (14,16%)
Londres 1908	2.008	37 (1,84%)	Munich 1972	7.134	1.059 (14,84%)
Estocolmo 1912	2.407	48 (1,99%)	Montreal 1976	6.084	1.260 (20,71%)
Amberes 1920	2.626	65 (2,48%)	Moscú 1980	5.179	1.115 (21,53%)
París 1924	3.089	135 (4,37%)	Los Ángeles 1984	6.289	1.566 (22,93%)
Ámsterdam 1928	2.883	277 (9,61%)	Seúl 1988	8.391	2.194 (26,15%)
Los Ángeles 1932	1.332	126 (9,46%)	Barcelona 1992	9.356	2.704 (28,9%)
Berlín 1936	3.963	331 (8,35%)	Atlanta 1996	10.318	3.512 (34,04%)
Londres 1948	4.104	390 (9,50%)	Sydney 2000	10.651	4.069 (38,20%)
Helsinki 1952	4.955	519 (10,47%)	Atenas 2004	10.568	4.306 (40,75%)
Melbourne 1956	3.314	376 (11,35%)	Pekín 2008	11.196	4.746 (42,39%)
			Londres 2012	10.960	4.862 (44,36%)

En adición a lo analizado anteriormente, en este trabajo se estudian algunas modalidades deportivas donde se observan estereotipos que sitúan a la mujer en una posición de desigualdad respecto del hombre, en particular, en el balonmano, el atletismo y el judo.

1. Diseño metodológico

Esta investigación examina los pensamientos y creencias de una cohorte de deportistas de alto rendimiento. La expresión de sus demandas, preocupaciones y sus experiencias han sido analizadas a través de una metodología de análisis de narrativas gracias al programa informático AQUAD. Las cuatro cuestiones de investigación planteadas para este estudio son:

1. ¿Cuáles son las principales dificultades u obstáculos que perciben las deportistas?
2. ¿Cuáles son sus valoraciones acerca de las ayudas institucionales para compatibilizar la vida familiar, laboral y deportiva?
3. ¿Cuáles son los puntos débiles y fuertes de la repercusión del deporte femenino en la sociedad?
4. ¿Cuáles son las causas de la baja participación, representación y liderazgo femenino en las organizaciones deportivas?

1.1. Participantes

La invitación a participar en esta investigación se extendió a la totalidad de deportistas femeninas de alto rendimiento (N=35) clasificadas para participar en los Juegos Olímpicos de Londres 2012 de los equipos nacionales de atletismo, judo y balonmano. La proporción de deportistas que voluntariamente respondieron, con total disponibilidad, ha sido del 85,71% (N=30).

Un importante número de la cohorte tiene una edad comprendida entre los 21 años y los 35 años (tabla 2), y son deportistas con una larga experiencia profesional. Así, una tercera parte de las deportistas (32,14%) lleva ejerciendo la profesión durante más de 10 años, a través de los entrenamientos y las competiciones nacionales e internacionales. Además de estas características, las deportistas participantes en esta investigación desarrollan su profesión simultáneamente con su formación académica. La mayoría de las deportistas poseen estudios superiores universitarios, como se observa en la tabla 2.

Tabla 2. Distribución de las deportistas en función de la edad, años de experiencia y formación académica

Edad		Años de experiencia deportiva		Estudios	
21 a 25 años	12,9%	6 a 10 años experiencia	7,1%	Ciclos Formativos	18,5%
26 a 30 años	19,4%	11 a 15 años experiencia	28,6%		
31 a 35 años	35,5%	16 a 20 años experiencia	32,1%	Diplomatura	40,7%
36 a 40 años	6,5%	20 a 25 años experiencia	21,4%		
41 a 45 años	9,7%	26 a 30 años experiencia	7,1%	Licenciatura	40,7%
>46 años	16,1%	>31 años experiencia	3,6%		

1.2. Recogida y tratamiento de la información

La metodología basada en el análisis informático de las narrativas permite que los investigadores puedan analizar e interpretar las respuestas en el marco del estado del campo del conocimiento y en base a la información sobre el contexto social, lo que facilita una mayor interacción entre la obtención de información y el análisis de la misma. La recogida de datos se ha articulado en base a una entrevista abierta. La entrevista plantea cuatro cuestiones claves para la reflexión, en la que se solicita una valoración de su experiencia y su trayectoria profesional en el deporte. Dos de las investigadoras han llevado a cabo las entrevistas que fueron obtenidas en formato escrito.

La elección del software *Analysis of Qualitative Data (AQUAD Seven)*, desarrollado por Huber²¹, se fundamenta en el potencial de esta herramienta para hacer interactuar las categorías provenientes de las propias voces de las participantes con el proceso de conceptualización y estructuración que deben imprimir los investigadores a partir del estado del análisis de contenido. Estas últimas categorías emergentes se interpretan y organizan en un proceso recursivo tal como aconsejan Miles y Huberman²². Identificadas las unidades de significado en las narrativas de las participantes, se articulan en un proceso de codificación en base a las categorías que se deducen tanto del estado del campo de conocimiento como las que emergen de los significados inscritos en las narrativas. El programa AQUAD permite este proceso flexible y revisable, de continuo diálogo, entre las categorías de análisis que emergen desde las propias voces de las participantes y el esfuerzo de estructuración y consistencia que el investigador ha de ir imprimiendo en la categorización basada en el marco conceptual. Los mapas de códigos resultantes han sido discutidos y validados a partir de la triangulación de las valoraciones de tres profesoras y tres profesores (en consecuencia, las perspectivas femenina y masculina enriquecen esta validación), quedando así una configuración definitiva para el análisis de esta investigación, a través del proceso mixto: deductivo-inductivo. El programa AQUAD permite complementar el proceso cualitativo con una cuantificación, por lo que presentamos en las tablas el porcentaje de la frecuencia absoluta (%FA) de los códigos determinados.

2. Resultados: análisis y discusión

¿Cuáles son las principales dificultades u obstáculos que perciben las deportistas?

A pesar de los logros obtenidos en la igualdad de oportunidades en el contexto deportivo, somos conscientes de que las mujeres siguen estando discriminadas y aún se mantienen importantes dificultades para el acceso al deporte²³. Desde esta consideración se recogen los resultados referidos a la primera cuestión de investigación que se muestran en las tablas 3 y 4. En la codificación han resultado dos códigos: en el primero, *1. Dificultades*, se recogen los segmentos narrativos referidos a las barreras detectadas en sus inicios pro-

21. HUBER, Günter L. *AQUAD Seven. Manual for the Analysis of Qualitative Data*. Tübingen, Ingeborg Huber Verlag, 2012.

22. MILES, B. Matthew y HUBERMAN, A. Michael. *Qualitative Data Analysis*. London, SAGE Publications, 1994.

23. ALFARO, Elida. «El talento psicomotor y las mujeres en el deporte de alta competición. *Revista de Educación*», 335 (2004), pp. 127-152.

fesionales; en el segundo, 2. *Discriminación por género*, se han agrupado los resultados obtenidos acerca de la percepción de situaciones discriminatorias en función de género.

Tabla 3. Dificultades en el desarrollo profesional deportivo

I. DIFICULTADES	Atletismo	Balonmano	Judo	%FA
1.1.1. Esfuerzo personal	17,7%	8,8%	2,9%	29,4%
1.1.2. Dificultades discriminación	4,9%	7,8%	0,0%	12,7%
1.1.3. Dificultades conciliación familiar	13,7%	10,8%	5,9%	30,4%
1.1.4. Dificultades sociales	2,9%	7,8%	3,9%	14,6%
1.1.5. No dificultades	9,8%	2,9%	0,0%	12,7%
Total	-	-	-	100,0%

Cuando las participantes hacen alusión a las dificultades para llegar al alto rendimiento (tabla 4) suelen referirse, principalmente, a tres tipos de dificultades: por un lado la imposibilidad de conciliar la vida familiar con la profesional (1.1.3); por otro lado las dificultades devenidas del esfuerzo personal, al intentar compaginar el deporte con los estudios, o al invertir en los entrenamientos muchas horas de su tiempo lo que conlleva tener que dejar de lado otras tareas (1.1.1); y, por último, las dificultades de financiación al ser complicado encontrar patrocinadores (1.1.2). El código 1.1.4 recoge las narrativas de otro tipo de dificultades. Las propias palabras de las deportistas expresan lo antes apuntado, con los siguientes ejemplos:

Me he encontrado con dificultades para llegar al alto rendimiento a nivel personal y de estudios. (Balonm004)²⁴

[E]n cuanto a la ayuda familiar no hay nada por lo que las deportistas retrasamos mucho todas las decisiones relacionadas con ello, sobre todo la maternidad. (Judo 003)

En otros países está todo mucho más regulado y legal, todas las jugadoras están dadas de alta en la seguridad social e incluso tienen la posibilidad de quedarse embarazadas y seguir percibiendo sus salarios. Algo que aquí en España es impensable. (Balonm011)

Por otro lado cuando quieres ser madre tienes que plantearte retirarte de la competición ya que ningún club contempla pagar a una jugadora que está embarazada. (Balonm013)

En la tabla 4 se ordenan los resultados referidos a la percepción de la discriminación por género.

24. La enumeración se ha realizado para asegurar la anonimidad de cada participante.

Tabla 4. Percepción de la discriminación en base al género

2. DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO	Atletismo	Balonmano	Judo	%FA
2.1.1. Desigualdad económica	5,7%	25,0%	2,3%	33%
2.1.2. Diferencias de pruebas	2,3%	0,0%	1,1%	3,4%
2.1.3. Diferencias de trato	5,7%	25,0%	10,2%	40,9%
2.1.4. No discriminación	20,5%	1,1%	1,1%	22,7%
Total	-	-	-	100,0%

Las participantes, en general, se sienten discriminadas (tabla 4), en dos ámbitos esenciales para el desarrollo profesional, por un lado, perciben diferencias de trato respecto a sus compañeros por parte de los clubes, inclusive cuando ellas obtienen mejores resultados en las competiciones; y por otro lado en la diferencia de salarios entre sexos que es un hecho, como se recoge en las siguientes narrativas:

Si he percibido discriminación por género, sobre todo en la diferencia de salarios a nivel de selección nacional y de nivel de instalaciones. (Balonm004)

Percibí y percibo discriminación por género, que a los resultados femeninos no se le da la importancia que se le da a los masculinos, en la prensa sobre todo y que cuando dan las noticias las dan de forma sexista, «que guapa, estabas despeinada, ¿no te tiene miedo tu novio? (Judo006)

Otro tema es el económico ya que nuestros sueldos están a años luz en comparación con los chicos. (Balonm009)

En un club en el que estuve hace tiempo, en el cual era de chicos y chicas era triste ver como a pesar de estar las chicas en la máxima categoría, la directiva siempre apostaba mas por el balonmano masculino. (Balonm002)

En el conjunto de las narrativas se detectan situaciones discriminatorias, y en coherencia con este hecho, en el código 2.1.4 *No discriminación*, son escasas las referencias en las modalidades de balonmano y judo. No obstante, las atletas son las participantes que perciben más las situaciones de no discriminación, como se expresan en los siguientes fragmentos:

No, nunca he percibido discriminación por género. (Atl002)

No he percibido ninguna discriminación de género a lo largo de mi vida deportiva. (Atl005)

Consideramos que una de las causas de esta diferencia respecto a las otras modalidades, es debido a que se trata de un deporte individual y las competiciones, los recursos, los medios y los entrenadores son los mismos para las mujeres y para los hombres. No obstante, los resultados del resto de los subcódigos muestran que los diferenciales de género son bastante altos, especialmente,

en distinto trato que perciben las deportistas en relación a los hombres. A su vez, entre las situaciones discriminatorias, resulta significativo que el aspecto económico influye, significativamente, en el balonmano.

¿Cuáles son sus valoraciones acerca de las ayudas institucionales para compatibilizar la vida familiar, laboral y deportiva?

La financiación o subvenciones de tipo económico a los profesionales del deporte son un factor importante para el desarrollo de su trayectoria profesional. Sin embargo, la distribución de las mismas puede provocar diferencias no equitativas según la modalidad deportiva y, en algunas ocasiones, por el género (tabla 5).

Tabla 5. Valoración sobre el apoyo percibido a nivel institucional

3. AYUDAS INSTITUCIONALES	Atletismo	Balonmano	Judo	%FA
3.1. Desinformación	0,0%	2,7%	0,0%	2,7%
3.2. Ayudas escasas	25,7%	33,8%	14,9%	74,4%
3.3. Ayudas adecuadas	20,3%	1,3%	1,3%	22,9%
Total	-	-	-	100,0%

Observamos, por tanto, que no se describen situaciones de discriminación por género en la distribución de ayudas institucionales. Un gran número de relatos expresan que las ayudas económicas son escasas, como describen las participantes en el atletismo:

Las ayudas institucionales son muy escasas o inexistentes en la gran mayoría de los casos. (Alt001)

En síntesis, una de las preocupaciones fundamentales del ser humano es el futuro y en muchos casos la estabilidad emocional pasa por encontrar una estabilidad económica y profesional. La preocupación por una buena formación profesional para garantizar un futuro estable es patente en numerosos deportistas, así lo atestiguan estudios como el de Javerlhiac, Pardo, Bodin y Fernández²⁵, quienes en una investigación centrada en los tiradores de esgrima franceses aseguran que éstos tratan de compatibilizar la práctica deportiva con su formación, ya que son conscientes de la necesidad de desarrollarse profesionalmente una vez finalizada su carrera deportiva.

25. JAVERLHIAC, Sophie, PARDO, Rodrigo, BODIN, Dominique y FERNÁNDEZ, Ismael. «Una experiencia singular: el proceso de reconversión de los deportistas de alto rendimiento en Francia en esgrima y tenis de mesa». *Cultura, Ciencia y Deporte*, 5, 14 (2010), pp. 69-80.

¿Cuáles son los puntos débiles y fuertes de la repercusión del deporte femenino en la sociedad?

El deporte, junto con la política y la economía, ocupan la mayor parte del tiempo de los diferentes telediarios²⁶. A pesar de la evolución que ha protagonizado la presencia de la mujer en los distintos ámbitos de la vida en los últimos años, el tratamiento que recibe el deporte femenino en los medios de comunicación aún no dispone de cobertura informativa idéntica al que recibe el deporte masculino²⁷. Los medios de comunicación ejercen una gran influencia sobre nuestros hábitos, entre otros, en la práctica de deporte y en la educación física²⁸. Esta discriminación es aún más acentuada debido a que los deportes más difundidos a nivel informativo son mayoritariamente de carácter masculino como, por ejemplo, fútbol, balonmano, tenis y motor. A través de las narrativas de las participantes hemos indagado sobre este aspecto (tabla 6).

Tabla 6. Puntos débiles y fuertes de la repercusión del deporte femenino en la sociedad

4. PUNTOS DÉBILES	Atletismo	Balonmano	Judo	%FA
4.1. Invisibilidad de la mujer	23,3%	27,4%	8,2%	58,9%
4.4. Influencia masiva de otros deportes masculinos	1,4%	4,1%	4,1%	9,6%
5. PUNTOS FUERTES				
5.1. Reconocimiento social	17,8%	5,5%	2,7%	26,0%
5.2. Apoyo institucional	1,4%	4,1%	0,0%	5,5%
Total	-	-	-	100%

Las narrativas de las participantes enfatizan que aún se mantiene el deporte como una actividad mayoritariamente masculina y en el que la mujer se mantiene invisible. Las siguientes narrativas ilustran estas valoraciones que atestiguan, a su vez, la presencia mayoritaria de carácter masculino de algunas modalidades deportivas:

De todas formas, el deporte español está totalmente acaparado por el fútbol en los medios. (Atl001)

26. TUSELL, José Oriol. *Deporte y discriminación por sexo: fútbol, remo y salto de esquí*. Barcelona, Facultad de Derecho, Universitat Pompeu Fabra, 2009.

27. SOLER, Vicente. *El estado actual del balonmano femenino en la radio generalista*. Trabajo fin de Máster Fundación Radio Popular COPE – Universidad San Pablo CEU, 2012.

28. CASTILLO DEL, Óscar. «La equidad del género en la Educación Física: influencia de los medios de comunicación». *Aula Abierta*, 40,1 (2012), pp. 63-72.

Si tenemos en cuenta que el deporte nacional es el fútbol, aquí las mujeres no pintamos nada. (Atl006)

Creo que en la sociedad sólo existe el fútbol, el básquet, la fórmula 1, las motos, casi todos los deportes de masas y en los que destacan los hombres. (Judo002)

La invisibilidad de la mujer en los medios de comunicación. (Judo006)

El análisis de estos resultados evidencia que éstos son coherentes con el estudio realizado por Billings y Eastman²⁹, autores que analizaron la presencia en los medios de las mujeres en los juegos olímpicos de Sydney en el año 2000. Sus resultados demostraron que uno de los elementos que desvirtúan la identidad profesional deportiva reside en la predominancia de los hombres sobre las mujeres incluidas las menciones de tipo étnico. El retrato que los comentaristas hacen sobre los deportistas americanos influyó en el desconocimiento de los telespectadores adultos y jóvenes sobre la presencia y participación de las mujeres en los juegos olímpicos.

¿Cuáles son las causas de la baja participación, representación y liderazgo femenino en las organizaciones deportivas?

Las estadísticas, especialmente las derivadas del Consejo Superior de Deportes³⁰, muestran que la presencia de mujeres en el ámbito deportivo progresa, aunque ello no ha tenido reflejo en los órganos directivos de las instituciones deportivas. Tanto el corporativismo entre hombres como la invisibilidad de la mujer hace que el liderazgo y la representación de la mujer en las organizaciones deportivas esté limitado. Por otra parte, es frecuente que influya también la falta de implicación de la propia mujer, que después de haber dedicado muchos años de su vida a la carrera profesional deportiva, rechaza este tipo de cargos por la maternidad.

Desde los diferentes organismos internacionales y nacionales se están realizando propuestas para tratar de mejorar la presencia de las mujeres en los órganos directivos de las diferentes instituciones deportivas. Así, la I Conferencia sobre Mujer y Deporte del Comité Olímpico Internacional, celebrada en Lausana, en 1996, estableció que el mínimo de mujeres presentes en los órganos directivos de las federaciones deportivas debía alcanzar el 10%. Dicho

29. BILLINGS, Andrew C. y EASTMAN, Susan Tyler. «Selective representation of gender, ethnicity, and nationality in American television coverage of the 2000 Summer Olympics». *International Review for the Sociology of Sport*, 37, 3/4, (2002), pp. 351-370.

30. Consejo Superior de Deportes. Estadística del Deporte federado, <<http://www.csd.gob.es/csd/estadisticas/estadistica-del-deporte-federado/>>, consultado 15-07-2012.

porcentaje aumentó hasta el 20% en la II Conferencia sobre Mujer y Deporte, celebrada en Marrakech, el año 2004. A nivel europeo, la Federación Europea de balonmano (EHF) ha incluido en sus estatutos que todas las comisiones que forman dicha federación deben estar compuestas por hombres y mujeres.

En la tabla 7 se sintetizan los resultados obtenidos sobre la valoración que hacen las participantes sobre este punto. Podemos observar que las deportistas detectan una alta presencia del corporativismo masculino que influye negativamente en el acceso y presencia de las mujeres en las organizaciones deportivas, singularmente, en cuanto a lo que se refiere al liderazgo:

En cuanto al liderazgo y la representación de la mujer en las organizaciones deportivas considero que está limitado porque queramos o no, vivimos todavía en un país machista, donde aún hay personas que piensan que la mujer debe dedicarse a sus labores. (Balonm009)

[E]l tema de la conciliación familiar sigue pesando mucho tanto en los hombres para designar a mujeres, como a las mujeres para aceptar determinados puestos. (Judo003)

Tabla 7. Valoración acerca de las deportistas en las organizaciones deportivas

6. ORGANIZACIONES DEPORTIVAS	Atletismo	Balonmano	Judo	%FA
6.1. Invisibilidad de la mujer	6,8%	12,2%	5,4%	24,3%
6.2. Corporativismo	13,5%	8,1%	8,1%	29,7%
6.3. Falta de implicación	4,1%	9,5%	9,5%	23,0%
6.4. Otras causas	6,8%	4,1%	0,0%	10,8%
6.5. Propuestas	4,1%	6,8%	1,4%	12,2%
Total	-	-	-	100,00%

Conclusiones e implicaciones

La vida de una deportista de alto rendimiento pasa por una plena dedicación a sus entrenamientos intentando compaginar su profesión deportiva con una formación académica para su futuro profesional. Los datos obtenidos, en relación a la *primera cuestión de investigación*, muestran la significativa preocupación de las deportistas entrevistadas por su formación académica lo que ha supuesto para ellas un gran esfuerzo personal y profesional. Ante esta situación es prácticamente imposible llevar a cabo la tarea de ser madre, ya que el ciclo biológico de una mujer coincide con el momento cumbre de una deportista de élite. En España, actualmente no existen las estructuras suficientes para compaginar la vida familiar con el deporte profesional.

En relación a la segunda cuestión de investigación, *¿cuáles son sus valoraciones acerca de las ayudas institucionales para compatibilizar la vida familiar,*

laboral y deportiva?, las deportistas entrevistadas consideran que a pesar de poder disponer de algunas becas, éstas son escasas para su formación y nulas para la conciliación familiar y laboral. En algunos países, como es el caso de Noruega y Dinamarca, las deportistas son trabajadoras profesionales y, por tanto, tienen el derecho a disfrutar su baja por maternidad, situación inexistente en España. Esta situación mantiene la discriminación en base al género en la práctica deportiva profesional, en España, tal como recogen algunos estudios³¹.

La tercera cuestión de investigación hace referencia a la percepción de los puntos débiles y fuertes relativos a la repercusión social del deporte. Los resultados nos muestran que a pesar de todos los esfuerzos de las instituciones y la aplicación de normativas para la consecución de la equidad en el ámbito deportivo, los medios de comunicación siguen potenciando la presencia de lo masculino en el deporte, esto sucede aunque en muchas ocasiones comparativamente las deportistas consigan mejores resultados en sus competiciones. Otro factor fundamental es la presencia predominante de determinados deportes como el fútbol, baloncesto, tenis y motor que acaparan los medios de comunicación dando aún mayor visibilidad a las actividades masculinas.

Finalmente, y en relación a la última *cuestión de investigación*, las participantes reflexionan sobre la escasa presencia en los organismos internacionales y nacionales deportivos, desde su percepción consideran que es debido al corporativismo masculino predominante dentro de estas organizaciones lo que no les permite mejores oportunidades de acceso. Las deportistas también llevan a cabo un ejercicio de reflexión, considerando significativo el hecho de que después de una larga carrera profesional, en la que dedican todos sus esfuerzos y tiempo al deporte y a la competición, y en la que no han podido formar una familia, son ellas las que rechazan este tipo de cargos para poder dedicarse a esta dimensión tan esencial de la persona.

De las conclusiones de esta investigación se derivan tres implicaciones esenciales. En primer lugar, la responsabilidad de la influencia de los medios debería contribuir a la consecución de la equidad en el deporte³². La segunda es la relevancia de la enseñanza de la educación física, puede ser una herramienta útil en el logro de esta consecución³³. En tercer lugar, las conclusiones

31. RIVAS, María Pilar. «Perspectiva de género», en María Pilar Rivas (dir.): *La relación de trabajo en el deporte profesional*. Madrid, Grupo Difusión, 2011, pp. 159-195.

32. CASTILLO DEL, Óscar. *Op.cit.*, p. 63-72

33. PELEGRÍN, Antonia, LEÓN, Josefa María, ORTEGA, Enrique y GARCÉS, Enrique Javier. «Programa para el desarrollo de actitudes de igualdad de género en clases de Educación Física en escolares». *Educación*, XXI, 15,2, (2012), pp. 271-292.

nos animan a continuar en esta línea de investigación, desde la convicción de que estos estudios pueden aportar un conocimiento riguroso del tema y con el objetivo adicional de promover las investigaciones interdisciplinares³⁴. Así como ser vehículos de denuncia de las diferencias injustas de género y superar la situación actual³⁵.

Todo ello hace necesario el diseño y la puesta en marcha de buenas prácticas para la no exclusión de la mujer en el deporte dentro del contexto europeo. En este sentido las autoras Santos, Balibrea, López, Castro y Arango³⁶ proponen lo siguiente: a) identificación de las prácticas deportivas de las mujeres y sus valores; b) denuncia de la pervivencia de prácticas sexuada; c) aumento de la proporción de participación femenina en la adolescencia; y, d) romper con el mito de la obligación estética femenina en el deporte.

A pesar de que en los últimos años se han puesto en marcha políticas tendentes a la equiparación efectiva entre hombres y mujeres, aún existen muchas situaciones discriminatorias de la mujer, entre otros ámbitos, en el deporte. En este sentido, estamos de acuerdo con Noguera³⁷ que la participación y la presencia de las mujeres en las actividades físicas y deportivas supone una transformación de la sociedad en base a nuevos y amplios horizontes en el deporte y en lo femenino. Es necesario, por tanto, romper las barreras clásicas basadas, principalmente, en diferencias biológicas, morfológicas y corporales, para que la igualdad de oportunidades sea plena en el deporte.

En estas líneas finales queremos reiterar nuestro agradecimiento sincero y profundo a todas las deportistas que voluntaria y generosamente han participado en esta investigación. Puesto que uno de los pilares de la investigación basada en narrativas es la relación con personas y no la mera indagación de objetos de estudio, queremos subrayar que sus voces con toda seguridad van a ser una contribución relevante al conocimiento académico y van a significar un inequívoco avance hacia la consecución de la igualdad de oportunidades en la sociedad.

34. CAMPBELL, Sally y MALLOZI, Christine A. «She's not there: women and gender as disappearing foci in U.S. research on the elementary school teacher, 1995-Present». *Review of Educational Research*, 82, 3 (2012), pp. 243-295.

35. LÓPEZ, Cristina y ALVARIÑAS, Mirian. *Op.cit.*, p. 62-70.

36. SANTOS, Antonio, BALIBREA, Enriqueta, LÓPEZ, Alicia, CASTRO, Rose y ARANGO, Vitoria. *Mujer, deporte y exclusión. Experiencias Europeas de Inserción por el Deporte*. Valencia, Editorial de la UPV, 2005.

37. NOGUERA, Joana. *Op.cit.*, p. 405-423.

Referencias bibliográficas

- ACKER, Susan. *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*. Madrid, Narcea, 1995.
- ALFARO, Elida. «El talento psicomotor y las mujeres en el deporte de alta competición». *Revista de Educación*, 335 (2004), pp. 127-152.
- AMORÓS, Celia. «Espacio de los iguales, espacio de las idénticas. Notas sobre el poder y principio de individuación». *Arbor*, 11 (1987), pp. 113-127.
- ANGULO, Marta. *Las imágenes de las deportistas en los medios de comunicación*. Madrid, Consejo Superior de Deportes, 2007.
- BILLINGS, Andrew C. y EASTMAN, Susan T. «Selective representation of gender, ethnicity, and nationality in American television coverage of the 2000 Summer Olympics». *International Review for the Sociology of Sport*, 37, 3/4, (2002), pp. 351-370.
- BRITTAN, Athur. *Masculinity and Power*. Oxford, Blackwell, 1989.
- CAMPBELL, Sally y MALLOZI, Christine A. «She's not there: women and gender as disappearing foci in U.S. research on the elementary school teacher, 1995-Present». *Review of Educational Research*, 82, 3 (2012), pp. 243-295.
- CAMPS, Victoria. *El siglo de las mujeres*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1996.
- CASTILLO DEL, Óscar. «La equidad del género en la Educación Física: influencia de los medios de comunicación». *Aula Abierta*, 40,1 (2012), pp. 63-72.
- DOMÍNGUEZ, David. «El deporte: un camino para la igualdad de género». *Prisma Social: revista de ciencias sociales*, 7 (2011), pp. 1-26.
- DUNNING, Eric. *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona, Editorial Paidotribo, 2003.
- EWS-The European Women and Sport, http://www.ews-online.org/en/menu_main/about-ews, consultado 20-07-2012.
- IWG-International Working Group on Women and Sport, <<http://www.iwg-gti.org/>>, consultado 20-07-2012.
- HARGREAVES, Jennifer. *Sporting females: critical Issues in the history and sociology of women's sports*. Londres, Routledge, 1994.
- HARRIS, John. y CLAYTON, B. «Feminist, masculinity, physicality and the English tabloid press: the case of Anna Kournikova». *International Review for the Sociology of Sport*, 37,3/4 (2002), pp. 397-413.
- HUBER, Günter L. AQUAD Seven. *Manual for the Analysis of Qualitative Data*. Tübingen, Ingeborg Huber Verlag, 2012.
- JAVERLHIAC, Sophie, PARDO, Rodrigo, BODIN, Dominique y FERNÁNDEZ, Ismael. «Una experiencia singular: el proceso de reconversión de los deportistas de alto rendimiento en Francia en esgrima y tenis de mesa». *Cultura, Ciencia y Deporte*, 5, 14 (2010), pp. 69-80.

- JIMÉNEZ, Carmen. «Educación, género e igualdad de oportunidades». *Tendencias Pedagógicas*, 18 (2011), pp. 51-85.
- MEWETT, Peter G. «Conspiring to run: women, their bodies and athletics training». *International Review for the Sociology of Sport*, 38, 3 (2003), pp. 331-349.
- MILES, B. Matthew y HUBERMAN, A. Michael. *Qualitative Data Analysis*. London, SAGE Publications, 1994.
- MOSCOSO, David. «La sociología del deporte en España. Estado de la cuestión». *Revista Internacional de Sociología*, 44 (2006), pp. 177-204.
- NOGUERA, Joana. «Mujer y Educación Física», en Carmen Jiménez y Gloria Pérez (coords.): *Educación y género. El conocimiento invisible*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2008, pp. 405-423.
- LEY ORGÁNICA 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001 de 21 de diciembre de Universidades (BOE 13-04-2007).
- LÓPEZ, Cristina y ALVARIÑAS, Mirian. «Análisis muestrales desde una perspectiva de género en revistas de investigación de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte españolas». *Apunts: Educación física y deportes*, 106 (2011), pp. 62-70.
- PELEGRÍN, Antonia, LEÓN, Josefa María, ORTEGA, Enrique y GARCÉS, Enrique Javier. «Programa para el desarrollo de actitudes de igualdad de género en clases de Educación Física en escolares». *Educación*, XXI, 15,2, (2012), pp. 271-292.
- PFISTER, Gertrud. «¿Demasiado débil para correr? las mujeres y el deporte en los discursos médicos desde los años veinte hasta los años sesenta». *Citius, altius, fortius: humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos*, 1, 2 (2008), pp. 39-69.
- PUIG, Núria y SOLER, Susana. «Mujer y deporte en España: estado de la cuestión y propuesta interpretativa». *Apunts: Educación física y deportes*, 76 (2004), pp. 71-78.
- RIVAS, María Pilar. «Perspectiva de género», en María Pilar Rivas (dir.): *La relación de trabajo en el deporte profesional*. Madrid, Grupo Difusión, 2011, pp. 159-195.
- TUSELL, José Oriol. *Deporte y discriminación por sexo: fútbol, remo y salto de esquí*. Barcelona, Facultad de Derecho, Universitat Pompeu Fabra, 2009.
- SANTOS, Antonio, BALIBREA, E., LÓPEZ, A., CASTRO, R. y ARANGO, V. *Mujer, deporte y exclusión. Experiencias Europeas de Inserción por el Deporte*. Valencia, Editorial de la UPV, 2005.
- SOLER, Vicente. *El estado actual del balonmano femenino en la radio generalista*. Trabajo fin de Máster Fundación Radio Popular COPE – Universidad San Pablo CEU, 2012.
- VALCÁRCEL, Amelia. *La política de las mujeres*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1997.

VON DE LIPPE, Gerd. (2002). «Media image: sport, gender and national identities in five European countries». *International Review for the Sociology of Sport*, 34, 3/4 (2002), pp. 371-395.

LOS PUESTOS DE DIRECCIÓN EN EL ÁMBITO DEPORTIVO: REVISIÓN DE LAS TEORÍAS Y ESTUDIOS SOBRE EL CASO DE LA MUJER

JANA GALLARDO PÉREZ,
ROSA MARÍA GONZÁLEZ TIRADOS,
ÁNGEL LUIS CLEMENTE REMÓN,
JOSÉ ANTONIO SANTACRUZ LOZANO
y MARÍA ESPADA MATEO
Madrid

Recibido: 17/01/2013
Aceptado: 27/03/2013

Resumen

Desde las últimas décadas, la trayectoria profesional de la mujer y su acceso a cargos directivos ha ganado relevancia como fenómeno de estudio. El presente artículo, aportará el descubrimiento de los diferentes estudios sobre las distintas características y actitudes que dificultan, limitan o impiden el acceso de las mujeres para lograr el potencial laboral máximo que quieran conseguir en las organizaciones y entidades del mercado laboral, y concretamente dentro del sector de la actividad física y el deporte. La metodología seguida en la investigación es cuantitativa y transversal, con una muestra total obtenida de (N = 401). A modo de conclusión de la literatura analizada, se podría resaltar que las oportunidades de trabajo, el acceso o la promoción de las mujeres dentro de una organización o entidad se ven influenciados por las características personales, es decir, de la conciliación del trabajo, la familia y el hogar.

Palabras clave: alta dirección, género, acceso, mercado trabajo, liderazgo.

Abstract

Since decades, the professional career of women and their access to decision-making positions has gained relevance as a phenomenon of study. This article will provide the

discovery of different studies on the various features and attitudes that impede, limit or prevent the access of women to achieve the maximum employment potential that want to get in the organizations and entities of the labour market, and specifically in the field of physical activity and sport. The methodology used in this study is transversal and quantitative with a final sample of (N = 401). By way of conclusion of the analyzed literature, it could highlight that job opportunities, access or the promotion of women within an organization or entity are influenced by personal characteristics, i.e., the reconciliation of work, family and home.

Keywords: high direction, gender, access, labour market, leadership.

Introducción

La progresiva incorporación de la mujer al mercado de trabajo, implica uno de los procesos más importantes de cambio producidos durante el siglo pasado¹, simplemente fijándonos en los informes del Instituto Nacional de Estadística², se puede ver esta mejora. En cambio, siguen existiendo muchas distancias que separan a hombres y mujeres, es decir, se aumenta el número de mujeres trabajando, pero con matices, ya que el 73% de ellas son separadas y divorciadas, lo que implica mayor carga familiar, el 52,3% de los varones declaran que es su pareja quien se encarga del cuidado de los hijos menores de 3 años durante su jornada laboral, mientras que esto ocurre en un 18,5% de las mujeres. En los casos en los que pueden compatibilizarse las jornadas laborales de ambos cónyuges, con el cuidado de los hijos, el 32,4% de las mujeres ocupadas y cuyo cónyuge trabaja, declaran que asumen solas el cuidado de los hijos menores de 14 años, fuera del horario laboral, frente al 16,8% en el caso de los varones que se encuentran en la misma situación. Al mismo tiempo, el 78% de los varones y el 61,74% de las mujeres, manifiestan compartir con su cónyuge o pareja la tarea del cuidado de los hijos.

Las principales causas para explicar los porqués de el difícil acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad, se pueden enmarcar en las siguientes hipótesis³: la primera enuncia que las mujeres no disponen de la experiencia laboral necesaria para alcanzar puestos de dirección. La segunda propone⁴ que existe una falta de interés o factores motivacionales para acceder a puestos directivos por tener una concepción «altruista-afectiva» del trabajo y por último, que es la propia mujer la que rechaza la incorporación a esos trabajos.

1. GONZÁLEZ TIRADOS, Rosa. «El problema de género en las estructuras empresariales españolas del siglo XXI», en *Mujeres y Economía. Instituto de Ciencias De La Educación*, 852, (2010), pp. 113-125.

2. «www.ine.es», consultado el 18/09/2010.

3. SELVA, Clara, SAHAGÚN, Miguel Angel., y PALLARÈS, Susana. «Estudios sobre trayectoria profesional y acceso de la mujer a cargos directivos: Un análisis bibliométrico». *Revista De Psicología Del Trabajo y De Las Organizaciones* 27(3) (2011), pp. 227-242.

4. CASHMORE, E. *Making sense of sport*. New York: Routledge, 2000.

En el ámbito deportivo la situación es parecida, las mujeres han encontrado el mundo del deporte dominado y controlado por los hombres⁴. Este hecho, se ha reflejado en la mayoría de las instituciones de la sociedad. En el pasado, las primeras leyes disponían el control de la sociedad en general (es decir, la propiedad, las mujeres no podían poseer, operar un negocio, votar...⁵La institución del deporte no fue diferente, ya que las mujeres no accedían a los eventos deportivos con frecuencia y, cuando lo hacían, rompiéndose esa barrera, fueron disuadidas de participar. Como consecuencia de esta dominación masculina, las mujeres han sido limitadas e incluso a veces excluidas de la participación⁶. Por otra parte, las mujeres que han sido capaces de romper la barrera de participación, han sufrido una insuficiente representación y sesgada cobertura por parte de los medios deportivos⁷. Teniendo en cuenta algunos datos encontrados en este ámbito, el 20% de las mujeres tiene licencia federativa frente al 80% de los hombres⁸, esto trae como consecuencia la menor participación de la mujer en los Juegos Olímpicos, desde sus inicios, cuando no podían participar, hasta hoy en día, donde su participación está aumentada, pero sigue siendo inferior, en total el 86% de los participantes han sido hombres, frente al 14% de las mujeres⁹. Estos datos también se reflejan en el mundo laboral deportivo, siguiendo a Martínez del Castillo¹⁰, las mujeres están presentes en el sector público deportivo en un 22,1% de los puestos de trabajo, en el sector de voluntariado en un 16% y en el sector comercial en un 22,5%, según estos porcentajes, se puede señalar que existe una infrarrepresentación. Siguiendo dentro de este contexto, esta baja representación también ocurre en los puestos de trabajo más altos, ya que de los 8.242 puestos de responsabilidad de los órganos de gobierno de las federaciones, 7423 están ocupados por hombres y tan solo, 819 son mujeres, es decir, el 9,94% del total, no llegando a alcanzar la cifra impuesta por el Comité Olímpico Internacional [COI], del 10% para el año 2000 «Comisión

5. COAKLEY, Jay. *Sport and society: Issues and controversies*. Boston: McGraw Hill, 2001.

6. SAGE, G. H. *Power and ideology in american sport: A critical perspective*. Champaign: Human Kinetics, 1998.

7. KINKEMA, K. M., & HARRIS, J. C. *Media Sport studies: Key research and emerging issues*, en *Media Sport*. London: Routledge, 1998.

8. GARCÍA FERRANDO, Manuel. *Los españoles y el deporte 1980-1995*. Madrid: CSD-Tirant lo Blanch, 1997.

9. CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *El deporte español ante el siglo XXI. resúmenes, cifras y propuestas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 2000.

10. MARTÍNEZ DEL CASTILLO, Jesús. *La estructura ocupacional del deporte en España. encuesta realizada sobre los sectores de entrenamiento, docencia, animación y dirección*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, 1991.

Mujer y Deporte»¹¹. Históricamente, siguiendo el artículo de Pedersen y Warren¹², los hombres tienen casi exclusivamente el control deportivo¹³. Si bien, este control ha sido evidente en el campo de juego «Sage»¹⁴ y en la cobertura de los medios de comunicación «Kinkema y Harris»¹⁵, también ha sido frecuente en todos los niveles de la administración de posiciones en el deporte «Coakley»¹⁶.

Así pues, la realización del presente artículo conlleva plantear una descripción de la literatura existente en materia de puestos de responsabilidad y liderazgo desde la perspectiva de género.

1. Teorías feministas

Para contextualizar el objeto de estudio, se ha partido de las teorías feministas y de género, que han dado forma a la comprensión de las relaciones de género, como un componente fundamental de las relaciones sociales más amplias. Las teorías feministas, tiene como objetivo analizar las condiciones que moldean la vida de la mujer y, explorar la comprensión cultural de lo que significa ser una mujer¹⁷.

Las doctrinas ideológicas y políticas que inspiraron la Revolución Francesa y los cambios económicos y sociales producidos por la Revolución industrial, sirvieron para establecer las bases de los movimientos feministas, que lucharon por los derechos de la mujer y por su emancipación a lo largo de los siglos XIX y XX, desarrollándose más fuertemente y más pronto en los países más industrializados y de tradición protestante o librepensadora¹⁸. Así, las teorías feministas pueden dividirse o concentrarse todas en tres corrientes, según Aitchison¹⁹, la

-
11. COMISIÓN MUJER Y DEPORTE (COE). «Mujeres en los órganos de gobierno de las organizaciones deportivas españolas». *Instalaciones Deportivas XXI*, 146 (2007), pp. 72-78.
 12. PEDERSEN, Paul y WARREN, A. «Successful when given the opportunity: Investigating gender representation and success rates of interscholastic athletic directors». *Physical Educator*, 62(4), (2005).
 13. CASHMORE, Ellis. Op.cit, p.4.
 14. SAGE, G. H. Op.cit., p.4.
 15. KINKEMA, K. M., y HARRIS, J. C. «MediaSport studies: Key research and emerging issues» en *MediaSport*, London: Routledge, (1998), pp.27-54.
 16. COAKLEY, J. Op.cit, p.4.
 17. JACKSON, Stevie., y JONES, Jackie. *Contemporary feminist theories*. New York: New York University Press, 1998.
 18. GARCÍA FERRANDO, Manuel., y LAGARDERA, Francisco. *Sociología del deporte. ciencias sociales*. Alianza, 1998.
 19. AITCHISON, Cara. «Feminist and gender research in sport and leisure management: Understanding the social-cultural nexus of gender-power relations». *Journal of Sport Management*, 19 (2005), pp. 422-441.

primera corriente explicaría el sufragismo, movimiento en torno a los siglos XIX y XX, la segunda corriente contendría el Feminismo Liberal, Radical y las perspectivas sociales feministas en los años 1960 y 1970, y por último, la tercera corriente, estaría influenciada por el Postestructuralismo, Postmodernismo y Postcolonialismo. De este modo, se procederá a explicar brevemente, la filosofía de cada teoría feminista.

La teoría feminista basada en la antropología, según Moore²⁰, explica que las diferencias particulares en la biología reproductiva de los hombres y las mujeres, rara vez funcionan como base de las diferencias sociales entre ellos, o en la comprensión cultural de la diferencia de género. Los autores, McCormack y Strathern,²¹ argumentan que la crítica antropológica no se equipara al dominio de la naturaleza, algo que se ha suscrito a los paradigmas de la sociedad, incrustándose en su cultura como algo biológico, dejando a las mujeres excluyentes de la significación o de la práctica. Por lo tanto, la preocupación que surge de este hecho, es que si no somos capaces de entender otras posibilidades culturales, nos limitaremos a reproducir las imágenes (incluso los estereotipos) de nosotros mismos cuando nos fijemos en los demás. Además, es interesante observar que en gran medida, estos modelos también se acercaron a los límites de género como un concepto heurístico.

La teoría del feminismo social o Estructuralismo, surge en la década de los 80²². Siguiendo con la Teoría Social, la subordinación de las mujeres podría ser vista como de origen social, ya que no es dada por la naturaleza, ni es un rasgo accidental de las relaciones entre hombres y mujeres. La teoría del feminismo Social fue creada para entender las distancias entre los hombres y las mujeres, y analizar el poder del hombre sobre la mujer. Esta premisa básica recoge que la dominancia por parte del hombre se deriva de la estructura social, política y económica específica de cada sociedad ²³²⁴.

El Feminismo Radical, ve también estas perspectivas, pero considera que tanto el patriarcado y el capitalismo ofrecen un sistema doble de opresión hacia la mujer. Prestando especial atención a las construcciones patriarcales de la sociedad a través de estereotipos sexuales, el heterosexismo y la heterosexualidad obligatoria, la institución del matrimonio, y las prácticas de la

20. MOORE, H. *A passion for difference*. Oxford: Polity, 1994.

21. MACCORMACK, C., y STRATHERN, M. *Nature, culture and gender*. Cambridge.: Cambridge University Press, 1980.

22. AITCHISON, Cara. *Gender and leisure. social and cultural perspectives*. London: Routledge, 2003.

23. JACKSON, Stevie. Op. Cit, p. 6.

24. AITCHISON, Cara. Op. Cit, p.6.

pornografía, la prostitución, la violación, el abuso sexual de mujeres y niños, y otras formas de abuso de poder incluida la violencia doméstica. Sin embargo, una crítica radical del patriarcado, es que tiende a considerar las relaciones de poder como un juego que no puntúa, «zero-sum game» en el que el poder se consigue a expensas del otro²⁵, en este caso, a expensas de las mujeres.

El feminismo Liberal tiene por objetivo, mejorar las oportunidades de las mujeres dentro de las estructuras y sistemas ya establecidos, pero no puede proporcionar una perspectiva feminista adecuada o completa desde la que abordar la cuestión de la construcción del conocimiento, la legitimación y reproducción, puesto que da un reconocimiento insuficiente de las estructuras y de las culturas que sustentan el conocimiento y el poder de género, ya que la posición feminista liberal, localiza la situación subordinada de las mujeres en la sociedad, dentro de las estructuras públicas, como el sistema educativo y el sistema jurídico, y no acepta la opresión estructural más profunda y cultural, tanto en el ámbito público como en el privado.

El Postmodernismo es concerniente a la crítica del estudio sobre modernidad, mientras que, el Postestructuralismo, se centra en la crítica a las relaciones de poder resultantes de las estructuras y de la estructuración de la modernidad. Por esta diferencia el Postmodernismo se centra en la esfera de las humanidades, mientras que el Postestructuralismo, está dentro de las ciencias sociales, estableciendo un compromiso con las teorías sociales, económicas y de poder cultural²⁶. Según Aitchison, la teoría Postestructural pone en tela de juicio la iluminación posterior a las grandes narraciones, que han servido para construir el mundo en categorías dualistas de los sectores público y privado, entre hombres y mujeres, trabajo y ocio, la cultura y la naturaleza, hacia uno mismo y hacia el otro. Por lo tanto, el Postmodernismo niega la posibilidad de una ciencia objetiva, que descubra las leyes de una realidad que existe independientemente, y que repudia la búsqueda de principios éticos, universales y racionales, que rechaza la existencia de una categoría aparte de la estética, que esté separada de los reinos de la ciencia, la ética o de la práctica cultural²⁷, es decir, de una realidad explicada por hombres y para hombres.

La teoría feminista Post-colonial ha sido muy influyente: en primer lugar, se ha producido una «globalización» de la teoría feminista general; la teoría feminista ha pasado de ser una preocupación pequeña, con las mujeres blancas, de clase media, de habla inglesa, a una atención hacia las mujeres en

25. AITCHISON, Cara. *Op. Cit*, p.7

26. AITCHISON, Cara. *Op. Cit*, p.6.

27. WAUGH, Patricia. «Postmodernism and feminism», en *Contemporary feminist theories*. New York: New York University Press, 1998.

diferentes contextos nacionales y culturales; hecho que ha provocado una crisis productiva en el principal pensamiento feminista negro, lo que ha conducido a las feministas occidentales, en particular, a pensar que están hablando de «mujer» a «mujer», y no al hecho de hablar con otra persona²⁸. En segundo lugar, también se ha abordado la cuestión de género, ya que en la teoría dominante Post-colonial, la cuestión de género, estaba bastante descuidada. En tercer lugar, y quizás el punto más importante, la teoría feminista Post-colonial ha comenzado a establecerse como una forma de análisis por derecho propio, vista como una crítica del feminismo occidental²⁹. Tal perspectiva es vital para contrarrestar la visión del mundo del feminismo blanco, que ha sido acusado por algunas feministas de color, de ser intrínsecamente racista³⁰.

1.1. Teorías explicativas de la segregación ocupacional por sexo en el mercado laboral

La estructura del mercado laboral, en base a las relaciones en el lugar de trabajo, el control de la naturaleza del proceso y la relación salarial, son subyacentes y están afectados por los símbolos de género, los procesos de género identificados, y las desigualdades materiales entre mujeres y hombres. Estos procesos están relacionados con la compleja estructura de clases. Hay que decir que, cuando en una organización existen políticas de género, significa que las ventajas y las desventajas, la explotación y el control, la acción y la emoción, el significado y la identificación, se modelan a través y en términos, de una distinción entre masculino y femenino³¹. Según Acker³², el género actúa como un elemento básico constitutivo en la familia y en el parentesco, pero, de forma menos evidente, ayudando a enmarcar las relaciones subyacentes de otras estructuras, incluidas las organizaciones complejas.

Además, la inequidad de género está presente en la mayoría de los campos profesionales y no aparece de forma aislada, sino que también, forma parte del tejido social. La problemática de este tema, es la predisposición de que es lo «mejor» para hombres, mujeres y para la sociedad, llevando a crear diferentes ideales dentro de las propias personas y dentro del trabajo, generando estas

28. MILLS, Sara. «Post-colonial feminist theory», en *Contemporary feminist theories*, New York: New York University Press, 1998.

29. MILLS, Sara. *Op.cit.*, p. 8.

30. SIMMONDS, F. N. «Difference, power and knowledge: Black women in academia» en *Working out: New directions for women's studies*. London: Falmer, 1992.

31. *Ibíd.*, p.7.

32. ACKER, Joan. «Hierarchies, jobs, bodies: A theory of gendered organizations». *Gender and Society*, 4(2),(1990), pp. 139-158.

inequidades de género³³. La labor que realizan las mujeres sin estar bien entrenadas o pagadas por ella, tales como las tareas domésticas y la crianza de los hijos, siempre han sido indispensables para la sociedad. La división sexual del trabajo, no es una reliquia obsoleta del pasado, sino el producto y el fundamento de la sociedad actual. Aunque se ha dado a las mujeres el acceso al empleo, no se les ha liberado de su responsabilidad en la familia³⁴

Desde 1920 hasta 1970, incrementando el número progresivamente, son muchas las listas donde se dibuja la ausencia de mujeres en posiciones de liderazgo. Esto es una consecuencia de la «regla de oro», que dice que cuanto mayor sea la posición, menos mujeres habrá. Se aplica en todo el mundo, con una desviación en mayor o menor medida a la política, la administración, la cultura y la ciencia así como, del mercado de trabajo³⁵.

En Alemania la proporción de mujeres en posiciones de liderazgo dentro de la industria, los negocios y la administración pública está entre el 0,6% y el 13,5%, y en los puestos más altos, la presencia femenina es de un 5%. En concordancia con la Comisión Europea³⁶, el desequilibrio entre hombres y mujeres en posiciones de liderazgo está presente, tanto en el área política como en la económica. Menos de un tercio de los directivos son mujeres, y dentro de los consejos administrativos de las 50 empresas europeas más grandes, sólo hay una mujer por cada 10 hombres. En los Parlamentos Nacionales, la proporción de mujeres, es solo del 24%, en el Parlamento Europeo la representación es del 33%. Similares jerarquías de género han sido encontradas en el tercer sector, incluyendo las organizaciones deportivas³⁷.

Siguiendo con el estudio de la Organización Internacional del Trabajo de Wirth³⁸, determina que en los puestos de trabajo generales relacionados con la gestión, la mujer esta representada en un 25%, pero que sí se analizan los diferentes niveles dentro de la estructura institucional, la presencia femenina en el nivel más alto, es de un 5%.

33. RAPOPORT, R., BAILYN, L., FLETCHER, J. K., y PRUITT, B. H. *Beyond work-family balance. advancing gender equity and workplace performance*. San Francisco: Josey-Bass, 2002.

34. PFISTER, Gertrud. «Dropping out of leadership. why male and female leaders in german sports federations break off their careers». *Sport Management Review*, 9(2), (2006), pp. 111-140.

35. PFISTER, Gertrud. Op.Cit, p. 10.

36. www.ec.europa.eu/public_opinion/, consultado el 11/11/2010.

37. PFISTER, Gertrud. «Are the women or the organisations to blame? Gender hierarchies in Danish sports organisations». *International Journal of Sport Policy*, 2(1), (2010), pp. 1-25.

38. WIRTH, Linda *Breaking through the glass ceiling. women in management*. Geneva: International Labour Organization, 2001.

El término «techo de cristal» ha sido acuñado para describir la segregación vertical en las profesiones y las ocupaciones. Dicho término, explica que, todavía hoy, existen barreras invisibles, sumadas a procesos y factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de alta dirección³⁹.

Las teorías explicativas de la segregación ocupacional por sexo en el mercado laboral, se puede subdividir a su vez en tres apartados: 1. La teoría Neo-Clásica, el modelo del capital humano, 2. Las teorías Institucionales sobre la segmentación del mercado laboral y 3. Las diferentes teorías de Género dentro de este ámbito.

1.1.1. La teoría Neo-Clásica

Esta teoría asume que sus trabajadores son eficientes y racionales, por lo tanto, los empleados buscan empleos con mejores sueldos, acordes a su titulación, beneficios dentro de la empresa, intentando maximizar los productos y minimizar el gasto...pero según esto, porqué los trabajadores son pagados como si realizaran un producto marginal. A su vez, esta teoría se divide en dos corrientes,

a) Reflexiones orientadas a la oferta. Este enfoque enfatiza en porqué las mujeres prefieren unas ocupaciones frente a otras, trabajos más flexibles y operados dentro del nivel micro-social. La causa de marginalización de las mujeres dentro del mercado laboral, radica en la capacidad de trabajo, argumentando que las mujeres difieren en gran medida de la capacidad de trabajo, por lo tanto, y siguiendo esta teoría, no es extraño que las mujeres ganen un salario menor, que el de sus compañeros los hombres⁴⁰. La relevancia de ello está fundamentada en diferentes investigaciones, como por ejemplo, el estudio realizado por la Comisión Europea⁴¹, muestra que el 39% de las mujeres están trabajando en la Unión Europea, frente aún 61% que no lo hace. Los hombres trabajan a tiempo completo, en un 75% frente a un 52% de las mujeres, sorprende el dato de que las mujeres trabajen en un 30% a tiempo parcial frente a un 4,6% de los hombres. Siguiendo con el mismo estudio, dentro de las personas con hijos menores de 15 años que viven en casa, más hombres que mujeres están trabajando. Por el contrario, tres veces más mujeres que hombres que no trabajaban, tenían hijos menores

39. SHINEW, K. J., y ARNOLD, M. L. «Gender equity in the leisure services field». *Journal of Leisure Research*, 30(2), (1998), pp. 177-194.

40. Anker, Richard. Theories of occupational segregation by sex: An overview. *Women, gender and work: What is equality and how do we get there?* (2001), pp. 129-156. Geneva: International Labour Office.

41. www.diba.es/libra2003/, consultado el 10/11/2010.

de 15 años en su hogar. La Comisión Europea, dentro del estudio Eurostat, 2008⁴², expone que el 90% de las mujeres argumenta que los hombres tienen mejores posiciones que las mujeres, porque muchas de ellas tienen que abandonar su formación debido a cuestiones familiares. Además de que un 80% de las mismas, asegura que la maternidad supone un obstáculo en su carrera profesional. Las razones que aportan las mujeres para no trabajar son, las responsabilidades familiares en un 51% en Malta, al igual que las mujeres en Alemania y Suiza con un 45%⁴³. Por último, en el artículo de Bialeschki y Henderson⁴⁴, se expone que más del 45% de las mujeres encuestadas respondieron que la falta de tiempo y el demasiado tiempo que implica la gestión eran algo difícil de conciliar, además de que el 26% de las encuestadas, indicaba que el sentimiento de culpabilidad y las tareas del hogar eran un gran problema en relación a lo anterior. Aún así, la nivelación entre hombres y mujeres no se produce, debido a la presencia todavía hoy, de conceptos como el «techo de cristal»⁴⁵.

b) Enfoque en función de la demanda: Este enfoque enfatiza en porqué, las personas con responsabilidad de las organizaciones, prefieren contratar a hombres que a mujeres, en determinadas ocupaciones y, por otro lado, porque las mujeres y los hombres tienen diferentes oportunidades de promoción y desarrollo profesional dentro de ellas⁴⁶, es decir, mecanismos de mejora de un puesto de trabajo dentro de las organizaciones.

De acuerdo con los investigadores de la década de los 80, la causa mayor de que las mujeres fueran marginalizadas en el mercado laboral era porque se las consideraba trabajadoras poco fiables, debido a sus características como mujer, a su sexualidad, a su capacidad de reproducción, cuidado de los hijos, su menstruación y sus emociones, todo ello hace que la mujer no pueda acceder a puestos superiores, debido a la jerarquía y control masculino.

La hipótesis de la segregación horizontal, según Reskin⁴⁷, es que las mujeres son asignadas a puestos de trabajo que son semejantes al trabajo como ama de casa, así muchas profesiones como por ejemplo, profesoras y secretarías han pasado de ser profesiones masculinas a femeninas, conllevando una

42. www.ec.europa.eu/public_opinion/, consultado el 10/11/2010.

43. COMISIÓN EUROPEA. Op. Cit., p. 12.

44. BIALESCHKI, M. D., y HENDERSON, Karla. «The personal and professional spheres: Complement or conflict for women leisure services professionals». *Journal of Park and Recreation Administration*, 2(4), (1984), pp. 21-30.

45. *Ibid.*, p.10.

46. ACKER, Richard. Op.cit. p.12.

47. RESKIN, Bárbara. «Getting it right: Sex and race inequality in work organisations». *Annual Review of Sociology*, 26, (2000), pp. 707-709.

pérdida de recursos y prestigio y también, asociándolas a trabajos en función de sus características de mujer⁴⁸. Esto puede ejemplificarse viendo que en una misma profesión u ocupación existen diferentes salarios para hombres que para mujeres, por ejemplo: En el Reino Unido, una encuesta a varias empresas en 1998, mostró una diferencia del 15% entre las mujeres y los hombres. En el plano directivo, la brecha de género es aún mayor, la diferencia estaba en un 42%. Las encuestas realizadas en otros países durante los últimos años revelan diferencias similares, el 35 por ciento menos para las administradoras en Finlandia, el 50 por ciento menos en Brasil, el 43 por ciento menos en Uruguay, el 12 por ciento menos en Australia y el 16 por ciento menos en los Estados Unidos⁴⁹.

1.1.2. Teorías institucionales sobre la segmentación del mercado laboral

Estas teorías comienzan con la aceptación de que las instituciones juegan un papel importante a la hora de contratar, despedir y promocionar, así como, del salario que recibe un trabajador. También se basa, en que el mercado laboral está dividido en varios segmentos, y como esos segmentos ofrecen dificultad de promoción a los trabajadores «Standing»⁵⁰ y «Anker»⁵¹. El mercado laboral está dividido en varios segmentos, verticales y horizontales, además de que existe una distinción entre el mercado laboral primario, que es donde se encuentran puestos de trabajo con mayor grado de seguridad, mejor salario y oportunidades de promoción, y el mercado laboral secundario, donde se encuentran las peores condiciones de trabajo. Según «Wirth,2001», las profesiones dominadas por mujeres en los EE.UU. son, peluqueras (90%), secretarías (98%), trabajadoras sociales (86%), maestras (85%), camareras (79%)... mientras que, las profesiones donde la presencia de las mujeres es menor son policías (42%), abogadas (24%), informáticas (29%), pilotos (3%), arquitectas (17%), ingenieras (8%), entre otras. Lo que conlleva esta segmentación, es la representación de ocupaciones femeninas y ocupaciones masculinas, destacando el hecho de que las mejores condiciones laborales, es decir, el sector primario, son para los hombres, ya que las empresas prefieren, debido a que tienen que pagar salarios más altos, a personas mayor cualificadas y con más

48. *Ibíd.*, p. 10.

49. WIRTH, Linda. «Breaking through the glass ceiling: Women in management». *First International Conference: Pay Equity between Women and Men: Myth Or Reality?* Luxemburgo, 2002.

50. Standing, G. «Global feminization through flexible labour». *World Development*, 27(3), (1989), pp. 583-602.

51. *Ibíd.*, p. 11.

experiencia «Anker»⁵²; «Pfister»⁵³, y «González Tirados»⁵⁴. El tejido empresarial propio del género femenino incluiría el sector servicios, el sub-sector comercial y la agricultura, que suelen ser lo social y económicamente menos valorado «Bastida»⁵⁵. Por lo tanto, las profesiones femeninas por excelencia serían las que se consideran de apoyo: enseñanza, enfermería, relaciones públicas, trabajo social y recursos humanos «Clancy»⁵⁶.

1.1.3. Teorías específicas de género en el mercado laboral

La básica premisa en la que se basa las teorías de género, es que la mujer se encuentra en una situación desventajosa frente a los hombres, debido al Estado y a la subordinación de la mujer en la familia y en la sociedad. En la mayoría de las civilizaciones, las mujeres son responsables del trabajo de casa y del cuidado de los hijos, mientras que, los hombres aportan el sostén de la economía familiar. Esta división de responsabilidades explica porque las mujeres no consiguen tanta experiencia, educación y formación que los hombres, por lo tanto, quedan apartadas a un segundo puesto.

Los estereotipos son representaciones mentales simplificadas de determinados grupos (en función del sexo, la edad, la etnia, la profesión, el tipo de deporte practicado, etc.), en cuanto a su comportamiento, actitudes, valores, expectativas, etc. que terminan configurando una etiqueta social e indican lo que una persona es, en función de su pertenencia a ese grupo. Se transmiten muy fácilmente a través de las relaciones sociales de manera inconsciente y resultan muy resistentes al cambio, a pesar de que puedan ponerse en marcha medidas de corrección y modificación⁵⁷. Las imágenes estereotipadas y las evaluaciones de las habilidades y comportamientos de ambos sexos, son comunes en el esfera pública, así como, en el lugar de trabajo, influyendo en las percepciones, interpretaciones y juicios de las personas, consiguiendo

52. *Ibíd.*, p. 11.

53. *Ibíd.*, p.10.

54. GONZÁLEZ TIRADOS, Rosa. «Women in University Education and in the Professional Environment». En Galindo, M.A. y Ribeiro, D. (Eds.). *Women's Entrepreneurship and Economics. New perspectives, Practices and Policies*. International Studies in Entrepreneurship. Vol. 1000. (2012), pp. 191-210.

55. BASTIDA, M. «¿Una nueva barrera de cristal?» *Capital Humano*, 207, (2007), pp. 68-76.

56. CLANCY, Susan. «¿Por qué no hay más mujeres en la cima de la escala corporativa: Debido a estereotipos, a diferencias biológicas o personales?». *Academia: Revista Latinoamericana De Administración*, 28, (2007), pp. 1-8.

57. MOSQUERA, María José.; y PUIG, Nuria. «Género y edad en el deporte». En M. García Ferrando, N. Puig, F Lagardera (Comps.). *Sociología del deporte*, Madrid: Alianza Editorial, (2002), pp. 114-141.

que estos estereotipos se resistan al cambio. De hecho, muchas profesiones y sobre todo, muchos puestos que requieren posiciones de liderazgo, se espera la correspondencia con el estereotipo masculino, ya que ante la misma posición los hombres tenían un gran estatus, conocimientos y competencias, frente a las mujeres que se las consideraba como «el segundo sexo» y se las atribuía diferentes características enfocadas hacia la empatía, voluntad y hacia la cooperación^{58,59,60}.

Los estereotipos, estarían dentro de la cultura organizacional, que se puede definir como un sistema común de símbolos y significados, en los que las organizaciones se construyen de forma social y se reproducen simbólicamente a través de la interacción de sus miembros (relaciones formales e informales). Por lo tanto, a través del enfoque de análisis de la cultura, se puede hacer explícita los aspectos invisibles, más allá de la estructura formal de la institución, que explican las dificultades de las mujeres para acceder a puestos de decisión⁶¹.

2. Teoría del Síndrome de la Abeja Reina

Esta teoría sugiere que las mujeres se ven amenazadas por otras mujeres, en última instancia por la atención de los hombres, por lo que evalúan negativamente a otras mujeres y el intento de subvertir su éxito. Todor⁶², encontró apoyo a esta teoría cuando observó que las mujeres trabajando en equipo, evalúan el trabajo de otras mujeres más negativamente cuando los hombres estaban presentes, que cuando los grupos estaban compuestos por mujeres solamente^{63,64}, explican que las mujeres sienten menos respeto, tienen menos amigos y menos contactos con las posiciones más altas que sus compañeros los hombres, y además, esto se produce en mayor medida cuando se tiene mayor educación y mayor rango ocupacional. El síndrome de la Abeja Reina

58. ACHATZ, Juliane, ALLMENDINGER, J.utta, y HINZ, Thomas. «Sex segregation in organizations: A comparison of Germany and the US.» *Paper Presented at the ASA Meeting at Washington D.C.* Washington D.C., 2007.

59. *Ibíd.*, p. 11.

60. *Ibíd.*, p. 10.

61. COMISION EUROPEA. *Op. Cit.* p. 12.

62. TODOR, M. L. «The effect of sexual composition of a group on discrimination against women and sex-role attitudes». *Psychology of Women Quarterly*, 5(292), (1980), pp. 310.

63. COOPER. V. W. «Homophily or the queen bee syndrome female evaluation of female leadership». *Small, Group Research*, 28(4), (1997), pp. 483-499.

64. SOUTH, S. J., MARKHAM, W. T., BONJEAN, C. M., y CORDER, J. «Sex differences in support for organizational advancement», *Work and Occupations*, 14(2), (1987), pp. 261-285.

sugiere que las mujeres de éxito a menudo se niegan a ayudar a las mujeres inferiores en la jerarquía organizacional. En suma, esta posición teórica sobre los patrones de apoyo intergenéricas en el trabajo, sugiere que los hombres reciben más apoyo que las mujeres, del mismo sexo y compañeros de trabajo del sexo opuesto y supervisores.

Según Reis⁶⁵ y Pérez,⁶⁶ el síndrome de la Abeja Reina también influye en el modo de vida de las «abejas reinas», mujeres que superan todos los obstáculos, llegan a ser estupendas profesionales y madres de familia que han abandonado el ideal de «dorada mediocridad». El perfeccionismo de estas mujeres, las lleva a querer convertirse en una mujer que es capaz de tener éxito en su trabajo como un hombre, mientras que mantiene simultáneamente su feminidad y su éxito como madre y esposa. No es suficiente que intenten ser excelentes en su trabajo, su perfeccionismo las lleva a luchar por tener un buen cuerpo, una buena casa y unos hijos perfectos. Intentan hacerlo todo bien y aún así, se sienten atormentadas por la culpabilidad de no dar suficiente tiempo al cuidado de su familia, de su casa y de su carrera.

3. Género y liderazgo

En los inicios de la década de los 70, comienzan las diferentes investigaciones sobre género y liderazgo, demostrándose que las mujeres usan los estilos de liderazgo más democráticos que los hombres. Resaltando éstas investigaciones, que sí existen diferencias en los estilos de liderazgo, pero que en las sociedades contemporáneas los estilos de liderazgo realizados por las mujeres son más eficaces⁶⁷. Un examen de las diferencias entre hombres y mujeres en los estilos de liderazgo demostró que aún contrariamente a las expectativas basadas en los estereotipos, no existen diferencias entre sexos en función de la tarea y la estructura de la organización.

Asimismo, otros autores⁶⁸, apuntan que los rasgos del directivo corresponden con los asociados a los roles masculinos y Wajcman⁶⁹, defiende que las mujeres gerentes dejan sus aspectos femeninos a un lado para desarrollar

65. REIS, Sally. *We cant change what we dont recognize: Understanding the special needs of gifted females. Girls, women and giftened.* (Trillum Press ed.), New York, 1990.

66. PÉREZ, LUZ. «Mujeres superdotadas y sociedad: del «burka» al síndrome de la abeja reina». *Faisca, Revista de Altas Capacidades*, 9, (2002), pp. 35-55.

67. HOYT, C. L. «Women and leadership». *Leadership. Theory and practice*, California: Sage Publications, 2007.

68. SELVA, Clara., et al., Op. Cit., p. 4.

69. WAJCMAN, Judy. *Like a man: Women and men in corporate management.* Cambridge: Polity press. Cambridge: Polity Press, 1998.

los atributos que más habitualmente se asocian a los ejecutivos masculinos. De esta manera, existe un acuerdo generalizado en el que el «liderazgo femenino» es un obstaculizador de progreso⁷⁰.

Siguiendo dentro de esta dinámica, las mujeres son menos efectivas cuando están enmarcadas dentro de roles masculinos, por ejemplo dentro de posiciones militares, pero, sin embargo, son más eficaces que los hombres en los ámbitos de educación, gobierno y servicio social y mucho más efectivas en posiciones medias de gestión donde las características personales están muy valoradas. Sin embargo, existe una barrera invisible que hace que las mujeres no puedan ascender a posiciones de élite, denominada «techo de cristal», término que apareció en el periódico Wall Street Journal en 1986, siendo una similitud al concepto de «Escalera de cristal» utilizado por los hombres en los ámbitos empresariales⁷¹.

El concepto de «techo de cristal», es un fenómeno global que reproduce la situación en la que se encuentran las mujeres en función de su representación en niveles bajos y en niveles altos, aunque también puede generalizarse dentro de los contextos raciales y étnicos, es decir, dentro de las minorías. Otras investigaciones hacen referencia a los conceptos «glas wall» o «muro de cristal» para referirse a los obstáculos que encuentran las mujeres para ser seleccionadas o para promocionar dentro de una escala horizontal⁷². Para explicar dicha infrarrepresentación, se aportan tres tipos de explicaciones: la primera explicaría las diferencias en función del capital humano, ya que el problema de que exista el concepto techo de cristal es que las mujeres están menos cualificadas que los hombres, apareciendo el concepto de «tubería de agua» denominado en inglés (término original) «pipeline problem». Esta analogía de tubería de agua refleja la situación en la que muchas organizaciones se encuentran con respecto a una continua pérdida de talento femenino. En los países del 'Primer mundo', los hombres y mujeres acceden y son contratados, en el sector de servicios profesionales por igual. Sin embargo, existe una evidencia de que las mujeres se pierden dentro de dicha tubería, a través de la interrupción voluntaria a un ritmo dos o tres veces más rápido que los hombres, una vez que han alcanzado la experiencia o a mitad de carrera. La fuga se ilustra al examinar el nivel de participación femenina en cargos de liderazgo. Aunque es difícil de medir debido a la falta de definiciones uniformes, las estimaciones actuales

70. EAGLY, A.H y KARAU, S. «Role congruity theory of prejudice toward female leaders». *Psychological Review*, 109, (2002), pp. 573-598.

71. HOYT, C.L. *Op.cit.*, p.18.

72. LINEHAN, Margaret. *Senior female international managers: Why so few?* Aldershot: Ashgate, 2000.

del número de mujeres en puestos de alto rango indica un porcentaje muy bajo de esas funciones «Gender Advisory Council»⁷³. En segundo lugar, las responsabilidades familiares y de la casa, resolviendo y respondiendo a esto, decidiendo no casarse o no tener hijos, o elegir ser una supermujer o intentando sobresalir en todos los papeles, o bien, aceptando puestos de trabajo a tiempo parcial que lo que conllevan es que los problemas de casa-familiares sigan presentes^{74,75,76}. Y en último término, estarían los prejuicios derivados de la incongruencia del rol femenino, ya que es percibido más negativamente, siendo más determinante en la toma de decisiones. El pensamiento liderativo masculino puede estar estereotipado, pudiendo afectar a las mujeres líderes provocando respuestas contrarias a las esperadas.

4. Presencia de mujeres en la estructura organizativa deportiva.

Perspectiva internacional

Las actividades físicas están siempre interrelacionadas con las estructuras, normas e ideales de la sociedad, además de que siempre han constituido un espejo de la perspectiva de género, así como, de su jerarquía. En muchos países y en todas las fases de la historia, la mujer ha jugado un papel específico, aunque también marginal, en los juegos tradicionales, la danza y las actividades físicas⁷⁷.

Los medios de comunicación han contribuido en perpetuar la dominación masculina, ya que por un lado, existe una exclusión de las mujeres en la cobertura retransmitida, por otra parte, los eventos deportivos más retransmitidos, como por ejemplo, el tenis y el patinaje artístico, refuerzan las imágenes estereotipadas de las deportistas, minimizando los logros de las mujeres, a través de comentarios deportivos masculino⁷⁸. Además, en los medios de comunicación deportivos se tiende a denominar a las deportistas, «damas»

73. www.pwc.com/women, consultado el 1/07/2012.

74. CUADRADO, Isabel y MORALES, José Francisco. «Algunas claves sobre el techo de cristal en las organizaciones». *Revista De Psicología Del Trabajo y De Las Organizaciones*, 23, (2007), pp. 183-202.

75. SARRIÓ, Maite, BARBERÁ, Esther, RAMOS, Amparo y CANDELA, Carlos. «El techo de cristal en la promoción profesional de las mujeres». *Revista de psicología social*, 17, (2002), pp. 167-182.

76. HOYT, C.L. *Op. Cit.*, p.18.

77. HARTMANN-TEWS, Ilse. y PFISTER, Getrud. *Sport and women: Social issues in international perspective*. London: International Society for Comparative Physical Education and Sport & Routledge, 2003.

78. HALBERT, Christy, y LATIMER, Melissa. «Batting gendered language: An analysis of the language used by sports commentators in a televised coed tennis competition». *Sociology of Sport Journal*, 11, (1994), pp. 298-308.

implicando impotencia, elegancia y falta de habilidades atléticas, por el contrario, el término hombre, connota competencia, madurez e integridad, reforzando todo ello los estereotipos⁷⁹. Este lenguaje refleja las diferentes actitudes hacia la mujer en su participación deportiva, pero además, refuerza la visión que esto produce sobre lo que es la «realidad»⁸⁰. A modo de ejemplo, según «Escobar y Robles»⁸¹, en 2004, en EEUU, la retransmisión emitida en deportes masculinos frente a femeninos fue del 95% al 1% y en los medios impresos, del 20% a 1%.

De los datos expuestos anteriormente y siguiendo a Pfister⁸², podría deducirse que si no hay participación femenina en el deporte, no puede existir representación femenina en puestos de decisiones deportivas. Las posiciones de liderazgo son consideradas como los órganos principales de las federaciones deportivas e instituciones, independientemente de los recursos de los individuos, la influencia, las actividades o competencias. Los líderes se ocupan en general, de la planificación y coordinación de tareas y actividades, del desarrollo y despliegue de personal, así como, de la evaluación y el control. Debe tenerse en cuenta que, dependiendo del sistema deportivo vigente, las tareas de gestión en el deporte se puede realizar de manera voluntaria o con una jornada a tiempo completo o parcial.

A continuación se exponen una serie de datos para contextualizar la situación anteriormente explicada. Dentro del sector deportivo y la recreación solo el 22% de las mujeres ocupan puestos a tiempo completo, frente al 31% de los hombres⁸³. Incluso en el ámbito de los servicios culturales, bibliotecas y museos, considerados tradicionalmente como sectores que se ven favorecidos hacia las trabajadoras, las mujeres y los hombres ocupan aproximadamente el mismo número en contratos a tiempo completo; teniendo las mujeres una probabilidad de trabajar a tiempo parcial de cuatro veces mayor que los hombres. En el sector público, las mujeres ocupan sólo el 4,9% en los puestos de jefe ejecutivo, los más altos cargos en los gobiernos locales, están representadas en un 6,9% «Local Government Management Board [LGMB]»⁸⁴. En el Reino Unido, dentro del sector de ocio, sólo siete de los 146, es decir, un 5% de mujeres, ocupan puestos de autoridad «LGMB, 1995». A nivel de gestión

79. RICHASON, Lorber. «Gender stereotyping in the English language», en *Feminist frontiers III*. New York: McGraw Hill, 1993.

80. HALBERT, Christy y LATIMER, Melissa. *Op.cit.*, p. 20

81. www.mujerydeporte.org/documentos/, consultado el 4/11/2010.

82. *Ibid.*, p. 10.

83. <http://www.ilo.org>, consultado el 12/=7/2012.

84. LOCAL GOVERNMENT MANAGEMENT BOARD. *Salaries and numbers information*. London: LGMB, 1995.

de las instalaciones, los hombres siguen dominando en hasta un 80%. Las autoridades están intentando poner en práctica la igualdad de oportunidades. La investigación de Aitchison⁸⁵, encontró que el 86,6% de las encuestadas decía que en su organización había igualdad de oportunidades. Sin embargo, sólo el 55,7% de ellas, consideraba que su política era eficaz. Todo lo anterior, deja ver un cambio, dentro de las organizaciones, ya que los puestos se están equiparando, existen políticas de igualdad y sobre todo, se aumenta la conciencia social ante este hecho; quizás, los métodos que se están utilizando no son correctos, según Aitchison⁸⁶, se deberían centrar en cambios culturales y no de organización, así, existe falta de valor y de respeto dentro de la organización, falta de visibilidad y un mínimo de aplicación en la política a emplear. Todo esto, se fundamenta con que un tercio de la población encuestada argumentó que, en su organización existía la presencia de «techo de cristal» en un 15%; un 16,3%, de los encuestados afirmaron que habían experimentado por sus experiencias personales, discriminación sexual en su organización actual. Shiner y Arnold⁸⁷, dicen que aunque las mujeres están representando la mayoría de los nuevos trabajos en gestión, solo el 11% del personal ejecutivo en servicios públicos de ocio son mujeres. Estas autoras argumentaban que si bien las mujeres constituyen el 57% de la fuerza de trabajo, el 97% de los altos directivos son hombres.

El creciente número de mujeres que participaron en competición olímpica no ha dado lugar a una división equitativa del poder y de la influencia. El COI, fue un «club de caballeros» que desde el principio, negó todos los accesos a las mujeres⁸⁸. En 2001, cuando debería haber un porcentaje del 10% de mujeres en el COI, de 126 miembros solo 11 eran mujeres, es decir, un 8,7%. Esto también ocurre en diferentes comisiones existentes dentro del COI; el Comité de Ética, por ejemplo, tiene siete hombres y una mujer en calidad de miembros, la Comisión de Comercialización cuenta con 17 hombres y una mujer, la comisión de la Cultura y Educación Olímpica, veintitrés hombres y cuatro mujeres, y el Comité de Solidaridad Olímpica, son quince hombres y una mujer.

No sólo el Comité Olímpico Internacional, sino también los Comités Olímpicos Nacionales [CONs], así como las federaciones deportivas

85. *Ibíd.*, p. 6.

86. AITCHISON, Cara. «Women in leisure services: Managing the social-cultural nexus of gender equity». *Managing Leisure*, 5, (2000), pp. 181-191.

87. SHINER, K.L, y ARNOLD, M.L. *Op.cit.*, p. 11.

88. PFISTER, Getrud. «Líderes femininas en organizações esportivas. Tendências mundiais». *Movimento*, 9(2), (2003), pp. 11-35.

internacionales, cuentan con líderes normalmente masculinos. En el 2000, sólo tres de los ciento noventa y nueve CONs, estuvieron presididos por mujeres, menos del 25% eran mujeres en puestos ejecutivos como vicepresidentes o secretarías generales y el 42% eran mujeres en las juntas⁸⁹. El mayor número de mujeres participantes en los consejos de los Comités Olímpicos Nacionales, estuvieron en Canadá y Rumania, con cinco cada uno. En 2002, los CONs han alcanzado el objetivo fijado por el COI, es decir, un 10% de representación femenina. Sin embargo, los cambios en los números no dicen nada sobre los cambios en materia de influencia y poder. Las mujeres, por ejemplo, todavía están excluidas en la participación en reuniones internacionales, como lo revela Gunilla Lindberg, la única mujer en el Consejo Ejecutivo del COI, en un discurso en el congreso anual de la ACNO en Río de Janeiro en el año 2000, donde la representación femenina estuvo en 8 mujeres, dentro de un total de 400 delegados pertenecientes a 192 Comités Nacionales⁹⁰. También, dentro de las federaciones deportivas en todo el mundo, los hombres dominan los Comités de Deliberación y las mujeres tienen, un papel más secundario. Según «Ferris»⁹¹, en el año 2000, el 35,5% de las sesenta y una federaciones de deportes olímpicos, tenían mujeres en «puestos clave en el órgano ejecutivo», cinco federaciones habían elegido a una mujer como presidenta y tres como secretaria general.

Se podría resaltar que las oportunidades de trabajo y el liderazgo de las mujeres se ven influidos de forma concreta dentro de su situación familiar, porque el liderazgo requiere una gran disponibilidad de tiempo, energía y concentración, además de flexibilidad. Y siendo la responsable en la mayoría de las familias, su tiempo y energía es escasa y esto es un problema para las mujeres directivas, que aún tienen que cuidar del bienestar de sus hijos o de su pareja. Por otra parte, muchos líderes todavía voluntariamente tienen un punto culminante a conseguir en su carrera profesional. Así, las líderes femeninas tienen que llevar una triple jornada; ¿por qué no es de extrañar que muchas mujeres de carrera opten por no comprometerse con las carreras profesionales dentro de las organizaciones deportivas? Es obvio que los clichés, los ideales y los prejuicios, sobre las mujeres y su falta de eficiencia y carisma, son duraderos y generalizados como los resultados encontrados en muchos estudios que analizan esta cuestión⁹². Como consecuencia de ello, las muje-

89. FERRIS, Elisabeth. «Promoting women sports leaders». *Olympic Review*, February-March, (2000), pp. 29-32.

90. LINDBERG, Gunilla. «IOC missing the gender target». *Play the Game*, 17, (2003).

91. FERRIS, Elisabeth. Op.cit., p.23.

92. PFISTER, Gertrud. Op.cit. p.22.

res durante años se han ido quedando fuera de esos ámbitos, y actualmente tienen dos opciones, continuar fuera o aceptar la hegemonía existente adoptando sus formas; es decir, perdiendo un poco, o bastante, sus identidades sociales femeninas para determinados puestos empresariales. Las políticas de igualdad de oportunidades han demostrado no ser eficaces en el asunto del acceso de las mujeres a los ámbitos de decisión y poder, ya que, entrar en ellos supone elegir el modelo social masculino o cumplir con los dos modelos, el masculino y el femenino, con la carga física y emocional que ello conlleva, produciendo un desgaste personal⁹³.

5. Conclusiones

Las teorías feministas aportan una visión general de los inicios de los problemas de las mujeres dentro del mercado de trabajo, coincidiendo muchas en la doble opresión que recibe la mujer por parte del Estado y del cuidado de la familia y el hogar.

Las teorías de la segregación ocupacional dentro del mercado de trabajo, enmarcan que los problemas dentro del trabajo, se deben principalmente a la segregación vertical y horizontal que sufren las mujeres, a la capacidad de trabajo y a las diferentes posiciones que ocupan los hombres y las mujeres dentro de una empresa, a consecuencia, en parte, de los prejuicios y estereotipos aún presentes y en menor medida, por lo culpa de las propias mujeres (Síndrome de la abeja reina).

El liderazgo supone un elemento diferenciador a la hora de promocionar o acceder a una empresa, demandando los puestos directivos un liderazgo más autocrático y directivo, similar al que comúnmente se asocia a los hombres.

Los datos demuestran que no existen mujeres en puestos de responsabilidad, aunque se hagan iniciativas como las del COI del 20% de representación femenina en puestos clave, por lo que, siguen presentes barreras que dificultan el acceso de las mujeres a puestos directivos, es decir, el concepto de «techo de cristal» sigue presente en nuestros días, asociándose, además, conceptos nuevos como «muro de cristal», que dificultan la promoción, a nivel horizontal, de las mujeres.

93. GONZÁLEZ TIRADOS, Rosa. «El problema de género en las estructuras empresariales españolas del siglo XXI», en *Mujeres y Economía. Instituto de Ciencias De La Educación*, 852, (2010), pp. 113-125.

Referencias bibliográficas

- ACHATZ, Juliane, ALLMENDINGER, Jutta y HINZ, Thomas. «Sex segregation in organizations: A comparison of Germany and the US». *Paper Presented at the ASA Meeting at Washington D.C.* Washington D.C., 2000.
- ACKER, Joan. «Hierarchies, jobs, bodies: A theory of gendered organizations». *Gender and Society*, 4(2), (1990), pp. 139-158
- AITCHISON, Cara. «Women in leisure services: Managing the social-cultural nexus of gender equity». *Managing Leisure*, 5 (2000), pp. 181-191
- AITCHISON, Cara. *Gender and leisure. social and cultural perspectives*. London: Routledge, 2003.
- AITCHISON, Cara. «Feminist and gender research in sport and leisure management: Understanding the social-cultural nexus of gender-power relations». *Journal of Sport Management*, 19 (2005), pp. 422-441.
- ANKER, Richard. «Theories of occupational segregation by sex: An overview». *Women, gender and work: What is equality and how do we get there?* (pp. 129-156). Geneva: International Labour Office, 2001.
- BASTIDA, M. «¿Una nueva barrera de cristal?» *Capital Humano*, 207 (2007), pp. 68-76.
- BIALESCHKI, M. D. y HENDERSON, Karla. «The personal and professional spheres: Complement or conflict for women leisure services professionals». *Journal of Park and Recreation Administration*, 2(4), (1984), pp. 21-30.
- CASHMORE, Ellis. *Making sense of sport*. New York: Routledge, 2000.
- CHANT, Silvia y PEDWELL, Carolyn. *Women, gender and the informal economy: An assessment of ILO research and suggested ways forward*. Retrieved 12/07/2012, 2012, from <http://www.ilo.org>, 2008.
- CLANCY, Susan. «¿Por qué no hay más mujeres en la cima de la escala corporativa: Debido a estereotipos, a diferencias biológicas o a escogencias personales?». *Academia: Revista Latinoamericana De Administración*, 28 (2007), pp. 1-8.
- COAKLEY, Jay. *Sport and society: Issues and controversies*. Boston: McGraw Hill, 2001.
- COMISIÓN MUJER Y DEPORTE (COE). «Mujeres en los órganos de gobierno de las organizaciones deportivas españolas». *Instalaciones Deportivas XXI*, 146, (2007), pp. 72-78.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *El deporte español ante el siglo XXI. resúmenes, cifras y propuestas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 2000.
- CUADRADO, Isabel. y MORALES, José Francisco. «Algunas claves sobre el techo de cristal en las organizaciones». *Revista De Psicología Del Trabajo y De Las Organizaciones*, 23, (2007), pp. 183-202
- EAGLY, A.H Y KARAU, S. «Role congruity theory of prejudice toward female leaders». *Psychological Review*, 109, (2002), pp. 573-598.

- EAGLY, A. H., WOOD, W., y DIEKMAN, A. B. «Social role theory of sex differences an similarities: A current appraisal». *The developmental social psychology of gender*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 2002.
- ESCOBAR, Kika., y ROBLE, Fe. *Mujeres en los órganos de gobierno de las organizaciones deportivas españolas.*, 4/11/2010, from www.mujerydeporte.org/documentos/, 2003.
- EUROPEAN COMMISSION *Participation of women and men in decision-making*. Retrieved 10/11/2010, 2010, from www.diba.es/libra2003/, 2003.
- EUROPEAN COMMISSION. *Women and european parliamentary elections. Analytical report*. Retrieved 11/11/2010, 2010, from ec.europa.eu/public_opinion/, 2009.
- EUROSTAT EUROPEAN COMMISSION. *Estadísticas de empleo*. Retrieved 8/07/2012, 2011, from <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>, 2011.
- FERRIS, Elizabeth. «Promoting women sports leaders». *Olympic Review, February-March*, (2000), pp.29-32.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel. *Los españoles y el deporte 1980-1995*. Madrid-Valencia: CSD- Tirant lo Blanch, 1997.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel., y LAGARDERA, Francisco. *Sociología del deporte. Ciencias sociales*. Alianza, 1998.
- GONZÁLEZ TIRADOS, Rosa. «El problema de género en las estructuras empresariales españolas del siglo XXI». *Mujeres y Economía. Instituto De Ciencias De La Educación*, 852, (2010), pp. 113-125.
- GONZÁLEZ TIRADOS, Rosa. «Women in University Education and in the Professional Environment». En Galindo, M.A. y Ribeiro, D. (Eds.). *Women's Entrepreneurship and Economics. New perspectives, Practices and Policies*. International Studies in Entrepreneurship. Vol. 1000. (pp 191-210). New York: Springer, 2012.
- HALBERT, Christy., y LATIMER, Melissa. ««Batting» gendered language: An analysis of the language used by sports commentators in a televised coed tennis competition». *Sociology of Sport Journal*, 11, (1994), pp. 298-308.
- HARTMANN-TEWS, Ilse., y PFISTER, Gertrud. *Sport and women: Social issues in international perspective*. London: International Society for Comparative Physical Education and Sport & Routledge, 2003.
- HOSHCHILD, Arlie. *The managed heart: The comercialization of human feeling*. Berkeley: University of California Press, 1983.
- HOYT, C. L. *Women and leadership. Theory and practice* (pp. 265-300). California: Sage Publications, 2007.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Encuesta sobre calidad de vida en el trabajo*. Retrieved 18/09/2010 www.ine.es, 2009.
- JACKSON, Stevie. y JONES, Jackie.. *Contemporary feminist theories*. New York: New York University Press, 1998.

- KANTER, R. M. Women and the structure of organizations: Explorations in theory and behaviour. *Another voice*. New York: Doubleday, 1975.
- KINKEMA, K. M., y HARRIS, J. C. MediaSport studies: Key research and emerging issues. *MediaSport* (pp. 27-54). London: Routledge, 1998.
- LINDBERG, Gunilla. IOC missing the gender target. *Play the Game*, 17, 2003.
- LINEHAN, Margaret. *Senior female international managers: Why so few?*. Aldershot: Ashgate, 2000.
- LOCAL GOVERNMENT MANAGEMENT BOARD. *Salaries and numbers information*. London: LGMB, 1995.
- MACCORMACK, C., y STRATHERN, M. *Nature, culture and gender*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.
- MARTÍNEZ DEL CASTILLO, Jesús. *La estructura ocupacional del deporte en España. Encuesta realizada sobre los sectores de entrenamiento, docencia, animación y dirección*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, 1991.
- MILLS, Sara. «Post-colonial feminist theory». *Contemporary feminist theories* (pp. 113-131). New York: New York University Press, 1998.
- MOORE, H. *A passion for difference*. Oxford: Polity, 1994.
- MOSQUERA, María José y PUIG, Nuria. «Género y edad en el deporte». En M. García Ferrando, N. Puig, F. Lagardera (Comps.). *Sociología del deporte*, (114-141). Madrid: Alianza Editorial, 2002.
- PATEMAN, Carole. *El contrato sexual*. Madrid: Anthropos, 1995.
- PEDERSEN, Paul y WARREN, A. «Successful when given the opportunity: Investigating gender representation and success rates of interscholastic athletic directors». *Physical Educator*, 62(4), 2005.
- PÉREZ, Luz. «Mujeres superdotadas y sociedad: del «burka» al síndrome de la abeja reina». *Faisca, Revista de Altas Capacidades*, 9, (2002), pp. 35-55.
- PFISTER, Gertrud. «Líderes femininas en organizaciones esportivas. tendencias mundiais». *Movimento*, 9(2), (2003), pp. 11-35.
- PFISTER, Gertrud. «Dropping out of leadership. why male and female leaders in german sports federations break off their careers». *Sport Management Review*, 9(2), (2006), pp. 111-140.
- PFISTER, Gertrud. «Are the women or the organizations to blame? Gender hierarchies in danish sports organizations». *International Journal of Sport Policy*, 2(1), (2010), pp. 1-25.
- PIAGET, Jean. *The child's construction of reality*. London: Rotuledge&Kegan Paul, 1958.
- RAPOPORT, R., BAILYN, L., FLETCHER, J. K. y PRUITT, B. H.. *Beyond work-family balance. Advancing gender equity and workplace performance*. San Francisco: Josey-Bass, 2002.

- REIS, Sally. M. «We can't change what we don't recognize: Understanding the special needs of gifted females». *Girls, women and gifteded* (Trillum Press ed.). New York, 1990.
- RESKIN, Barbara. F «Getting it right: Sex and race inequality in work» organizations. *Annual Review of Sociology*, 26, (2000), pp. 707-709.
- RESKIN, Barbara. F y ROOS, Patricia P. A. *Job queues, gender queues: Explaining women's inroad into male occupations*. Philadelphia: Temple University Press, 1994.
- RESKIN, Bárbara. F y ROOS, Patricia. *Status hierarchies and sex segregation. Ingredients for women's employment policy*. Albany: SunyPress, 1987.
- SAGE, G. H. *Power and ideology in american sport: A critical perspective*. Champaign: Human Kinectics, 1998.
- SARRIÓ, Maite, BARBERÁ, Esther, RAMOS, Amparo y CANDELA, Carlos. «El techo de cristal en la promoción profesional de las mujeres». *Revista de psicología social*, 17, (2002), pp. 167-182.
- SELVA, Clara, SAHAGÚN, Miguel. Angel., y PALLARÉS, Susana. «Estudios sobre trayectoria profesional y acceso de la mujer a cargos directivos: Un análisis bibliométrico». *Revista De Psicología Del Trabajo y De Las Organizaciones*, 27(3), (2011), pp. 227-242.
- SHINNEW, K. J., y ARNOLD, M. L. «Gender equity in the leisure services field». *Journal of Leisure Research*, 30(2), (1998), pp. 177-194.
- SIMMONDS, F. N. «Difference, power and knowledge: Black women in academia». *Working out: New directions for women's studies*. London: Falmer, 1992.
- SOUTH, S. J., MARKHAM, W. T., BONJEAN, C. M., y CORDER, J. «Sex differences in support for organizational advancement». *Work and Occupations*, 14(2), (1987), pp. 261-285.
- STANDING, G. «Global feminization through flexible labour». *World Development*, 27(3), (1989), pp. 583-602, 1989.
- TODOR, M. L. «The effect of sexual composition of a group on discrimination against women and sex-role attitudes». *Psychology of Women Quarterly*, 5(292), (1980), pp. 310.
- WAJCMAN, Judy. *Like a man: Women and men in corporate management*. Cambridge: Polity Press, 1998.
- WAUGH, Patricia. *Postmodernism and feminism. Contemporary feminist theories*. New York: New York University Press, 1998.
- WIRTH, Linda. *Breaking through the glass ceiling. women in management*. Geneva: International Labour Organization, 2001.
- WIRTH, Linda. *Breaking throught the glass ceiling: Women in management*. First International Conference: Pay Equity between Women and Men: Myth Or Reality? Luxemburgo, 2002.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LOS PLANES DE ESTUDIO DEL GRADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE EN CATALUÑA

MARIA PRAT GRAU

Universitat Autònoma de Barcelona

LAURA CARBONERO SÁNCHEZ

Universitat Autònoma de Barcelona

SUSANNA SOLER PRAT

INEFC Barcelona

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

En el marco normativo europeo, las políticas de igualdad se han hecho visibles en los distintos niveles institucionales. También en el contexto universitario, las directrices de los nuevos títulos de Grado instan a las universidades a la inclusión de temas vinculados a las cuestiones de género y de atención a la diversidad en sus planes de formación. El objetivo de este estudio es verificar en qué medida la perspectiva de género se incluye en los planes de estudio de los centros catalanes que imparten el Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, a partir del análisis de las guías docentes. En los resultados del estudio se aprecia que, a pesar que la legislación impulse su inclusión en la formación inicial de estos futuros y futuras profesionales, la presencia de contenidos relacionados con el género es escasa y, en ocasiones, incluso anecdótica.

Palabras clave: género, igualdad, planes de estudio, Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, guías docentes.

Abstract

Equality policies have become prominent within the European legislative framework, at all institutional levels. In the university context too, guidelines on the new

bachelor's degrees encourage universities to include questions of gender and attention to diversity in the curriculum. The aim of this study is to ascertain, by analysing student guidebooks, to what extent the gender perspective is taken into account in the curriculums of Catalan universities that teach the degree in Sports Science and Physical Education. The study's findings show that, despite the legislation to ensure that future professionals are provided with gender-related contents in the initial stages of their training, these are in fact given little or sometimes hardly any room.

Keywords: gender, equality, curricula, Sports Science and Physical Education, student guidebooks.

Introducción

En los últimos años ha proliferado una extensa literatura sobre género en educación física (EF) y deporte. Paralelamente, con la creación de los nuevos títulos de Grado en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y la implementación de un marco legal propicio para la inclusión de políticas de igualdad en todos los ámbitos, especialmente en el contexto universitario, se constata que estamos en el momento idóneo para revisar cómo se introduce la perspectiva de género en los planes de estudio de la formación inicial de los y las profesionales en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (en adelante, CAFyD).

La intención de este estudio es analizar qué ocurre específicamente en Cataluña, donde en el curso 2012-13, eran cinco los centros universitarios que impartían los 4 cursos del Grado en CAFyD. Los objetivos del estudio se concretan en:

1. Examinar cómo se introduce la perspectiva de género en los planes de estudio de CAFyD.
2. Reflexionar sobre los resultados obtenidos y hacer propuestas de mejora que orienten la revisión del plan de formación.

En primer lugar se presenta una revisión de la literatura existente sobre el tema, a continuación se describe la metodología del estudio y se presentan los resultados obtenidos, para finalmente elaborar las conclusiones y ofrecer algunas orientaciones y propuestas de mejora.

1. Estado de la cuestión

1.1. Marco europeo y políticas de igualdad

El proceso de emancipación de la mujer ha constituido uno de los fenómenos sociales y culturales más importantes del siglo XX. En la última década, en el contexto europeo, las directrices sobre cuestiones de género y la atención a la diversidad han estado presentes en todas las esferas: políticas municipales, educativas, sociales, económicas y deportivas. Desde las Naciones Unidas y la

Unión Europea se insta a los diferentes países integrantes a desarrollar leyes que garanticen la igualdad de oportunidades y eviten cualquier tipo de discriminación, ya sea por cuestiones de sexo, raza o cultura.

Los esfuerzos institucionales para promover la igualdad de oportunidades también se han reflejado en el ámbito educativo e universitario. Con el proceso de construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y en el diseño de los nuevos títulos de Grado y Posgrado, se presenta una excelente oportunidad para incluir la perspectiva de género en los diferentes títulos universitarios. En España, la *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*¹, integra el principio de igualdad y la perspectiva de género en las políticas públicas. La ley establece en el art.25 que en el ámbito de la educación superior las administraciones públicas deben fomentar: a) La inclusión, en los planes de estudio en que proceda, de enseñanzas en materia de igualdad entre mujeres y hombres; b) La creación de posgrados específicos; y c) La realización de estudios e investigaciones especializadas en la materia.

Así pues, según el nuevo marco normativo, las directrices de los nuevos títulos de Grado instan a las universidades a la inclusión de temas vinculados a las cuestiones de género y de atención a la diversidad. En algunos países, como es el caso de España, la propuesta tiene carácter prescriptivo, mientras que en otros, como es el caso de Inglaterra, se limita a sugerirse como una recomendación, más que una obligación.

En este contexto, las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (CAFyD) no han quedado al margen de todos los cambios. Las directrices sobre el diseño de los nuevos títulos de Grado y Posgrado proporcionadas por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA, 2005²), plantean la oportunidad de reflexionar sobre el perfil profesional de los y las estudiantes, incorporar cambios importantes en la metodología de enseñanza y organizar los estudios en relación con la adquisición de competencias. Para ello, todo el alumnado universitario debería adquirir un conjunto de competencias específicas de formación disciplinar y profesional y, otras, de carácter transversal, entre las que se incluye el reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad.

1. LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Boletín Oficial del Estado, núm. 71 de 23 de marzo de 2007, páginas 12611 a 12645.

2. ANECA. *Libro Blanco para el Título de Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. Madrid, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005.

Por otra parte, si nos referimos al ámbito del deporte, podemos afirmar que se trata de un sector en el que la igualdad todavía está lejos de alcanzarse, sobre todo en lo que concierne al concepto de *igualdad efectiva* entendida como:

La igualdad entre hombres y mujeres es un principio jurídico universal reconocido en distintos textos internacionales sobre derechos humanos. Sin embargo, no han sido suficientes ni el pleno reconocimiento de la igualdad formal, conseguido en nuestro país a lo largo del s.XX, ni las directivas para la aplicación del principio de igualdad de trato en el acceso a bienes y servicios, como la actividad física y el deporte. Los datos nos indican que la igualdad *formal* –mediante la igualdad de acceso o la igualdad de trato–, no se ha convertido en una igualdad real o efectiva. Finalizando ya la primera década del s.XXI, los datos –cuantitativos y cualitativos– indican que aún queda mucho camino por recorrer.³

Los datos sobre la participación deportiva de la población reflejan la influencia de los modelos tradicionales de género. Los niveles de participación, el tipo de actividades que practican, las motivaciones, los comportamientos de los chicos y de las chicas, etc., siguen marcados por las actitudes y valores que en cada sociedad se transmiten de forma cotidiana en función del sexo de la persona⁴.

Conscientes de la situación, en los últimos años se han ido desarrollando importantes acciones de sensibilización y estrategias de mejora para fomentar e impulsar la participación y la igualdad *efectiva* de la mujer en todas las facetas del deporte: escolar, recreativo, salud y deporte de alto rendimiento. Paralelamente, se ha incrementado de forma exponencial el número de conferencias, congresos o redes internacionales y nacionales para fomentar el debate y la promoción de políticas de igualdad y participación de la mujer en el deporte. Entre las más significativas cabe destacar la realización de conferencias mundiales sobre Mujer y Deporte en Brighton (UK, 1994); Windhoek (Namibia, 1998); Montreal (Canadá, 2002); Kumamoto (Japón, 2006) y Sídney (Australia, 2010) por parte de la International Working Group on Women and Sport (IWG).

3. CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Plan integral para la actividad física y el deporte. Igualdad efectiva entre mujeres y hombres*. Madrid, CSD, 2009.

4. PRAT, María, SOLER, Susanna, VENTURA, Carles y TIRADO, Miquel Àngel. «El deporte como instrumento para el desarrollo de la capacidad crítica de los adolescentes», en Consejo Superior de Deportes (ed.): *Valores en movimiento. La actividad física y el deporte como medio de educación en valores*, Madrid, CSD, 2006, pp.127-160.

El Consejo Superior de Deportes también ha diseñado recientemente el *Plan integral para la actividad física y el deporte*⁵, con acciones específicas desarrolladas en el Área de Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres. Se trata de una propuesta acompañada de acciones concretas con las que se pretende pasar de la teoría a la práctica. De convertir todas y cada una de las medidas recogidas en este documento en una realidad tangible, en acción concreta a desarrollar a todos los niveles. Situar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres como uno de los cuatro pilares básicos del documento convierte a la propuesta en un auténtico reto a alcanzar en los próximos años.

Así pues, constatamos cómo la actual legislación sobre el tratamiento de las cuestiones de género en el escenario político, universitario, y deportivo, constituye un marco ideal para plantearnos políticas de igualdad de manera efectiva, lo que significa *pasar a la acción* mediante propuestas concretas en los diferentes ámbitos y, muy especialmente, en el contexto universitario que es donde se centra el estudio.

1.2. Género y formación de profesionales de Educación Física y CAFyD

Los movimientos feministas han sido muy significativos en las últimas décadas en Europa, pero su presencia ha sido desigual en los distintos colectivos o ámbitos universitarios. Weiner⁶ analiza de forma crítica la presencia de la perspectiva de género en la formación del profesorado en el marco de la Unión Europea y se cuestiona cómo, en el ámbito educativo, caracterizado por una gran presencia de mujeres, el feminismo ha estado prácticamente ausente en la formación del profesorado. Una de las principales razones que Weiner argumenta es el denominado *miedo al feminismo*. Mientras que en otras disciplinas académicas se ha abordado el feminismo de forma habitual, en la formación del profesorado se ha tratado muy tímidamente. Según Weiner, el término *feminismo* tradicionalmente generaba cierto rechazo y, por ello, se sustituyó por el de *género* que, a su vez, se fusionó con otras desigualdades como, por ejemplo, clase social, etnicidad, nacionalidad, sexualidad, etc. Weiner argumenta también que los temas de género tradicionalmente se han interpretado como ir en contra de lo masculino (*anti-male*) y ello ha significado una forma de división entre hombres y mujeres, a pesar de la evidente influencia de los factores de género en las aulas escolares y universitarias.

5. CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Op.cit.*, p. 5.

6. WEINER, Gaby. «A critical review of gender and teacher education in Europe». *Pedagogy, Culture and Society* 8 (2000), pp. 233-247.

Mientras que los estudios de Weiner se centran en el contexto de la formación del profesorado en general, si nos ubicamos en el ámbito específico de la educación física también encontramos algunas investigaciones sobre el tema. En España, Emilia Fernández⁷, realizó un estudio sobre la perspectiva de género en la titulación de Maestro/a Especialista en Educación Física. En su investigación, Fernández insistía en la necesidad de la formación del profesorado en temas de género, puesto que precisamente en el área de Educación Física y Deportiva los estereotipos sexistas estaban muy presentes. A su vez, la autora resaltaba como uno de los principales resultados del estudio la necesidad de incorporar en la formación del profesorado algunos contenidos y estrategias dirigidas fundamentalmente a tres ámbitos: 1) aportar información y el conocimiento básico sobre las relaciones sexo/género en la actividad física y la educación física; 2) modificar la representación actual de los estereotipos de género en la actividad física; y 3) mejorar el autoconcepto de las mujeres entorno al ejercicio físico.

Por otra parte, Anne Flintoff en Inglaterra⁸ basó su investigación en el análisis de dos instituciones de formación inicial de profesorado de Educación Física. Ya en aquellos momentos, la formación del profesorado gestionada por el Council for the Accreditation of Teacher Educator (CATE) establecía que todos los cursos tenían que incluir algún tipo de atención a las cuestiones de género para la promoción de la igualdad de oportunidades. Sin embargo, a pesar de que muchas instituciones reconocían la necesidad de estar atentas a la cuestión de género, había pocas muestras de que ese trabajo se realizara de forma sistemática, ya que pocas titulaciones incluían módulos obligatorios sobre género⁹. Uno de los principales motivos argumentados por el profesorado era la falta de tiempo para alcanzar ese tipo de contenidos en los cursos de formación.

En su investigación, Flintoff analizó también cómo incluir las cuestiones de género en la formación del profesorado. El dilema se centraba sobre todo en impartir pequeños cursos específicos de carácter obligatorio sobre el tema, o bien, como ocurría en la mayoría de las instituciones, en utilizar el concepto

7. FERNÁNDEZ, Emilia: «Representaciones diferenciadas sobre actividad física y género en el futuro profesorado de educación primaria», en Fernando del Villar (ed.): *La investigación en la enseñanza de la educación física*, Madrid, Universidad de Extremadura, 1996, pp.105.

8. FLINTOFF, Anne: «Gender, physical education and initial teacher education», en John Evans (ed.): *Equality, education and physical education*, Londres, The Palmer Press, 1993, pp. 184.

9. *Ibidem*.

de *permeabilidad* o *transversalidad* como uno de los métodos para incluir las cuestiones de género e igualdad. Según Flintoff, adoptando únicamente esa metodología –refiriéndose a la transversalidad–, la formación tiene muy pocas posibilidades de éxito. La autora reconocía la ineffectividad del método adoptado por las instituciones que introducían el género o la raza como temas transversales o interdisciplinarios para tratar los temas de igualdad, ya que significaba «un camino hacia ninguna parte, una manera de evitar el tema de forma colectiva» (Flintoff, 1993: 188¹⁰). Flintoff, además, insistía en considerar que los temas de igualdad debían tener mayor legitimidad y visibilidad en la formación inicial del profesorado considerando que las instituciones han de garantizar que los temas de género deberían tener carácter obligatorio para todo el alumnado y estar presentes de forma continuada en su formación. Para ello, la autora propone que su tratamiento no se reduzca únicamente a la realización de simples cursos o charlas de sensibilización (interesantes pero insuficientes), sino que se incluyan a lo largo de la formación académica. Según Flintoff, los estudiantes han de reconocer que hay un compromiso de la institución con los temas de igualdad. Además, en las conclusiones de su estudio propone modular su incorporación de forma progresiva, estructurar su evaluación y las correspondientes estrategias de aprendizaje. También sugiere dedicar especial atención a la planificación y coordinación con las escuelas, con el objetivo de que éstas se sientan implicadas y, a su vez, ofrezcan apoyo al profesorado de los centros educativos para luchar por la introducción de estos temas en sus propias instituciones.

En un estudio reciente realizado en el Reino Unido, en este caso sobre formación inicial del profesorado de Educación Física, se indica que:

A pesar de que el contexto político, legislativo y académico actual es favorable a la inclusión de los temas de género en los planes de estudio de la formación de profesorado de Educación Física, una parte importante del profesorado considera que actualmente ya no es necesaria su presencia porque el tema de género *ya está superado* o se considera resuelto. Precisamente, este es uno de los motivos por los que todavía se hace más necesario tener alguna asignatura concreta que desarrolle temas de género y de diversidad de forma explícita en los planes de formación de los futuros profesionales de Educación Física¹¹.

10. FLINTOFF, Anne. *Op.cit.*, p. 7.

11. PRAT, María y FLINTOFF, Anne. «Tomando el pulso a la perspectiva de género: un estudio de caso en la formación del profesorado de Educación Física». *Aufop Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 3 (2012), disponible en: <<http://www.aufop.com/aufop/revistas/lista/digital>>, consultado el 13-11-2012.

1.3. El diseño de los títulos de Grado de CAFyD

El diseño del nuevo título de Grado de CAFyD en España se ha realizado a partir de las directrices expuestas en el *Libro Blanco del Título de Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*¹² y en el *REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de octubre, sobre la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales*¹³. Ambos documentos han constituido el marco de referencia para la elaboración de los planes de estudio y de la oferta de asignaturas de los centros universitarios.

Uno de los objetivos del *Libro Blanco* es «diseñar, a partir de los datos y estudios recogidos, los contenidos generales del título, describiendo por materias los objetivos de aprendizaje, los contenidos mínimos y las competencias necesarias¹⁴». Del análisis de las directrices expuestas en el *Libro Blanco* se detecta una total ausencia de aspectos relacionados con temas de género en relación a su inclusión en los planes de estudio. De esta forma, de acuerdo con dicha publicación, el tema de género no forma parte de estos contenidos mínimos de la titulación. Únicamente en el apartado de salidas profesionales (capítulo 4), el género aparece en diversas ocasiones como una variable a considerar en el acceso al mundo laboral.

Si nos referimos al *REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de octubre*, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, en el preámbulo se establece que:

Finalmente, se debe tener en cuenta que la formación en cualquier actividad profesional debe contribuir al conocimiento y desarrollo de los Derechos Humanos, los principios democráticos, los principios de igualdad entre mujeres y hombres, de solidaridad, de protección medioambiental, de accesibilidad universal y diseño para todos, y de fomento de la cultura de la paz.

También en el mismo *DECRETO*, capítulo 1, artículo 5 se dispone que:

Entre los principios generales que deberán inspirar el diseño de los nuevos títulos, los planes de estudios deberán tener en cuenta que cualquier actividad profesional debe realizarse: a) desde el respeto a los derechos fundamentales y de igualdad entre hombres y mujeres, debiendo incluirse, en los planes de estudios en que proceda relacionadas con dichos derechos.

12. ANECA. *Op.cit.*, p. 4.

13. MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA 18770 REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. Boletín Oficial del Estado, núm. 260 de 30 de octubre de 2007, páginas 44037 a 44048.

14. ANECA. *Op.cit.*, p. 11.

Sin embargo, una vez descritas estas disposiciones, en el redactado correspondiente al establecimiento de competencias, objetivos, contenidos, etc., no se hace alusión alguna a los temas de género. Por otra parte, con la expresión de incluir temas de género en los planes de estudio «en que proceda», se puede llegar a interpretar que en algunos planes de estudio «no procede» incluir temas de género, cuando la *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*¹⁵ establece la necesidad de incluir esta temática en todos los planes de estudio universitarios.

En las nuevas titulaciones de Grado se insta a los centros educativos para que elaboren sus planes docentes y expongan detalladamente en sus guías las competencias, objetivos, contenidos, metodología, criterios de evaluación y bibliografía del conjunto de asignaturas que componen el título de Grado. Las guías se hacen públicas a partir de la web de los centros, de manera que el alumnado puede acceder a ellas y conocer los contenidos y aprendizajes básicos que ofrece la titulación de CAFyD. Así pues, el foco de atención de nuestro estudio se centrará en el análisis de las guías de las asignaturas, puesto que se supone que en ellas se describe todo aquello que se considera esencial para la enseñanza y aprendizaje del alumnado. El análisis de su contenido nos ha de permitir saber en qué medida está o no presente la perspectiva de género, pues como señala la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Cataluña (AQU), la guía docente «tiene que contener la información que se considera esencial referida al proceso de enseñanza-aprendizaje que cada asignatura tendrá que desarrollar» (2005: 11)¹⁶.

2. Metodología

El estudio se realiza en Cataluña a partir de las cinco universidades que en el curso académico 2012-13 imparten los cuatro cursos del título de Grado de CAFyD:

- a. Universitat de Barcelona. Centro adscrito INEFC Barcelona (Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña, centro de Barcelona)
- b. Universitat de Lleida. Centro adscrito INEFC Lleida (Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña, centro de Lleida)
- c. Universitat de Vic. Facultad de Educación, Traducción y Ciencias Humanas.

15. LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. *Op.cit.*, p.4.

16. AQU CATALUNYA. *Eines per a l'adaptació dels ensenyaments a l'EEES*. Barcelona, Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, 2005.

- d. Universitat de Girona. Centro adscrito EUSES, Escuela Universitaria de la Salud y el Deporte.
- e. Universitat Ramon Llull. Centro Blanquerna – Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y el Deporte.

A partir de ahora, y para preservar el anonimato de los centros, nos referiremos a Centro 1, 2, 3, 4 y 5, sin que el orden signifique ninguna relación con el orden de exposición de los mismos.

El estudio se ha basado en la realización de un *análisis de contenido* de las guías de las diferentes asignaturas, obtenidas a través de las páginas web o bien facilitadas por la Jefatura de Estudios del centro correspondiente. Este análisis se ha centrado en el número de guías de asignaturas disponibles, encontrando alguna dificultad de acceso en el caso de las guías del último curso del Grado por encontrarse éste todavía en fase de adaptación al EEES. En definitiva, el porcentaje de guías analizadas ha sido el siguiente:

Tabla 1. Porcentaje de guías analizadas

Centro	Nº total guías del plan de estudios	Nº total guías disponibles y analizadas (en nº y %)	
1	62	58	94%
2	37	33	89%
3	43	42	98%
4	43	36	84%
5	62	60	97%
Total	247	229	93%

El análisis se ha basado en dos grandes dimensiones: 1) el contenido en sí de la guía, y 2) el lenguaje utilizado para su redacción.

El análisis del contenido se ha realizado utilizando la herramienta de búsqueda de los programas informáticos correspondientes al formato de cada guía (Pdf o Word), y los términos buscados han sido: género, sexo, (des) igualdad, coeducación, mixta, hombres/mujeres, chicos/chicas, niños/niñas, diferencia, diversidad y discriminación. La localización de alguno de estos términos significa un primer paso para considerarlo motivo de atención y análisis. Este primer paso se completa con una lectura detallada y en profundidad de las guías, recogiendo en consecuencia la información de interés para el estudio y su posterior interpretación: asignaturas que incluyen temas o contenidos relacionados con el género, tratamiento o no en las competencias y objetivos, existencia de referencias bibliográficas, etc.

Por otra parte, el análisis lingüístico de las guías se realiza tomando como referencia las orientaciones que establece la *Guía para el uso no sexista del lenguaje en la UAB* (2011)¹⁷, la cual diferencia las siguientes formas en el redactado de un documento:

- a. *Lenguaje mayoritariamente genérico – neutral*: uso de palabras invariables (genéricos como «profesorado»), y/o utilización de conceptos despersonalizados (neutros como «con la licenciatura en», en lugar de «licenciado/licenciada en»).
- b. *Dualización y alternancia con los genéricos y masculinos*: la dualización se refiere al uso conjunto de los dos géneros, sea con formas completas (el alumno y la alumna) o con la presencia de barra (el alumno/a). Normalmente hay una alternancia con las formas genéricas y las masculinas.
- c. *Lenguaje masculino como único referente*: uso exclusivo de la forma masculina, independientemente del sexo de las personas a las que se hace referencia.
- d. *Alternancia del masculino y genérico*: utilización indiferente, o combinada, de las formas masculinas con las genéricas. Pone de manifiesto la sensibilización hacia el tema del género.

En este punto es importante señalar que las guías de las asignaturas nos ofrecen una visión significativa e importante de aquello que el profesorado pretende enseñar, pero que, evidentemente, no nos informan de la manera cómo se incluyen y aplican con posterioridad los diferentes objetivos y contenidos en las aulas. Tampoco nos permite conocer el tiempo que se le dedica al tema, pero consideramos que su presencia o ausencia en los distintos apartados de la guía ya nos aporta una primera información significativa.

3. Análisis e interpretación de los resultados

3.1. La presencia de la perspectiva de género en los contenidos de los planes de estudio

3.1.1. Cuando el género se difumina o desaparece

En ninguno de los cinco planes de estudio analizados aparece alguna asignatura centrada exclusivamente en la temática de género. Una revisión a

17. UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA. Servei de Llengües. Observatori per a la Igualtat de la UAB (2011). *Guia per a l'ús no sexista del llenguatge a la Universitat Autònoma de Barcelona*. Bellaterra, Servicio de Publicaciones de la UAB, 2011.

los antiguos planes de estudio de la Licenciatura en CAFyD, nos permite comprobar como antes se podían incorporar asignaturas, generalmente de carácter optativo, que realizaban un tratamiento específico sobre esta temática (de hecho, el mismo título de la asignatura ya hacía referencia a ella). Sin embargo, la implantación del nuevo plan y la importante reducción de la optatividad han supuesto, a pesar de las indicaciones legislativas al respecto, la eliminación también de estas asignaturas en la mayoría de los centros revisados. En consecuencia, actualmente en Cataluña la perspectiva de género no se aborda de forma específica y exclusiva en ninguna asignatura del Grado en CAFyD¹⁸.

Sin embargo, sí que hay asignaturas que incluyen temáticas de género, pero su presencia acostumbra a «difuminarse» en el contenido de la guía docente. Podemos encontrar referencias específicas al género en la descripción de las competencias y objetivos a adquirir, los contenidos a trabajar, y/o las referencias bibliográficas, pero no en el título de la asignatura. A continuación se expone de qué forma y en qué apartados de las guías se incorpora esta temática.

Según los resultados obtenidos, del total de 240 créditos del plan de estudios de Grado en CAFyD, la única asignatura común a todos los centros analizados donde se abordan cuestiones sobre género e igualdad, es en la relacionada con las bases históricas, sociológicas y/o psicológicas de la actividad física y el deporte, de un total de 6 créditos. Una asignatura cuya nomenclatura y carga docente varía sensiblemente según el centro, pero que en todos los casos es de carácter básico, lo que garantiza que sea cursada por todo el alumnado. No obstante, cabe destacar que no todos los centros incluyen referencias al tema de género de la misma manera, ni en el mismo apartado de la guía docente correspondiente a esta asignatura:

18. Sí que se encuentra una asignatura optativa específica y con referencias explícitas en su nombre, en dos centros españoles: en la U. de Las Palmas (*Mujer y deporte*, optativa de 3 créditos) y en el INEF de Madrid, de la U. Politécnica de Madrid (*Género, actividad física y deporte*, optativa de 6 créditos).

Tabla 2. El género en las asignaturas pertenecientes a las bases históricas, sociológicas y/o psicológicas del deporte

Nomenclatura asignatura	Centro	Localización en la guía				
		Competencias	Objetivos	Contenidos	Metodología Evaluación	Bibliografía
Sociología e historia de la AF y el deporte	1	X				
Historia y fundamentos socioculturales de la AF y el deporte	2		X	X		
Sociología e historia de la AF y el deporte	3	X		X		
Bases Sociales de la AF y el deporte*	4			XXX		
Sociología de la AF y el deporte	5			X		X

* Módulo básico formado por tres asignaturas, de 6 créditos cada una: 1) Historia del deporte; 2) Sociología de la actividad física y el deporte; y 3) Psicología social del deporte.

Otras asignaturas en las cuales también se han encontrado referencias a las cuestiones de género, son: a) del Centro 1: *Pedagogía y principios didácticos de la actividad física y el deporte* (asignatura básica), *Expresión corporal y danza* (obligatoria), y *Teoría y práctica del juego motor* (obligatoria); b) del Centro 3: *Expresión corporal y danza* y *Teoría y práctica del juego motor* (ambas obligatorias), y *Prácticas externas*; y c) del Centro 4: *Pensamiento contemporáneo*, asignatura básica.

En lo que respecta a la optatividad, en dos centros ofrecen asignaturas optativas en las cuales se tratan las cuestiones relacionadas con el tema objeto de estudio. Concretamente, son las asignaturas de *Innovación y cambio sociocultural en la actividad física y el deporte* (centro 1), y *Habilidades para la intervención profesional en la enseñanza de la motricidad* (centro 3). En el primer caso, existen referencias al género en los apartados de la guía docente correspondientes a competencias, objetivos, contenidos y bibliografía. En el segundo caso, en cambio, las referencias explícitas al género se reducen al apartado de la bibliografía.

Por último, las referencias a las cuestiones de género aparecen también de forma muy puntual y esporádica en asignaturas que tradicionalmente no se han ocupado del tratamiento específico a estos temas: a) *Ampliación de deportes emergentes: deportes coreográficos*, del centro 1; b) *Kinesiología y biomecánica del movimiento*, del centro 2; c) *Fisiología del ejercicio II*, del centro

2; d) *Nutrición y ayudas ergogénicas*, del centro 2; y e) *Deportes colectivos: fútbol*, del centro 4. Todas estas asignaturas forman parte del corpus básico y obligatorio del plan de estudios del Grado en CAFyD, y tienen una carga lectiva de 6 créditos.

El conjunto de estas referencias lleva a pensar que existe cierta sensibilización entre el profesorado hacia las cuestiones de género, pero que todavía estamos lejos de que el tema sea incluido como un contenido relevante.

3.1.2. Si aparece el tema de género ¿en qué apartado de las guías se encuentra?

El programa VERIFICA de la Aneca¹⁹, cuyo objetivo es evaluar los planes de estudio según las prescripciones del EEES, establece que «las competencias deben definirse teniendo en cuenta los derechos fundamentales y de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres». Sin embargo, no se indica de forma explícita si deberían adquirirse o no competencias en relación a la temática de género. En el presente estudio, la asignatura común a todos los centros donde se incorpora de forma mayoritaria una competencia en relación a cuestiones de igualdad, es la relacionada con la asignatura de Sociología e historia de la actividad física y el deporte. Esta competencia se describe como «Respetar los derechos fundamentales de igualdad entre hombres y mujeres, la promoción de los Derechos Humanos y los valores propios de una cultura de la paz y de valores democráticos». Podemos afirmar pues que el fomento de la igualdad aparece como competencia descrita en las guías de esta asignatura con un enunciado con un importante componente ético, y junto con el fomento de los derechos humanos, la paz, etc., aspectos que habitualmente aparecen vinculados. Sin embargo, en algunos de los centros estudiados, una vez incluida la propuesta como competencia, el género desaparece en el resto de apartados de la guía docente, lo que significa una cierta incoherencia en la propuesta.

Si pasamos al apartado de análisis de objetivos, apreciamos que de un total de 229 guías analizadas, sólo encontramos cinco casos de asignaturas que contengan objetivos formulados en base al tema objeto de estudio: a) del centro 1, *Innovación y cambio sociocultural en la actividad física y el deporte* (optativa); b) del centro 2, *Historia y fundamentos socioculturales de la actividad física y el deporte* y *Kinesiología y biomecánica del movimiento*, ambas

19. ANECA. *Guía de apoyo para la elaboración de la memoria de verificación de títulos oficiales universitarios (Grado y Máster)*. Madrid, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2012, p. 21

asignaturas básicas y, en este caso, con idéntico objetivo redactado; y c) del centro 3, *Teoría y práctica del juego motor* (obligatoria) y *Prácticas externas*.

Por otra parte, la definición, o no, de un objetivo vinculado a la temática de género, no implica necesariamente que haya contenidos específicos que lo aborden. Si analizamos en qué medida aparecen referencias concretas sobre género en el temario o en los contenidos de las asignaturas, podremos apreciar y valorar aquello que *en teoría*, se imparte. A pesar que las guías incorporen competencias o unos objetivos concretos, si posteriormente no se reflejan en el temario, no tenemos garantías que el profesorado imparta estos contenidos y, en consecuencia, tampoco que el alumnado los adquiera. También es importante señalar la existencia de casos de asignaturas en las que la temática de género aparece en sus objetivos, pero no en sus contenidos, o viceversa. Este hecho, evidencia cierta falta de coherencia en el planteamiento de esta temática y la desorientación que el profesorado tiene al respecto.

En ninguna de las asignaturas aparece alguna mención específica en el apartado de orientaciones metodológicas a cuestiones referidas al objeto de estudio. Tampoco aparece de forma explícita en el apartado de evaluación.

En lo que se refiere a las referencias bibliográficas, únicamente cuatro asignaturas aportan referencias bibliográficas relacionadas con el objeto de estudio. Se trata de las asignaturas de *Innovación y cambio sociocultural en la actividad física y el deporte* (optativa), *Habilidades para la intervención profesional en la enseñanza de la motricidad* (optativa), *Pensamiento contemporáneo* (básica), y *Sociología de la actividad física y del deporte* (básica), de los Centros 1, 3, 4 y 5 respectivamente.

La ausencia de términos específicos de género en los títulos de libros, artículos u otros materiales no significa necesariamente que en el contenido de algunos de ellos no se haga referencia a la temática analizada (por ejemplo, en los manuales de Historia, Sociología y/o Psicología del deporte). Aun así, resulta interesante apuntar la escasa presencia de una bibliografía específica.

3.2. *El tratamiento lingüístico de las guías docentes*

El análisis formal del lenguaje utilizado en las guías nos muestra la variedad en el uso del lenguaje por parte de los cinco centros. De esta manera, parece constatarse que no hay una pauta en la redacción o un libro de estilo que unifique la redacción de las guías.

Siguiendo las orientaciones establecidas por la *Guía para el uso no sexista del lenguaje en la UAB* (2011)²⁰, los resultados obtenidos de la muestra de estudio son los reflejados en la tabla siguiente:

Tabla 3. Usos lingüísticos en las guías docentes

Tratamiento lingüístico	Centro 1	Centro 2	Centro 3	Centro 4	Centro 5	Nº total guías
Mayoritariamente genérico/neutral	6	1	6	1	8	22 (10% del total)
Dualiza y alterna con genéricos y masculinos	36	3	5	2	15	61 (26% del total)
Masculino como único referente	11	10	6	27	17	71 (31% del total)
Alternancia masculino y genérico	5	19	25	6	20	75 (33% del total)
Nº total guías analizadas	58	33	42	36	60	229

En la tabla 3 se puede observar cómo, en general, existe una marcada tendencia hacia el uso androcéntrico del lenguaje. Un 31% de las guías se presentan utilizando el masculino como único referente, y en un 33% se alterna el masculino y los genéricos. El uso de los genéricos o neutrales se reduce a un 10% del total de las guías analizadas, mientras que la dualización y alternancia representa un 26%.

Sobre los aspectos lingüísticos y su influencia en las cuestiones de género, también es fácil adivinar que muchos textos transmiten términos o imágenes androcéntricas y excluyentes, como por ejemplo: «defensa hombre a hombre»; «el entrenador en iniciación»; «desarrollo integral del niño»; etc. Ante estas prácticas, es necesario realizar una tarea de sensibilización sobre el uso del lenguaje y sus implicaciones, así como facilitar herramientas de apoyo al profesorado para introducir un lenguaje no sexista²¹. Entendemos que reiterarse en los usos androcéntricos del lenguaje invisibiliza, «o hacen

20. UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA. Servei de Llengües. Observatori per a la Igualtat de la UAB. *Op.cit.*, p. 12.

21. LLEDÓ, Eulàlia. *Esports, dones i llengua. Manuals d'aprenentatge* (Vol.3). Barcelona, Unió de Federacions Esportives Catalanes, 2007.

difícil de imaginar en un ámbito determinado la presencia o actuación de las mujeres»²². Expresado en otros términos:

El que utilicemos determinadas palabras para designar a determinados sujetos o colectivos –o no utilicemos ninguna– contribuye a su (in)visibilización –o hipervisibilización– pero también a su reconocimiento e identificación²³.

4. Conclusiones

A pesar de la existencia de un marco normativo en España y en Europa que regula y promueve el desarrollo de políticas de igualdad en todos los ámbitos institucionales, y en particular en el contexto de las universidades, en los actuales planes de estudio de Grado de CAFyD de las universidades de Cataluña, el tratamiento de la perspectiva de género sigue sin abordarse como aspecto obligatorio y básico, y en aquellos pocos centros que se aborda, sigue con un peso muy poco relevante, como optativa, dentro del conjunto de las asignaturas de la titulación.

Del análisis de un total de 229 guías docentes, podemos afirmar que la temática de género no se visibiliza de forma explícita y a primera vista en los nuevos planes de estudio. En las guías revisadas no aparece ninguna asignatura cuyo título contemple términos como «género», «mujer», «igualdad de oportunidades», o similares. Por otra parte, en los antiguos planes de estudio, el género sí que formaba parte de la oferta de asignaturas optativas de uno de los centros, que con el título de Grado actual ha desaparecido de forma específica y se ha «difuminado» entre otros contenidos.

Merece la pena destacar que la mayor parte de los contenidos de género se incluyen en la asignatura generalmente denominada «Sociología e Historia de la Actividad Física y el Deporte» (6 créditos) del título de Grado. Sin embargo, teniendo en cuenta que la asignatura desarrolla especialmente contenidos de sociología e historia del deporte, el peso de los temas de género puede llegar a constituir una parte reducida del temario en relación al conjunto de la asignatura.

Por otra parte, a pesar que la *Ley de Igualdad*²⁴ establece en el art.25 que en el ámbito de la educación superior las administraciones públicas deben fomentar la inclusión de enseñanzas en materia de igualdad entre mujeres y

22. *Ibíd.*, p. 6.

23. JIMÉNEZ, María Luisa; ROMÁN, Marisa y TRAVERSO, Joaquín. «Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario». *Revista de Investigación en Educación* 9 (2011), pp. 174-183.

24. LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. *Op.cit.*, p.4.

hombres, se aprecia una ausencia de cualquier tipo de directriz o recomendación sobre el tratamiento de género en las orientaciones del *Libro Blanco para el Título de Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*²⁵. Así pues, las cuestiones de género quedan difuminadas en la competencia transversal «Respetar los derechos fundamentales de igualdad entre hombres y mujeres, la promoción de los Derechos Humanos y los valores propios de una cultura de la paz y de valores democráticos». Como anticipaba Flintoff, «confiar en la transversalidad es el camino a ninguna parte»²⁶, no por considerar que la transversalidad no sea necesaria, sino porque cuando un tema es competencia de todos y todas, tiene el riesgo que nadie lo asuma, y este estudio demuestra que los nuevos planes de formación confiados en la transversalidad, prácticamente no contemplan temáticas como la que ahora es objeto de estudio. Según Rocío Anguita:

(...) unas indicaciones genéricas y poco claras nos están llevando a que los temas del tratamiento de la igualdad entre mujeres y hombres queden relegados a su tratamiento «de forma transversal» y poco explícita en los nuevos planes de estudio (...). De esta forma, nadie se hace cargo explícitamente de tratar estos asuntos y todo queda en una nebulosa difícil de concretaren los curriculums de las materias. (Anguita, 2011: 49-50)²⁷.

Del análisis pormenorizado de las guías en relación a la presencia del género en la descripción de competencias, los objetivos, los contenidos, etc., se detecta una falta de consistencia entre los diversos apartados, de forma que pueden aparecer referencias en uno de ellos, pero no en los otros. Es frecuente, por ejemplo, citarlo como competencia, pero posteriormente no tratarlo en ninguno del resto de apartados de la guía.

Si analizamos la perspectiva del lenguaje utilizado en la redacción de las guías, se constata que se utiliza de forma relevante «el masculino como único referente» lo que supone que no se nombra al colectivo femenino, el cuál permanece invisible en el imaginario de los futuros y futuras profesionales de la actividad física y el deporte. Sin embargo, es de destacar también que un número considerable de guías alterna el uso de formas genéricas con masculinas.

Aunque se haya progresado mucho en la incorporación de la mujer en el deporte, las desigualdades y los estereotipos de género en la práctica deportiva todavía persisten en el siglo XXI. Y si no se contempla esta situación de

25. ANECA. *Op.cit.*, p. 4.

26. FLINTOFF, Anne. *Op.cit.*, p. 7.

27. ANGUIITA, Rocío. «El reto de la formación del profesorado para la igualdad». *REIFOP, Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 1 (2011), pp. 43-51.

desigualdad y no se reflexiona sobre ella y sus causas en las aulas, difícilmente se tomará conciencia de la necesidad de intervenciones específicas.

La escasa presencia de esta perspectiva en los planes de estudio supone que los futuros y las futuras profesionales en actividad física y deporte apenas adquirirán competencias para afrontar las desigualdades existentes en el ámbito de la educación física y del deporte, en sus distintas salidas laborales (gestión, educación, rendimiento, o salud), algunos de ellos, con una clara hegemonía masculina. Suponer que estas competencias las adquirirán posteriormente en estudios de máster, no ofrece garantía de que el alumnado de Grado, en su totalidad, pueda tener acceso a ellas.

La inclusión de la perspectiva de género no se trata tan sólo de una recomendación legal, es también una necesidad para comprender la práctica deportiva (o no) de niños y niñas, mujeres y hombres, desde cualquier vertiente. Los avances de la mujer, la generalización de la escuela mixta, o la promoción del deporte que se han producido a lo largo del siglo XX pueden llevarnos a pensar que la incorporación de contenidos vinculados a la coeducación o a la igualdad ya no son pertinentes. Sin embargo, los datos de práctica deportiva, la permanencia de los modelos tradicionales de género en niños y niñas, e incluso el interés de las chicas para realizar los estudios de CAFyD, que muestran una clara tendencia a la baja, muestran como la perspectiva de género debe estar presente más que nunca en los planes docentes de los estudios, en la forma (el lenguaje) y en el fondo (el contenido).

Referencias bibliográficas

- ANECA. *Guía de apoyo para la elaboración de la memoria de verificación de títulos oficiales universitarios (Grado y Máster)*. Madrid, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2012.
- ANECA. *Libro Blanco para el Título de Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. Madrid, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005.
- ANGUITA, Rocío. «El reto de la formación del profesorado para la igualdad». REIFOP, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 1 (2011), pp. 43-51.
- AQU CATALUNYA. *Eines per a l'adaptació dels ensenyaments a l'EEES*. Barcelona, Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, 2005.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Plan integral para la actividad física y el deporte. Igualdad efectiva entre mujeres y hombres*. Madrid, CSD, 2009.
- FERNÁNDEZ, Emilia: «Representaciones diferenciadas sobre actividad física y género en el futuro profesorado de educación primaria», en Fernando del Villar

- (ed.): *La investigación en la enseñanza de la educación física*, Madrid, Universidad de Extremadura, 1996, p.105.
- FLINTOFF, Anne: «Gender, physical education and initial teacher education», en John Evans (ed.): *Equality, education and physical education*, Londres, The Palmer Press, 1993, p. 184.
- JIMÉNEZ, María Luisa; ROMÁN, Marisa y TRAVERSO, Joaquín. «Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario». *Revista de Investigación en Educación* 9 (2011), pp. 174-183.
- LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Boletín Oficial del Estado, núm. 71 de 23 de marzo de 2007, páginas 12611 a 12645.
- LLEDÓ, Eulàlia. *Esports, dones i llengua. Manuals d'aprenentatge* (Vol. 3). Barcelona: Unió de Federacions Esportives Catalanes. (2007)
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA 18770 REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. Boletín Oficial del Estado, núm. 260 de 30 de octubre de 2007, páginas 44037 a 44048.
- PRAT, Maria y FLINTOFF, Anne. «Tomando el pulso a la perspectiva de género: un estudio de caso en la formación del profesorado de Educación Física». *Aufop Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 3 (2012). Disponible en <<http://www.aufop.com/aufop/revistas/lista/digital>>, consultado el 13-11-2012.
- PRAT, Maria, SOLER, Susanna, VENTURA, Carles y TIRADO, Miquel Àngel. «El deporte como instrumento para el desarrollo de la capacidad crítica de los adolescentes», en Consejo Superior de Deportes: *Valores en movimiento. La actividad física y el deporte como medio de educación en valores*, Madrid, CSD, 2006, pp.127-160.
- UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA. Servei de Llengües. Observatori per a la Igualtat de la UAB. *Guia per a l'ús no sexista del llenguatge a la Universitat Autònoma de Barcelona*, Bellaterra, Servicio de Publicaciones de la UAB, 2011.
- WEINER, Gaby. «A critical review of gender and teacher education in Europe». *Pedagogy, Culture and Society* 8 (2000), pp. 233-247.

EL DEPORTE Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL EN IMÁGENES: MUJERES EN FORMA CONTRA LA EXCLUSIÓN

ANTONIO SANTOS ORTEGA
Universidad de Valencia

KETY BALIBREA MELERO
Universidad. Politécnica de Valencia

Recibido: 21/01/2013
Aceptado: 27/03/2013

Resumen

El deporte puede convertirse en un medio para mejorar las condiciones de vida de colectivos vulnerables. Si se integra en un proyecto de intervención con estos grupos, puede aportar un buen número de ventajas, desde las propias sensaciones placenteras por su práctica, hasta las ventajas más relacionadas con el crecimiento del capital social o de hábitos saludables y mejora de la forma física. En el artículo, se exponen algunos resultados de una investigación en la que se ha estudiado cómo se puede utilizar el deporte con mujeres en situaciones de riesgo de exclusión, cuáles son sus problemas de cara a la práctica deportiva, qué es lo que esta les puede aportar, cómo se podría desarrollar un programa que llevase el deporte a las mujeres. En una segunda parte, se abre una reflexión sobre cuestiones metodológicas relativas al uso de la fotografía en la investigación social y se aportan algunas imágenes resultado de la investigación de la que procede este artículo.

Palabras clave: mujer, género, deporte, exclusión social

Abstract

The sport is a way to improve the living conditions of vulnerable groups. If it joins a project of intervention with these groups, can contribute a good number of advantages, from the own pleasant sensations in her practice up to the advantages most related to the growth of the «social capital» or of healthy habits and improvement of the

physical form. In the article, there are exposed some results of an iresearch in which there has been studied how it is possible to use the sport with women in situations of risk of exclusion, which are her problems with a view to the sports practice, in what is can contribute, how it might develop a program that was taking the sport to the women. In the second part, some ideas are opened on methodological questions relative to the use of the photography in the social research and some images are contributed proved from the investigation of which porcede this article.

Keywords: woman, gender, sport, social exclusion.



Introducción

El título de este artículo recoge las tres palabras claves para describir su contenido: deporte, mujer, exclusión. Estas tres palabras ligadas resumen bien el contenido de lo que se tratará en este texto: el uso del deporte para mejorar las condiciones de vida de las mujeres más desfavorecidas socialmente.

Hay una cuarta palabra que destaca en el título: imágenes. Se presentarán aquí acompañando al texto, algunas fotografías procedentes del trabajo de campo de una investigación –*Mujeres en forma contra la exclusión*¹– en la que las imágenes tuvieron un papel importante como contribución activa a la producción de un discurso sociológico sobre las desigualdades deportivas de las mujeres.

En ese trabajo de campo, las fotografías sirvieron como una manera de tomar apuntes en el proceso de inmersión de los investigadores en el terreno de la práctica deportiva entre mujeres en situaciones de vulnerabilidad o exclusión. En este artículo, se dedicará un primer apartado a discutir justamente cómo el deporte puede contribuir a mejorar las condiciones de vida y de integración social para estas mujeres. Un segundo apartado será dedicado a reflexionar sobre las imágenes fotográficas y su lugar en la investigación social, en concreto en su aportación al análisis del deporte practicado por mujeres socialmente vulnerables.

1. Deporte para luchar contra la vulnerabilidad social

En estos últimos veinte años, las políticas sociales han incorporado el deporte para intervenir sobre áreas tradicionales de la acción social y sobre los problemas sociales más recientes de la exclusión social. El deporte aporta en estos terrenos una visión innovadora, que se suma a las herramientas clásicas de los profesionales de lo social. Los especialistas en la materia han constatado estas potencialidades del deporte y han comenzado a organizar programas

1. SANTOS, Antonio. BALIBREA, Kety. y otros (2004) *Mujeres en forma contra la exclusión*, Dirección General de la Mujer, Generalitat Valenciana. [<http://www.uv.es/dis/1.pdf>, consultada el 1-10-2012]

deportivos para desarrollar la cohesión social en zonas urbanas desfavorecidas, para reducir la violencia y mejorar las relaciones interétnicas o intergeneracionales, para rehabilitar a reclusos, o para mejorar la animación y la participación social de otros colectivos con discapacidades².

Si nos ceñimos al caso más concreto de las discriminaciones deportivas que sufren las mujeres, las instituciones responsables en este terreno han hecho algunos esfuerzos por contrarrestar las profundas tendencias de desigualdad que se dan hacia la práctica femenina. Las medidas más conocidas para paliar la discriminación de género en el deporte se han dirigido a la población femenina en abstracto. Las preocupaciones fundamentales que se hallan tras estas medidas son de contenido generalista: promover el deporte de alta competición de las mujeres y el deporte olímpico, impulsar el acceso a cargos directivos, a tareas técnicas o, simplemente, aumentar el nivel de participación y reducir las discriminaciones. Sin embargo, nuestro interés en este artículo se concentra en analizar la práctica del deporte como medio de intervención sobre colectivos de mujeres en situación de precariedad social. Las desigualdades y discriminaciones que ellas sufren no tienen su origen meramente en la condición sexual, sino en aspectos como la clase social, la etnia o el hábitat. Sabemos que cuando estas desigualdades se ensamblan con el género, los problemas se agravan. El caso de una mujer pobre, perteneciente a una minoría étnica y que habite en un barrio periférico de una gran ciudad sería un buen ejemplo de cómo la suma de factores de exclusión agrava su realidad.

El cruce de los factores de género y las condiciones de vida define, así, nuestro objeto de investigación: mujeres con rentas bajas o en familias monoparentales con cargas familiares, mujeres inmigrantes, mujeres en contextos urbanos en crisis, mujeres con problemas delictivos, con bajos niveles educativos. Todas ellas acumulan problemas específicos que en general agravan las discriminaciones de género y que habrían de ser considerados concretamente a la hora de emprender iniciativas de política social destinadas a resolverlos.

En este sentido, la incipiente aplicación de la actividad física y deportiva en los programas de lucha contra las desigualdades de género, se está revelando como un recurso que podría mejorar la autonomía, la identidad y la salud de las mujeres. Aunque estas intervenciones se encuentran en una etapa inicial, los resultados que se avanzan ratifican que el deporte puede contribuir

2. Ver sobre estos aspectos: HEINEMANN, Klaus. «Deporte para inmigrantes: ¿instrumento de integración?» *Apunts. Educació Física i Esport*, n° 68, (2002); y SANTOS, A. «Exclusión social y deporte», *Barcelona Metropolis* n° 81, (2011), pp. 57-59; y <<http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/es/page6a69.html?id=23&ui=476&prevNode=33&tagId=243>>, consultada 13-11-2012

a fortalecer los vínculos sociales. El futuro de estas líneas de actuación es alentador y están destinadas a tener un peso mayor en las políticas sociales.

1.1. Perfiles de vulnerabilidad: los obstáculos para la práctica de la actividad física de las mujeres socialmente desfavorecidas

En estos últimos años, la práctica deportiva se ha revelado como un importante factor sociocultural en nuestras sociedades contemporáneas. En muchas de sus actuales manifestaciones, el deporte es un reflejo de la sociedad, su estudio permite captar los cambios en la estructura social y en los deseos de los individuos que la componen. El deporte ha penetrado en lo cotidiano, ha aumentado su práctica en segmentos crecientes de la población, ha visto multiplicar los tipos de actividad deportiva y, en general, se ha popularizado. Sin embargo, existen grupos que podríamos considerar excluidos de esta 'democratización' deportiva. Las clases sociales más humildes y las mujeres tienen un lugar subalterno en este avance triunfal de un deporte que promete salud, ocio, identidad, diversión. Las tasas de participación de ambos grupos están muy por debajo de la media, pero más importante que este dato cuantitativo, sería el analizar la persistencia de estructuras culturales que definen posiciones excluidas en el ámbito de lo socio-deportivo. Estructuras culturales que contribuyen a definir una normalidad social en la que hay algunos grupos que están ausentes de la práctica deportiva y esto apenas plantea preguntas a nadie.

Los grupos sociales de extracción más humilde muestran tasas más bajas de participación. Según la Encuesta de Hábitos Deportivos 2010³, practica deporte el 56% de los encuestados de clase alta frente a un 30% de los situados en la base de la pirámide social. En determinados colectivos de mujeres esto se expresa hoy de manera evidente y contundente: mujeres con ingresos o niveles de estudios bajos o mujeres en familias monoparentales con cargas familiares, mujeres inmigrantes, mujeres en contextos urbanos en crisis. Estamos hablando de los grupos más desfavorecidos, que en estos últimos años de crisis están viviendo situaciones socioeconómicas muy difíciles. En todas ellas, se condensan nuevos rasgos de discriminación.

Hoy en día el binomio mujer-deporte provoca una reacción de extrañeza social cuando la mujer pertenece a las clases populares. Nadie prefigura a estas mujeres realizando un deporte. Este es, sin duda, el mejor indicador de la

3. GARCÍA FERRANDO, Manuel y LLOPIS, Ramón. *Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010*. Madrid, Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011.

exclusión de un grupo. El excluido es invisible y no despierta apenas ninguna preocupación social real. A pesar de que se escuchan a menudo las ventajas del deporte y de la actividad física, nadie se pregunta por qué un segmento de la población tiene prácticamente vedado su acceso. Los complejos mecanismos sociales de la dominación acaban imponiendo representaciones colectivas en las que se percibe como normal la exclusión de estos grupos de mujeres de la esfera del deporte. Se naturaliza, se considera como lógico, como propio del orden de las cosas, lo raro sería casi lo contrario.

Por su parte, los grupos excluidos acaban interiorizando estas representaciones y sobrellevando, mejor o peor, la imagen que las define como ausentes de la actividad física. El lugar que se les asigna es el de la familia y el trabajo y parece incompatible mezclarlo con actividades que resten tiempo a estas dedicaciones para las que parecen haber nacido. Para las mujeres con escasos recursos hacer deporte sería como robar a la familia un tiempo que se le debería haber dedicado. La fuerza del estereotipo de la mala madre recaería sobre ellas⁴.

Además, las mujeres de las clases populares están habituadas a hacer un uso 'laboral' de su cuerpo. Sus trabajos son manuales y, generalmente, muy físicos. Frecuentemente, su relación con el cuerpo se rige por la lógica de «hasta que el cuerpo aguante»; el esfuerzo y la fatiga están ligadas al trabajo y los pequeños dolores y otras molestias corporales son minimizadas o silenciadas. Este vínculo entre la actividad física y el trabajo aleja a las clases populares de la actividad deportiva y cuando esta se produce se caracteriza por ser de gran dureza física y realizada en equipo.

A las cargas mentales que imponen las representaciones y los estereotipos de género hay que agregarles las cargas materiales que, en el caso de las mujeres peor situadas en la estructura de clases no son pocas: cuidados familiares— niños y mayores—, trabajo dentro y fuera de casa, bajos ingresos. Además, animarse a realizar una actividad física supondría tiempos y costes añadidos: transporte, inscripción al gimnasio, cuidado de niños durante su ausencia. Una buena red de servicios públicos ayudaría, pero hasta ahora no ha sido una

4. Incluso entre las amas de casa en general, sea cual sea su condición económica predominan este tipo de representaciones negativas. Sobre ellas recae la idea extendida de que quien no tiene un empleo asalariado —como es su caso— no tendría derecho tampoco a una esfera legítima de ocio autónomo y por tanto a la posibilidad de optar por emplearlo en actividades como podrían ser las deportivas. Esto condena a las amas de casa a tener las tasas de práctica deportiva más bajas, por debajo del 20%, cuando las de mujeres más jóvenes y ocupadas se encuentran entre un 40-50%. Conforme avanza la edad de las amas de casa, más se aleja la posibilidad de realizar alguna actividad física y se dificulta la capacidad de auto-representarse en situación deportiva.

prioridad de los gobiernos. Mucho tiene que gustar el deporte para practicarlo en estas condiciones.

El marco que se acaba de describir puede ser común a buena parte de las mujeres en las que se ha concentrado nuestra investigación. Las que encabezan hogares monoparentales⁵ o las que viven en hogares con bajos ingresos⁶ son el corazón de esta exclusión económica que estamos tratando, pero a estas manifestaciones de la exclusión pueden añadirse otras nuevas dificultades menos marcadas por lo económico. La falta de integración social de las mujeres inmigrantes podría ser una de ellas⁷. La manera en que este déficit de integración se expresa es mediante una carencia de vínculos familiares o sociales: tener los maridos, hijos o amigos lejos es también un indicador de pobreza, en este caso de las relaciones sociales. Si hacer deporte significa hacer amigos, facilitar su práctica sería una forma de luchar contra la exclusión⁸.

A la hora de actuar sobre estos grupos de mujeres cercanas a la franja de la exclusión se han dirigido diversas líneas de política social orientadas a incidir fundamentalmente sobre su situación económica, laboral o educativa. Los programas de rentas garantizadas, de ayudas familiares a hogares monoparentales, de formación ocupacional o de incentivos dirigidos a facilitar la contratación laboral son algunos de los más conocidos. Sin embargo, cada vez

5. El número de familias formadas por un adulto que vive solo con hijos menores está creciendo considerablemente en España. El 90% de estos hogares monoparentales están encabezados por mujeres. Los datos de la encuesta de población activa, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, ponen de relieve que en 2002 se contabilizaban 273.000 de estas familias encabezados por mujeres. A finales de 2011, la cantidad asciende a 486.000, en los que viven más de 770.000 niños y adolescentes. Estos hogares tienen tasas de riesgo de pobreza muy por encima de la media.

6. Los hogares españoles por debajo del umbral de pobreza suponen en 2011 el 21,8%, lo que equivale a 3,8 millones de núcleos familiares. Estos hogares están situados mayoritariamente en zonas urbanas degradadas –áreas periféricas o centros históricos deteriorados–. La tasa de riesgo de pobreza alcanza el 38,9 % en hogares de una sola persona con hijos a cargo. La mayor parte de estos encabezados por mujeres.

7. El número de mujeres inmigrantes ha crecido a un ritmo muy fuerte en la década previa a 2007. A mediados de 2012, representan el 48% del total de los residentes extranjeros en España –en torno a 2,5 millones según los datos de la Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. En el grupo latinoamericano, las mujeres tienen una presencia mayoritaria, en torno al 60% del total, mientras que en el colectivo del marroquí son solo un 40%. Esta composición interna por sexo unida a los factores culturales y religiosos apunta dificultades diferentes de cara a la integración entre las distintas nacionalidades de procedencia.

8. La cuestión de la inmigración y el deporte ha sido tratada en: MAZA, Gaspar. «El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjero», *Apunts. Educació Física i Esports*, nº 68, (2002); y MEDINA, X. «Esport, immigració i interculturalitat», *Apunts. Educació Física i Esports* nº68, (2002).

existe una mayor demanda, desde los servicios sociales, de encarar no solo económicamente los procesos de integración de estas mujeres. El deporte podría ser un recurso complementario eficaz. La actividad física acumula otros tipos de ventajas que, sumadas al tratamiento económico de sus situaciones de pobreza, podrían resultar provechosas para mejorar sus condiciones de vida.

De forma resumida, el deporte utilizado con estas mujeres podría dar respuesta, al menos, a cuatro dificultades que se derivan de sus problemas que hemos esbozado arriba:

- Reforzar la valoración personal
- Conocer y cuidar el cuerpo
- Establecer nuevas relaciones, consolidar un grupo
- Favorecer la inserción profesional

El deporte es una buena baza para alcanzar estas mejoras para las mujeres. Hay que comentar previamente que para desarrollar estas cuatro finalidades es necesario contar con iniciativas desde el mundo asociativo, los servicios sociales y la política social en general que puedan aprovechar las prometedoras ventajas del deporte. La planificación y los apoyos externos son, por tanto, esenciales para poner en marcha este tipo de experiencias. Las mujeres no decidirán embarcarse en la práctica deportiva si no existen las condiciones oportunas, es decir, si no se activa una red de servicios públicos que cubra el transporte, el cuidado de los otros miembros de la familia, la oferta y el coste de la actividad, los aspectos técnicos, etc.⁹

Por lo que se refiere a la primera de las mejoras mencionadas arriba –el refuerzo de la valoración personal–, la actividad física resulta un generador de autoestima. La elección de la práctica, la realización de una actividad que exige esfuerzo y superación, la mejoría del estado físico contribuyen a estimular la capacidad de decisión y a dar solidez a la identidad personal. Cuando se practica una actividad deportiva se siente que da un aliciente a la jornada diaria. Siempre que la práctica sea atractiva, bien programada y permita ampliar

9. Entre las medidas que recientemente ha puesto en marcha el Consejo Superior de Deportes en el marco de su Plan A+D, se encuentra la realización de una guía para la puesta en marcha de experiencias de deporte-inserción social. Además de múltiples ideas, en la guía, pueden consultarse algunos principios básicos de gestión para emprender iniciativas de este tipo. Existe una versión electrónica. Gaspar Maza Gutiérrez (coord.) (2010) *Deporte, actividad física e inclusión social. Una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas*. Consejo Superior de Deportes, Madrid. (Consultada 13-11-2012. <http://www.planamasd.es/sites/default/files/programas/medidas/actuaciones/WEB-GUIA+I.pdf>)

los contactos y las oportunidades, se espera con interés el momento de realizarla. ¿Por qué no extender estos beneficios entre las mujeres cuya autoestima encuentra más dificultades para estar fuerte?

En cuanto a la segunda dificultad referida al conocimiento y cuidado del cuerpo, la actividad física es un medio privilegiado de aprendizaje corporal. No hay que olvidar que el cuerpo es el soporte biológico de las relaciones sociales y que su conocimiento no es automático. Realizar actividad física contribuye a dotar a la persona de una sociabilidad corporal más cuidada. Entre otros aspectos, esta mejora de la sociabilidad permite manejar las «técnicas corporales» –gestos de eficacia práctica y simbólica socialmente enraizados: nadar, montar en bici, conducir–; aprender los gestos de interacción social –tocar, mirar, acercarse–; controlar la expresión de sentimientos –vergüenza, dolor–. La pura motricidad y el lenguaje social del cuerpo están estrechamente unidos y se expresan de forma diferente en cada cultura. En nuestra investigación hemos analizado algunos estudios de caso en los que se puede observar bien el efecto de la actividad física en las mujeres magrebíes, con limitaciones sociales al conocimiento y la expresión corporal. La actividad deportiva constituye para ellas una ampliación de la propia cultura corporal, un conocimiento de los hábitos corporales del nuevo lugar de residencia y un cuidado físico personal.

La tercera línea de actuación del deporte facilitaría a las mujeres establecer nuevas relaciones, consolidar un grupo. Una de las demandas que entre ellas se expresa abiertamente es la soledad y la falta de contacto con otras personas. La situación de muchas mujeres inmigrantes es muy reveladora a este respecto. Tienen trabajo –demasiado incluso–, gracias a ello, disponen de ciertos ingresos, pero les falta tiempo para disfrutar y espacios en los que se puedan reunir para compartir experiencias y soledades. Para ellas, el fútbol puede representar y representa –si atendemos a las investigaciones emergentes sobre el tema– este elemento de cohesión grupal, de identidad cultural y de refuerzo afectivo¹⁰.

Estas ventajas se podrían extender al resto de mujeres en situaciones de vulnerabilidad más allá de su pertenencia étnica. Podría ser así una herramienta para potenciar la participación y el asociacionismo. Por ejemplo, en el barrio –espacio de vecindad y cercanía para las mujeres–, donde se puede conjugar el deporte con preocupaciones centrales en la vida del barrio y de

10. Para una información más detallada puede verse: DURÁN, Javier. (coord.) *Actividad física, deporte e inmigración. El reto de la interculturalidad*. Dirección General de Deportes, Comunidad de Madrid, 2009 y LLEIXÀ, Teresa y SOLER, Susana. *Actividad física y deporte en sociedades multiculturales ¿integración o segregación?* ICE– Horsori, Barcelona, 2004.

sus asociaciones. Las actividades deportivas dan identidad al barrio y unir a un grupo de mujeres de la zona a través del deporte no es una utopía¹¹. Además del vecindario, la escuela podría ser un lugar también cercano a las mujeres y un posible escenario de actividades deportivas que potenciasen la participación y, además, la cohesión familiar. Las actividades realizadas junto a los niños y a otras madres en locales de la escuela o al aire libre –excursiones– contribuirían a una mejor integración social aprovechando los tiempos y los espacios cotidianos de estas mujeres. En algunos casos, se han planificado actividades que plantean conjuntamente actividad física o lúdico deportiva de los niños, conjugada con la de las madres mediante bonos o cheques mixtos para casar mejor ‘tiempos deportivos’ y tiempos familiares. Todas estas propuestas permitirían aplicar el deporte sin que tengan las mujeres la sensación de estar restando tiempo a sus ‘obligaciones’ familiares. Por otra parte deberían ser planteadas pensando en la implicación de los varones, no crear guetos y avanzar hacia una conciliación del deporte y la vida familiar que incluya a ambos sexos.

La cuarta línea de actuación da un paso más en cuanto a las potencialidades integradoras del deporte y se acerca a las necesidades de estas mujeres. Se trata de las posibles vías de inserción profesional que contiene la práctica deportiva. El deporte es un gran generador de empleo. Desde su difusión masiva como actividad de ocio o salud, se ha convertido en un sector de actividad económica. Recientemente, se han desarrollado nuevas figuras educativas que pueden desembocar en salidas profesionales: animación deportiva, monitores de actividad física, educadores deportivos, técnicos de atención a la salud, dietas, masajes. Las políticas de empleo han incluido entre los yacimientos de empleo nuevas necesidades que requieren este tipo de perfiles formativos con ciclos breves y de carácter muy aplicado: atención a ancianos, animación juvenil, actividades al aire libre, mediación y resolución de conflictos en zonas urbanas desfavorecidas, entre otros. El conocimiento de primera mano de estas mujeres podría dirigirse hacia una tarea profesional, aunque habría que velar porque estos empleos no pasasen a reforzar más su papel de atención y cuidado a niños y ancianos que ya desarrollan en su ámbito doméstico. La formación y la profesionalización serían imprescindibles para ello.

Desde las políticas de empleo, podrían planificarse acciones dirigidas a las mujeres en las cuales se combinase lo deportivo, lo formativo y lo laboral y aprovechar este potencial de inserción profesional tan prometedor. Las

11. BALIBREA, Kety., Santos, Antonio. *Deporte en los barrios: integración o control social*, Ed. Universitat Politècnica de València, Valencia, 2011.

mujeres podrían encontrar empleos o mejorar sus expectativas laborales a través del deporte. En algunos de los casos que hemos estudiado, se pueden trazar trayectorias de mujeres que comenzaron por participar en un programa de actividad deportiva, para pasar posteriormente a colaborar voluntariamente, cursar un programa formativo breve y encontrar un empleo. Es cierto que los actuales recortes sociales frenan la expansión de estas necesidades sociales y que, en este clima postwelfarista, suena utópico pensar en una ampliación del sector social.

Cerramos este apartado con una última reflexión sobre la aplicación por parte de las políticas sociales de posibles proyectos de intervención deportiva con mujeres. Si las actividades deportivas planteadas generan el placer de los participantes, el disfrute físico y el enfrentamiento lúdico respetando unas reglas de juego, tienen ya una legitimidad suficiente, incluso más allá de cualquier planteamiento racional de intervención integradora. Si contribuyen a acrecentar el gusto por vivir, están promoviendo ya aspectos fundamentales en términos de autoestima, energía personal y vínculo social. Aunque para los animadores deportivos el deporte pueda ser adoptado como un medio para la integración, tienen que actuar como si fuera un fin en sí mismo, una fuente de placer en sí. Los educadores-monitores que se ocupasen de estas iniciativas de integración por el deporte no pueden dar prioridad a la relación asistencial contenida en esos proyectos, sino que han de compartir momentos existenciales con las mujeres. La intervención tiene que estar guiada por el reconocimiento y la aceptación, sin pedir grandes logros, ayudando a las mujeres a esclarecer los procesos complejos en los que se hallan inmersas, fruto de sus contextos sociales vulnerables o en fases existenciales conflictivas. La integración solo es posible si se crea un marco de igual dignidad. El deporte no tiene ninguna virtud intrínseca de por sí. Es como una herramienta en manos de un artesano, depende de quién y cómo la use, así serán los resultados.

Hay que comentar también la importancia de subrayar y enclavar el papel modesto del deporte en el conjunto de problemas estructurales de desigualdad que viven los colectivos desfavorecidos. Si la coyuntura y la estructura social se caracterizan por una fuerte presencia de actitudes racistas, xenófobas, clasistas o machistas, el deporte poco podrá hacer por cambiar esta realidad. Pero al menos, hay que apostar por utilizarlo para mejorar las condiciones de vida de los colectivos afectados por estas actitudes. Así, tendremos un recurso que pueda contribuir a su bienestar e integración social e incluso que pueda servir para conseguir pequeños cambios sociales. En esta línea, el uso de la actividad física y deportiva puede mejorar la autonomía, la identidad, la salud de las mujeres y la lucha contra la discriminación.

2. Visibilizar el deporte de las mujeres vulnerables: Reflexiones sobre el uso de las imágenes fotográficas en la investigación social

Las imágenes que ilustran este artículo proceden del trabajo de campo de la investigación referida en la primera página del presente artículo¹². En ella se estudiaron casos concretos de intervención a través del deporte con mujeres en situación social desfavorecida. En la recogida de información sobre el terreno se realizaron numerosas fotografías con vistas a organizar una exposición posterior. Se integró un fotógrafo en el equipo de investigadores. Conforme avanzaba esta labor fotográfica, crecía la necesidad de profundizar metodológicamente sobre la fotografía. Las imágenes entraban en diálogo con el texto escrito. Además del potencial propio de la fotografía y del texto, su fusión multiplicaba la fuerza de nuestro análisis: esclarecía elementos del



contexto que ayudaban en su descripción escrita; condensaba efectos y causas de procesos ofreciendo detalles inesperados; elucidaba aspectos que no salían a la luz en las conversaciones mantenidas con las mujeres entrevistadas. La imagen sugería gestos y detalles residentes en estratos preconscientes del actuar de las mujeres, que eran controlados en la interacción verbal, pero que quedaban fijados por la cámara. Más allá de la capacidad particular de la fotografía de sugerir e interpretar temas para quien la mira, en compañía del texto ampliaba las líneas de desarrollo de la investigación. Este es el motivo de aportar aquí algunas imágenes y de detenernos en algunas reflexiones sobre lo visual como método de investigación social.

12. SANTOS, Antonio, BALIBREA, Kety. y otros *Mujeres en forma contra la exclusión*, Dirección General de la Mujer, Generalitat Valenciana. 2004 [<http://www.uv.es/dis/1.pdf>, consultada el 1-10-2012].

El progresivo interés de la fotografía a lo largo de la realización del informe provenía de las posibilidades que ésta ofrecía para combinar el lenguaje escrito y el visual. Dos lenguajes complementarios que multiplican el potencial de descripción y análisis. La comprensión es narrativa y las dos formas de narración combinadas la mejoran. A través de la imagen, el texto se comprende mejor y viceversa. Conseguir la continuidad entre ambos lenguajes es pues un trabajo añadido y prometedor de cara al resultado final del informe.

En las ciencias sociales, el uso de la fotografía no ha sido tan frecuentado como se podría imaginar dadas sus potencialidades. El cientifismo y el positivismo típicos del método científico la han relegado a un lugar subalterno. La sospecha de subjetivismo, que siempre se le atribuye, está reñida con la severa exigencia de la objetividad científica. A pesar de ello, las incursiones de la fotografía en el terreno del conocimiento científico han sido muy brillantes. Desde el comienzo del siglo XX, la fotografía social se ha combinado con las ciencias sociales para documentar las condiciones de vida de grupos humanos. En el primer tercio de siglo, la tradición documental norteamericana trazó un retrato sobre las clases pobres que cuadra a la perfección con los análisis que en la década de los treinta realizase la escuela de Chicago, un momento de particular creatividad de la Sociología. En ese periodo, Lewis Hine recorrió buena parte del país registrando la dura situación del trabajo de los niños, la fuerza de sus fotografías combinadas con su formación como sociólogo influyeron de manera determinante en el cambio de legislación sobre el trabajo infantil en Estados Unidos. Este ejemplo muestra cómo la fotografía va más allá del papel subalterno e ilustrativo que frecuentemente se la ha dado desde las ciencias sociales. La simplificación de los equipos fotográficos dió un giro al clásico trabajo de campo de los antropólogos: Bronislaw Malinowski, Margaret Mead y Gregory Bateson demuestran en sus estudios el poderoso instrumento de investigación que la fotografía resulta ser.

Más recientemente, Pierre Bourdieu¹³ ha hablado de la fotografía como un «arte medio». Así tituló una vieja investigación realizada hace treinta años en la que se analizaba la difusión de la fotografía como práctica social de consumo. El título condensa perfectamente tres cualidades de la fotografía que se derivan de su investigación: «arte medio» porque en el momento de su investigación la fotografía es una práctica de las clases medias, medio porque se halla en un lugar intermedio entre el arte y la técnica y, finalmente, medio porque resulta ser un medio de expresión de los usos sociales de clase. Esta

13. BOURDIEU, Pierre. *Un Arte Medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2003.



condición de «arte medio» es muy reveladora para el sentido de nuestra investigación que trata de explicar posiciones y procesos sociales por «medio» del lenguaje verbal y visual.

En un bonito símil, Moholy-Nagy comentaba que la fotografía se parece más a la poesía que a la pintura. Esta manera de entrelazar lo visual y lo verbal a través del lenguaje poético vuelve a acercarnos al planteamiento de conjugar texto y visión. Moholy-Nagy hablaba de la foto como una «visión intensiva», un lenguaje complementario y autónomo a la vez de la escritura. Más relevante aún en nuestro caso, donde el objeto de investigación –la práctica deportiva de las mujeres– introduce además un último nivel de lenguaje –el lenguaje del cuerpo–, con una poética propia que puede también encontrar su medio de expresión a través de la imagen o del texto. Así como el poema es solo el resultado final de todo un proceso creativo, de la misma manera, la característica fundamental de la imagen fotográfica no está en el resultado –la foto–, sino en la génesis de la imagen. Se trata por tanto de un proceso de producción y transmisión de conocimiento que para nosotros funciona además en paralelo a la elaboración del informe de investigación.

La capacidad penetrante de la imagen fotográfica transmite profundidad a cualquier investigación, la nuestra se ha beneficiado al menos de seis cualidades que la fotografía posee:

La primera hace referencia a uno de los atributos más destacados por Roland Barthes¹⁴ para quien la fotografía representa un «mensaje visual» que puede ser vivido y leído como forma de ayudar a la gente a hablar de la gente, en definitiva, a hacer algo comprensible. De esta forma, la fotografía no es una observación pasiva, sino que promueve formas de participación que hacen a quien la mira cómplice del destino de otros. Hace memorable y da rostro a un proceso, que en nuestro estudio es el de la exclusión. En el mejor de los casos, la foto es un revulsivo para la toma de posición moral. Hacer hablar y ampliar la comprensión son dos buenos resultados de lo que algunos llaman la elocuencia fotográfica y que nuestro informe trata de aprovechar.

La segunda cualidad está relacionada con su capacidad para captar evidencias. Al igual que una entrevista permite captar discursos o prácticas, la fotografía, en palabras de Susan Sontag¹⁵, permite apresar el mundo, es experiencia capturada, «miniaturas de la realidad», «fragmentos que constituyen el mundo». Estas sugerentes metáforas expresan bien la función de certificación de la fotografía: la foto nos remite realmente al objeto del cual deriva. Esta función de certificación es una de las bases de la prueba científica a la hora de buscar explicaciones y causas a los fenómenos. La fotografía como práctica ofrece una particular función de certificación: una buena foto siempre representa un indicio del objeto –que puede no verse–, un signo que lleva contenido un mensaje. Así, la imagen del humo es un indicio del fuego, aunque no se vea, o la de la sombra lo es de la presencia, aunque ésta no se distinga. La foto es pues un indicio, una representación del objeto, que en nuestro caso corresponde a los procesos de exclusión que tratamos de captar.

Una tercera cualidad de la fotografía se corresponde con su potencial para reflejar la tensión del conflicto. El fotográfico no es un lenguaje neutro, objetivo, selecciona y muestra intencionadamente parte de la realidad. En este sentido, la fotografía cumple una función de designación: señala con el dedo, ubica. Nuestras fotografías enfocan la exclusión social, que es un campo de fuerzas en conflicto. La profundidad de campo fotográfica, el encuadre, la superposición de planos son instrumentos para desvelarla.

Muy en relación con la anterior, la cuarta ventaja de la fotografía es su disposición para captar el contexto. Como ya sabemos, el nuestro es el de los entornos sociales en que se desarrolla la práctica deportiva de las mujeres. De forma armónica, nuestro informe los describe y la fotografía los capta.

14. BARTHES, Roland. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Paidós, Barcelona, 1989.

15. SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*, Edhasa, Barcelona, 1981.

A veces, el escenario donde se desarrolla la práctica habla por sí solo, en nuestro caso, los escenarios deportivos son definidos por el ambiente en que se integran, por el contexto: un estadio, un campo de arena, una explanada en el barrio, un rincón en una calle o, como en uno de nuestro casos, una cancha de fútbol de tierra en el cauce del Turia, que habla de mujeres latinoamericanas que juegan, rodeadas de ellas mismas y de todo su entorno. El material fotográfico que se ha recogido capta bien estos aledaños de la práctica deportiva. Debido a limitación del número de paneles en la exposición y al imperativo de seleccionar un número determinando de fotos, quizá pueda perderse esta riqueza del contexto. Sin embargo, el catálogo y este informe se acompañarán de un paquete de fotos más amplio que restituya la fuerza al contexto.

La quinta y no menos importante virtud de la fotografía es la de representar una obra abierta, sujeta a la interpretación por parte del espectador, que se vuelve actor. Así, la foto no es una mera copia de la realidad, sino que cuando el fotógrafo la capta ya incorpora una recreación de esa realidad que entonces es de segundo nivel, que lleva a un tercer nivel cuando a su vez la reinterpreta el público al que se dirige la fotografía. Este juego de meta-niveles nunca deja intacta la imagen inicial, que, aunque indeleble sobre el papel, cambia siempre que haya un observador que la reinterprete.

Finalmente, y de manera muy breve, la fotografía demuestra una considerable capacidad de síntesis y una gran utilidad a la hora de transmitir resultados. Su proverbial eficacia para condensar un significado la convierten en un medio ideal para comunicar un mensaje o un resultado. La misma capacidad de condensación que puede tener una frase reveladora en un discurso a la hora de explicar partes de su estructura, la tiene también la foto al congelar un pedazo significativo de la realidad.

3. Conclusión

Todas estas potencialidades de la fotografía se han mostrado en la investigación sobre mujeres y deporte de la que aquí hemos hecho un resumen. Aunque pocas en cantidad, las fotos que se han incluido evidencian el placer engendrado por la actividad física, el placer por el mero hecho de su realización, por el movimiento, por el disfrute de las sensaciones corporales, de la carnalidad en nuestras vidas. Entre estas mujeres, el deporte juega un papel de ocio muy creativo y de anclaje con el mundo. Frente a una vida nada fácil, el deporte representa la cara más positiva: una actividad autónoma que compensa la heteronomía que ellas sufren en el mundo laboral o en las dificultades familiares. Por otra parte, las fotos dejan traslucir el espíritu de grupo



y la creación de relaciones sociales que conlleva el deporte. Estos vínculos sociales, más sólidos y encarnados gracias a la actividad física, refuerzan la menguada libertad que viven en otros terrenos.

Referencias bibliográficas

- BALIBREA, Kety y SANTOS, Antonio. *Deporte en los barrios: integración o control social*, Valencia, Servicio de publicaciones de la Universitat Politècnica de València, 2011.
- BARTHES, Roland. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona, Paidós, 1989.
- BOURDIEU, Pierre. *Un Arte Medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2003.
- DURÁN, Javier. (coord.) *Actividad física, deporte e inmigración. El reto de la interculturalidad*. Madrid, Dirección General de Deportes, Comunidad de Madrid, 2009.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel y LLOPIS, Ramón. *Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010*. Madrid, Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011.
- HEINEMANN, Klaus. «Deporte para inmigrantes: ¿instrumento de integración?» *Apunts. Educació Física i Esport*, nº 68. (2002).

- LLEIXÀ, Teresa y SOLER, Susanna. *Actividad física y deporte en sociedades multiculturales ¿integración o segregación?* Barcelona, ICE– Horsori, 2004
- MAZA Gaspar. (coord.) *Deporte, actividad física e inclusión social. Una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas*. Consejo Superior de Deportes, Madrid, 2010 (Consultada 13-11-2012.)
<http://www.planamasd.es/sites/default/files/programas/medidas/actuaciones/WEB-GUIA+I.pdf>
- MAZA, Gaspar. «El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera». *Apunts. Educació Física i Esports*, n° 68. (2002).
- MEDINA, X. «Esport, immigració i interculturalitat». *Apunts. Educació Física i Esports* n°68. (2002).
- SANTOS, Antonio. «Exclusión social y deporte», *Barcelona Metropolis* n° 81, (2011), pp. 57-59. (consultada 13-11-2012) [<http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/es/page6a69.html?id=23&ui=476&prevNode=33&tagId=243>]
- SANTOS, Antonio. BALIBREA, K. y otros. *Mujeres en forma contra la exclusión*, (2004) Valencia, Dirección General de la Mujer, Generalitat Valenciana, (2004) [<http://www.uv.es/dis/1.pdf>, consultada el 1-10-2012]
- SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*, Barcelona, Edhasa,1981.

LA MUJER ESTADOUNIDENSE Y EL OCIO EN LOS AÑOS VEINTE

ISABEL MARÍA GARCÍA CONESA
y ANTONIO DANIEL JUAN RUBIO

Universidad de Alicante

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

Tradicionalmente, el papel de la mujer en la sociedad se ha visto reducido al cuidado de la familia con escasa o ninguna repercusión fuera del ámbito doméstico. Se suponía que su papel correspondía al cuidado de los hijos y de sus maridos, y a mantener el hogar familiar.

Sin embargo, un cuidadoso estudio de la vida en los años veinte nos proporcionará una amplia perspectiva sobre la manera en la que las mujeres manejaron los avances sociales de la época. Intentaremos dar un claro enfoque sobre los esfuerzos de dichas mujeres por obtener su reconocimiento social.

Lo que se intentará demostrar será la continua batalla de las mujeres en los Estados Unidos en los años veinte, y todas las dificultades que tuvieron que sortear. Simplemente ojeando este artículo, el lector podrá obtener una visión concreta y precisa de la lucha de estas mujeres en esa época desenfadada en la historia de los Estados Unidos.

Palabras clave: la nueva mujer – la rebelión «*flapper*» – la rebelión social – tiempo libre y ocio.

Abstract

Traditionally, the role of women in society was reduced to the family care-taking with little or no real voice outside this sphere. Theirs was supposed and expected to take the role of bringing up children, to keep up the home, or to look after their usually bread-winner husbands.

Nonetheless, a thorough examination of life in the 1920s will provide a degree of perspective on how women could handle and manage the social advances of the times. We shall provide a clear focus on the efforts of such a group of women to get their proper role in society.

Henceforth, what we should try to conceal throughout this paper is the continuous struggle of women in the United States in the 1920s and the ongoing proceedings they had to take over. By merely skimming out this article, the reader should gain an accurate and concise notion of what these women had to go through at those hazard times in the United States.

Keywords: the new woman – flapper rebellion – social rebellion – spare time.



Introducción

Los conocidos como «Los Felices Años Veinte» en los Estados Unidos esconden, tras ese fastuoso nombre, una época de grandes cambios sociales y culturales. Las elecciones presidenciales de 1920 dieron el poder al candidato republicano Warren Harding, al que sucederán a lo largo de esta década los presidentes Calvin Coolidge y Herbert Hoover, también del partido republicano.

Esta década, que tan crucial resultó en la historia de los Estados Unidos, está marcada por acontecimientos sociales tan importantes como la rebelión de las mujeres, el concepto de la nueva mujer «flapper»¹, la lucha contra el racismo y la corrupción, y los avances tecnológicos que propulsaron la supuesta prosperidad económica del país.

Como nos recuerda el prestigioso historiador estadounidense y profesor de la universidad de Boston, Howard Zinn, en una época dorada, en la que casi todo estaba permitido, las mujeres exploraron dominios que hasta entonces les habían estado vetados².

Sin embargo, esta época de aparente auge económico terminó con el crac bursátil del 29 y la quiebra tanto de la bolsa de Wall Street como de todo el sistema financiero estadounidense. Ello hizo cundir el pánico entre la población y sumió al país entero en la peor depresión económica de toda su historia.

La llamada «era del jazz» marcó un periodo en la historia estadounidense caracterizada por un cambio en los valores sociales. Como el historiador Paul Johnson afirmó: «En los años veinte, Estados Unidos tenía muchas cosas para horrorizarse, cautivarse o fascinarse, pero sobre todo tenía el jazz»³.

Con la aprobación de la XIX Enmienda a la Constitución en 1920, las mujeres finalmente obtuvieron el derecho al voto por el que tanto tiempo habían

1. El término «flapper» se utilizaba en los años veinte para referirse a un nuevo estilo de vida de mujeres jóvenes que usaban faldas cortas, no llevaban corsé, lucían un corte de cabello especial, escuchaban jazz, y que también bailaban. Estas chicas usaban mucho maquillaje, bebían licores fuertes, fumaban, conducían con frecuencia a mucha velocidad, y tenían otras conductas similares.

2. ZINN, Howard. *A People's History of the United States*. Harlow, Longman, 2003, p. 479.

3. JOHNSON, Paul. *History of the American People*. Phoenix, Phoenix Giant, 1997, p. 155.

estado luchando. Entonces, una brecha generacional comenzó a formarse entre la nueva mujer de los años veinte y las generaciones anteriores de mujeres. Menos ceñida por las convenciones o las rígidas normas victorianas, la nueva mujer tenía una mayor libertad a todos los niveles con el fin de obtener notoriedad pública en diversos campos.

La nueva mujer de los años veinte desafiaba explícitamente los papeles convencionales de su género y se encontraba con la abierta hostilidad por una parte de los hombres que se negaban tanto a la presencia de la mujer en la vida pública del país por un lado, como a la supuesta disminución de su moralidad por el otro. En opinión de la doctora Glenna Matthews del Starr King College, esta nueva mujer, representaba la tendencia innovadora de las chicas jóvenes que expresaban una cierta autonomía personal⁴.

Así que las poderosas fuerzas conservadoras de la sociedad se oponían vehementemente al nuevo papel de la mujer. Muchos se alarmaron por el fenómeno que constituyó la nueva mujer. Incluso en varias revistas populares de la época, los escritores más famosos de la década pedían el retorno a los viejos códigos morales de comportamiento que, previamente, habían deplorado las nuevas generaciones de mujeres⁵.

El concepto de la nueva mujer también poseía ciertas connotaciones sexuales, reflejando un cambio de ideas que sobre la sexualidad femenina se tenía en la sociedad. Encabezada por chicas jóvenes, principalmente de clase media pero que englobaba a mujeres de todos los niveles y estratos sociales, se estaba empezando a gestar una revolución sexual⁶.

No obstante, la nueva mujer implicó un emblema de cambio y una agria fuente de controversia entre sus contemporáneos que se hallaron escandalizados ante una actitud tan laxa y liberal mostrada por estas mujeres.

Y el reflejo de esta nueva actitud tuvo su correspondencia natural en las actividades de ocio y tiempo libre, según se recogió en un artículo publicado por el profesor de sociología de la universidad de San Diego, Otto Newman⁷.

Para la investigadora Marie F. Lanfant⁸, la sociología del ocio aparece a mediados de los años veinte en los Estados Unidos, unida en cierta forma a la

4. MATTHEWS, Glenna. *The Rise of Public Women*. New York, Oxford University Press, 1992, p. 125.

5. Revista Puck, 9 October 1920, p. 11.

6. DWORKIN, Andrea. *Intercourse*. New York, Secker, 1987, p. 5.

7. NEWMAN, Otto. «The Coming of a Leisure Society». *Leisure Studies* 2, 1983, p. 6.

8. Marie-Francoise Lanfant es una prestigiosa investigadora francesa perteneciente al «Centre National de la Recherche Scientifique».

automatización de los procesos productivos y a la gran euforia económica que en aquella época se produjo.

Se desarrolló entonces en los Estados Unidos una sociología empírica basada en los sondeos de opinión que muy pronto se fijó en el trabajo y en el ocio como temas de disertación, desarrollando diversos estudios⁹. El profesor y sociólogo estadounidense Robert S. Lynd (1925), el teórico social australiano Elton Mayo (1927) y el socio-antropólogo estadounidense Lloyd Warner (1927) pusieron en marcha distintos trabajos empíricos a través de los que observaron la vida estadounidense con especial referencia al ocio y a las actividades de tiempo libre.

Ya más adelante, en 1934, los sociólogos George A. Lundberg, Mary Alice McInerney y Mirra Komarovski¹⁰ publicaron los resultados de lo que puede ser la primera encuesta realmente hecha sobre el ocio y el tiempo libre.

Por lo tanto, esta breve y sucinta revisión histórica de la literatura existente sobre la interpretación de lo que se consideraba el ocio y el tiempo libre y de lo que representaba para el ciudadano estadounidense medio, nos servirá de base sobre la que posteriormente construir y basar nuestro objetivo primario a la hora de desgranar la situación de la nueva mujer estadounidense en los años veinte primero, y posteriormente concentrarnos más detenidamente en su actitud, participación e involucración en las nuevas actividades de ocio y tiempo libre de la década.

Desgraciadamente, no existe hasta la fecha abundancia de información en este terreno y resulta bastante sorprendente que el ocio y el tiempo libre, y las actividades de ello derivadas, tengan tan poca literatura científica seria, incluso entre las publicaciones especializadas en temas sociológicos.

Y en lo relativo a estadísticas fiables de la época, la situación es mucho más grave ya que éstas no suelen elaborarse de forma continuada ni abarcan a todos los grupos sociales, como el de las mujeres, que es el epicentro de este estudio.

9. Entre dichos estudios empíricos podemos destacar los siguientes:

LYND, Robert S. *Middletown: A Study in Contemporary American Culture*. New York, Harcourt Brace, 1929.

MAYO, Elton. *The Human Problems of an Industrial Civilization*. Cambridge, Harvard University Press, 1946.

WARNER, Lloyd. *The Social Life of Modern Community*. New Haven, Yale University Press, 1941.

10. LUNDBERG, George, Mary A. MCINERNEY et Mirra KOMAROVSKI. *Leisure: A Suburban Study*. Cambridge, Columbia University Press, 1934.

1. La nueva mujer de los años veinte

Pero, ¿dónde residía la novedad de la nueva mujer de los años veinte? El cambio más prominente fue el incremento de su presencia en la vida pública del país. Mientras que la vida de las mujeres de las generaciones anteriores giraba alrededor del hogar familiar, la nueva mujer se aventuró en las diferentes profesiones, en la política, en la cultura, y en el abundante ocio de la época.

Sin embargo, no lo hicieron en igualdad de condiciones con los hombres ya que aún eran dependientes económica y políticamente de ellos al comienzo de esta década. Pero, a diferencia de sus contemporáneas, ellas no se quedaron de brazos cruzados y lucharon por encontrar su propio lugar en la sociedad. Naturalmente, algunos grupos de presión, como el «Ku Klux Klan»¹¹, se oponían con fuerza al nuevo papel de la mujer.

La respuesta a estos cambios sociales vino en forma de rebelión «flapper» por parte de la mujer. Es en este contexto social en el que dicho término tuvo su razón de ser. El estilo de vida de las mujeres jóvenes sorprendía a sus progenitores.

En opinión del ilustre profesor e historiador estadounidense George H. Douglas, la gente joven buscaba respuestas en lugares que hasta entonces se consideraban impensables, tanto moral como físicamente¹².

Tras la Primera Guerra Mundial, las mujeres estaban tan ansiosas como los hombres por evitar volver a las reglas sociales y a los roles de la posguerra. Así pues, esta generación de chicas jóvenes rompió con el viejo y tradicional sistema de valores, dedicándose a disfrutar alegremente de la vida y de su tiempo libre¹³.

Autores tan prestigiosos como F. Scott Fitzgerald o Anita Loos, y artistas tan reputados como John Held Jr., Russell Patterson, Ethel Hays o Burrows Fe utilizaron el término «flapper» por primera vez en los Estados Unidos, medio reflejando, medio creando la imagen y el estilo de estas chicas a través de sus obras y creaciones.

11. Ku Klux Klan (KKK) es el nombre que han adoptado varias organizaciones de extrema derecha en Estados Unidos, creadas en el siglo XIX, y que promueven la xenofobia, la supremacía de la raza blanca, la homofobia, el antisemitismo, el racismo, el anticomunismo, y el anti-catolicismo. En 1915 se fundó una nueva asociación que utilizaba el mismo nombre, una organización con una estructura estatal y nacional. El número de miembros llegó a ser de 4 a 5 millones. La popularidad del Klan comenzó a caer en la Gran depresión de 1929.

12. DOUGLAS, George H. *Women of the 20s*. New York, Saybrook Publishers, 1986, p. 95.

13. HAKIM, Joy. *War, Peace and All That Jazz*. New York, Oxford University Press, 1995, p. 83.

El escritor F. Scott Fitzgerald describió a la «flapper» ideal con la siguiente definición: «una chica encantadora, cara y sobre los diecinueve años»¹⁴. El artista John Held Jr. acentuó la imagen de estas chicas dibujando a chicas jóvenes que usaban botas de agua con cordonerías y que hacían un ruido estridente al andar.

La llamada cultura «flapper» reflejó cambios importantes en la vida de la mujer estadounidense. Nuevos estilos sugerían un estilo de vida más descuidado, y en constante búsqueda de placer. Muchas chicas jóvenes tuvieron la oportunidad de seguir un estilo de vida independiente.

El término «flapper», según la definición de la historiadora estadounidense Kathleen Gourley, de los años veinte hace referencia a una especie concreta de mujer que usaba minifalda, se cortaba el pelo al estilo masculino, escuchaba jazz, y hacía gala de un desdén por lo que consideraban un comportamiento aceptable¹⁵.

Aunque muchos eruditos han intentado definir el concepto de «flapper», quizás una de las definiciones más acertadas sea la ofrecida por H.L. Menckel: «una chica un poco tonta, llena de conjeturas salvajes e inclinada a rebelarse en contra de los preceptos y las admoniciones de sus mayores»¹⁶.

Las chicas «flapper» tenían su propia jerga. Su dialecto reflejaba su promiscuidad y sus hábitos de consumo. También reflejaban sus preocupaciones ya que tenían muchas maneras de expresar su aprobación. De hecho, muchos de los términos que aún se utilizan en la moderna jerga estadounidense tienen su origen en los años veinte.

Por primera vez, estas mujeres hacían clara ostentación de un excesivo uso del maquillaje. Los productos cosméticos, que previamente no habían sido aceptados en la sociedad estadounidense al estar ligados a la prostitución, se hicieron extremadamente populares y cotidianos en la vida de estas mujeres. Además, conducían coches deportivos a gran velocidad y desobedecían las normas sociales y sexuales vigentes. Por ello, en opinión de la feminista Freda Kirchwey, eran consideradas temerarias por la sociedad¹⁷.

Así que estas chicas fumaban cuando sólo los hombres lo habían hecho. Pero fumar no fue la más escandalosa de las acciones rebeldes de las

14. HATTON, Jackie. *Flappers*. New York, St. James, 2000, p. 145.

15. GOURLEY, Kathleen. *Flappers and the New American Woman*. Minneapolis, Twenty-First Century Books, 2007, p. 103.

16. ANDRIST, Ralph K. *The American Heritage: History of the 20's and 30's*. New York, American Heritage Publishing, 1970, p. 130.

17. KIRCHWEY, Freda. *Our Changing Morality*. New York, Albert & Charles Boni Inc., 1924, p. 24.

denominadas chicas «flapper». Además de fumar, bebían alcohol en un momento en que los Estados Unidos habían prohibido el alcohol por medio de la prohibición (XIX Enmienda).

Con los cabarets legales cerrados, los bares clandestinos se convirtieron en prolíficos y populares. Según la investigadora francesa Marie Lanfant, esta discrepancia entre el respeto por la ley el consumo real de alcohol condujo a un desdén generalizado por la autoridad¹⁸.

Entonces, las chicas jóvenes llevaron a cabo una liberación sexual al hablar de sexo de forma bastante natural. Muchas de las ideas que impulsaron este cambio en el comportamiento sexual ya estaba latente en los círculos intelectuales de Nueva York con anterioridad a la Primera Guerra Mundial, con las obras de los escritores Sigmund Freud, Havelock Ellis y Ellen Key.

Los grandes pensadores e intelectuales del momento defendieron la opinión de que el sexo no era sólo central en la experiencia humana sino que además «las mujeres eran seres sexuales con impulsos humanos y deseos al igual que los hombres, y restringir dichos impulsos era auto-destructivo»¹⁹. Durante los años veinte, estas ideas habían calado profundamente en la sociedad.

Aunque con frecuencia eran tildadas de despistadas, superficiales y sin cabeza, lo cierto es que muchas de ellas eran jóvenes educadas que simplemente trataban la desilusión de la sociedad de la época intentando forjar sus propios pasos. En opinión del célebre historiador estadounidense Frederick L. Allen: «Se encontraron imbuidas en un espíritu de comer, beber y ser feliz, porque mañana moriremos»²⁰.

Inmortalizadas en las películas, las actrices más famosas de la época se identificaron con el estilo de vida «flapper». Entre ellas podemos mencionar a las siguientes actrices como las más representativas: Olive Borden, Olive Thomas, Alice White, Joan Crawford, Norma Shearer, Norma Talmadge, Clara Bow, o Louise Brooks.

Los cambios en el comportamiento de las mujeres sólo podrían haber tenido lugar dentro de una sociedad que en sí misma estaba experimentando en nuevos campos de posibilidades, provocados en gran parte a través del consumismo.

John D'Emillio y Estelle Freedman equipararon el consumismo creciente con la realización individual: «Una ética que anima la compra de productos

18. LANFANT, Marie F. *Sociología del Ocio*. Barcelona, Ediciones Península, 1978, p. 79.

19. WOLOCH, Nancy. *Women and the American Experience: A Concise History*. New York, McGraw-Hill, 2002, p. 202.

20. ALLEN, Frederick L. *Only Yesterday: An Informal History of the 1920s*. New York, Harper & Brothers, 1931, p. 94.

de consumo también fomentó la aceptación del placer, la gratificación y la satisfacción personal»²¹.

Las semillas del cambio hicieron posible un mayor grado de socialización en la mujer moderna mientras que la proliferación masiva del automóvil proporcionaba un nuevo nivel de independencia. Según el popular escritor estadounidense Bruce Bliven: «Las mujeres decidieron resolver que eran cuando menos tan buenas como los hombres»²².

A pesar de su enorme popularidad, como subsiguientemente reconoció el prestigioso historiador estadounidense William E. Leuchtenburg²³, el estilo de vida «flapper» no pudo sobrevivir al desplome de la bolsa de Wall Street y a la siguiente Gran Depresión. La actitud alegre hedonista no pudo encontrar un lugar en medio de las dificultades económicas de los años treinta.

2. La mujer ante las nuevas actividades de ocio

Todo lo expuesto con anterioridad sobre la nueva mujer en la sociedad estadounidense de los años veinte tuvo su fiel reflejo en el desdén generalizado mostrado hacia actitudes o convenciones sociales, lo que se tradujo a su vez en una participación activa por parte de la mujer en actividades de ocio que, en algunas ocasiones, les habían estado vetadas por no considerarse apropiadas.

Pero, primeramente, es conveniente citar al catedrático de sociología de la universidad de Calgary, Robert A. Stebbins, quien afirmó lo siguiente sobre las actividades de tiempo libre y de ocio: «Deben entenderse como una oportunidad para la expresión corporal, el incremento de la autoconciencia y la autorrealización»²⁴.

En opinión del historiador Robert Goldston²⁵, después de la Primera Guerra Mundial, la investigación y el desarrollo impulsaron a los Estados Unidos a la era de la moderna tecnología, lo cual tendría su relevancia especialmente para las mujeres estadounidenses. Baste con decir por ahora que los avances en el transporte, la comunicación y la fabricación permitieron a los

21. D'EMILLIO, John et Estelle B. FREEDMAN. *Intimate Matters: A History of Sexuality in America*. New York, Harper & Row, 1988, p. 234.

22. BLIVEN, Bruce. «Flapper Jane». *The New Republic*, September 9, 1925.

23. LEUCHTENBURG, William E. *The Perils of Prosperity 1914-32*. Chicago, University of Chicago Press, 1958.

24. STEBBINS, Robert A. «Serious Leisure: A Conceptual Statement». *Pacific Sociological Review*, Vol. 25, April 1982, p. 251.

25. GOLDSTON, Robert. *The Road between the Wars: 1918-1941*. New York, Fawcett Crest, 1978.

consumidores de clase media comprar coches, radios y un sinfín de aplicaciones domésticas que se anunciaban en prestigiosas revistas y periódicos²⁶.

Un aumento de delicatesen urbanas y el crecimiento de la industria de alimentos enlatados significaron para la mujer menos tiempo en la cocina preparando la comida de la familia. Más mujeres que nunca utilizaban lavanderías comerciales y la expansión de los grandes almacenes aumentaron las infinitas variedades de prêt-à-porter. Dado que los salarios aumentaron, las mujeres tenían más ingresos discrecionales con los que poder comprar, según recoge la historiadora Judith Baughman²⁷.

Fuera del ámbito doméstico, el entretenimiento más popular en la década de 1920 fue ir al cine. Las películas eran la atracción de ocio más famosa del momento, convirtiendo en estrellas mundiales a Charlie Chaplin, Rudolph Valentino, Gloria Swanson o Mary Pickford, entre muchos otros.

El deporte profesional también adquirió una nueva popularidad. La estrella de beisbol Babe Ruth disfrutó de la fama al igual que el boxeador Jack Dempsey. Los deportes universitarios también escalaron en la atención nacional prestada, como puede atestiguar el famoso equipo de fútbol americano de Notre Dame²⁸.

Pero, ¿cómo disfrutaron particularmente las mujeres en la década de 1920 de todas estas actividades de ocio y cómo encontraron el tiempo necesario para disfrutar de estas nuevas formas de entretenimiento?

Y la respuesta la hallamos, según el profesor de filosofía política de Rutgers, Sebastian de Grazia, en el hecho de que durante esta década, los aparatos domésticos, tales como aspiradoras, lavadoras, secadoras o refrigeradores, redujeron para las mujeres drásticamente el tiempo que se tardaba en hacer las tareas domésticas, aumentando su tiempo de ocio al día²⁹.

Para el análisis que aquí llevaremos a cabo es válido señalar que conviene denominar tiempo libre, siguiendo la definición ofrecida por la historiadora Sheila M. Rothman, al tiempo residual que queda después del tiempo de satisfacción de ciertas necesidades básicas, tiempo de trabajo, de estudio y

26. Las revistas de difusión masiva como «Reader's Digest» y «Time» disfrutaron de un enorme éxito popular.

27. BAUGHMAN, Judith. *American Decades: 1920-1929*. New York, Manly Inc., 1996, p. 164.

28. Si hay un deporte por el cual es popular la Universidad de Notre Dame, éste es el fútbol americano. Sus orígenes se remontan al año 1879, aunque empezaron a competir oficialmente en 1887. Desde entonces, han conseguido ganar el campeonato nacional en 13 ocasiones, la última de ellas en 1988.

29. DE GRAZIA, Sebastian. *Of Time, Work and Leisure*. New York, The Twentieth Century Fund, 1962, p. 367.

de tareas domésticas³⁰. Por extensión, nos referiremos a aquellas actividades directamente enriquecedoras de la persona tanto física como intelectualmente y de interrelación. Nos centraremos, pues, en actividades como ir al cine, escuchar la radio, las manualidades, el deporte, la música y el baile, o la moda.

En opinión del experto sociólogo estadounidense Nels Anderson³¹, de todos los nuevos aparatos y electrodomésticos que hicieron su aparición en la década de los años veinte, ninguno tuvo un impacto más revolucionario que la radio (a nivel doméstico y personal) y el cine (a nivel popular exterior) para la mujer como a continuación detallaremos.

Las primeras emisoras de radio comenzaron a emitir en 1919, y durante los años veinte las ondas electromagnéticas del país se llenaron de espectáculos de variedad musical y de comedias populares, programas ambos muy demandados por las mujeres en la privacidad del ámbito doméstico que es, principalmente, donde escuchaban la radio por entonces. Como señaló la profesora de historia de la universidad de Cornell, Mary B. Norton: «La mujer se convirtió en el nuevo centro de atención sobre el que focalizar los esfuerzos de las campañas publicitarias en las que se anunciaban los nuevos productos para ellas»³².

A finales de la década, se habían vendido ya más de diez millones de radios con lo que ello supuso a nivel doméstico. La radio se convirtió en la principal compañía de la mujer mientras realizaba las ingratas tareas domésticas en casa. Este boom afectó a muchas personas pero, en especial, cambió la vida diaria de la mujer. La radio, asimismo, derribó las diferencias regionales e impuso similares gustos en la mayoría de hogares estadounidenses de clase media.

Por lo que al celuloide respecta, este se convirtió en la principal atracción de ocio de la década, como antes señalamos. La asistencia al cine, según datos de la autora Kathleen Drowne³³, pasó de cincuenta millones de espectadores a la semana en 1920 a noventa millones semanales en 1929.

Lógicamente, la asistencia de la mujer al cine no sólo se hizo masiva sino que también se convirtió en cotidiana, como sucedió con el resto de la población estadounidense. Según estimaciones de Eric Larrabae en 1958, tres

30. ROTHMAN, Sheila m. *Women's Proper Place: A History of Changing Ideals and Practices*. New York, Basic Books, 1978, p. 137.

31. ANDERSON, Nels. *Work and Leisure*. New York, Routledge, 1961.

32. NORTON, Mary B. *A People and a Nation: A History of the United States, The New Era: 1920-1929*. Boston, Cengage Learning, 2009, p. 126.

33. DROWNE, Kathleen. *American Popular Culture through History: The 1920s*. New York, Greenwood, 2004, p. 182.

cuartas partes de la población iba al cine semanalmente en la década de los años veinte³⁴. Hollywood puso de relieve tanto la prosperidad como la nueva actitud de apertura de las mujeres.

La popularidad del cine se incrementó porque las películas proyectaban glamur, sofisticación y atractivo sexual. Así pues, aparecieron nuevos tipos de estrellas del celuloide como la misteriosa diosa del sexo (Greta Garbo), el amante apasionado (Rudolph Valentino) o la nueva chica «flapper» (Clara Bow).

Como resultado de dicha popularidad y gracias a la notoriedad que obtuvieron con las masivas campañas publicitarias y apariciones en revistas de la década, según el profesor emérito de la universidad de Indiana, Harry M. Geduld, las actrices dominaron el espectro del celuloide, convirtiéndose en chicas jóvenes, famosas y ricas a las que todas querían emular³⁵.

En opinión de la historiadora estadounidense Liz Conor³⁶, nombres como los de Mae Murray, Clara Bow, Louise Brooks, Dorothy Mackaill, Mary Astor, Nancy Carroll, Janet Gaynor, Greta Garbo, Dolores del Río, Norma Talmadge, Colleen Moore, Norma Shearer, Joan Crawford, o Mary Pickford obtuvieron una notable fama en los años veinte.

Por lo que respecta al ámbito de las manualidades, éstas se transmitían de madres a hijas y se convirtieron en una actividad de ocio muy popular en esta década al no estar remunerada hasta la década de los años veinte. En opinión de la historiadora Nancy Woloch, esta actividad de ocio tan popular entre la población femenina cambió su estatus a lo largo de la década de los años veinte³⁷.

Esto era particularmente significativo, como nos recuerda la historiadora Alice Kessler-Harris³⁸, si ello implicaba que podía utilizarse como empleo remunerado con el que poder cumplimentar el salario principal del marido y poder acceder a más bienes de consumo.

Además de las tradicionales artesanías de la costura como fueron la labor de punto, el ganchillo, los acolchados, los bordados o los sombreros con los que las mujeres podían obtener un sobresueldo para la familia además del

34. LARRABAE, Eric. *Mass Leisure*. Illinois, The Free Press, 1958, p. 87.

35. GEDULD, Harry M. *The Birth of the Talkies: From Edison to Jolson*. Bloomington, Indiana University Press, 1975, p. 138.

36. CONOR, Liz. *The Spectacular Modern Woman: Feminine Visibility in the 1920s*. Indiana, Indiana University Press, 2004.

37. WOLOCH, Nancy. *Women and the American Experience: A Concise History*. New York, McGraw-Hill, 2002, p. 268.

38. KESSLER-HARRIS, Alice. *Out to Work: A History of Women in the United States*. New York, Oxford University Press, 2003, p. 338.

de sus maridos, también hubo otra serie de actividades populares para ellas como fueron los abalorios y las vidrieras, según reflejó en un artículo la historiadora Ruth S. Cowan en el año 2011³⁹.

Pero lo realmente significativo de esta tradicional actividad femenina es que, amén de la labor de ocio que había sido, por primera vez supuso la obtención de ingresos económicos por parte de las mujeres que la realizaban con la lógica reticencia inicial de los hombres.

No obstante, una vez vencida ésta, como bien manifestó recientemente la historiadora Lucy Moore⁴⁰ se consideraba que el dinero obtenido con esta actividad estaba principalmente dedicado a satisfacer sus caprichos más que a cubrir ciertas necesidades básicas.

En cuanto al ámbito del deporte, los deportes espectáculo atrajeron a su vez a enormes audiencias de público en los años veinte, destacando la masiva afluencia de mujeres a dichos eventos. El país entero anhelaba héroes deportivos en una sociedad cada vez más impersonal y los deportes se los proporcionaban, en opinión de la crítica Elizabeth Janeway⁴¹.

Así, según confirmó el destacado profesor de historia estadounidense de la universidad de Illinois, David E. Kyvig: «Los cazadores de recompensas, como el boxeador Jack Dempsey, se convirtieron en ídolos nacionales»⁴².

Aunque los deportes de equipo como el beisbol, el fútbol americano o el baloncesto florecieron rápidamente, los ciudadanos centraron su atención en estrellas individuales. Éstos eran deportistas cuyos talentos les hacían destacar del resto y cuyas cualidades muchas chicas jóvenes se animaron rápidamente a emular⁴³.

Y los cinco deportistas más famosos de esta década, tal y como recogieron los autores estadounidenses Perry Cayton y Allan M. Winkler, en 1998⁴⁴ fueron: Babe Ruth (beisbol), Jack Dempsey (boxeo), Bobby Jones (golf), Bill Tilden (tenis) y Harold «Red» Grange (futbol).

39. COWAN, Ruth S. *Two Washes in the Morning and a Bridge Party at Night: The American Housewife between the Wars*. London, Taylor & Francis, 2010, p. 148.

40. MOORE, Lucy. *Anything Goes: A Biography of the Roaring Twenties*. New York, Overlook Press, 2011, p. 302.

41. JANEWAY, Elizabeth. *Women: Their Changing Roles*. New York, Arno, 1973, p. 115.

42. KYVIG, David E. *Daily Life in the United States, 1920-1940: Decades of Promise and Pain*. Westport, The Greenwood Press, 2004, p. 263.

43. BROWN, Dorothy. *Setting a Course: American Women in the 1920s*. Boston, Twayne Publishers, 1987, p. 78.

44. CAYTON, Perry et Allan M. WINKLER. *America Pathways to the Present*. Needham, Prentice Hall, 1998, p. 874.

Aunque el beisbol fue el deporte que más espectadores atrajo, el jugador de futbol americano «Red» Grange fue el primer atleta estadounidense en aparecer en la portada de la prestigiosa revista «Time»⁴⁵.

La asistencia masiva de espectadores a los diversos espectáculos hizo posible el crecimiento de una industria deportiva profesional que hasta entonces se hallaba en sus albores. Como nos recuerda la autora Clarice Swisher, la gente tenía dinero para poder adquirir entradas para los distintos eventos y, sobre todo, para poder adquirir la vestimenta o la equipación de su equipo o jugador favorito⁴⁶.

La consecuencia directa de todo ello fue la asistencia masiva de la mujer a los diversos espectáculos deportivos que se celebraban por todo el país por un lado, pero además fundamentalmente en la participación activa de la mujer en diversos deportes como fueron fundamentalmente el tenis o el golf, con el rápido crecimiento de su industria paralela.

Según el historiador y profesor británico Richard J. Evans, el tenis fue el primer deporte nacional en el que participaron tanto hombres como mujeres en diversas competiciones por todo el país⁴⁷.

No solo florecieron rápidamente las primeras escuelas femeninas de tenis y de golf, principalmente, sino que la industria deportiva vio la oportunidad de hacer negocio lanzando nuevas líneas de ropa femenina de sport llegando incluso a ser portada de algún medio de comunicación, como bien reflejó Carolyn Kitch⁴⁸. Este hecho tuvo su relevancia social destacada en la década de 1920 pues, hasta entonces, la presencia femenina en el deporte había sido poco menos que testimonial. Varias revistas de la época dedicaron sus portadas a reflejar fotografías recientes de chicas jóvenes practicando deporte, especialmente tenis⁴⁹.

Así pues, la imagen de una mujer asistiendo a un espectáculo deportivo o jugando en un campo de golf o en una cancha de tenis se convirtió en habitual a finales de esta década, con lo que ello significó de revolucionario para una sociedad en constante estado de cambio. Podemos, por ejemplo, destacar los casos de dos mujeres sobresalientes en el ámbito deportivo como fueron Helen Willis y Gertrude Ederle.

45. Time, 17 October 1928, p. 1.

46. SWISHER, Clarice. *Women of the Roaring Twenties*. New York, Thomson & Gale, 2006, p. 60.

47. EVANS, Richard J. *Las Feministas*. Madrid: Siglo XXI, 1980, p. 32.

48. KITCH, Carolyn. *The Girl on the Magazine Cover*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001, p. 172.

49. Entre estas revistas podemos citar las siguientes: «Revista Puck», «Reader's Digest» y «Woman Citizen.»

Helen Willis fue una famosa tenista estadounidense que se hizo mundialmente conocida por conseguir ganar el torneo de Wimbledon hasta en ocho ocasiones, uno de los torneos de tenis más prestigiosos del mundo, estableciendo un record mundial. Una brillante jugadora que al final de su carrera había ganado dos medallas de oro en los Juegos Olímpicos de 1924 y un total de diecinueve torneos individuales.

Gertrude Ederle fue una excelente nadadora estadounidense. No sólo destacó por ganar tres medallas olímpicas y romper varios records mundiales, sino que además se hizo mundialmente famosa porque cruzó a nado en solitario el canal de la Mancha cuando sólo tenía diecinueve años con un tiempo estratosférico de catorce horas y media. Entre otros apodos, la prensa de la época la llamó la «reina de las olas».

En cuanto a la música y el baile, si las chicas llamadas «flapper» procuraron algunas de las imágenes más típicas de la época, la música jazz fue la nota distintiva. El profesor de historia de la universidad James Madison, Sidney Bland, publicó un artículo en el que reflejaba que tanto en los bares clandestinos como en los clubes nocturnos, sus altos y sincopados ritmos articulaban el espíritu de rebelión tan característico de los años veinte⁵⁰.

La época del jazz vio el crecimiento a nivel nacional de este tipo de música que venía directamente de la cultura afro-americana. La música jazz se asoció con todo lo que parecía moderno, sofisticado y decadente. Según la historiadora estadounidense Judith Papachristou, especialista en los movimientos femeninos y feministas del país, esta música era muy diferente a cualquier otro tipo de música que se hubiese escuchado antes⁵¹.

O como sostiene la profesora de la universidad de Redlands, Kathy Ogren, se consideraba el jazz como una influencia maligna en la juventud estadounidense con sus ritmos poco convencionales y melodías extrañas. Sin embargo, a pesar de estas opiniones, se hizo tremendamente popular en la década, proliferando en salas de baile de todo el país⁵².

En opinión del historiador estadounidense de la universidad de Princeton, Max Kaplan: «liberadas de las restricciones de corsés apretados y de los vestidos largos que habían caracterizado la era victoriana, una nueva generación de bailarinas se balanceaban a los nuevos ritmos de la música»⁵³. El baile

50. BLAND, Sidney. «Shaping the Life of the New Woman». *American Periodicals*, 2009, p. 105.

51. PAPACHRISTOU, Judith. *Women Together*. New York, Alfred A. Knopf, 1976, p. 204.

52. OGREN, Kathy. *The Jazz Revolution*. New York, Oxford University Press, 1989, p. 115.

53. KAPLAN, Max. *Leisure in America: A Social Inquiry*. New York, John Wiley and Sons, 1960, p. 156.

era una parte importante en el entretenimiento social y una parte importante en cualquier fiesta que se preciara.

Bailar era una actividad social muy popular, sobre todo entre las mujeres. El resultado de este nuevo entretenimiento, como sostiene el musicólogo británico Andrew Lamb, fue el hecho de que se organizaran maratones de baile cada fin de semana⁵⁴. Las chicas jóvenes introdujeron sus estilos de moda con peinados cortos, sombreros ajustados y faldas cortas.

El baile comenzó a utilizar activamente, por primera vez, la parte superior del cuerpo ya que las chicas jóvenes empezaron a sacudir y a contorsionar sus torsos en un nuevo baile llamado el «shimmy»⁵⁵.

En consecuencia, como recoge el autor estadounidense Sean Price, las chicas jóvenes se lanzaron al baile desenfrenado con un abandono imprudente de las restricciones y utilizando cada vez más partes de su cuerpo que hasta entonces habían estado vetadas⁵⁶.

Pero el baile que simbolizaba la década de 1920 fue el «Charleston»⁵⁷, que fue presentado al gran público en 1923 y que, incluso hoy en día, sigue siendo un símbolo de la época del jazz. En opinión de la profesora de historia de la universidad de Berkeley (California), Paula Fass, los nuevos bailes introducidos representaron la rebelión de las chicas jóvenes de la época⁵⁸.

Y estas chicas «flapper», con sus rodillas juntas y las manos cruzadas, fueron las que mejor escenificaron este nuevo tipo de baile, como refiere la historiadora estadounidense Angela Latham⁵⁹.

Finalmente, el campo donde más avances significativos se apreciaron y donde mayor reflejo tuvo la rebelión social y cultural de la nueva mujer fue en el de la moda. La moda siempre se había visto influenciada por el modo de transporte que la gente normalmente usaba, la arquitectura de la época, y

54. LAMB, Andrew. *150 Years of Popular Musical Theatre*. Yale, Yale University Press, 2000, p. 195.

55. El shimmy es un baile de salón que estuvo de moda en los años veinte. Se caracteriza por una postura totalmente rígida del tronco, los codos ligeramente doblados y un movimiento alterno de los dos hombros: al avanzar el hombro derecho, se echa hacia atrás el izquierdo y viceversa, pero sin cambiar la posición de las manos.

56. PRICE, Sean. *America Has Fun: The Roaring Twenties*. New York, Heinemann, 1995, p. 38.

57. El charlestón es una variedad del foxtrot, que hizo furor en los Estados Unidos durante la década de los 20. Comenzó a practicarse en los años veinte, como una forma de diversión y distracción después de la Primera Guerra Mundial.

58. FASS, Paula. *The Damned and the Beautiful: American Youth in the 1920s*. New York, Oxford University Press, 1977, p. 358.

59. LATHAM, Angela. *Posing a Threat: Flappers, Chorus Girls and Other Brazen Performers of the American 1920s*. New York, Wesleyan, 2000, p. 57.

las costumbres de los ciudadanos. Y así fue lógicamente también en la década de 1920, aunque con ciertos matices, socialmente bastante relevantes, como a continuación explicaremos, siguiendo las indicaciones de la autora especializada en los años veinte, Ellie Laubner⁶⁰.

El reflejo de este estilo de vida tuvo su efecto inmediato en la moda de la mujer joven de los años veinte, que fue tanto una tendencia como una afirmación social, rompiendo así las rígidas convenciones victorianas de la generación anterior. La moda de los años veinte era sinónimo de confort y comodidad al dejar de usar las mujeres sus corsés y vestidos ajustados, que tan de moda habían estado en la época victoriana⁶¹.

Como bien mostró la profesora de historia de la universidad de Temple, Carolyn Kitch: «Estas chicas jóvenes rebeldes, normalmente de clase media, se embutían en vestidos que les llegaban a las rodillas, haciendo una notoria ostentación de brazos y piernas»⁶².

En línea con el progreso en otras áreas de ocio y tiempo libre, la ropa desarrolló una relación mucho más estrecha con el arte, lo que se reflejó en un mayor sentido de la libertad. Esto se tradujo, en opinión de la escritora española Lidia Falcón, especialista en estudios femeninos, en diseños simples pero elegantes con telas cuidadosamente seleccionadas, así como en el uso inteligente del color adecuado⁶³.

El llamado estilo «flapper» no fue simplemente un estilo de moda femenino sino que además introdujo diversos cambios significativos en la percepción de la mujer en la sociedad. Ellas eran las flamantes mujeres de una nueva época en la que ejercían su libertad votando, trasnochando, y frecuentando clubes y fiestas⁶⁴.

La alta costura, que hasta los años veinte había estado destinada casi exclusivamente a las mujeres más pudientes de la sociedad, se hizo asequible para las mujeres de todos los estratos y niveles sociales.

Pero debido a que, como afirma el profesor emérito de historia de la universidad de Rhode Island, Stanley Lemons, el diseño de los nuevos vestidos

60. LAUBNER, Ellie. *Fashions of the Roaring '20s*. New York, A Schiffer Book for Collectors, 2000, p. 44.

61. BRECKINRIDGE, Sophonisba. *Women in the Twentieth Century*. New York, McGraw-Hill, 1933, p. 38.

62. KITCH, Carolyn. *The Girl on the Magazine Cover*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001, p. 122.

63. FALCÓN, Lidia. *Los Nuevos Mitos del Feminismo*. Madrid: Vindicación Feminista, 2001, p. 66.

64. MOWRY, George E. *The Twenties: Fords, Flappers and Fanatics*. New York, Prentice Hall, 1963, p. 86.

era mucho menos complicado que en modas y épocas anteriores, las mujeres tuvieron mucho más éxito confeccionado vestidos en casa⁶⁵.

Después de la Primera Guerra Mundial, el vestido de la mujer se hizo mucho más varonil, teniendo una línea cada vez más severa que realzaba la figura femenina que había debajo. Siguiendo la línea de opinión de la profesora de historia del Occidental College de Los Ángeles, Lynn Dumenil, las chicas jóvenes decidieron romper la tradición victoriana de vestidos ajustados por una vestimenta mucho más suelta, laxa y desenfadada, como muestra de su nueva libertad⁶⁶.

En consecuencia, la ropa femenina se hizo bastante más suelta en la que se suprimió el busto, desapareció la cintura y la forma de los hombros se hizo más amplia. Según el profesor británico de historia estadounidense en el London College, Maldwyn A. Jones, la nueva silueta de la mujer hacía un hincapié especial en un pecho aplastado en el que se eliminaban las curvas femeninas⁶⁷.

Así pues, siguiendo al historiador estadounidense Kevin Starr: «hermosos trajes combinados con diversos accesorios constituían la moda característica femenina en los años veinte»⁶⁸. Sombreros, zapatos, medias, bolsos, vestidos y joyas se unieron en armonía para crear un estilo único y elegante.

La moda para la mujer experimentó cambios dramáticos en esta década. Nuevos tejidos y coloridos se hicieron eco de la alegría que sentía la población cansada de la guerra tras el fin de las hostilidades.

Los vestidos eran aún más cortos, ligeros y brillantes que nunca. Tanto zapatos como medias cobraron ahora mayor importancia al ser visibles por primera vez. Se diseñaron medias de seda de todos los colores del arco iris con el fin de hacerlas coincidir con la ropa de las mujeres con estilo propio.

Los diseñadores de moda jugaron con los colores de las telas, las texturas y los patrones para crear estilos totalmente nuevos. La gran diseñadora de moda de los años veinte fue Gabrielle «Coco» Chanel⁶⁹.

65. LEMONS, Stanley. *The Woman Citizen: Social Feminism in the 1920s*. Urbana, University of Illinois Press, 1973, p. 66.

66. DUMENIL, Lynn. *The Modern Temper: American Culture and Society in the 1920s*. New York, Hill & Wang, 1995, p. 58.

67. JONES, Maldwyn A. *The Limits of Liberty*. Oxford, Oxford University Press, 1995, p. 575.

68. STARR, Kevin. *Material Dreams*. New York, Oxford University Press, 1990, p. 96.

69. Gabrielle Bonheur «Coco» Chanel (1883-1971) fue una reputada diseñadora de moda francesa. Es una de las figuras míticas en la historia de la moda, y su nombre, un referente internacional de la industria del lujo.

La silueta de sus diseños de ropa ha llegado a ser el epítome del estilo característico de los años veinte. El trabajo de otros diseñadores famosos, en comparación con el de ella, parecía anticuado y pasado de moda⁷⁰.

Chanel promovió los estilos de moda que hoy en día asociamos a la moda «flapper». Insistió en trabajar en tonos neutros de beige, crema, azul marino y negro en suaves telas cortadas con formas simples que no requerían corsetería o definición de la cintura. Como sugiere la profesora de la prestigiosa universidad de Harvard, Nancy Cott, eran ropas hechas para la comodidad y la facilidad del uso haciéndolas revolucionarias y bastante modernas⁷¹.

Proliferaron nuevos cursos de corte y confección para aquellas mujeres que seguían la nueva moda y que no querían pagar precios de minorista. Muchas mujeres se dirigieron a la moda como una vocación con el fin de apoyar a sus familias económicamente, o simplemente con el fin de ganar un dinero extra con el que poder sufragar los nuevos lujos de la época⁷².

Trajes de pantalón, sombreros y bastones dieron a la mujer un aspecto elegante sin florituras y evitando las veleidades de la moda. La ropa interior de la mujer cambió como resultado de este giro hacia la ropa práctica con corsés cada vez más pequeños y más flexibles que dieron paso a las pantis.

Según recoge la profesora de historia de la universidad de California Lois W. Banner, sin la restricción de los corsés, las chicas llevaban corpiños sencillos para el busto con el fin de sujetarlo mientras bailaban⁷³.

Los nuevos vestidos de tallado alto, que tan de moda se pusieron, le otorgaron a la mujer una mayor confianza en sí misma y en la forma de su cuerpo, permitiéndole moverse libremente por la pista de baile y exponiendo así, según el historiador estadounidense Joshua Zeitz, la cantidad correcta de piel con el fin de atraer la atención de los hombres⁷⁴.

Muy pronto se comenzaron también a vender los primeros sujetadores destinados a aplanar y reducir la apariencia del busto, configurando así la imagen de la mujer moderna. Los primeros sujetadores de los años veinte estaban hechos a mano de algodón blanco y eran poco más que corpiños con una separación adicional para el busto⁷⁵.

70. PEACOCK, John. *Fashion Sourcebook: The 1920's*. London, Thames & Hudson, 1997.

71. COTT, Nancy. *A Heritage of Her Own: Toward a New Social History of American Women*. New York, Simon & Schuster, 1979, p. 435.

72. WILLIAMS, Martin. *The Jazz Tradition*. New York, Oxford University Press, 1993, p. 132.

73. BANNER, Lois W. *Women in Modern America*. New York, Harcourt Brace, 1974, p. 152.

74. ZEITZ, Joshua. *Flapper: The Notorious Life and Scandalous Times of the First Modern Woman*. New York, Crown, 2006, p. 38.

75. SANGER, Margaret. *What Every Girl Should Know*. Ohio, Ohio University Press, 1989, p. 16.

Pero finalmente, se reconoció que las mujeres tenían diferentes tamaños de copa de sujetador y las ventas se duplicaron con los nuevos diseños. Así pues, según el sociólogo Lloyd Warner, se puede reconocer que fue a partir de esta década cuando vio su florecimiento y expansión la industria corsetera que se dedicaba a la fabricación y venta de nuevos modelos de sujetador para las mujeres⁷⁶.

Las chicas «flapper» que estaban de moda en esta década, llevaban vestidos cada vez más cortos con una silueta suelta recta. Hacia 1927, ya se habían elevado las costuras por encima de las rodillas, lo que dejaba parte de las piernas a la vista. El cuerpo esbelto de pecho plano y el rostro bronceado de una chica joven se convirtió en la silueta deseada por las chicas jóvenes. Y los clubes de salud y belleza ayudaron a las mujeres a refinar sus siluetas, según el profesor de sociología estadounidense de la universidad de Columbia, Robert Lynd⁷⁷.

Estas tendencias tanto en prendas de vestir como en accesorios tuvieron también su reflejo en los diferentes estilos de peinado vigente en la época. Por primera vez en los Estados Unidos, como reconoce el autor Peter Lowie, el estilo de peinado llamado «Bob» fue introducido por una actriz llamada Louise Brooks en 1920⁷⁸.

Los peinados de las principales estrellas de Hollywood fueron copiados por las mujeres de todo el mundo y varias revistas femeninas publicaron artículos sobre la manera de lograr ese aspecto⁷⁹.

La forma particular en que las mujeres llevaban el pelo determinaba no sólo el estilo de moda sino también el método de corte. En esta década se pusieron de moda para las mujeres, cortes de pelo al estilo masculino como el «Shingle Bob»⁸⁰. Y la autora que mejor reflejó todas estas tendencias en el estilo de peinado fue Whitney Chadwick⁸¹.

En resumen, como muy bien concluyó el profesor de historia estadounidense de la universidad de Columbia, Richard Hofstadter, la imagen pública

76. WARNER, Lloyd. *The Social Life of Modern Community*. New Haven, Yale University Press, 1941, p. 58.

77. LYND, Robert S. *Middletown: A Study in Contemporary American Culture*. New York, Harcourt Brace, 1929, p. 8.

78. LOWIE, Peter. *Louise Brooks: Lulu Forever*. New York, Rizzoli, 2006, p. 25.

79. Entre dichas revistas destacan las siguientes: «Revista Puck», «Reader's Digest» y «Woman Citizen».

80. Este peinado consiste en un corte de pelo corto para las mujeres, introducidas en 1924. Un corte bob es en forma de cúpula, el pelo en el cuello muy corto en forma de v. También se le conoce comúnmente como «graduated bob».

81. CHADWICK, Whitney. *The Modern Woman Revisited*. New York, Rutgers University Press, 2003, p. 108.

de la nueva mujer consistió en drásticos y sorprendentes cambio tanto en su ropa como en su peinado. Casi toda la ropa femenina fue acortada y aligerada con el fin de facilitar los movimientos. Los nuevos bailes de la época requerían que las mujeres fuesen capaces de moverse libremente⁸².

3. Conclusiones

Después del tumulto de la Primera Guerra Mundial, los estadounidenses estaban buscando un poco de diversión en la década de 1920. A lo largo de esta década, las mujeres consiguieron su independencia y lograron sus mayores libertades. Las nuevas chicas «flapper» desafiaron las rígidas costumbres victorianas de la sociedad introduciendo una revolución tanto en las costumbres como en la moral de la época.

El auge económico de los años veinte hizo posible que apareciera el gusto por las nuevas actividades que se hicieron habituales en esta época como ir al cine, bailar en fiestas, acudir a eventos deportivos, o vestir a la última moda. Rasgos característicos de esta década son la rebelión de la nueva mujer, el progreso, y el cambio en los hábitos sociales.

Esta década tan crucial en la historia de los Estados Unidos está marcada por acontecimientos tan importantes como la rebelión de las mujeres, el concepto de la nueva mujer «flapper», la lucha contra el racismo y la corrupción, y los avances tecnológicos que propulsaron la supuesta prosperidad económica del país.

La mujer consiguió el voto en esta década y luchó contra la represión y el conservadurismo que les afectaba a ellas. Querían una mayor igualdad social y aunque pareció que la conseguían, seguían por debajo de los hombres en muchos ámbitos y sin casi ningún peso en cualquier decisión importante o relevante.

Aunque muchas mujeres participaron en la expansión del papel público de la mujer, las mujeres aceptaron el cambio de muy diversas formas. El símbolo de la nueva mujer era una conglomeración de aspectos de muchas mujeres diferentes por todo el país. Entre ellas podemos encontrar a bailarinas, atletas, músicas y profesionales de casi todos los sectores.

Así pues, los felices años veinte redefinieron la condición de la nueva mujer y sobre todo, su actitud ante su tiempo libre y la sociedad. Una nueva mujer evolucionada para la que era más aceptable socialmente fumar y beber en público, asistir a espectáculos deportivos de masas y practicar deporte abiertamente.

82. HOFSTADTER, Richard. *The Age of Reform*. New York, Vintage, 1955, p. 287.

Por otra parte, se aceptaba también cada vez más que se entregara al baile desenfadado, que llevara el pelo mucho más corto casi al estilo de los hombres, que usara maquillaje cuando hasta entonces estaba casi vetado, y que combinara diferentes estilos de vestir a la moda.

La nueva mujer de los años veinte desafiaba los papeles convencionales de su género y se encontraba con la abierta hostilidad de los hombres que se negaban tanto a la presencia pública de la mujer por un lado, como a la supuesta disminución de su moralidad por otro. Esta nueva mujer, pues, representaba la tendencia de las chicas jóvenes que expresaban una cierta autonomía personal.

Como colofón, podemos resumir con una cita del famoso novelista estadounidense F. Scott Fitzgerald que resume perfectamente la actitud de la época y de la nueva mujer: «La incertidumbre de 1919 había finalizado. Había pocas dudas de lo que iba a suceder, que América iba a entrar en la orgía más llamativa de su historia. El entero auge dorado estaba flotando en el aire con sus espléndidas generosidades y sus escandalosas corrupciones»⁸³.

Referencias Bibliográficas

- ALLEN, Frederick L. *Only Yesterday: An Informal History of the 1920s*. New York, Harper & Brothers, 1931.
- ANDERSON, Nels. *Work and Leisure*. New York, Routledge, 1961.
- ANDRIST, Ralph. *The American Heritage: History of the 20's & 30's*. New York, American Heritage Publishing, 1970.
- BANNER, Lois W. *Women in Modern America*. New York, Harcourt Brace, 1974.
- BAUGHMAN, Judith S. *American Decades: 1920-1929*. New York, Manly Inc., 1996.
- BLAND, Sidney. «Shaping the Life of the New Woman». *American Periodicals*, 2009.
- BLIVEN, Bruce. «Flapper Jane». *The New Republic*, September 9, 1925.
- BRECKINRIDGE, Sophonisba. *Women in the Twentieth Century*. New York, McGraw-Hill, 1933.
- BROWN, Dorothy M. *Setting a Course: American Women in the 1920s*. Boston, Twayne Publishers, 1987.
- CAYTON, Perry et Allan M. WINKLER. *America Pathways to the Present*. Needham, Prentice Hall, 1998.
- CHADWICK, Whitney. *The Modern Woman Revisited*. New York, Rutgers University Press, 2003.

83. FITZGERALD, F. Scott. *The Crack-Up*. New York, New Directions, 2009, p. 129.

- CONOR, Liz. *The Spectacular Modern Woman: Feminine Visibility in the 1920s*. Indiana, Indiana University Press, 2004.
- COTT, Nancy. *A Heritage of Her Own: Toward a New Social History of American Women*. New York, Simon & Schuster, 1979.
- COWAN, Ruth S. *Two Washes in the Morning and A Bridge Party at Night: The American Housewife between the Wars*. London, Taylor & Francis, 2010.
- D'EMILLIO, John et Estelle B. FREEDMAN. *Intimate Matters: A History of Sexuality in America*. New York, Harper & Row, 1988.
- DE GRAZIA, Sebastian. *Of Time, Work and Leisure*. New York, The Twentieth Century Fund, 1962.
- DOUGLAS, George H. *Women of the 20s*. New York, Saybrook Publishers, 1986.
- DROWNE, Kathleen. *American Popular Culture through History: The 1920s*. New York, Greenwood, 2004.
- DUMENIL, Lynn. *The Modern Temper : American Culture and Society in the 1920s*. New York, Hill & Wang, 1995.
- DWORKIN, Andrea. *Intercourse*. New York, Secker, 1987.
- EVANS, Richard J. *Las Feministas*. Madrid: Siglo XXI, 1980.
- FALCÓN, Lidia. *Los Nuevos Mitos del Feminismo*. Madrid, Vindicación Feminista, 2001.
- FASS, Paula S. *American Youth in the 1920s*. New York, Oxford University Press, 1977.
- FITZGERALD, F. Scott. *The Crack-Up*. New York, New Directions, 2009.
- GEDULD, Harry M. *The Birth of the Talkies: From Edison to Jolson*. Bloomington, Indiana University Press, 1975.
- GOLDSTON, Robert. *The Road between the Wars: 1918-1941*. New York, Fawcett Crest, 1978.
- GOURLEY, Kathleen. *Flappers and the New American Woman*. Minneapolis, Twenty-First Century Books, 2007.
- HAKIM, Joy. *War, Peace and All That Jazz*. New York, Oxford University Press, 1995.
- HATTON, Jackie. *Flappers*. New York, St. James, 2000.
- HOFSTADTER, Richard. *The Age of Reform*. New York, Vintage, 1955.
- JANEWAY, Elizabeth. *Women: Their Changing Roles*. New York, Arno, 1973.
- JOHNSON, Paul. *History of the American People*. Phoenix, Phoenix Giant, 1997.
- JONES, Maldwyn A. *The Limits of Liberty*. Oxford, Oxford University Press, 1995.
- KAPLAN, Max. *Leisure in America: A Social Inquiry*. New York, John Wiley and Sons, 1960.
- KESSLER-HARRIS, Alice. *Out to Work: A History of Women in the United States*. New York, Oxford University Press, 2003.
- KIRCHWEY, Freda. *Our Changing Morality*. New York, Albert & Charles Boni Inc., 1924.

- KITCH, Carolyn. *The Girl on the Magazine Cover*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001.
- KYVIG, David E. *Daily Life in the United States, 1920-1940: Decades of Promise and Pain*. Westport, The Greenwood Press, 2004.
- LAMB, Andrew. *150 Years of Popular Musical Theatre*. Yale, Yale University Press, 2000.
- LANFANT, Marie F. *Sociología del Ocio*. Barcelona, Ediciones Península, 1978.
- LARRABAE, Eric. *Mass Leisure*. Illinois, The Free Press, 1958.
- LATHAM, Angela. *Posing a Threat: Flappers, Chorus Girls and Other Brazen Performers of the American 1920s*. New York, Wesleyan, 2000.
- LAUBNER, Ellie. *Fashions of the Roaring '20s*. New York, A Schiffer Book for Collectors, 2000.
- LEMONS, Stanley. *The Woman Citizen: Social Feminism in the 1920's*. Urbana, University of Illinois Press, 1973.
- LEUCHTENBURG, William E. *The Perils of Prosperity 1914-32*. Chicago, University of Chicago Press, 1958.
- LOWIE, Peter. *Louise Brooks: Lulu Forever*. New York, Rizzoli, 2006.
- LUNDBERG, George, Mary A. MCINERNEY et Mirra KOMAROVSKI. *Leisure: A Suburban Study*. Cambridge, Columbia University Press, 1934.
- LYND, Robert S. *Middletown: A Study in Contemporary American Culture*. New York, Harcourt Brace, 1929.
- MATTHEWS, Glenna. *The Rise of Public Women*. New York, Oxford University Press, 1992.
- MAYO, Elton. *The Human Problems of an Industrial Civilization*. Cambridge, Harvard University Press, 1946.
- MOORE, Lucy. *Anything Goes: A Biography of the Roaring Twenties*. New York, Overlook Press, 2011.
- MOWRY, George E. *The Twenties: Fords, Flappers and Fanatics*. New York, Prentice Hall, 1963.
- NEWMAN, Otto. «The Coming of a Leisure Society». *Leisure Studies* 2, 1983.
- NORTON, Mary B. *A People and a Nation: A History of the United States, The New Era: 1920-1929*. Boston, Cengage Learning, 2009.
- OGREN, Kathy. *The Jazz Revolution*. New York, Oxford University Press, 1989.
- PAPACHRISTOU, Judith. *Women Together*. New York, Alfred A. Knopf, 1976.
- PEACOCK, John. *Fashion Sourcebook: The 1920's*. London, Thames & Hudson, 1997.
- PRICE, Sean. *America Has Fun: The Roaring Twenties*. New York, Heinemann, 1995.
- ROTHMAN, Sheila m. *Women's Proper Place: A History of Changing Ideals and Practices*. New York, Basic Books, 1978.
- SANGER, Margaret. *What Every Girl Should Know*. Ohio, Ohio University Press, 1989.

- STARR, Kevin. *Material Dreams*. New York, Oxford University Press, 1990.
- STEBBINS, Robert A. «Serious Leisure: A Conceptual Statement». *Pacific Sociological Review*, Vol. 25, 1982.
- SWISHER, Clarice. *Women of the Roaring Twenties*. New York, Thomson & Gale, 2006.
- WARNER, Lloyd. *The Social Life of Modern Community*. New Haven, Yale University Press, 1941.
- WILLIAMS, Martin. *The Jazz Tradition*. New York, Oxford University Press, 1993.
- WOLOCH, Nancy. *Women and the American Experience: A Concise History*. New York, McGraw-Hill, 2002.
- ZEITZ, Joshua. *Flapper: The Notorious Life and Scandalous Times of the First Modern Woman*. New York, Crown, 2006.
- ZINN, Howard. *A People's History of the United States*. Harlow, Longman, 2003.

MUSSOLINI LAS QUIERE DEPORTISTAS: MUJER Y DEPORTE EN LOS NOTICARIOS CINEMATOGRAFICOS LUCE (1928-1943)

CARLOTA CORONADO RUIZ
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

Este artículo analiza la imagen que el noticiario cinematográfico *Luce* presentó de las mujeres del mundo del deporte entre 1928 y 1943. Se utiliza como fuente los noticiarios *Luce* porque constituyó uno de los instrumentos fundamentales de la propaganda fascista. Se estudia la evolución de la representación de la mujer en diferentes ámbitos del deporte, así como la política fascista relacionada con el deporte femenino y el culto del cuerpo.

Palabras clave: Mujer, Italia, Deporte, Noticiarios cinematográficos, *Luce*, Fascismo.

Abstract

This article analyses the sportswomen's image during the Mussolini's regime, from 1928 to 1943, as shown in the *Luce* news bulletins. These bulletins are used as a source because they were one of the key instruments of the fascist propaganda. We study the evolution of representation of sportswomen, as well as the fascist policies about women's sport and the cult of the body.

Keywords: Women, Italy, Sport, Newsreel, *Luce*, Fascism.

Introducción

En febrero de 1933 la publicación femenina *Il giornale della donna* pedía a sus lectoras que enviaran fotografías que mostraran a mujeres en distintos ámbitos, desde la madre de familia numerosa a la mujer con uniforme de los *Fasci*; trabajadoras; mujeres en campos coloniales, etc. El fin de esa campaña era definir el tipo de mujer de la Revolución fascista. Cada fotografía representaba una realidad distinta de la sociedad de entonces: se hacía así patente la pluralidad de modelos femeninos. En los medios de comunicación de la época, así como en el noticiario *Luce*, además del difundido modelo de esposa y madre, se ponen de manifiesto otros modelos femeninos, cánones de belleza distintos a los defendidos por el Régimen: desde la mujer deportista a la actriz de moda.

Ello denota que la imagen pública de la mujer que se proyecta a través del noticiario oficialista *Luce* puede llegar a ser muy distinta a la que normalmente se asocia a la mujer fascista. Noticias como las relacionadas con el deporte contribuyen a crear una representación distinta a la oficial. Muchas de las mujeres que protagonizaban estas noticias se convirtieron en modelos de referencia para las espectadoras de la época. Las modas, el aspecto físico y los comportamientos, que se veían en la pantalla, se imitaban. Por ello, el Régimen pretendía establecer un canon de belleza y unas modas acordes a la ideología fascista: «poder definir la belleza de una mujer es también un modo de relegarla a un papel subordinado»¹.

El cine tiene una gran capacidad para orientar el pensamiento y el comportamiento de los espectadores. Un periodista como Mussolini sabía que la cinematografía era el arma más fuerte: el público interioriza modelos y estereotipos de referencia presentes en el cine. Se producen mecanismos de proyección y de identificación con las figuras que aparecen en la pantalla de cine².

1. DE GRAZIA, Vittoria. *Le donne nel regime fascista*. Venecia, Marsilio Editori, 1993, p. 287.

2. ZAGARRIO, Vito. *Cinema e fascismo: film, modelli, immaginari*. Venecia, Marsilio, 2004, p. 24-25.

En un contexto como el autoritarismo fascista, el cine es un instrumento encaminado a reforzar la socialización de consensos colectivos³. La política y la vida pública de los jerarcas del Régimen se convirtieron en espectáculos de masas, y la ideología fascista contaminó tanto el cine de ficción como los noticiarios. El gobierno fascista puso todo su empeño en conseguir, a través del cine, una persuasión efectiva en el público⁴. De esta manera, el gobierno de Mussolini intentó establecer un control mediático e imponer una serie de modelos femeninos a través del cine.

Sin embargo, aunque el noticiario Luce constituyera uno de los instrumentos fundamentales de la propaganda fascista por sus características –obligatoriedad de exhibición y monopolio de la información⁵–, el modelo femenino que difundió y trató de imponer el noticiario a través de las informaciones relacionadas con el mundo del deporte, apenas cuajó en la sociedad italiana. La fuerza persuasiva y el impacto de otros medios de comunicación en esos años, básicamente el cine de ficción procedente de Hollywood, eran mucho mayores, sobre todo entre la población femenina.

Por ello, en este estudio, se aborda el cine durante el fascismo italiano desde una perspectiva innovadora, despegada de la interpretación clásica, centrada en el análisis de contenido del cine más declaradamente político, o del de temática histórica o épica, entendiéndolos como cine de propaganda explícita. Ello permite cuestionarse la existencia de otros productos mediáticos de consumo cotidiano, como eran los noticiarios cinematográficos, como soportes eficaces para la circulación y transmisión social de referentes de género.

También se pretende resaltar la importancia de los noticiarios como fuente para el estudio del entretenimiento colectivo durante el fascismo, más allá de su sentido obviamente informativo. Pero, el objetivo principal de este artículo es mostrar cuál fue la imagen cinematográfica pública de la mujer, cuáles fueron los estereotipos públicos de género relacionados con el mundo del

3. Sobre este tema se pueden ver: MIDA, Massimo (Coord.). *Dai telefoni bianchi al neorealismo*. Roma-Bari, Laterza, 1980; ZAGARRIO, Vito. *Cinema e fascismo: film, modelli, immaginari*. Venecia, Marsilio, 2004.; BRUNETTA, Gian Piero. *Intellettuali, cinema e propaganda tra le due guerre*. Bolonia, Patron, 1972; REDI, Riccardo (dir.). *Cinema italiano sotto il fascismo*. Venecia, Marsilio, 1979.

4. Ver MONTERO, Julio y PAZ, María Antonia. *Creando la realidad. El cine informativo. 1895-1945*. Barcelona, Ariel Comunicación S.A, 2002, pp. 187-225.

5. Como señala Gigliola Gori, el noticiario se proyectaba además de en las salas de cine, en escuelas o en ayuntamientos, lo que ampliaba su difusión (GORI, Gigliola. *Italian fascism and female body. Sport, submissive women and strong mothers*. Nueva York, Routledge, 2004).

deporte, así como su evolución desde 1928 hasta entrada la guerra, y hasta qué punto se instrumentalizó el imaginario femenino.

El cine y los noticiarios cinematográficos ayudaban a configurar estos modelos femeninos, muchas veces muy alejados de los cánones de belleza fascistas. Así, en este estudio se pretende poner en evidencia los diferentes modelos femeninos difundidos por el noticiario Luce: algunos distintos e incluso complementarios a los que la propaganda fascista pretende imponer; otros, basados en el canon de belleza fascista de *mens sana in corpore sano*. Con este objetivo se analizan algunas de las características que, desde la construcción audiovisual, se establece de las mujeres que protagonizaban las noticias sobre deporte: desde su aspecto o el tipo de deporte que llevan a cabo, la vestimenta que lucían, hasta los valores que representan, las pautas de comportamiento que difunden, etc.⁶.

1. Metodología

Para llevar a cabo este estudio se han visionado los noticiarios sobre el mundo del deporte en los que estaban presentes las mujeres, entre 1928, año en del primer noticiario cinematográfico que se conserva en el Archivo Luce, y 1943 año que marca la caída del Régimen de Mussolini.

Un noticiario cinematográfico ofrece muchas lecturas. Una, es descubrir, a través de sus imágenes, cómo quiere la sociedad de ese momento, ser vista o cómo quiere que la vea el espectador. En el caso de este artículo, un aspecto distorsiona este principio general, aunque resulta muy útil en el empeño: lo que las autoridades quieren mostrar –lo que los redactores suponen que pueden y deben mostrar– tiene un peso definitivo; pero precisamente este factor facilita la comprensión de la imagen que se quiere promover.

La utilización de un medio de comunicación, como los noticiarios cinematográficos, para la difusión de unos determinados modelos de mujer, exige una metodología específica porque el *modo* de difundir los mensajes presenta tanto interés como los contenidos de los propios mensajes. Efectivamente, desde los temas tratados, al modo de presentarlos, o los grupos sociales protagonistas de las noticias, sirven para establecer el tipo de mujer, el estereotipo femenino, que se quiere difundir a través de los medios de comunicación en los distintos periodos. Por ello, se ha llevado a cabo una metodología de

6. Sobre la relación entre el deporte y el cuerpo femenino durante el fascismo existen varios estudios, entre ellos ISIDORI, FRASCA, Rosella. *Il duce le vuole sportive*. Bolonia, Patrón Editore, 1988; y uno de los más recientes, GORI, Gigliola. *Italian fascism and female body. Sport, submissive women and strong mothers*. Nueva York, Routledge, 2004. Ninguno se centra en la representación cinematográfica de la mujer en el ámbito del deporte.

análisis que ha permitido analizar tanto la forma como el contenido de las imágenes audiovisuales.

Se han tenido en cuenta recientes estudios sobre la ubicación y comprensión de la imagen en un contexto histórico y sociocultural, es decir, la *Nueva Historia Cultural*⁷. Siguiendo este enfoque, la imagen se sitúa en las coordenadas de su producción, las de su difusión, y, finalmente, las de su recepción y consumo. A esta línea de investigación se suman los estudios que se centran en los *olvidados* de la Historia, niños y mujeres, que no tienen apenas presencia en las fuentes escritas y sí en los materiales audiovisuales.

Partiendo precisamente de este modelo de análisis, se elabora una metodología específica para los objetivos que aquí se han propuesto y el tipo de fuentes utilizadas. En primer lugar, se ha contabilizado el número de las noticias relacionadas con mujeres y el deporte, para saber el grado de protagonismo que tenía este tema dentro del noticiario. Este número se ha relacionado con el total de noticias producidas. También se comparan los datos numéricos relacionados con diferentes temas dentro del mundo del deporte para saber cuáles son las noticias más abundantes, qué temas se repiten más, qué tipo de mujer es la más difundida. De esta manera se puede establecer qué modelos de mujeres aparecen en los noticiarios sobre el mundo del deporte, a qué clase social pertenecen, qué actividad realizan, con qué contexto están relacionadas o cómo se construyen las relaciones de género, entre otros aspectos. A partir de este análisis, se puede saber cuál es la representación de la mujer dentro del deporte que más se repite en el noticiario *Luce* y por tanto la más difundida, así como los temas más tratados y los menos tratados.

En la selección de noticias se han descartado aquellas en las que la mujer no tenía presencia alguna. Aunque es un dato significativo la exclusión de ésta en la mayor parte de las noticias de relevancia sobre el mundo del deporte, se ha optado por centrar el análisis sólo en las noticias en las que la mujer aparece físicamente. De esta forma se determina el modo en el que los noticiarios presentan a la mujer y se valora en qué tipo de noticias aparece o protagoniza. Finalmente, las noticias seleccionadas, vistas y analizadas han sido un total de cincuenta y una. Estas noticias, de una duración aproximada de entre uno y cuatro minutos, forman parte de noticiarios producidos entre 1928 y 1943, estructurados en diferentes secciones (nacional, internacional, obras públicas, industria, etc.). Dentro de estos noticiarios, la relevancia de este tipo de informaciones sobre la mujer italiana y el deporte es escasa: su

7. Cfr. verse MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús. «Debate y propuestas para una historia de la transmisión cultural», en *Cultura y Civilizaciones. III Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Universidad de Valladolid, 1998, pp. 125-127.

duración es menor de la media de otro tipo de noticias, y su colocación dentro de la estructura del noticiario es marginal.

En segundo lugar, se ha realizado un análisis de contenidos con el fin de establecer cuáles eran los estereotipos femeninos más difundidos, los temas principales de los noticiarios, así como las ausencias más destacadas. Para llevar a cabo la selección de noticias y el análisis de contenidos, ha sido necesario un apoyo bibliográfico. Se han tenido en cuenta otros estudios que han abordado los noticiarios cinematográficos como fuentes documentales, y, en especial, los noticiarios *Luce*⁸ como instrumento fundamental para la propaganda del fascismo.

También se ha prestado atención a la forma de los noticiarios para establecer hasta qué punto lo que se presenta tiene una intención más allá de la mera información. Para ello se ha realizado un análisis del lenguaje cinematográfico utilizado: tipos de planos y sus intenciones propagandísticas, uso del montaje, significados del sonido y de la música en contraste con la imagen para crear nuevos conceptos, entre otros aspectos.

En definitiva, se pretende presentar una perspectiva sintética sobre un corpus documental amplio (noticiarios, 1928-1943), atendiendo a los caracteres de cambio y estabilidad en la representación de una tipología femenina concreta (la mujer ligada al mundo del deporte), desde un marco de reflexión coherente con la metodología aplicada en los estudios sobre construcción social de la realidad.

2. Resultados

2.1. *El Duce las quiere deportistas: ideología fascista sobre el deporte femenino*

El régimen de Mussolini pretendía acabar con la influencia de modelos femeninos *perniciosos* para la mujer: aquellos que les desviarán de su función natural. Así, se debía contrarrestar tanto los viejos modelos –de la mujer romántica y sentimental–, como los más modernos –que procedían de América. Según el discurso oficial, estos modelos tenían que ser sustituidos por el de una mujer práctica, activa, que ama el ejercicio físico y desprecia el ocio: una «*donna*

8. Entre las publicaciones más destacadas en este sentido se encuentran CARDILLO, Massimo. *Il duce in moviola: politica e divismo nei cinegiornali e documentari «Luce»*. Bari, Dedalo, 1983; BERNAGOZZI, Giampaolo. *Il mito dell'immagine. L'immagine del mito*. Bologna, Editrice Clueb, 1983; y entre las más actuales cabe destacar dos tesis: INGIUSTO, Dario. *Cinegiornali dell'Istituto Luce: linguaggio, propaganda e consenso nell'Italia fascista*, <http://www.tesionline.it/default/tesi.asp?id=17526&forceCom=y>, 2004; y GIOMETTI, Sophie Elisa, *Finte verità per veri interessi. Evoluzione del documentario di propaganda politica*, <http://www.tesionline.it/default/tesi.asp?id=39507&forceCom=y>, 2011).

nuova»⁹. Para este tipo de mujer, como señalan Motti y Rossi Caponeri, la educación deportiva es un factor esencial e indispensable.

La mujer fascista debe ser físicamente sana, para poder convertirse en madre de hijos sanos (...) Por ello, deben ser eliminadas las imágenes de figuras femeninas artificiosamente delgadas y masculinas, que representan el tipo de mujer estéril de la decadente civilización occidental¹⁰.

Este estereotipo estaba representado por las modelos y actrices de cine: mujeres delgadas, teñidas de rubio platino y que llevaban pantalones. El Régimen trató de eliminar su presencia en los medios de comunicación y en la publicidad, e intentó crear nuevas referencias más acordes con la «nueva italiana». Por tanto, frente al tipo de mujer moderna, la llamada *donna-crisi* –tumba de la feminidad y de la maternidad–, se encuentra otro modelo de mujer que no es la madre y esposa, pero que representa una serie de valores positivos para el Régimen, como la salud del cuerpo y la juventud. Son las mujeres que aparecen en las noticias sobre deporte.

El deporte es una expresión de un sistema sociocultural, porque constituye un reflejo de los rituales y valores de las sociedades en las que se desarrollan¹¹. Como sostiene Patrizia Ferrara, en la Italia fascista, el deporte femenino está muy estrechamente relacionado con la batalla demográfica, por lo que se convirtió en una de las cuestiones políticas de mayor urgencia¹². Para los ideólogos del Régimen la finalidad del deporte era formar buenas madres cristianas, fuertes y sanas, física y moralmente, capaces de dar una generación de italianos sanos, buenos, también ellos física y moralmente.

El principio latino de *mens sana in corpore sano* no debía ser sólo patrimonio masculino. La madre, encargada no sólo de la gestación, sino también de la nutrición del recién nacido, tenía que estar necesariamente sana. Para conseguir este objetivo, el Régimen creó en 1923 el *Ente Nazionale per l'Educazione Fisica*, cuyo objetivo era establecer la educación física como materia obligatoria en todas las escuelas del Reino de Italia¹³.

Hasta esta fecha, tanto las prácticas deportivas de las mujeres como la educación física se habían descuidado: las actividades físicas eran sinónimo

9. FERRARA, Patrizia. «La 'donna nuova' del fascismo e lo sport», en CANELLA, Maria y GIUNTINI, Sergio (Eds.). *Sport e fascismo*. Milán, Franco Angeli, 2009.

10. Circular para la prensa de 1932, en MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. *Accademiste a Orvieto. Donne ed educazione fisica nell'Italia fascista (1932-1943)*. Perugia, Quattroemme, 1996, p. 54.

11. Vid. GUTTMANN, Allen. *Women's sports: A History*. Nueva York, Columbia University Press, 1991.

12. FERRARA, Patrizia. Op. cit., p. 209-212.

13. MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. Op. Cit., p. 27.

de virilidad. La concepción del cuerpo era, además de machista, de fuerte inspiración belicista:

El cuerpo del hombre se considera el lugar del proceso físico, de una mejora de la raza, de una potenciación de las capacidades de trabajo. El cuerpo masculino es el único que se considera como lugar de cultura, sede de valores. Y sólo es el cuerpo del hombre el que es interpretado históricamente, en él está el futuro, el cambio. El cuerpo de la mujer, más allá de los cambios somáticos, biológicos y fisiológicos, desde el punto de vista social y cultural, es algo perennemente igual a sí mismo, que no cambia nunca¹⁴.

El cuerpo femenino se consideraba como una máquina moderna de reproducción social: la única función que se le puede atribuir es la de mejorar el físico de las generaciones futuras, y en especial, de los soldados. Así pues, aunque el deporte femenino se considerase antinatural, se concibió un tipo de deporte que ayudara a la mejora de la raza: la gimnasia podía mejorar las deficiencias en el desarrollo de la mujer –sin dañar su gracia y decoro–, y prepararla para su misión histórica de madre. «Sólo a través del deporte la mujer se puede preparar para convertirse en una madre vigorosa y sana, lista para hacer frente al peligro por la defensa de los sagrados confines, y para cualquier tipo de sacrificio por la potencia de la Patria»¹⁵.

Pero no toda la sociedad italiana estaba de acuerdo con estas ideas. Los sectores más conservadores pensaban que era una «degeneración ética», además de una invasión de un terreno masculino: «habéis querido salir fuera de los confines que os ha asignado la naturaleza. En vez de ser colaboradoras del hombre, os habéis convertido en sus competidoras hasta en el deporte»¹⁶.

El mismo Papa se había pronunciado contra el deporte femenino en la encíclica *Casti Connubi* de 1930, donde había subrayado que la única función social de la mujer era el matrimonio y que el trabajo fuera de la propia casa representaba «una corrupción de la índole femenina y de la dignidad materna, perversión de toda la familia»¹⁷.

Aunque para el fascismo el deporte era la manifestación cultural más importante del país¹⁸, existía la convicción de que el deporte era perjudicial para

14. MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. Op. cit., p.9.

15. GEMELLI, Agostino. *Educazione fisica della donna*. Volumen III. Milán, Soc. Edit. Vita e pensiero, 1926, p. 32.

16. FOLLACCHIO, Sara. «Donne e modelli culturali nel ventennio», en *Trimestre*, número 1-2, 1985, p. 8.

17. Pío XI, cit. en MOMIGLIANO, Eucardio. *Tutte le Encicliche dei Sommi Pontefici*. Milán, Dall'Oglio, 1974, p. 894.

18. VIUDA-SERRANO, Alejandro y GONZÁLEZ AJA, Teresa, «Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo», en *Historia y Comunicación Social*, Volumen 17, 2012, p. 47.

la mujer y para su capacidad de procrear, además de considerarlo perjudicial para la mujer porque la masculinizaba: la hacía perder atributos propios de su sexo, la transformaba estéticamente y le dañaba las funciones del aparato genital.

Detrás de estos prejuicios se ocultaba el temor a la difusión de nuevos estereotipos femeninos que tuvieran como consecuencia social el culto de la «machito» (*maschietta*), así como una americanización de las costumbres que podría acabar –pensaban– con las obligaciones que el fascismo había asignado a las mujeres¹⁹.

Por todo esto, el Régimen vio necesario cambiar la opinión pública –católica y rural– y demostrar que la educación física femenina era fundamental para la mejora de la raza: había que difundir la convicción de que para ser madres sanas y fuertes y dar a la Patria hijos igual de sanos y fuertes, las mujeres debían practicar actividad física y deportiva²⁰.

Para hacer frente a los prejuicios en torno al deporte femenino, era necesario mostrar que la mujer no perdía su feminidad, ni olvidaba su misión maternal. La prensa, por ejemplo, se encargó de tranquilizar a los sectores más reaccionarios en relación con la formación de las deportivas de Orvieto:

Cae, se rompe el lugar común, el que hace creer a muchos que aquí se fabrican gimnastas, o cuanto menos, profesoras de gimnasia. No. Aquí se crean buenas, sanas, honestas y cultas madres de familia; aquí se crean las dirigentes, las organizadoras de las Casas de los Jóvenes, que tanta importancia tienen para la defensa de la raza propugnada por el Régimen (...) ¿Y la gimnasia? (...) Todos los ejercicios, el deporte, la gimnasia, acentúan su feminidad, no la eliminan²¹.

En la prensa de la época se subrayaban, además, la «gracia y la ligereza de los cuerpos femeninos» de las Academistas de Orvieto: «todos sus movimientos son exquisitamente femeninos y tienen una afinidad inconfundible con la danza»²².

Como se ha podido comprobar en el estudio de los noticiarios fascistas, esta exaltación de los atributos femeninos también se presenta en el noticiario *Luce*. La voz en *off* que comenta las pruebas de gimnasia rítmica insiste en adjetivos como «gracia», «ligereza», «agilidad»: «en la prueba gimnástica anual de la G.I.L., 4.000 organizadas han participado, ofreciendo al público

19. VACCARI, Ida. *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*. Milán, Vangelista Editore, 1978, pp.215-216.

20. DE GRAZIA, Victoria. Op. cit., p. 267.

21. FABBRI, Sileno. *L'Opera Nazionale per la Protezione della Maternità e dell'Infanzia*, Milán, Mondadori, 1932, p. 19.

22. *Ibidem*.

un espectáculo de vigor y de gracia en el encantador escenario de los jardines de Boboli»²³.

En el noticiario, términos como «fuerza» se aplican sólo al deporte masculino. En la mujer hay que desarrollar la energía y el vigor, pero no la fuerza y la competitividad, típicamente masculinas. De esta manera, *Luce* subraya el «vigor» y la buena capacidad física de las deportistas: «las ágiles atletas en una serie de ejercicios vivamente aplaudidos por el público, se contienden la medalla de oro, dando amplia prueba de preparación deportiva y de sano vigor físico»²⁴.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos del Régimen por difundir una imagen positiva del deporte femenino a través de todos los medios a su disposición, la opinión dominante no cambió. Ante este clima, el Régimen tuvo que considerar de nuevo su política del deporte. Después de 16 de octubre de 1930, el *Gran Consiglio* impuso un férreo control en el atletismo femenino y en los deportes competitivos. Se pidió a un consejo de expertos en sanidad que establecieran cuáles eran los deportes que mejor se adaptaban a las mujeres. El principio fundamental que debía guiar la elección de un deporte era evitar todo cuanto «quisiera alejar a la mujer de su misión fundamental: la maternidad»²⁵.

2.2. Los niños, fútbol. Las niñas, danza: deporte y género en los noticiarios *Luce*

En la escuela, los niños se dedicaban al atletismo y las niñas a la gimnasia rítmica. Esta distinción por géneros tiene su reflejo en el noticiario fascista: hay una clara separación entre las noticias que tratan de deporte masculino y las de femenino. Raras veces aparecen en la misma noticia deportistas de ambos sexos, y si lo hacen, el montaje se encarga de dividir las imágenes de mujeres de las de hombres.

Después de realizar un análisis cuantitativo de las noticias visionadas, los resultados sobre la separación de géneros en las actividades deportivas, son los siguientes: del total de noticias analizadas sobre deporte, sólo en ocho (10,7%) se presentan actividades deportivas de ambos sexos, y en todas ellas se establecen dos bloques de imágenes: hombres y mujeres no comparten plano. Además, se aprecia la diferencia en el tipo de deporte que cada uno

23. *Giornale Luce* C0147 (27-05-1941) «Actividades de la G.I.L. Prueba anual de la G.I.L. Presentes la princesa de Piemonte, la duquesa Ana D'Aosta y los principitos».

24. *Giornale Luce* C0063 (sólo año: 1940) «Atletismo femenino. Parma. Encuentro de equipos representantes de Italia y Alemania en el Estadio Municipal».

25. POGGI-LOGOSTREVI. *Cultura fascista della donna (de estetica femminile)*. Milán, Hoepli, 1938, p. 45.

práctica: mientras los hombres practican boxeo, atletismo, lucha libre, ciclismo y esgrima, las mujeres se dedican a la equitación, la gimnasia rítmica o a deportes en equipo como el baloncesto²⁶.

Esta clara división a través del deporte contribuía a crear una serie de roles que los niños adoptaban desde pequeños: la introducción de la educación física obligatoria en la escuela permitía la imposición de valores morales y sociales, así como el control, tanto físico como moral, de los jóvenes.

El ejercicio físico era concebido por el fascismo como una práctica social, un modo de socialización de jóvenes y adultos –sobre todo de aquellos que rechazaban el mensaje político directo²⁷–. A través del deporte se produce una desindividualización y una despersonalización: el individuo deja de ser uno para convertirse en un colectivo. Las características individuales dejan paso a la homologación. Este aspecto se aprecia perfectamente en el noticiario *Luce*: los deportistas llevan el mismo uniforme, el de las organizaciones fascistas a las que pertenecen. Las atletas que muestra el noticiario lucen siempre camiseta blanca con la «M» o con las siglas de la «G.I.L.» y pantalones cortos negros. Pocas variaciones se aprecian en las gimnastas o bailarinas: todas ellas con falda negra y camisa blanca: siempre iguales, siempre uniformadas, siempre anónimas.

Así, a través del deporte, el fascismo se podía infiltrar de manera pacífica y sin contrastes entre los sectores más *problemáticos* de la sociedad. Se utilizaba el deporte para hacer creer a los jóvenes que desempeñaban un papel importante en la vida de la nación. De esta manera, el fascismo supo hacer de los jóvenes sus mejores aliados.

También el acto deportivo, así como lo concibe y lo practica el fascismo, refleja plenamente el trinomio mussoliniano: *credere, obbedire, combattere* (...) uno no se convierte en atleta, y por lo tanto en combatiente, si no se aprende a creer (...) si no se aprende a obedecer. Sobre todo en lo que es el gran mérito del deporte, gimnasio de educación física y moral, índice infalible de la voluntad de potencia en los individuos y en la nación²⁸.

Después del análisis cualitativo de las noticias sobre deporte, se aprecia que éstas contribuyen a reforzar el mito de la juventud fascista. Se exalta la juventud como un valor en sí misma. Un cuerpo joven es un cuerpo sano. Por esta razón, las imágenes de *Luce* confieren especial atención a los cuerpos adolescentes de las deportistas: los uniformes blancos y los pantalones cortos

26. Como ejemplo: *Giornale Luce* C0149 (02-06-1941) «Vercelli. Actividades de la G.I.L.»

27. DE GRAZIA, Vittoria. *Le donne nel regime fascista*. Venecia, Marsilio Editori, 1993, p. 248.

28. *Illustrazione Italiana Sportiva*, 1936.

subrayan su juventud, además de su «gracia y valor», como subraya en ocasiones el narrador de Luce.

El deporte, la educación y la propaganda pretenden persuadir a los jóvenes del importante papel reservado para ellos en la sociedad fascista. Para el Régimen, el deporte cumple una doble misión: por una parte, enseña disciplina y obediencia, por otra, es fundamental para la formación político-cultural de los jóvenes. Se produce, por lo tanto, una identificación entre deporte y fascismo²⁹.

Esta mezcla entre patriotismo y deporte es evidente en el noticiario del Régimen. En las noticias sobre deporte hay continuas exaltaciones del fascismo y de su líder: las coreografías de las gimnastas terminan en una enorme «M» que ocupa todo el césped del estadio; o en vítores y saludos estilo romano³⁰.

Deporte también se relaciona en *Luce* con disciplina y militarismo, sobre todo cuando se menciona a los niños. En las noticias en las que los pequeños *Balilla* ejecutan una prueba gimnástica, se marcan los movimientos geométricos y coordinados de los cuerpos con una música militar. En más del 30% de las ediciones analizadas sobre deporte se insiste en la disciplina a la que se someten los jóvenes atletas³¹.

El militarismo es una característica común en la representación visual tanto de hombres como de mujeres. Aunque se acentúe más entre los hombres³², el orden y la jerarquía militares dominan gran parte de las pruebas gimnásticas femeninas. En el deporte, la gimnasia se confunde con la marcha militar. Así, por ejemplo, en el Cine G.I.L. CG002, la G.I.L. (*Gioventù Italiana del Littorio*) llevará a cabo una prueba «gimnástico-militar». En otras noticias, mujeres de organizaciones fascistas, como los G.U.F. (*Gruppi Universitari Fascisti*), marchan en el Foro Mussolini de Roma –actual Estadio Olímpico– vestidas de uniforme militar y con fusiles.

La creación de la G.I.L. en 1937 llevó consigo un aumento del militarismo, lo que se hace patente de forma visual en los uniformes de las alumnas

29. ISIDORI FRASCA, Rosella. *Il duce le vuole sportive*. Bolonia, Patrón Editore, 1988, p. 149.

30. Cuando las deportistas italianas suben al podio hacen siempre el saludo fascista. En otras ocasiones, antes de la competición hacen el juramento al estandarte de los Savoia y ejecutan el saludo fascista. Como ejemplo: *Giornale* C0141 (05-05-1941) «Actividades de la G.I.L. de Montecatini. El V Campeonato de Gimnasia femenina se ha desarrollado ante la delegación alemana de la Hitler-Jugend».

31. Por ejemplo, en el *Giornale Luce* B0620 (sin día –02-1935) «El curso de esquí de las alumnas de la academia femenina fascista de Orvieto», el narrador dice: «Disciplinadas y alegres, sana práctica del deporte de las jóvenes dirigentes da la ONB, que durante su permanencia ha conquistado el afecto de todos los niños de la región».

32. En la academia de educación física masculina, se llevaban a cabo ejercicios militares, mientras que en la femenina éstos se sustituían con la economía doméstica.

de la escuela de Educación Física de Orvieto que se ven en los noticiarios: el uniforme blanco y negro estilo enfermera es sustituido por la chaqueta y falda azul marino de tipo militar³³. Hasta cambió el nombre de la rectora de la escuela, que pasó a llamarse «comandante».

El militarismo contribuye a una cierta ambigüedad de géneros. En la representación de las mujeres que pertenecen a las organizaciones fascistas se intenta transmitir un sentimiento de fuerza y agresividad, que en teoría iba unido al de protección materna. Pero, aunque la propaganda del Régimen insistiera en los atributos femeninos de las gimnastas, la imagen que se proyecta en los noticiarios, así como en el resto de medios oficiales, es la de mujeres fuertes y disciplinadas que se comportan y se mueven casi como soldados³⁴: cabeza en alto, busto erguido, barbilla hacia arriba.

Para contrarrestar este efecto indeseado, *Luce* insiste en la gracia y belleza de los movimientos de las gimnastas. La dulzura y armonía de las coreografías dominan en las imágenes sobre deporte recogidas por *Luce* en correspondencia con la doctrina oficial sobre la función del deporte en el desarrollo de la mujer.

2.3. *¿Qué deportes puede practicar la mujer fascista?: representación de deporte femenino en Luce*

Aunque el Régimen defendiera la educación física femenina, no todos los deportes femeninos tenían el privilegio de aparecen en las pantallas cinematográficas. La elección del tipo de deporte que podían filmar las cámaras de *Luce* está relacionado con las directrices del Régimen sobre deporte femenino. Después de la polémica surgida entre los sectores más conservadores de la sociedad y los ambientes católicos³⁵ por la imposición de la educación física

33. El nuevo uniforme unía características militares –pañó azul, botones plateados, tela rígida– con un atención hacia los detalles que marcan el cuerpo femenino –la simetría entre la punta de cuello de piqué blanco atado sobre el hombro izquierdo y las dos puntas blancas de la camisa que sobresalen por la chaqueta corta y abierta.

34. El fascismo rescata también el mito griego de la amazona: la mujer de uniforme, armada. Pero resulta casi un contrasentido porque en el mito, el llevar armas está asociado con la virginidad, entendida como autonomía respecto a los hombres; la mujer armada se contraponen, por lo tanto, a la mujer-madre. (MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marielena. Op. cit., p. 209).

35. La Iglesia era contraria al deporte femenino que consideraba pornográfico. Los sectores más conservadores de la sociedad iniciaron una campaña denigratoria de la actividad física femenina. *L'Osservatore Romano*, periódico del Vaticano, fue portavoz de la hostilidad de la Iglesia en relación con la difusión del deporte entre en las mujeres. Contribuyó a difundir la idea de que la atleta mujer atentaba al sentido común del pudor, además de ofenderlo, cuando se exhibía en competiciones deportivas que tenían un

como materia obligatoria en la escuela, el Régimen tuvo que establecer una serie de deportes que podían practicar las mujeres.

Estos deportes son aquellos en los que la armonía y gracilidad femeninas se mantienen, puesto que «una musculatura demasiado desarrollada, no correspondería al ideal de la mujer italiana»³⁶. De este razonamiento se deduce que el deporte competitivo no se adapta a las mujeres: «éstas no han nacido para luchar, sino para procrear. Sin embargo, en los hombres, ser campeón es una salvaguarda contra la tendencia a la mediocridad, la mejor expresión de la raza»³⁷.

Como señala Teja, el fascismo varió su política en relación al deporte. En los años veinte, el Régimen seguía una orientación pedagógica e higiénica privilegiando la educación física como actividad grupal y menospreciando los deportes individuales de competición³⁸. El objetivo era moldear el cuerpo y el carácter de los jóvenes según los ideales fascistas³⁹.

Para el fascismo, la mujer debe hacer deporte, pero sin afán de competitividad, puesto que el deporte profesional, competitivo, «no puede siempre crear cuerpos normales y una buena salud»⁴⁰. Pero, además, no todos los deportes se adaptan a las características típicamente femeninas. Los que mejor lo hacen –según el fascismo– son: la gimnasia en general, el atletismo ligero, el tenis, esquí, esgrima y patinaje. Son todos aquellos que se presentan en los noticiarios *Luce*. El resto, deportes tales como el fútbol, el boxeo o el ciclismo, no eran apropiados para las mujeres.

El deporte estrella de los noticiarios *Luce* es la gimnasia, en sus varias facetas –rítmica y estética–. El 54% de las noticias sobre deporte analizadas hacen referencia este tipo de deporte. El 56% restante se lo reparten varias disciplinas: el atletismo representa un 18,5% del total; el patinaje, un 17%; el esquí, un 6%; la equitación, un 4,5%; el tiro, baloncesto, tenis y canoa comparten el 10% que resta. Ningún rastro de equipos de fútbol femenino⁴¹, ni de

público masculino que miraba más las formas voluptuosas de las atletas que el deporte en sí. (ROSSI, Gaetano. *Educazione fascista*. Milán, Mondadori, 1942, p. 115).

36. DIEL, Louise. *La generazione di Mussolini*. Milán, Mondadori, 1934, p. 39-40.

37. MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. Op. cit., p. 36.

38. TEJA, Ángela. «Deporte y relaciones internacionales durante el fascismo en Italia», en GONZÁLEZ AJA, Teresa (Ed.). *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, Madrid, Alianza, 2002, pp. 241-243.

39. VESCOVI, Roberta. «Children into Soldiers: Sport and Fascist Italy», en MANGAN, J.A. (Ed.). *Militarism, Sport, Europe. War without Weapons*, London, Frank Cass, 2003, p. 166.

40. Ibidem.

41. Las primeras noticias sobre fútbol femenino en Italia datan de 1930. En este año se fundó en Milán, el *Gruppo Femminile Calcistico* (Grupo Femenino Futbolístico). Al

luchadoras o ciclistas. Parte de la opinión pública pensaba, como el periodista Colonnelli, que era una «barbarie, demostración evidente de gustos muy perversos (...) la idea de formar equipos femeninos de fútbol, de luchadoras, de ciclistas (...) caídas en el ridículo»⁴².

Es interesante también el hecho de que deportes como el atletismo aparecen sólo cuando hay manifestaciones de especial relevancia como campeonatos nacionales o internacionales. Sin embargo, las pruebas de gimnasia son una noticia recurrente: se presentan como manifestaciones de apoyo al Régimen. Así, el deporte se convierte en espectáculo pro-Régimen con unas características visuales que se repiten de una noticia a otra. Estas exhibiciones gimnásticas siguen un modelo de puesta en escena basado en la geometría y el contraste entre el blanco y el negro.

En primer lugar, para marcar las líneas rectas formadas por las gimnastas, se hace uso de los planos generales frontales que permiten ver la ejecución simultánea de un ejercicio en distintas filas, dando la idea de un cuerpo múltiple que se mueve al unísono: un mecanismo bien ordenado y sincronizado. Esta geometría se basa en el neto contraste entre el blanco y el negro. Éste se percibe mejor en los planos generales cenitales –captados desde las gradas del estadio– en los que el blanco y el negro crean un juego de líneas geométricas formadas por los perfiles de los cuerpos que se repiten o se unen. Los trazos que se crean son nítidos, marcados: se delimitan muy bien las zonas de luz y de sombra. No se trata de una estética propia, sino de la repetición del modelo de representación creado por los noticiarios y documentales nazis.

El uniforme es fundamental, no sólo para crear las figuras geométricas, sino también para dar una imagen de rigor y orden: todas tenían que ser iguales, porque un elemento de diferenciación era un elemento de desorden. Esta homogeneidad existía también en el aspecto físico: el pelo tenía que estar recogido, la mirada siempre fija y los gestos tenían que ser los mismos. Como se aprecia en el noticiario *Luce*, las gimnastas uniformadas formaban filas de idéntica altura: se colocaba a las más altas –y más guapas⁴³– delante, y se

contrario que las inglesas o alemanas, las futbolistas italianas jugaban con falda corta y no con pantalones. No existía una liga como la masculina. Hasta después de 1968, con la creación de la *Federazione Italiana Calcio Femminile*, no comenzará el campeonato de primera división con catorce equipos femeninos.

42. ISIDORI, FRASCA, Rosella. *Il duce le vuole sportive*. Bologna, Patrón Editore, 1988, p. 303.

43. En la Academia de Orvieto se llevaba a cabo una selección de las chicas: no se admitía a aquellas que fueran demasiado bajas, demasiado gordas, que tuvieran leves defectos físicos o que llevaran gafas. En el reconocimiento médico, la rectora Lombardi decía al doctor que las cogiera idóneas, es decir, altas y guapas (MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. Op. cit., p. 203).

formaba una escalera, con las de menor altura en la última fila⁴⁴. Pero, no sólo eran altas, también eran delgadas: aunque el canon de belleza condenaba a las delgadas, el exceso de peso no estaba tolerado entre las gimnastas⁴⁵.

Aunque *Luce* dedica más noticias a las exhibiciones públicas de gimnasia, también aparecen otros deportes. En el noticiario se marca la diferencia entre los deportes practicados por la mayoría de las italianas y los de las élites. Las masivas manifestaciones gimnásticas eran el deporte del pueblo: las escuelas se encargaban de enseñar este tipo de ejercicios a las niñas desde muy temprana edad. Otros deportes que también se presentan en *Luce*, como el esquí o el patinaje, eran privilegio de una minoría⁴⁶. Normalmente eran las hijas de las clases más pudientes las que frecuentaban este tipo de ambientes y de deportes: el tenis, la equitación, el tiro con arco o el esquí eran deportes de ricos. El deporte, por lo tanto, no sólo establecía diferencias de género, sino también entre clases sociales.

Curiosamente son deportes individuales, dato que resulta muy significativo, si se considera el individualismo imperante entre las clases altas. El Régimen, sin embargo, prefería los deportes colectivos, puesto que se creaban lazos de solidaridad entre las deportistas. Como señalan Viuda-Serrano y González, el fascismo consideraba el deporte como un hecho de masas y no individual⁴⁷. Esto se aprecia desde el punto de vista cuantitativo en los noticiarios analizados. Los deportes colectivos suponen el 65% del total de las noticias cinematográficas editadas por *Luce* entre 1928 y 1943⁴⁸. Este especial interés del Régimen y del noticiario fascista por los deportes colectivos se demuestra también en el hecho de que hasta los deportes individuales son presentados de forma colectiva, es decir, no hay casi planos de cada una de las deportistas por separado, sino que se presenta a un grupo de mujeres

44. Una Academista de Orvieto recuerda que «las más altas siempre eran colocadas en primera fila, para dar buena impresión. Yo era muy guapa, pero muy pequeña, y estaba siempre detrás, así que en las fotos no se me veía nunca (...) A veces, a alguna se la eliminaba de la exhibición de gimnasia porque estaba gorda. Esta juventud del Littorio tenía que ser perfecta (MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. Op. cit., p. 204).

45. En la Academia de Orvieto, por ejemplo, se controlaban las comidas de modo muy riguroso.

46. En *Luce* se aprecia el tipo de vestimenta que tenían que usar tanto patinadoras como esquiadoras: ropa cara poco accesible para las clases más pobres.

47. VIUDA-SERRANO, Alejandro y GONZÁLEZ AJA, Teresa. Op. cit., p. 49.

48. La mayor parte son pruebas de gimnasia rítmica colectivas: *Giornale Luce* A0357 (sin día -06-1929) «Ejercicios gimnásticos de la ONB en Perugia»; *Giornale Luce* B0686 (29-05-1935) «Bolonía. Prueba gimnástica de las Jóvenes Italianas»; *Giornale Luce* C0147 (27-05-1941) «Actividades de la G.I.L. Florencia. Prueba anual de la G.I.L. Presentes la princesa de Piemonte, la duquesa Ana D'Aosta y los principitos»; etc.

practicando un determinado deporte: varias jóvenes ejercitándose a la vez en el tiro con arco, o un grupo de patinadoras danzando en una pista, etc⁴⁹.

El anonimato de las deportistas se rompe sólo en alguna ocasión cuando el narrador de *Luce* nombra a las ganadoras de las pruebas o campeonatos⁵⁰. Les dedica algún plano más corto, pero de breve duración. No se exalta ni se utilizan adjetivos ponderativos para remarcar la hazaña.

3. Conclusiones: el deporte femenino fuera de las pantallas

El deporte femenino es percibido por el público de los noticiarios como inferior y menos interesante. Así, en los noticiarios *Luce* sólo adquiere relevancia como noticia cuando se trata de exaltar al Régimen y a los deportistas italianos. En contradicción con el ambiente y la opinión generalizada, el Régimen impulsó la actividad femenina en todos los sectores que se referían a la educación física: pedagógico, técnico, organizativo. Así, en la segunda mitad de los años treinta, el número de noticias sobre deporte femenino es considerablemente mayor que en la primera mitad. De las noticias analizadas, sólo el 15% datan de entre 1928 y 1934. El 85% restante corresponden al período comprendido entre 1934 y 1943.

Estos datos no resultan extraños si se considera que la mayor parte de estos deportes son practicados por las jóvenes pertenecientes a las organizaciones fascistas⁵¹, lo que representa una ocasión para mostrar en las pantallas de cine los logros de las mismas. En el 70% de las noticias, las deportistas pertenecen a la GIL o son *Piccole* o *Giovani Italiane*⁵².

Además, a partir de 1934 aproximadamente, se produjo un aumento en la práctica del deporte entre las jóvenes, fruto de la política fascista de la mejora de la raza. Se introdujo el deporte en las escuelas para conseguir el objetivo de un cuerpo sano, que en el caso de las mujeres garantizaría una prole sana.

49. Son claros ejemplos, entre otros: *Giornale Luce* A0713 (sin día -01-1931) «En Roma las Jóvenes Italianas practican el tiro con arco»; *Giornale Luce* B1514 (17-05-1939) «Merano. Los campeonatos nacionales femeninos de gimnasia»; etc.

50. De las 65 noticias analizadas, sólo en tres ocasiones se menciona el nombre de las deportistas. Este interés por las ganadoras de pruebas deportivas coincide con el cambio en la política deportiva en los años 30, cuando las victorias en deporte se convierten en un elemento fundamental para la política exterior (VIUDA-SERRANO, Alejandro y GONZÁLEZ AJA, Teresa. Op. cit., p. 49).

51. El 9 de abril de 1928 el gobierno prohibió todos los grupos deportivos no fascistas.

52. Ejemplos son: *Giornale Luce* A0849 (sin día -09-1931) «Exhibiciones deportivas de las *Giovani Italiane*»; *Giornale Luce* B0682 (22-05-1935) «*Giovani Italiane* en el Foro Mussolini para el Concurso Nacional de Gimnasia Estética»; *Giornale Luce* B1380 (28-09-1938) «Milán. Los campeonatos femeninos de la GIL»; etc.

Sin embargo, resulta significativo el hecho de que los deportes más practicados por las jóvenes italianas en aquel periodo no sean los más mostrados por las cámaras de *Luce*. Se trata del baloncesto, natación y atletismo. En el noticiario, no hay ninguna referencia a la natación, y sí a los otros dos deportes. Probablemente la natación era tabú para las cámaras de *Luce* porque significaba mostrar los cuerpos medio desnudos de las nadadoras, algo que podría resultar escandaloso para los sectores más conservadores de la población. El atletismo, en particular, es uno de los deportes que tienen como contexto el Foro Mussolini, máxima representación de la arquitectura civil fascista. Es uno de los deportes individuales con más presencia en *Luce*, a pesar de las reticencias de algunos jerarcas del Régimen que consideraban pornográficas algunas pruebas y sobre todo la indumentaria que las deportistas debían llevar.

La retórica oficial consideraba el deporte como el reino de la promiscuidad: las jóvenes tenían la oportunidad de conocer y compartir actividades con grupos de chicos de su misma edad. Esto era visto como un escándalo. De ahí que se prohibieran los deportes mixtos y se organizaran los horarios de deporte de tal manera que se evitara el contacto entre ambos sexos en el campo de deportes. Para evitar la promiscuidad se impusieron una serie de normas:

Las atletas no deberán nunca, bajo ningún concepto, pasar por el recinto deportivo sin endosar los pantalones largos y sólo se los quitarán en el momento de las competiciones. Los pantalones cortos de competición no deberán ser nunca demasiado cortos y las camisetas deberán ser de media manga⁵³.

Aunque el número de noticias sobre deporte femenino es mucho menor que el del masculino⁵⁴, no se manifiesta en *Luce* la intención de evitar el tema, y mucho menos de desvirtuarlo. Bien es cierto que los deportes masculinos son considerados superiores⁵⁵: en ellos se requiere mayor poder y fuerza física. Pero esto no quiere decir que los femeninos sean infravalorados. Se aceptan y se exaltan manifestaciones deportivas femeninas tales como la gimnasia rítmica o el patinaje artístico⁵⁶. No son deportes de competición, sino más bien

53. GIUNTINI, Sergio. «La donna e lo sport in Lombardia durante il fascismo», en Congreso Donna Lombarda (1860-1945), Milán, 1989.

54. Sólo de atletismo masculino se han contabilizado 233 noticias cinematográficas entre 1928 y 1943.

55. Este auge del deporte masculino se relaciona con el auge del deporte como espectáculo de masas en el periodo de entreguerras en todos los países europeos.

56. Como ejemplo: *Giornale Luce* C0109 (13-01-1941) «Patinaje. Génova. Algunos momentos de las competiciones nacionales de patinaje artístico femenino». El narrador se refiere a las patinadoras de la siguiente manera: «virtuosas del arabesco y de la pirueta se suceden delante del público, compitiendo en gracias y habilidades. Vencedora absoluta la campeona Franca Grimaldi di Napoli».

exhibiciones. Son deportes apropiados para las mujeres, como lo eran todos los deportes que permitieran un mayor desarrollo de la capacidad de procreación femenina.

Gracias a la difusión del deporte femenino en las escuelas y a través de las organizaciones fascistas como la G.I.L., las jóvenes italianas tuvieron la oportunidad de participar en la vida pública del país y de salir del ámbito familiar gracias a las excursiones o a los ensayos extraescolares. De ahí que muchos vieran el deporte femenino como motivo de emancipación y una amenaza para la hegemonía masculina.

En todos los pueblos los deportes femeninos demuestran que son uno de los factores más decisivos del alejamiento de la mujer de la familia, y por lo tanto, de la decadencia demográfica y de la pérdida del pudor (...) El deporte femenino es un factor potente de lo que ahora es llamado ideal de la desnudez, cuyas consecuencias sobre la moral general en la vida familiar y sobre el desarrollo demográfico no dejan ninguna duda⁵⁷.

Así pues, aunque el deporte femenino se puso al servicio de las necesidades propagandísticas del Régimen, fuera de la representación estereotipada de los medios de comunicación oficiales como *Luce*, existía una realidad muy diferente en la que numerosas mujeres se dedicaban a la práctica de deportes vetados en las pantallas de cine o encontraban en las actividades deportivas una forma de emancipación y autonomía.

Referencias bibliográficas

- BERNAGOZZI, Giampaolo. *Il mito dell'immagine. L'immagine del mito*. Bologna, Editrice Clueb, 1983.
- CANELLA, Maria y GIUNTINI, Sergio (Eds.). *Sport e fascismo*. Milán, Franco Angeli, 2009.
- CANNISTRARO, Philip. *La fabbrica del consenso. Fascismo e mass media*. Roma-Bari, Laterza, 1975.
- DE GRAZIA, Vittoria. *Le donne nel regime fascista*. Venecia, Marsilio Editori, 1993.
- DIEL, Louise. *La generazione di Mussolini*. Milán, Mondadori, 1934.
- GONZÁLEZ AJA, Teresa (Ed.). *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*, Madrid, Alianza, 2002.
- FABBRI, Sileno. *L'Opera Nazionale per la Protezione della Maternità e dell'Infanzia*. Milán, Mondadori, 1932.
- FOLLACCHIO, Sara. «Donne e modelli culturali nel ventennio», en «Trimestre», número 1-2, 1985.

57. LOFFREDO, Ferdinando. *Politica della famiglia*. Milán, Bompiani, p. 29.

- GEMELLI, Agostino. *L'educazione fisica della donna*. Volumen III. Milán, Soc. Edit. Vita e pensiero, 1926.
- GRILLENZONI, Carlarberto. *I caratteri del fisico e del vestire considerati come fattori demografici*. Roma, Ist. Poligrafico dello Stato, 1931.
- GIUNTINI, Sergio. «La donna e lo sport in Lombardia durante il fascismo», en *Congreso Donna Lombarda (1860-1945)*, Milán, 1989.
- GORI, Gigliola. *Italian fascism and female body. Sport, submissive women and strong mothers*. Nueva York, Routledge, 2004.
- ISIDORI FRASCA, Rosella. *Il duce le vuole sportive*. Bolonia, Patrón Editore, 1988.
- LOFFREDO, Ferdinando. *Politica della famiglia*. Milán, Bompiani, 1934.
- MANGAN, J.A. (Ed.). *Militarism, Sport, Europe. War without Weapons*, London, Frank Cass, 2003.
- MONDELLO, Elisabetta. *La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio*. Roma, Editori Riuniti, 1987.
- MONTERO, Julio y PAZ, María Antonia. *Creando la realidad. El cine informativo. 1895-1945*. Barcelona, Ariel Comunicación S.A, 2002.
- MOTTI, Lucia y ROSSI CAPONERI, Marilena. *Accademiste a Orvieto. Donne ed educazione fisica nell'Italia fascista (1932-1943)*. Perugia, Quattroemme, 1996.
- POGGI-LOGOSTREVI. *Cultura fascista della donna (de estetica femminile)*. Milán, Hoepli, 1938.
- ROSSI, Gaetano. *Educazione fascista*. Milán, Mondadori, 1942.
- VACCARI, Ida. *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*. Milán, Vangelista Editore, 1978.
- VIUDA-SERRANO, Alejandro y GONZÁLEZ AJA, Teresa, «Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo», en *Historia y Comunicación Social*, Volumen 17, 2012, pp. 41-68.
- ZAGARRIO, Vito. *Cinema e fascismo: film, modelli, immaginari*. Venecia, Marsilio, 2004.

HANDCLAPPING SONGS AND GENDER: AN APPROCH USING THE BAPNE METHOD

FRANCISCO JAVIER ROMERO-NARANJO
y ALEJANDRO A. ROMERO-NARANJO
Universidad de Alicante

Recibido: 17/01/2013

Aceptado: 27/03/2013

Abstract

Children's handclapping games have been present in all cultures since time immemorial and at an educational level are essential resources for teachers of music, physical education and the visual arts according to the BAPNE method. Gender differences in implementation, the age at which they are used, the basic structures that they possess, their use and functionality for the development of multitasking are the aspects covered in this research.

Keywords: Body percussion, Handclapping songs, gender, BAPNE Method, therapy.

Resumen

Los juegos de palmas infantiles están presentes en todas las culturas desde tiempos inmemoriales y a nivel pedagógico son un recurso fundamental para los docentes de música, de ciencias de la educación física y artes visuales según el método BAPNE. Las diferencias entre géneros en la ejecución, la edad en la que se emplean, las estructuras básicas que poseen, su uso y funcionalidad para el desarrollo de la multitarea, son los aspectos que se tratan en esta investigación.

Palabras clave: Percusión corporal, canciones de palmas, género, método BAPNE, terapia.

Introduction

Children's coordination games and the connection between them and popular songs are found in all world cultures, and have undergone clear evolution depending on the sociocultural context around them¹. This evolution, and the inherent changes involved, especially affect the literary content and rhythm of songs, the content of lyrics, and the psychomotor movements involved when performing them, due to changes to urban music. As pointed out by Martín and Carbajo², quartets and ballads tend to slowly disappear, giving rise to rhythms of unlimited duration, structured around building up, repetition, and irregular versification. Texts are always influenced by endoculturation; we are increasingly witnessing games based around television theme music and advertisements in which, as the aforementioned authors argue, «the rhythmic context is imposed on the text, ending up incoherent and repetitive».

1. Origins of handclapping games: a hypothesis

Handclapping games date back centuries, where various authors, such as Merriam³, Blacking⁴, Riddell⁵, Merrill-Mirsky⁶, Sulkin⁷, Pelegrín⁸, Hemsy de

-
1. This article falls within the framework of the R&D investigation group with reference HAR2010-15165.
 2. MARTÍN ESCOBAR, María Jesús y CARBAJO MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil de la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2010, pp. 13-14.
 3. MERRIAM, Allan. *The Anthropology of Music*. Evanston (Il.): Northwestern University Press, 1964.
 4. BLACKING, John. *Venda children's songs: A study in ethnomusicological analysis*. Chicago and London: University of Chicago Press, 1967.
 5. RIDDELL, Cecilia. *Traditional singing games of elementary school children in Los Angeles*. Doctoral dissertation, University of California-Los Angeles, 1990.
 6. MERRILL-MIRSKY, Carol. «Girls' Handclapping Games in Three Los Angeles Schools». *Yearbook for Traditional Music* 18, 1986, pp. 47-59.
 7. SULKIN, Idit. «Hand clapping songs in the school yard.» Unpublished MA thesis. Department of Musicology, Tel-Aviv University, Tel-Aviv, Israel, 2003.
 8. PELEGRÍN, Ana María. *Cada cual atiende su juego*. Madrid. Cincel, 1984.

Gainza⁹, Martín Escobar¹⁰ and Romero Naranjo¹¹ establish criteria to justify the origins of these games and their use in education. Based on the work of these authors, we offer a possible taxonomy to contextualise them, and thus be able to refer to a global outline of how the games are used, by looking back over their historical use. They originate from two major sources:

- *Adults*: Adults create these psychomotor melodies with an educational and didactic purpose in mind, aiming to transmit certain verbal, motor and melodic information. The result of this can be seen in more elaborate lyrics which are accompanied by movements to illustrate them. These lyrics are introduced by mothers and fathers, as well as by teachers, and tend to show a distinct *ostinato* quality at the rhythmic and motor levels.
- *Children*: Compositions created by children have poorer linguistic content, with varied rhythmic improvisation and, in many cases, are influenced by melodies or rhythms from the media.

By contrast, groups of children who play these games can be classified into two main groups according to Martín Escobar and Carbajo Martínez,¹² who classify them based on the level of difficulty they have:

- A. **Receptive child.** Children who are not independent in their movement. They tend to use very straightforward movements due to their use in very simple songs during the early years of their life. Normally it is the parents who take the hands of their sons or daughters and help them with psychomotor movement.
- B. **Performing child.** Children who are independent in their movement. Songs are structured around melodies and motor movements which are slightly more complex and are linked to various themes that show increasing speed, challenges in motor coordination, continued use of mime and gesture, the importance of lyrics and prosodic stress in relation to the percussive beat.

9. HEMS DE GAINZA, Violeta. 75 rimas y canciones tradicionales con manos y otros gestos. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1996.

10. MARTÍN ESCOBAR, María Jesús y CARBAJO MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil...* Op. cit., p. 14.

11. ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Didáctica de la percusión corporal. Fundamentación teórico-práctica*. Vol. 1, 2 y 3. Barcelona: Body music Body percussion Press, 8ª Edición, 2012.

12. MARTÍN ESCOBAR, M. y CARBAJO MARTÍNEZ, C. *Cancionero infantil...* Op.cit., p. 15.

2. Brief summary of the issue

Throughout history, various authors have stressed the important role of games in learning for their great educational and social value, as shown by Huizinga¹³ and Parlebas¹⁴. By contrast, other authors such as Brailoiu¹⁵ link games with musical traditions, considering them a stimulating element that strengthens the abilities of the pupil as much as possible. The aim of this section, therefore, is to set out a brief historical summary of works, especially those from the 20th century, to understand how interest in handclapping games has evolved, and what lines research has followed.

In the 20th century, we can see a marked interest into children's coordination games, as shown by conferences, journals with specific volumes dedicated to the topic, books, collections of studies and many other documents that allowed a much wider investigative corpus to be established.

From an academic perspective, the Spanish National Research Council (*Consejo superior de Investigaciones Científicas* (CSIC), the largest public institution dedicated to research in the country, published excellent extended articles on motor games, children's songs and rhymes in the *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Important to point out are the works of Diego Cuscoy *El folklore infantil y otros estudios etnográficos*¹⁶ (1943), that of Fermín Bouzas, *Juegos y costumbres infantiles del Valle de Arán*¹⁷ (Barcelona, 1980) and many other authors such as Théo Brandao¹⁸ and Vicente García de Diego¹⁹.

Following on from this, the work of folklorists, ethnomusicologists and specialised researchers became important. Examples include Joaquín Díaz with his publication *Romances, canciones y cuentos de Castilla y León*²⁰ in 1982, García Matos with his extensive study *Magna antología del folklore musical en España*²¹ published by Unesco in 1979, the fantastic work of M.

13. HUIZINGA, Johan.: *Homo Ludens*. Editorial Alianza, 2007.

14. PARLEBAS, Pierre. *Éléments de sociologie du sport*, PUF, Paris, 1986.

15. BRAILOIU, Constantin. *Le rythme enfantin: notions liminaires*. Republished in *Problems in ethnomusicology*, edited and translated by A. L. Lloyd. Cambridge: Cambridge University Press. 1954, pp. 206-238.

16. CUSCOY, Diego. *El folklore infantil y otros estudios etnográficos*. 1943.

17. BOUZAS-BREY, Fermín. *Juegos y costumbres infantiles del Valle de Arán*. Barcelona, 1980.

18. BRANDÃO, Théo. *Folclore e educação infantil*. Brasil, 1951.

19. GARCÍA DE DIEGO, Vicente. *Antología de leyendas*. Barcelona, 1953.

20. DÍAZ, Joaquín. *Romances, canciones y cuentos de Castilla y León*. Fundación Joaquín Díaz, 1982.

21. GARCÍA-MATOS, Manuel. *Magna antología del folklore musical en España*. Unesco, 1980.

Manzano, in particular his *Cancionero popular de Castilla y León*²² in 1989 and Carabajo Martínez with the important *Cancionero infantil de Murcia*²³ in 2010.

All these specialists have one aspect in common, the fact that they note the immeasurable value of children's traditions, and in this way are aesthetically closely linked to the thinking of the philosopher Montaigne, who argued that, *children's games should be considered their most serious acts*.²⁴ All of these games share the fact that they are constantly acted out primarily by girls, for ethnographic and social reasons, the justification of which will be explained below.

3. What are handclapping games?

Handclapping games are motor coordination games performed through body percussion, linked to lyrics which are recited or sung, and which are carried out by two or more people. These games tend to show a clear link between the lyrics, the gestures and beats on the body (body percussion), which vary from culture to culture. Whilst in Western cultures, the gesture is linked to the prosodic stress, in African cultures they tend to be used independently, in such a way that the prosodic stress of a word is not linked to the beat to the body, as argued by Blacking²⁵.

Body percussion is the art of hitting the body in order to produce various types of sounds for didactic, therapeutic, anthropological and social purposes. Both in the field of musical cultures and in the world of shows and performances, as is the case with groups such as Stomp or Mayumana, body percussion has had different roles, which can be classified into their different uses, meanings and purposes in each culture. The body is used for these different purposes as an acoustic, rhythmic, dynamic instrument with distinct timbre because it is linked to movement²⁶ and dance. It is important to stress that

22. MANZANO, Miguel. *Cancionero popular de Castilla y León*. Diputación de Salamanca, Salamanca, 1989.

23. MARTÍN-ESCOBAR, María Jesús y CARBAJO-MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil...Op. cit.*

24. MONTAIGNE, Michel de. *Los ensayos (según la edición de 1595 de Marie de Gournay)*. Colección Ensayo 153. Barcelona: El Acantilado, 2007, pp. 1232-1235.

25. BLACKING, John. *Venda children's songs: A study in ethnomusicological analysis*. Chicago and London: University of Chicago Press, 1967.

26. VICENTE-NICOLÁS, Gregorio. «Las actividades de movimiento en el aula de música: una aproximación a través de los libros de texto». *Educatio Siglo XXI*, 28, 1, (2010), pp. 209-226.

in the present day, the media and social networking sites play an important role in their spread, due to their high level of visual and aesthetic content, as argued by Romero Naranjo²⁷.

Children's handclapping games have been addressed by various authors who have focussed on several lines of investigation, such as Nettl²⁸ who talks from an ethnomusicological perspective, Hemsy de Gainza²⁹ who looks at how the exact movements of handclapping games are copied out and transcribed, and Marsh³⁰ who looks at their use in education centres. Due to the wide range of topics, we have classified the most relevant lines of investigation into handclapping games into five main sections:

- *Ethnomusicological studies*. These are studies carried out by ethnomusicologists in order to analyse the musical structure, origins, and transmission from one generation to the next from rural areas to cities, as shown primarily in the publications of Nettl³¹, Kartomi³² and Blacking³³.
- *Corpus studies*. These are focussed on collecting and transcribing handclapping games and other children's tunes which are linked to children's coordination games, as in the publications of Hemsy de Gainza³⁴ and Martín Escobar and Carbajo Martínez³⁵.

-
- VICENTE-NICOLÁS, Gregorio. «Música y movimiento. Variaciones sobre un mismo tema». *Eufonía. Didáctica de la música*, 54, (2012), pp. 74-81.
27. ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. «Science & Art of Body Percussion: A review». *Journal of Human Sport and Exercise*, 8, 2, (2013), pp. 442-457. Doi:10.4100/jhse.2012.82.11.
28. NETTL, Bruno. «Infant musical development and primitive music». *Southwestern Journal of Anthropology*, (1956), pp. 87-91.
29. HEMSY DE GAINZA, Violeta. *75 rimas y canciones tradicionales...* Op. cit.
30. MARSH, Khatryn. *The Musical Playground: Global Tradition and Change in Children's Songs and Games*. Oxford University Press, 2008.
31. NETTL, Bruno. *In the Course of Performance. Studies in the World of Musical Improvisation*. Chicago University Press, 1998.
32. KARTOMI, Margaret. «Childlikeness in play songs – A case study among the Pitjanjara at Yalata, South Australia». *Miscellanea Musicologica*, 11, (1980), pp. 172-214.
33. BLACKING, John. *Venda children's songs: A study in ethnomusicological analysis...* Op. Cit.
34. HEMSY DE GAINZA, Violeta. *75 rimas y canciones tradicionales...* Op. Cit.
35. MARTÍN ESCOBAR, María Jesús y CARBAJO MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil...* Op. cit., p. 14.

- *Didactic studies*. These are focussed on studying, from an educational perspective, the use inside and outside the classroom, as shown by Harwood³⁶, Riddell³⁷, Marsh³⁸, Obuo Addo³⁹ and Martín Herrero⁴⁰.
- *Neurological scientific studies*. These look into the stimulation of physical, cognitive and mental abilities of children, proving that they can influence their levels of psychomotor, psychological, emotional, social and cognitive maturity, as seen in Thaut⁴¹, Kesslerling & Altenmüller & Wiesendanger⁴² and Sulkin & Brodsky⁴³.
- *Therapeutic studies*. These are publications which aim to explore the impact of sound and movement in body percussion on development of communication skills, creative expression, group work and the development of a positive body image through corporeal dialogue in various illnesses such as Parkinson's, Alzheimer's, Down's Syndrome, dyscalculia, dyslexia and autism etc, as shown by McIntosh⁴⁴ and Romero Naranjo⁴⁵.

-
36. HARWOOD, Eve. «Content and Context in Children's Playground Songs». *Applications of research in music education*. 12, 1, (1993), pp. 4-8. DOI: 10.1177/875512339301200101.
 HARWOOD, Eve. «Girls' handclapping games: A study in oral transmission». *Bulletin of the International Kodály Society*, 1992.
 HARWOOD, Eve. ««Go on girl!» Improvisation in African-American girls' singing games». In B. Nettl & M. Russell (Eds.), *In the course of performance*. Chicago: University of Chicago, 1998, pp. 113-125.
37. RIDDELL, Cecilia. *Traditional singing games of elementary school children in Los Angeles*. Doctoral dissertation, University of California-Los Angeles, 1990.
38. MARSH, Khatryn. «Children's singing games: Composition in the playground?». *Research Studies in Music Education*, 4, (1995), pp. 2-11.
 MARSH, Khatryn. *The Musical Playground: Global Tradition and Change in Children's Songs and Games*. Oxford University Press, 2008.
39. OBUO ADDO, Akosua. «A Multimedia Analysis of Selected Ghanaian Children's Play Songs». *Bulletin of the Council for Research in Music Education* 129, (1996), pp. 1-28.
40. MARTÍN-HERRERO, José Antonio. *Manual de antropología de la música*. .Op. cit.
41. THAUT, Michael. *Rhythm Music and the Brain: Scientific Foundations and Clinical Applications*, 2005.
42. ALTENMÜLLER, Eckart, WIESENDANGER, Mario y KESSELRING, Jürg. *Music, motor control and the brain*. Oxford University Press, 2006.
43. BRODSKY, Warren y SULKIN, Idit. «Handclapping songs: a spontaneous platform for child development among 5-10-year-old children». *Early Child Development and Care* 181, 8, (2011), pp. 1111-1136.
44. MCINTOSH, Gerald C., et al. «Rhythmic auditory-motor facilitation of gait patterns in patients with Parkinson's disease». *Journal of Neurology, Neurosurgery & Psychiatry* 62, 1, (1997), pp. 22-26.
45. ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Estimulación cognitiva para enfermos de Parkinson según el método BAPNE*. X Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria:

4. General structure of handclapping games

Bruno Nettl⁴⁶ has addressed this topic, concluding that handclapping games resemble each other because they are traditional in nature and are transmitted from one generation to the next orally. According to Nettl, handclapping games can be identified by their short forms, and repetitive rhythms which are interlinked at a motor, melodic and textual level.

Having studied a great number of handclapping games,⁴⁷ we can see that the usual structure consists of three basic elements:

1. Binary structures in the texts. They tend to be formed around a dialogue based on questions and answers, or alternating between a verse and chorus.
2. Accumulative structures (increasing and/or decreasing numbers, lists, additional pieces, interlinking, etc.)
3. Mixed structures.

To conclude, it is important to point out that binary structure is always present at a textual, rhythmic and conceptual level, and therefore the basic form is AB, which is performed through the form and variation of verses, syllables and metre. The following example does not only fit the aforementioned metric structure, but also shows the process of endoculturation, as it uses television theme music and advertising slogans.

An example:

*Con el «chu chu chu»
de la juventud,
acompañame
a tomar el té.*

la participación y el compromiso de la comunidad universitaria. Universidad de Alicante. 2012.

ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Percusión corporal y depresión. Aproximación metodológica según el método BAPNE. XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria.* Retos de futuro en la enseñanza superior: Docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica. Universidad de Alicante. 2013.

ROMERO-NARANJO, Francisco Javier y Romero Naranjo, Alejandro A. *La percusión corporal como recurso terapéutico. XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria.* Retos de futuro en la enseñanza superior: Docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica. Universidad de Alicante. 2013.

46. NETTL, Bruno. «An ethnomusicologist contemplates universals in musical sound and musical culture». *The origins of music*, 2000, pp. 463-472.

47. MARTÍN ESCOBAR, María Jesús y CARBAJO MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil...* Op. cit. HEMS DE GAINZA, Violeta. *75 rimas y canciones tradicionales...* Op. cit.

*Con la pepsi, pepsi, pepsi,
Con la cola, cola, cola,
Con la pep-si-co-la.*

From a musical perspective, we can see that major scales are mainly used and, rhythmically, there is a preference for 4/4 time.

5. Use of handclapping games

In recent years, it has been seen that handclapping songs have many benefits for attention levels, psychomotor skills and group learning, as well as other aspects. Authors such as Martín Herrero have long realised this and describe the benefits as follows:

Play can be used to exercise attention levels and to discover aptitude, observation skills, judgement, imagination, technical ability; they improve affective, moral and social discipline and games are essential activities for the building of the child's personality, allowing him or her to satisfy his or her needs for action and expression. With practice, the child soon gains psychomotor skills such as muscle control, agility, balance, precision, fast reflexes, etc. This is all accompanied by songs which enliven the rhythm of the game, set out its rules, select and limit the choice of players, etc. Play is the school of life, and through it, the basic and essential rules for any human group filter down, beyond simply establishing the boundaries for identity.⁴⁸

Later on, other authors such as Hemsy de Gainza⁴⁹ and Sulkin⁵⁰ put forward numerous aspects in order to be able to classify them, though we would add others which we consider important within the framework of Howard Gardner's Multiple Intelligences.⁵¹ Their uses and benefits are the following:

1. Development of kinaesthetic intelligence. Through these types of activities, coordination between the upper and lower limbs is developed (on the horizontal biomechanical plane) and especially laterality through bimanual coordination (on the sagittal biomechanical plane).
2. Development of the sensory system through the vestibular and proprioceptive systems. Both performing and receptive children control the quality of movement, the force they should use and how to control the start, climax and end of motor movement.

48. MARTÍN-HERRERO, José Antonio. *Manual de antropología...* Op. cit. p. 178.

49. HEMSY DE GAINZA, Violeta. *75 rimas y canciones tradicionales...* Op. cit.

50. BRODSKY, Warren, y SULKIN, Imit. «Handclapping songs...» Op. cit.

51. GARDNER, Howard. *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books (AZ), 1985.

3. Development of attention skills. Thanks to handclapping songs, children learn to develop various types of attention skills, which depend on the type of game they are playing, and contribute primarily to the development of divided, selective, sustained and alternating attention skills.
4. Development of memory. These types of game involve development of memory skills, as performing children make use of mnemonics associated with the text, movement and gesture. In order to do so, they use both declarative and procedural memory, since once they have internalised games, they can perform them automatically, with the body thinking for itself. It is important to mention that muscular, auditory, visual, rhythmic and emotive memory skills are also developed, as outlined by Barbacci⁵².
5. Development of musical intelligence. Children sing, move, coordinate, perform beats within a musical structure, adapt to the set beat, and interact with the rest of their classmates. All of these actions favour basic musical aspects of inclusive learning.
6. Development of interpersonal intelligence. These types of activities are performed by a minimum of two people or more, and so cooperative, inclusive work without hierarchies is fundamental.
7. Transmission of cultural values. Through their melodies and lyrics, they transmit cultural values that the instructor can skilfully use to put across specific messages.
8. Development of therapeutic aspects. From a bioenergetic perspective, there are three main ways of stabilising the body: eye contact, hands, and feet, as pointed out by Lowen⁵³. These are the basic channels which are worked through movement in relation to handclapping games adapted to the BAPNE method in order to give a therapeutic foundation to each disorder.

6. Handclapping games as a teaching resource following the BAPNE method

The aim of the BAPNE method is to develop the multiple intelligences through body percussion, supported by the five disciplines of biomechanics, anatomy, psychology, neuroscience and ethnomusicology. Each one of these

52. BARBACCI, Rodolfo. Educación de la memoria musical. Buenos Aires. Ricordi, 1983.

53. LOWEN, Alexander. *El lenguaje del cuerpo: dinámica física de la estructura del carácter*, Herder, 1985.

disciplines establishes concrete parameters which help to give a systematic structure to the theoretical and practical activities, and together form the acronym BAPNE.⁵⁴ Biomechanics helps us to understand how the human body moves in space, along planes and axes; anatomy shows us the exact movements of the bone structure and specific muscles; psychology helps us to use movement from a therapeutic perspective; and ethnomusicology helps us to understand how the body moves in different cultures, and how the patterns differ between different cultures and continents.⁵⁵ These five disciplines help us to give a systematic structure to the methodology. However, it is the Multiple Intelligences that offer us the tools, techniques and aim of each activity, using the basis set out by Gardner.⁵⁶ Therefore, the methodological focus is along eight lines in order to develop the eight multiple intelligences: musical, bodily kinaesthetic, spatio-visual, interpersonal, intrapersonal, naturalist, linguistic and mathematical.

7. Handclapping games and gender

Numerous authors have written about the link between gender and music, looking at it with regards to classical music, for instance, the role of women composers, performers, teachers and even musical businesswomen. Examples include Manchado Torres⁵⁷, Green⁵⁸ and Ramos López⁵⁹, as well as many others. However, when it comes to children's music and especially handclapping games, research on this topic is in its early stages, hence our desire to contribute to this topic.

The average age when female children begin to perform handclapping games is about four years old. Brodsky and Sulkin⁶⁰ argue that 70% of female children make use of these types of activities, and that the percentage changes as they grow older. The starting age is between four and five years, whilst peak usage is around seven and eight years of age, and the period of decline around nine to eleven years old. Women are able to carry out many things at once,

54. ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Didáctica de la percusión corporal. Fundamentación teórico-práctica*. Vol. 1, 2 y 3. Barcelona: Body music Body percussion Press, 8ª Edición, 2012.

55. ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. «Percusión corporal en diferentes culturas». *Música y Educación*, 76, 4, 2008, pp. 46-97.

56. GARDNER, Howard. *Frames of mind: The theory of multiple...* Op. cit.

57. TORRES, Marisa Manchado. *Música y mujeres: género y poder*. Horas y horas, 1998.

58. GREEN, Lucy. *Música, género y educación*. Ediciones Morata, 2001.

59. RAMOS-LÓPEZ, Pilar. *Feminismo y música: Introducción crítica*. Editorial Narcea, 2003.

60. BRODSKY, Warren, y SULKIN, Idit. «Handclapping songs...» Op. cit.

what is commonly known as *divided attention*, as argued by Sulkin⁶¹. One of the reasons that justifies this ability is the stimulation and development of such attention thanks to handclapping games, according to Brodsky and Sulkin⁶². In these games, they have to coordinate, dissociate, move around in space, interact as a group, add lyrics, melodies, dramatise a gesture; in one way or another, this stimulates various lobes in the brain. The reasons why this occurs are numerous:

A. When carrying out this type of activity, children develop their ability to dissociate their limbs, to develop laterality, and to add a text or psychomotor melody, depending on the nature of the game. According to Armando Estévez-González⁶³, this means that they activate various lobes due to the different types of attention that they are using. The parietal lobe controls gross psychomotor skills, and they also stimulate the associative motor cortex and the cingulate motor cortex that control bimanual rhythmic coordination; they also activate the left temporal lobe, which controls language when reciting a text; they also activate the right temporal lobe when singing a melody, and the occipital lobe when watching their hands and those of their classmates throughout the motor sequence. As for attention skills, one of the most stimulated areas – from a neuroanatomic and neurophysiological perspective – is found in the reticular system, in the limbic system, the basal ganglia (striatum), the posterior parietal cortex and the prefrontal cortex, according to Torre⁶⁴. Additionally, they activate the hippocampus which is in charge of memorising games and the limbic brain, due to the emotions generated whilst carrying out the games, as well as many other areas.

B. Rural areas condition children's coordination games to a great extent: boys are indirectly encouraged primarily to play games which contain a great deal of strength, power and resistance.⁶⁵ In these games, the upper and lower limbs are used independently, but very rarely with dissociation or the combination

61. SULKIN, Idit. «Hand clapping songs in the school yard.» *Unpublished MA thesis. Department of Musicology, Tel-Aviv University, Tel-Aviv, Israel, 2003.*

62. BRODSKY, Warren, y SULKIN, Idit. «Handclapping songs...» Op. cit.

63. ESTÉVEZ-GONZÁLEZ, Armando, GARCÍA-SÁNCHEZ, Carmen y JUNQUÉ, Carmen. «La atención: una compleja función cerebral». *Revista de neurología* 25, 148 (1997), pp. 1989-1997.

64. TORRE, Gabriel. «El modelo funcional de atención en neuropsicología». *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 2002, vol. 55, nº 1, pp. 113-122.

65. MARTÍN ESCOBAR, María Jesús y CARBAJO MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil...* Op. cit., p. 13.

of both simultaneously. This involves less cerebral activation and stimulation than in the case of girls, resulting in poor development of divided attention.

In traditional Spanish tunes, there are work songs, performed mainly by women, which have the same focus on inclusive and psychomotor work as hand-clapping songs. These work songs are called *panaderas* ('bread-makers') and are performed through a rhythm played on a table. The rhythm of the *panaderas* (in the context of Castilian percussion) was used in rural Castille while making bread, in order to mechanise work between several people. Women sat in a line along a table and, with a percussive movement with their hands, gave the bread a round shape and then passed it to the next person, always in this structured way. The hand rhythms and the melody both take the form of a jota (a form of Aragonese folk song) which stems from oral tradition. We find many different melodies in different areas of Spain (in Zamora, Teruel and Segovia, for instance). Below we outline the basic rhythm of the rhythm of *las panaderas*⁶⁶:

PANADERAS

Ejercicios prácticos

Aprende esta secuencia "base" de las Panaderas:

Esta base rítmica debe de ser aprendida de forma secuenciada y progresiva, por lo que es muy importante enseñarlo gradualmente como indican los corchetes.

© J a v i e r R o m e r o N a r a n j o

Practical exercises:

Learn this 'base' section of the 'panaderas'.

This rhythmic base should be learnt in progressive sections, and therefore it is important to teach it gradually, as shown in square brackets.

66. ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Didáctica de la percusión corporal. Fundamentación teórico-práctica*. Vol. 2. Barcelona: Body music Body percussion Press, 8ª Edición, 2012, pp. 323-329.

From a gender perspective, handclapping games should be used by boys as well as girls, due to the outlined benefits through stimulating divided attention or multitasking. The possibility of physically interacting with other people, and communicating both corporeally and kinaesthetically, are increasingly important in a society in which new forms of technology are encouraging communication to be primarily virtual. In the present day, we have become consumers of emotions, particularly virtual ones, in this technological society. Therefore, the physical interaction between children should be encouraged in the context of the family and the context of education by instructors using the resources offered by teaching body percussion.

8. Conclusions

The aim of handclapping games is thus not to learn them and imitate them as tradition has maintained them, but to adapt them specifically so that group learning can be positive. This modification consists of involving the whole class as a community, so that they feel completely engaged in the development of the activity. Their creativity is always useful for learning, so new lyrics, gestures or percussive beats can be added.

Thus children are encouraged to perform handclapping games, in order to stimulate divided attention and bimanual coordination.⁶⁷ For this reason, in practical sessions it is suggested to boys that they perform each activity with a girl (and never with a boy) since girls are more practised and able, and have been since childhood due to their constant practice of these types of activities.

It can be explained from a neurological perspective why these patterns occur. Numerous studies show that neurocognitive plasticity between both hemispheres is at its peak during childhood between the ages of three and eleven.⁶⁸ This means that brains are much more susceptible to modification and manipulation at these ages than when adult.⁶⁹ For this reason, at a didactic level, it is beneficial to use these slightly modified types of activities in order to correctly stimulate children, and also so they can be used inclusively in

67. BRODSKY, Warren, y SULKIN, Idit. «Handclapping songs... Op. cit.

68. GETCHELL, Nancy y WHITALL, Jill. «How do children coordinate simultaneous upper and lower extremity tasks? The development of dual motor task coordination». *Experimental Child Psychology*, 85, 2003, pp. 120-140.

69. DORFBERGER, Shlomo, ADI-JAPHA, Esther y KARNI, Avi. «Sex differences in motor performance and motor learning in children and adolescents: An increasing male advantage in motor learning and consolidation phase gains». *Behavioural Brain Research*, 198, 2009, pp. 163-171.

a group. This form of stimulation brings with it the following aspects, which act as a conclusion to this short contribution to the topic.

In a society where it is increasingly rare for children to play together in the street, to carry out group activities and to interact with their environment, it is important to stimulate their bodies. The body is the basic source of sound and their first musical and motor instrument, and it should be stimulated through percussive beats in order to develop skills of control and organisation of movement.

Through children's coordination games, stimulation is achieved through use of the sounds produced by the body which lead to development of divided attention and thus the complete dynamisation of the individual. By doing so, we encourage development of a positive body image, we stimulate creative expression and we particularly support the bodily assimilation of emotions, forms of behaviour and social interaction.

Children should develop awareness and bodily perception to learn how to carry out movements according to various rhythmic patterns in order to develop adequate psychomotor skills.

Knowledge of children's coordination games and of collective experience is something we must never neglect, and which we must therefore keep transmitting and preserving. There is no doubt that children are the best channel of transmission, since they begin their multiple learning through play, their motor skills closely linked to lyrics and melodies.

For this reason, when considering gender, it is important to bear in mind that coordination games played by girls ought to be used and developed in various social contexts, due to the great neurological advantages, as has been shown by the bibliography.

Difficulties and disorders involving movement also bring with them other added disadvantages, such as dyslexia, ADHD, lack of concentration and impulsiveness, for instance. The importance of feeling oneself, looking at oneself, and facing small psychomotor challenges through play cannot be ignored in early childhood lest emotional and cognitive maturity suffer. This social interaction, which brings with it cooperation, attention and visualisation, contains a means of non-verbal communication which is vital for inclusive work and cooperative learning.

Bibliographical References

- ALTENMÜLLER, Eckart, WIESENDANGER, Mario and KESSELRING, Jürg. *Music, motor control and the brain*. Oxford University Press, 2006.
- BARBACCI, Rodolfo. *Educación de la memoria musical*. Buenos Aires. Ricordi, 1983.
- BLACKING, John. *Venda children's songs: A study in ethnomusicological analysis*. Chicago and London: University of Chicago Press, 1967.
- BRAILOIU, Constantin. *Le rythme enfantin: notions liminaires*. Republished in *Problems in ethnomusicology*, edited and translated by A. L. Lloyd. Cambridge: Cambridge University Press. 1954.
- BOUZAS-BREY, Fermín. *Juegos y costumbres infantiles del Valle de Arán*. Barcelona, 1980.
- BRANDÃO, Théó. *Folclore e educação infantil*. Brasil, 1951.
- BRODSKY, Warren and SULKIN, Idit. «Handclapping songs: a spontaneous platform for child development among 5-10 year-old children». *Early Child Development and Care* 181, 8, (2011), pp. 1111-1136.
- CUSCOY, Diego. *El folklore infantil y otros estudios etnográficos*. 1943.
- DÍAZ, Joaquín. *Romances, canciones y cuentos de Castilla y León*. Fundación Joaquín Díaz, 1982.
- DORFBERGER, Shlomo, ADI-JAPHA, Esther and KARNI, Avi. «Sex differences in motor performance and motor learning in children and adolescents: An increasing male advantage in motor learning and consolidation phase gains». *Behavioural Brain Research*, 198, 2009.
- ESTÉVEZ-GONZÁLEZ, Armando, GARCÍA-SÁNCHEZ, Carmen and JUNQUÉ, Carmen. «La atención: una compleja función cerebral». *Revista de neurología* 25, 148 (1997), pp. 1989-1997.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente. *Antología de leyendas*. Barcelona, 1953.
- GARCÍA-MATOS, Manuel. *Magna antología del folklore musical en España*. Unesco, 1980.
- GARDNER, Howard. *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books (AZ), 1985.
- GETCHELL, Nancy and WHITALL, Jill. «How do children coordinate simultaneous upper and lower extremity tasks? The development of dual motor task coordination». *Experimental Child Psychology*, 85, 2003.
- GREEN, Lucy. *Música, género y educación*. Ediciones Morata, 2001.
- HARWOOD, Eve. «Content and Context in Children's Playground Songs». *Applications of research in music education*. 12, 1, (1993), pp. 4-8. DOI: 10.1177/875512339301200101.
- HARWOOD, Eve. «Girls' handclapping games: A study in oral transmission». *Bulletin of the International Kodály Society*, 1992.

- HARWOOD, Eve. ««Go on girl!» Improvisation in African-American girls' singing games». In B. Nettl & M. Russell (Eds.), *In the course of performance*. Chicago: University of Chicago, 1998, pp. 113-125.
- HEMSY DE GAINZA, Violeta. *75 rimas y canciones tradicionales con manos y otros gestos*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1996.
- HUIZINGA, Johan.: *Homo Ludens*. Editorial Alianza, 2007.
- KARTOMI, Margaret. «Childlikeness in play songs – A case study among the Pitjanjara at Yalata, South Australia». *Miscellanea Musicologica*, 11, (1980), pp. 172-214.
- LOWEN, Alexander. *El lenguaje del cuerpo: dinámica física de la estructura del carácter*, Herder, 1985.
- MANZANO, Miguel. *Cancionero popular de Castilla y León*. Diputación de Salamanca, Salamanca, 1989.
- MARSH, Khatryn. *The Musical Playground: Global Tradition and Change in Children's Songs and Games*. Oxford University Press, 2008.
- MARTÍN ESCOBAR, María Jesús and CARBAJO MARTÍNEZ, Concha. *Cancionero infantil de la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2010.
- MCINTOSH, Gerald C., et al. «Rhythmic auditory-motor facilitation of gait patterns in patients with Parkinson's disease». *Journal of Neurology, Neurosurgery & Psychiatry* 62, 1, (1997), pp. 22-26.
- MERRIAM, Allan. *The Anthropology of Music*. Evanston (Il.): Northwestern University Press, 1964.
- MERRILL-MIRSKY, Carol. «Girls' Handclapping Games in Three Los Angeles Schools». *Yearbook for Traditional Music* 18, 1986, pp. 47-59.
- MONTAIGNE, Michel de. *Los ensayos (según la edición de 1595 de Marie de Gournay)*. Colección Ensayo 153. Barcelona: El Acantilado, 2007.
- NETTL, Bruno. «Infant musical development and primitive music». *Southwestern Journal of Anthropology*, 1956.
- NETTL, Bruno. *In the Course of Performance. Studies in the World of Musical Improvisation*. Chicago University Press, 1998.
- OBUO ADDO, Akosua. «A Multimedia Analysis of Selected Ghanaian Children's Play Songs». *Bulletin of the Council for Research in Music Education* 129, (1996), pp. 1-28.
- PARLEBAS, Pierre. *Éléments de sociologie du sport*, PUF, Paris, 1986.
- PELEGRÍN, Ana María. *Cada cual atiende su juego*. Madrid. Cincel, 1984.
- RAMOS-LÓPEZ, Pilar. *Feminismo y música: Introducción crítica*. Editorial Narcea, 2003.
- RIDDELL, Cecilia. *Traditional singing games of elementary school children in Los Angeles*. Doctoral dissertation, University of California-Los Angeles, 1990.
- ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. «Percusión corporal en diferentes culturas». *Música y Educación*, 76, 4, 2008, pp. 46-97.

- ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Didáctica de la percusión corporal. Fundamentación teórico-práctica*. Vol. 1, 2 and 3. Barcelona: Body music Body percussion Press, 8ª Edición, 2012.
- ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Estimulación cognitiva para enfermos de Parkinson según el método BAPNE*. X Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: la participación y el compromiso de la comunidad universitaria. Universidad de Alicante. 2012.
- ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. «Science & Art of Body Percussion: A review». *Journal of Human Sport and Exercise*, 2013. Doi:10.4100/jhse.2012.82.11.
- ROMERO-NARANJO, Francisco Javier. *Percusión corporal y depresión. Aproximación metodológica según el método BAPNE*. XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Retos de futuro en la enseñanza superior: Docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica. Universidad de Alicante. 2013.
- ROMERO-NARANJO, Francisco Javier and Romero Naranjo, Alejandro A. *La percusión corporal como recurso terapéutico*. XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Retos de futuro en la enseñanza superior: Docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica. Universidad de Alicante. 2013.
- SULKIN, Idit. «Hand clapping songs in the school yard.» *Unpublished MA thesis. Department of Musicology, Tel-Aviv University, Tel-Aviv, Israel*, 2003.
- THAUT, Michael. *Rhythm Music and the Brain: Scientific Foundations and Clinical Applications*, 2005.
- TORRE, Gabriel. «El modelo funcional de atención en neuropsicología». *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 2002, vol. 55, nº 1, pp. 113-122.
- TORRES, Marisa Manchado. *Música y mujeres: género y poder*. Horas y horas, 1998.
- VICENTE-NICOLÁS, Gregorio. «Las actividades de movimiento en el aula de música: una aproximación a través de los libros de texto». *Educatio Siglo XXI*, 28, 1, (2010), pp. 209-226.
- VICENTE-NICOLÁS, Gregorio. «Música y movimiento. Variaciones sobre un mismo tema». *Eufonia. Didáctica de la música*, 54, (2012), pp. 74-81.

EXPLAINING WOMEN'S PARTICIPATION IN FITNESS BOOT CAMP

BEVERLY EVANS

Southeast Missouri State University¹

Recibido: 21/01/2013

Aceptado: 27/03/2013

Abstract

This study seeks to advance the understanding of how women become psychologically connected to intense physically active leisure in order to develop strategies that promote engagement in physical activity. In this study 62 women were surveyed to determine their psychological connection to fitness boot camp. When women participate in fitness boot camp, they participate for the enjoyment and interesting program elements. Also participants enjoy discussing fitness boot camp, but their life is not organized around participation. Participants do not use fitness boot camp as a means of self-identification; however, they are committed to participation. Nearly one half of participants participate with a friend. This indicates the importance of a shared experience.

Keywords: Physically active leisure, fitness boot camp, psychological connection model.

Resumen

Este estudio pretende avanzar en el entendimiento de cómo las mujeres se conectan a nivel psicológico a una actividad física de ocio intensa, para así desarrollar estrategias que promuevan la participación en actividades físicas. En este estudio se encuestaron a 62 mujeres para determinar su conexión psicológica con la actividad «fitness boot camp». Cuando las mujeres participan en el «fitness boot camp», participan para el disfrute e interés de los elementos del programa. También los participantes disfrutaron

1. Dr. Beverly Evans is an Associate Professor in the Department of Health, Human Performance and Recreation at Southeast Missouri State University.

debatendo sobre el «fitness boot camp», pero su vida no se organiza alrededor de la participación en esta actividad. Los participantes no usan «fitness boot camp» como medio para sentirse identificadas, sin embargo, se han comprometido a la participación en el programa. Casi la mitad de los participantes acuden con un amigo o amiga. Ésto indica la importancia de compartir la experiencia.

Palabras clave: actividad física de ocio, fitness boot camp, modelo de conexión psicológica.

1. Introduction

The effects of physical inactivity among adults have contributed to the increase of chronic illnesses such as cardiovascular disease, cancer, and diabetes. The majority of adults in the United States do not participate in enough physical activity to yield health benefits². Globally, physical inactivity has become a significant social concern³. Overcoming low rates of participation in physical activity constitutes a major challenge to programmers in the health, fitness and recreation industries. Strategies must be developed to promote active engagement in physical activity, through effective program delivery that can facilitate the development of healthier lifestyles.

Results from laboratory studies, clinical trials, and epidemic disease investigators provides evidence that increasing one's level of physical activity produces important health and social benefits⁴. It is important to understand the complexity of factors surrounding the participation in physically active leisure in the population⁵. Sport and recreation participation has the capacity to produce health and social benefits⁶. Gender scholars have suggested that females are more constrained than males in their leisure behavior⁷. Women often site leisure constraints such as lack of time, lack of resources, and

2. SAPKOTA, S., BOWLES, H. R., & HAM, S. A. «Adult participation in recommended levels of physical activity: United States, 2001 and 2003.» *Journal of the American Medical Association*, 295 (2006), pp. 27-29.

3. World Health Organization. (2010). <http://www.who.int/dietphysicalactivity/en/> Retrieved 3-May, 2013.

4. HARRISON, R. A., MCELDUFF, P., & EDWARDS, R. «Planning to win: Health and lifestyles associated with physical activity amongst 15,423 adults.» *Public Health* 120 (2006), pp. 206-212.

5. KRAUSHAAR, L., & KRÄMER, A. «Are we losing the battle against cardiometabolic disease? The case for a paradigm shift in primary prevention.» *BMCPublic Health*, 9 (2009), pp. 64-73.

6. JACKSON, E. L, CRAWFORD, D., & GODBEY, G. «Negotiation of leisure constraints.» *LeisureSciences*, 15 (1993), pp. 1-11.

7. ALEXANDRIS, K., & CARROLL, B. «Motives for recreational sport participation in Greece: Implications for planning and provision of sport services.» *European Physical Education Review*, 3(1997), pp. 129-143.

child care, and household maintenance responsibilities⁸. By understanding the mechanism that promotes stable attitudes and behaviors strategies can be developed that help fitness and recreational facility managers provide programs to help women achieve physical, social and psychological benefits of physical activity. Therefore, this study seeks to advance the understanding of how women become psychologically connected to intense physically active leisure.

Women and Physical Activity

According to Henderson, most women believe physical activity is good for them, but many are not physically active on a regular basis⁹. Exercise and structure activities were most commonly associated with physical activity. Henderson and Ainsworth found that the values expressed by women associated being physically active with feeling good, being with others, being and feeling healthy, and experiencing spiritual and psychological benefits¹⁰. They enjoyed physical activity most when it was not associated with «exercise»¹¹. Constraints reported by women include job demands, physical tiredness family obligations economic constraints and safety concerns. Physical activity was not a priority for the women. Many women have a social support system that both enhanced and constrained physical activity¹².

Enjoyment is a key component of leisure. Previous research by Wankel similarly concluded that enjoyment likely facilitated continued involvement and subsequent health benefits¹³. Coleman and Iso-Ahola's found elements of self-determination related to choice and enjoyment as both a cause and an effect of the health value of physical activity as leisure¹⁴. The essence of physical activity and health seemed to relate to a sense of enjoyment of an activity because of the way it made an individual feel physically and mentally.

-
8. DIXON, M. A. «From their perspective: A qualitative examination of physical activity and sport programming for working mothers.», 12 (2009), pp. 34-48.
 9. HENDERSON, K. «Women, Physical Activity and Leisure.» *Women in Sport and Physical Activity Journal* 12(2003), pp. 113-137.
 10. HENDERSON, K.A., & AINSWORTH, B.E. «Sociocultural perspectives on physical activity in the lives of older African American and American Indian women: A Cross Cultural Activity Participation Study.» *Women & Health* 30(2000), pp. 1-20.
 11. HENDERSON, K.A., & AINSWORTH, B.E. «Researching leisure and physical activity with women of color: Issues and emerging questions». *Leisure Sciences* 23(2001), pp. 21-34.
 12. HENDERSON, K.A., & Ainsworth. *Ibidem*.
 13. WANKEL, L.M. «The importance of enjoyment to adherence and psychological benefits from physical activity.» *International Journal of Sport Psychology* 24(1993), 151-169.
 14. COLEMAN, D., & ISO-AHOLA, S.E. «LEISURE AND HEALTH: The role of social support and self-determination.» *Journal of Leisure Research* 25(1995), pp. 111-128.

The enjoyable engagement in a physical activity enabled many women to feel physically healthier and this also influenced how they felt emotionally¹⁵.

1.1. Fitness Boot Camp

This study seeks to determine why women choose fitness boot camp over other types of exercise in order to develop strategies to increase commitment to physical activity for women.

The term boot camp produces an image of young men or soldiers being yelled by a drill sergeant while doing jumping jacks or pushups. Boot camp is perceived to be an extremely intense workout. With fitness boot camps becoming an increasingly popular trend, more fitness and recreational facilities are adding this training model to their list of program offerings. According to Lankford this trend is «...sparked in part by the popularity reality television competition shows that have made it cool to be tough.¹⁶» Based on military styled training regiments, these programs offer cardiovascular, strength, and flexibility training. Often taught in the outdoors, participants use their body weight such as push-ups, sit-ups and lunges. Natural elements such as stairs, hilly trails and parking garages provide the participants a challenging workout. Fitness boot camps are typically smaller in size than group exercise classes¹⁷. Depending on the instructor, the style of motivation varies. Most instructors rely on the competitiveness of human nature to push personal physical limits. Even though many instructors do not have military backgrounds, some still use drill sergeant tactics to encourage participants¹⁸. Regardless of instructor style discipline is a key element of fitness boot camp. Three unique motivation components of fitness boot camp have increased participant longevity in the program. First, fitness boot camp provides camaraderie and personal attention in a small group setting. Wood and Danylchuk¹⁹ report that friendship and camaraderie is one of the main reasons women continue to participate in a leisure activity. Second, another unique component is the loyalty of participants to fitness boot camp due to the progressive and creative nature. The third motivational component is the participant assessment (pre

15. HENDERSON, K.A., & Ainsworth. *Ibidem*.

16. LANKFORD K. «Military muscle.» *Kiplinger's* (2002), pp. 120-124.

17. CARRERA, M. «Work your but off.» *Fitness* (2009) pp. 60-61.

18. SARNATARO B. «Fitness boot camps: should you enlist?» <http://www.webmd.com/fitness-exercise/features/fitness-boot-camps-should-you-enlist?print=true>. Accessed August 3, 2009.

19. WOOD, L, & DANYLCHUK, K. «Constraints and Negotiation Processes in a Women's Recreational Sport Group.» 44 (2012), pp 463-485.

and post) from which the program is developed. Until fitness boot camp, many participants attending group aerobic classes or training on their own for years without achieving expected results. Fitness boot camp has been shown to burn 600 calories per hour by combining periods of high intensity aerobic exercise with lower intensity muscle conditioning²⁰.

1.2. Psychological Connection Model

To explain why women participate in fitness boot camp, the researcher used the Psychological Connection Model (PCM). Funk and James introduced the Psychological Continuum Model²¹ (PCM) later renamed Psychological Connection Model in Beaton, Funk, and Alexandris²². The PCM is a way to organize the lines of research that address the psychological connection between an individual and various activities. Sociological and psychological processes create an individual's relationship with a recreational activity and occur as a developmental progression divided into four stages labeled Awareness, Attraction, Attachment, and Allegiance. Each stage has different characteristics and influences which ultimately could allow practitioners to apply differential management strategies to help people move through these stages to become committed and loyal participants. Beaton, Funk, and Alexandris developed a framework suitable for placing participants into their respective stages²³. To reach the Allegiance stage developmental progression through each stage is required. There is no time component for any stage and participants can move in either direction.

Awareness

The first stage is categorized when participants are aware of the opportunity but have not yet begun to participate. As described by Funk, Beaton and Pritchard «The awareness stage describes the initial development of a

20. PORCARI, J, HENDIRCKSON, K, FOSTER, C, & ANDERS, M.» Drop and give me 20.» ACE: American Council on Exercise. Available at: <http://www.acefitness.org/getfit/study-boot-camp/default.aspx>. Accessed May 26, 2010.

21. FUNK, D. & JAMES, J. «The Psychological continuum Model: A Conceptual Framework for Understanding an Individual's Psychological Connection to Sport.» *Sport Management Review* 4 (2001), pp. 119-150.

FUNK, D., BEATON, A.C. & PRITCHARD, M. The Stage-Based Development of Physically Active Leisure: A Recreational Golf Context. *Journal of Leisure Research* 43(2011), pp. 268-289.

22. FUNK, D., & JAMES J., Ibidem.

FUNK, D., BEATON, A., & ALEXANDRIS, K., Ibidem.

23. FUNK, D., BEATON, A., and PRITCHARD, M., Ibidem.

psychological connection. The attitude is derived primarily through initial exposure and socialization, and produces a general knowledge and recognition²⁴» Awareness is shaped through a socialization process of a wide range of environmental factors such as peers, family members, mass media, cultural beliefs, and advertising. The awareness stage suggests that attitude formation is limited and that behavior can range from non-existent to unplanned or random. Participation in this stage is characterized by limited knowledge and minimal prior experiences. Simple behavior can occur through search and trial behavior as the individual first becomes aware and explores an activity²⁵. Individuals may be aware of boot camp but not engage, or if participation does occur it may be coerced. Once they begin to participate in the activity, they have left the awareness stage.

Attraction

This stage occurs when a participant is motivated to seek a benefit from actual participation. Motives such as hedonic needs, dispositional needs and social factors create a drive for participation. The attraction stage describes the next step in the development of the psychological connection. «I like boot camp» is the expected response of those in the attraction stage. Personal determinants represent a number of factors including gender, race, cultural orientation, socio-economic status, personality and perceived and actual constraints to perform the activity that can stimulate attraction to boot camp²⁶ Psychological determinants include needs and internal motives such as health related physical and mental benefits of exercise that can be realized through participation in boot camp²⁷. The interaction between individual processes and sociological forces activates positive perceptions of whether the individual perceives boot camp as satisfying needs and offering attractive benefits²⁸. Behavioral engagement increases in complexity through learning and feedback. The individual begins to understand and appreciate the act of participating, rules and structures, making judgments regarding a variety of elements related to the activity and interacting with fellow participants via mutual experience.

24. McDONOUGH, M. H., & CRACKER, P. R. E. «Sport participation motivation in young adolescent girls: The role of friendship quality and self-concept.» *Research Quarterly for Exercise and Sport* 76,(2005), pp. 456-467.

25. FUNK, D., BEATON, A.C. and PRITCHARD, M., Ibidem.

26. Ibidem.

27. Ibidem.

28. Ibidem.

Attachment

The psychological bond between the activity and the participant is strengthened and becomes more stable. This continued development reflects an individual assigning emotional, functional, and symbolic meaning to associations. The attachment stage describes a psychological connection to boot camp that has become meaningful²⁹. The connection to boot camp is now strong with collective associations generated by a differentiation of self from other participants and integration of self with other participants. The individual changes self from situation to situation. Boot camp now assumes a deeper meaning for the individual as ideas of self-concept are link to existing core values and represents a degree of complexity and strength in one's attitude toward boot camp³⁰ Behavior becomes more frequent, meaningful, and creates opportunities for self-expression and integration with others within the subculture³¹ Behaviors may still fluctuate due to the traits and values a person already possesses as part of their self-concept, but generally overall behavior will conform.

Allegiance

When participants reach the allegiance stage the activity is part of their life, represents their core values, and is resistant to change. Because of the psychological commitment and behavioral loyalty, the allegiance stage is the most stable. The allegiance stage describes the psychological connection to boot camp that is the strongest and most enduring. Psychological connections in this phase have become highly formed, complex, resistant to change, and capable of guiding behavior and information processing³² Allegiance is characterized by cognitive complexity, which allows individuals to resist negative information about the activity or suppress positive information about competing alternates. Robust connections enable long-term stability and a commitment to boot camp that is indicative of a well formed attitude that persists, resists, and influences related cognition and behavior. The complexity of behavioral engagement at this stage is also believed to increase in both the breadth and depth of participation.

29. FUNK, D. & JAMES, J., *Ibidem*.

30. FUNK, D., BEATON, A. C. & PRITCHARD, M., *Ibidem*.

31. SCHOUTEN, J. W., & MCALEXANDER, J. H. «Subcultures of consumption: An ethnography of the new bikers». 22(1995), pp. 43-61.

32. FUNK, D & JAMES, J. *Ibidem*.

The relationship between attitudes and behavior characteristics of engagement are generally linear and positive. A variety of processes operate within and between levels of awareness, attraction, attachment and allegiance in PCM model. Stewart, Smith, and Nicholson³³ advocate the PCM as a theoretically sound framework for understanding active participation. Beaton and Funk³⁴ argue that the PCM is a sound choice to guide research on participation in physically active leisure. With regard to activerecreation, the framework has also been applied to an examination of motives for a variety of physically active leisure pastimes³⁵.

2. Measures

2.1. Involvement

Involvement measures were drawn from valid and reliable scales used previously in the leisure literature³⁶. The only revisions made were minor wording changes to denote the context of the activity. Each of the three facets of involvement were measured with three items scored on a 5-point Likert-type scale ranging from 1 (strongly disagree) to 5 (strongly agree). Examples of items for each facet include «I participate in fitness boot camp because I like it» (pleasure), «A lot of my life is organized around fitness boot camp» (centrality), and «When I participate in fitness boot camp, I can really be myself» (self-expression). A complete list of the items used is presented in Table 1.

The Involvement Construct items were grouped into the facets of Pleasure (4 items) that represent enjoyment, interest and importance, Centrality (4 items) explains how central the activity is to lifestyle, and Sign (4 items) demonstrates that value of self expression and symbolism of the activity (6). The Involvement Construct items were labeled according to the averages of pleasure, sign and centrality. Mean facet scores were classified as low (< 3.5), medium (3.6-4.25), or high (> 4.26). The low, medium or high scores were used in the staging algorithm to classify involvement as attraction, attachment

33. STEWART, B., SMITH, A. C. T., & NICHOLSON, M. «Sport consumer typologies: A critical review» *Sport Marketing Quarterly* 4(2003), 206-216.

34. BEATON, A.A., & FUNK, D.C. An Evaluation of Theoretical Frameworks for Studying Physically Active Leisure. *Leisure Sciences* 30(2008), pp. 1-18.

35. FUNK, D.C., TOOHEY, T., & BRUUN, T. «International sport event participation: Prior sport involvement; destination image; and travel motives.» *European Sport Management Quarterly*, 7(2007), pp. 227-248.

36. BEATON, A. A. & FUNK, D. C., & ALEXANDRIS, K. «Operationalizing a theory of participation in physically active leisure.» *Journal of Leisure Research* 41(2009), pp. 177-203.

or alliance. The process used in Beaton, Funk and Alexdris is show in Table 2. Awareness was not used in this study as our participants are currently participating in fitness boot camp

2.2. Commitment Construct

The fitness boot camp commitment measure was adapted from prior research on psychological commitment and resistance to change «My preference for fitness boot camp would not willingly change» is an example of the items used to measure commitment to fitness boot camp. Similar to the other measures, the commitment scale utilized three items measured on 5-point Likert-type scales anchored by 1 (strongly disagree) to 5 (strongly agree). The commitment scale had previously been developed and validated in a variety of leisure contexts including marathon running, cycling, rugby league participation, recreational skiing and recreational fitness.

3. Participants and procedure

The data were collected at a private not for profit medical fitness facility and a municipal recreation department located in the Midwestern United States by a researcher who was familiar with the fitness boot camp program and the facilities. Data were collected in the last week of a 6 week program session. Participants in five different training groups were surveyed. The questionnaires were distributed at the end of workout, and were completed by adults (over 18 years of age). Participants were allowed to complete the survey in the presence of the researcher or take them home to complete and return them to the facility. All surveys were completed in the presence of the researcher. Surveys were anonymous.

4. Results

Sixty-eight surveys were collected with the majority of those being female (92%), and between the ages of 30-49 (57%) and 20-29 (21%). Six men were participants in the fitness boot camp programs; however, their surveys were collected separately and not reported for this article. Besides the Involvement Construct Items, participants were asked why they initially were attracted to the program. Weight loss was reported as important (90%) as was muscle gain (92%) and flexibility (100%). Thirty-three percent reported attending group exercise classes other than fitness boot camp such as yoga, cycling, or aerobics. Interestingly 49% reported participating in fitness boot camp with friend. This is consistent with research that suggests that friendship and

camaraderie is one of the main reasons women continue to participate in an activity³⁷.

Of all the Involvement Construct facets, Pleasure recorded the highest mean value ($M = 3.92$), Centrality $M=3.83$, and Sign $M=3.50$. The Pleasure item that states «compared to other exercise programs, boot camp is very interesting» was the highest mean score of all 12 items ($M = 4.41$).

Participants rated the Centrality item that states «I enjoy discussing my boot camp participation with friends» the next highest item ($M = 4.21$). Table 1 reports all Involvement Construct Items.

Table 1: Involvement

	Mean
Pleasure	3.92*
Participating in boot camp offers me relaxation when pressure builds up	3.74
Participating in boot camp is one of the most satisfying things I do	3.55
I really enjoy boot camp	4.14
Compared to other exercise programs, boot camp is very interesting	4.41
Centrality	3.83*
I find a lot of my life organized around boot camp	3.79
Boot camp has a central role in my life	3.58
I enjoy discussing my boot camp participation with friends	4.21
A lot of my time is organized around boot camp	3.74
Sign	3.50*
Participating in boot camp says a lot about who I am	3.53
You can tell a lot about a person by seeing them participate in boot camp	3.65
When I participate in boot camp I can really be myself	3.58
When I participate in boot camp, others see me the way they want to see me	3.24

*overall mean for each item

After using the staging algorithm (Table 2) as developed by Beaton, Funk, and Alexandris³⁸ twenty nine percent were in the attraction stage, 53% were in the attachment stage and 18% were in the allegiance stage. No participants were in the awareness stage since all surveyed persons were participants.

37. WOOD, L, and DANYLCHUK, K., Ibidem.

38. BEATON, A. et. al., Ibidem.

Table 2: Staging algorithm

Using the involvement profile ratings, complete the actions below in order until a stage is determined.	
Action 1	If pleasure facet is rated low Stage = awareness (non participants), attachment (participants); If condition not satisfied then
Action 2	If both centrality and sign facets are rated low Stage=attraction If condition not satisfied then
Action 3	If either centrality and sign facets are rated low Stage= attachment If condition not satisfied then
Action 4	If any two facets are rated high Stage=allegiance If condition not satisfied then
Action 5	All remaining, Stage=attachment

5. Discussion

When women participate in fitness boot camp, they participate for the enjoyment and interesting program elements which is consistent with Carrera³⁹. Also participants enjoy discussing fitness boot camp, but their life is not organized around participation. Participants do not use fitness boot camp as a means of self-identification; however, they are committed to participation. Nearly one half of participants participate with a friend. This indicates the importance of a shared experience which is consistent with Wood and Danylchuk⁴⁰.

A trend emerged where participants in the attraction stage rated centrality and sign as low. Participants in the attraction phase may begin to have self-efficacy but still perceive themselves as having barriers (i.e. not being able to perform the activity). This type of behavior is unstable. To keep these participants, it is in the facility managers, person trainers and instructors best interest to move participants from the attraction to the attachment stage. The attachment stage represents more stable behaviors. Individual debriefings can be implemented to determine if participants perceive themselves as accomplishing workout tasks and meeting individual fitness goals.

39. CARRERA, M., *Ibidem*.

40. WOOD, L, and DANYLCHUK, K., *Ibidem*.

Participants in the attachment stage continue to strengthen their psychological bond with fitness boot camp and should begin to rate construct items as medium. However, we found that participants in this stage are still rating some construct items as low. In this stage participants are developing self-efficacy but may still need some individualized attention.

Participants in the Allegiance stage rated all construct items as high. These participants are fully engaged and committed to fitness boot camp. Facility managers, personal trainers and instructors would expect these people to continue to keep signing up for fitness boot camps in the future.

Managerial Implications

The results of the current research also introduce a variety of implications for fitness and recreational facility managers. First, managers can segment the participant base. By utilizing the involvement construct managers and programmers can facilitate the application of stage matching participants within the PCM framework to understand participant behavior, while attempting to promote increased participation (Beaton et al., 2009). Recreation and fitness industry professionals can employ divergent marketing strategies to facilitate participation in community events that can increase physical activity patterns.

6. Conclusion

The purpose of this study was to explain the reasons why women participate in fitness boot camp with the broader application of developing strategies to help women adopt physically active lifestyles. PCM framework characterizes an individual's relationship with an activity as progressing upward through four distinct phases that correspond to different levels of attitude formation as well as increased frequency and type of behavior. Strategies that nurture the psychological connection and social aspects make fitness boot camp a central a symbol of self expression. Highlighting the bonding nature of shared experience, individual attention, and the opportunity for self expression through fitness boot camp is one way to attract women to such programs. Specific findings of the current research indicate marketing communication should highlight the benefits of excitement, performance, and esteem associated with participation in fitness boot camp. To increase program retention and recruitment a focus on individualized attention is necessary. The author suggests using social media such as Facebook and Twitter to enhance the centrality of fitness boot camp to participants. Incentives for completion of individual goals can overcome the perceived lack of ability in participants and move them from the attraction stage to the attachment.

Limitation and Implications

One limitation of this study was the homogeneity of the participants. There were no minorities among the participants. Participants were selected from a convenience sample. Both facilities are located within an upper middle class geographic area. A follow up study to determine if the participants had moved through the stages over time is warranted. It would be interesting to know the reasons for participant drop out of the program. Although some gains were made, more research into motivation and constraints is necessary to develop a more complete understanding of participation in physically activity leisure.

Bibliographical References

- ALEXANDRIS, Kostas & CARROLL, Bob. «Motives for recreational sport participation in Greece: Implications for planning and provision of sport services.» *European Physical Education Review*, 3, (1997), pp. 129-143.
- BEATON, Anthony A. & FUNK, Daniel C. «An Evaluation of Theoretical Frameworks for Studying Physically Active Leisure». *Leisure Sciences*, 30, (2008), pp.1-18.
- BEATON, Anthony A. & FUNK, Daniel C., & Alexandris, Kostas. «Operationalizing a theory of participation in physically active leisure.» *Journal of Leisure Research*, 41, (2009), pp. 177-203.
- CARRERA, Michael. «Work your but off.» *Fitness*, (2009), pp. 60-61.
- COLEMAN, Dan & ISO-AHOLA, Seppo E. «Leisure and health: The role of social support and self-determination.» *Journal of Leisure Research*, 25, (1995), pp. 111-128.
- DIXON, Marlene A. «From their perspective: A qualitative examination of physical activity and sport programming for working mothers.» , 12, (2009), pp. 34-48.
- FUNK, Daniel C., TOOHEY, Kristine, & BRUUN, Tennille. «International sport event participation: Prior sport involvement; destination image; and travel motives.» *European Sport Management Quarterly*, 7, (2007), pp. 227-248.
- FUNK, Daniel. & JAMES, Jeff. «The Psychological continuum Model: A Conceptual Framework for Understanding an Individual's Psychological Connection to Sport.» *Sport Management Review*, 4, (2001), pp. 119-150.
- FUNK, Daniel, BEATON, Anthony C. & PRITCHARD, Mark. «The Stage-Based Development of Physically Active Leisure: A Recreational Golf Context.» *Journal of Leisure Research*, 43, (2011), pp. 268-289.
- HARRISON, Roger A., MCELDUFF, Peter, & EDWARDS, Ralph. «Planning to win: Health and lifestyles associated with physical activity amongst 15,423 adults.» *Public Health*, 120, (2006), pp.206-212.

- HENDERSON, Karla. «Women, Physical Activity and Leisure.» *Women in Sport and Physical Activity Journal*, 12, (2003), pp. 113-137.
- HENDERSON, Karla A., & AINSWORTH, Barbara E. «Sociocultural perspectives on physical activity in the lives of older African American and American Indian women: A Cross Cultural Activity Participation Study.» *Women & Health*, 30, (2000), pp. 1-20.
- HENDERSON, Karla A., & AINSWORTH, Barbara E. «Researching leisure and physical activity with women of color: Issues and emerging questions.» *Leisure Sciences*, 23, (2001), pp. 21-34.
- JACKSON, Edgar L, CRAWFORD, Duane, & GODBEY, Geoff. «Negotiation of leisure constraints.» *Leisure Sciences*, 15, (1993), pp. 1-11.
- KRAUSHAAR, Lutz, & KRÄMER, Alexander. «Are we losing the battle against cardiometabolic disease? The case for a paradigm shift in primary prevention.» *BMC Public Health*, 9 (2009), pp. 64-73.
- LANKFORD, Kimberly. «Military muscle.» *Kiplinger's*, (2002), pp. 120-124.
- MCDONOUGH, Meghan H., & CRACKER, Peter. «Sport participation motivation in young adolescent girls: The role of friendship quality and self-concept.» *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 76, (2005), pp.456-467.
- PORCARI, John, HENDIRCKSON, Kristen, FOSTER, Carl, & ANDERS, Mark. «Drop and give me 20.» ACE: American Council on Exercise. Available at: <http://www.acefitness.org/getfit/study-bootcamp/default.aspx>. Accessed May 26, 2010.
- SAPKOTA, Sanjeeb., BOWLES, Heather R., & HAM, Sandra. A. «Adult participation in recommended levels of physical activity: United States, 2001 and 2003.» *Journal of the American Medical Association*, 295, (2006), pp. 27-29.
- SCHOUTEN, James W., & MCALEXANDER, John H. «Subcultures of consumption: An ethnography of the new bikers.» *Journal of Consumer Research*, 22, (1995), pp. 43-61.
- SARNATARO, Barbara. «Fitness boot camps: should you enlist?» <http://www.webmd.com/fitness-exercise/features/fitness-boot-camps-should-you-enlist?print=true>. Accessed August 3, 2009.
- STEWART, Bob, SMITH, Aaron C. T., & Nicholson, Matthew. «Sport consumer typologies: A critical review.» *Sport Marketing Quarterly*, 4, (2003), 206-216.
- WANKEL, Leonard M. «The importance of enjoyment to adherence and psychological benefits from physical activity.» *International Journal of Sport Psychology*, 24, (1993), 151-169.
- WOOD, Laura & DANYLCHUK, Karen. «Constraints and Negotiation Processes in a Women's Recreational Sport Group.» *Journal of Leisure Research*, 44, (2012), pp 463-485.
- World Health Organization.(2010). <http://www.who.int/dietphysicalactivity/en/> Retrieved 3-May, 2013.

MUJERES MAYORES Y ACTIVIDAD FÍSICA

JUAN TORTOSA MARTÍNEZ
y LILYAN VEGA RAMÍREZ
Universidad de Alicante

Recibido: 21/01/2013

Aceptado: 27/03/2013

Resumen

La igualdad de la mujer es un tema que se aborda de diferentes perspectivas siendo la actividad física uno más de ellos. En el siguiente artículo haremos un análisis y reflexión del papel histórico que ha tenido la mujer en el campo de la actividad física, analizar desde una perspectiva de género la participación en actividades físicas de las personas mayores, así como su relación con diferentes variables asociadas a la salud general, la memoria o la salud emocional. El artículo se centra en un análisis de percepción de estilos de vida saludable de una muestra española de 300 personas mayores, llevado a cabo en la primera fase del proyecto de investigación europeo Empowering Health Learning for the Elderly (EHLE).

Palabras clave: actividad física, género, personas mayores, estilos de vida saludables, EHLE.

Abstract

The equality of women is a topic that may be approached from different perspectives, and physical activity is one of them. In this article, an analysis and reflection of the historical role that women have played in the physical activity field is conducted, and the participation of older adults from a gender perspective is analyzed, as well as the relationship between physical activity and different health related variables such as memory or emotional health. The article is focused on a perception analysis of healthy lifestyles conducted in a sample of 300 Spanish older adults, as a part of the European research project named Empowering Health Learning for the Elderly (EHLE).

Keywords: physical activity, gender, older adults, healthy lifestyles, EHLE.

1. Introducción

El tema de la igualdad de la mujer, es un tema que se viene abordando en los últimos años desde diferentes perspectivas, sobre todo en el plano social y cultural. La actividad física es un componente más que está inmerso en el quehacer cotidiano por lo que no puede excluirse de su análisis y reflexión.

Si nos remontamos a los inicios de la humanidad, el papel de la mujer ha sido secundario, basado en el principio de que las mujeres son diferentes a los hombres, inferiores y dependientes¹. Antiguos escritos de griegos romanos y hebreos muestran el sometimiento de la mujer ante los hombres².

La biología intenta explicar las diferencias entre hombres y mujeres para dar una explicación del pasado de subordinación de las mujeres en muchas culturas y sociedades humanas. Anderson y Ziusser³, argumentan que la biología distingue diversas diferencias fisiológicas entre las mujeres y los hombres. Si las condiciones de dieta, salud y ejercicio son iguales, las mujeres serán, en promedio, un 10% más bajas, más ligeras y débiles que los hombres. Los hombres producen mayores niveles de testosterona, que se ha asociado con una disposición diferente para responder a la agresividad. Las mujeres tienen la capacidad de dar a luz y de vivir más que los hombres, lo cual algunos asocian a la mayor producción de estrógeno en las mujeres. Sin embargo, es obvio que una constante (la biología) no puede explicar una variable (las diferencias de una sociedad a otra en lo que respecta al papel asignado a la mujer)⁴.

Este tipo de estereotipo de mujer pasiva, no agresiva y débil, cuyo principal papel era la maternidad y el cuidado de la familia se mantuvo por siglos, perjudicando a las mujeres en la participación de la práctica deportiva, ya que ésta se consideraba competitiva y agresiva, y por tanto actividad propia de los

1. GARCIA FERRANDO, Manuel. *Aspectos sociales del deporte: una reflexión sociológica*. Madrid, Alianza Editorial, 1990.

2. ANDERSON, Bonnie y ZIUSSE, Judith. *Historias de las mujeres: una historia propia*. Barcelona, Crítica, 2003.

3. *Ibidem*.

4. MEAD, Margaret, *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2006.

hombres. García Ferrando⁵ atribuye este hecho a la sociedad griega, en la que se crearon los juegos olímpicos, ya que la mitología dominante atribuía a los dioses las cualidades de actividad, vigor y fuerza y a las diosas los rasgos de belleza, sexualidad y pasividad.

La actividad física y el deporte de las mujeres han estado relegados a un segundo plano desde la antigüedad, donde solo podían participar en los Juegos de Hera griegos, y que se celebraban después de los Juegos Olímpicos. Pierre de Coubertin, al reinstaurar los Juegos Olímpicos modernos, excluyó a la mujer de los mismos y le reservó el «honor» de «coronar al vencedor». Para que la mujer pudiera participar en el deporte moderno debía asumir el estereotipo hegemónico de la feminidad. Inicialmente, este estereotipo se limitaba a determinadas modalidades. Así, en los juegos de 1900, la mujer fue admitida en algunas pruebas: golf, tenis, tiro con arco, vela y patinaje⁶.

A partir de la II Guerra Mundial los movimientos feministas promovieron que las mujeres pudieran participar en otros deportes, asumiendo roles hasta entonces propios del género masculino. Este hecho provocó que en muchos casos sufrieran discriminación social. Las atletas eran tachadas de «marimachos» si participaban en pruebas consideradas de «hombres»⁷. A partir de los años 70 la imagen y rol de la mujer fue cambiando, favoreciendo el concepto de la mujer deportista⁸.

Hoy la práctica deportiva femenina está mucho más generalizada tanto en la práctica deportiva de alto rendimiento como en actividades recreativas de ocio o actividades físicas de salud, estando la presencia de la mujer en estos ámbitos más en consonancia con los avances sociales⁹. Sin embargo, el deporte es posiblemente uno de los ámbitos donde más se ve todavía al hombre como superior¹⁰. Queda mucho camino por recorrer para que las mujeres de todas las edades disfruten de igualdad de oportunidades respecto a los hombres en el ámbito deportivo. En concreto, las mujeres mayores españolas han

5. GARCÍA FERRANDO, Manuel, Op. Cit., p. 1.

6. LOPEZ, Cristina. y ALVARIÑAS, Miriam. «Análisis muestrales desde una perspectiva de género en revistas de investigación de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte españolas». *Apunts: Educación física y deportes*, 106 (2011), pp. 62-70.

7. MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. *Mujer y deporte*. Barcelona: Ministerio de Asuntos Sociales, 1990.

8. LOPEZ, Cristina. y ALVARIÑAS, Miriam. Op. Cit., p. 3.

9. MERINO, Antonio. *Mujer y deporte. Fórmula de integración en la sociedad actual. Motivaciones y necesidades específicas de la mujer en la realización de la práctica físico-deportiva*. Diputación provincial de Jaén, 2007. http://issuu.com/amerinomandy/docs/integracion_20social_20act_20fisica_20mujer.

10. BERNSTEIN, Alina. «Is it time for a victory lap? Changes in the media coverage of women in sport». *International Review for the Sociology of Sport* 37 (2002), pp. 415-428.

sido educadas sin acceso a la educación física en la mayoría de los casos, y con unos marcados estereotipos que relegaban a la mujer a tener muy pocas oportunidades de acceso al deporte. Sin duda, sus niveles de actividad física actual vienen determinados por esta educación.

Por otro lado, en las últimas décadas, se han venido produciendo cambios demográficos significativos en Europa, donde los mayores de 65 años representan hoy el 16,9% de la población y se situarán por encima del 30% en el 2025¹¹. Esto supone un desafío para todos los países europeos, y requieren la puesta en práctica cada vez más urgente de políticas de «envejecimiento activo» centradas en la promoción de la vida autónoma de los ciudadanos antes y después de la jubilación. La población española será la más anciana de la UE en 2050, con un porcentaje del 35,6% de mayores de 65 años¹². Según los datos del INE en el 2008, la población femenina mayor a 60 años es superior a la masculina y este porcentaje aumenta a medida que aumenta la edad.

La disminución en la producción de estrógenos que se produce en la mujer adulta mayor, hace que el envejecimiento femenino se produzca a ritmos distintos que están relacionados con factores hereditarios y ambientales¹³. Uno de los principales factores de riesgo de mortalidad y de numerosas patologías asociadas al envejecimiento en la mujer contemporánea son los hábitos de vida sedentaria¹⁴.

Por el contrario, el ejercicio físico regular y supervisado puede prevenir procesos y alteraciones que se asocian al climaterio, como hipertensión, mala regulación de la glucosa, sarcopenia, osteoporosis, hipercolesterolemia y obesidad¹⁵.

La comisión Europea designó el año 2012, como el año del envejecimiento activo, con el fin de mejorar los hábitos saludables y llevar una vida más activa. La actividad física para conseguir estilos de vida saludables es un factor clave en la promoción de la salud y la calidad de vida entre los mayores. Lher

11. EHLE – Empowering Health Learning for the Elderly. Funding: 134023 – LLP – 1 – 2008 – 1 – IT – GRUNDTVIG-GMP <http://www.ehle-project.eu/>

12. IMSERSO. *Libro blanco del envejecimiento activo*. Madrid, 2011.

13. SEMI. *Protocolos Osteoporosis*. Sociedad Española de Medicina Interna, 2004.

14. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *Health and Development Through Physical Activity and Sport*, http://whqlibdoc.who.int/hq/2003/WHONMH_NPH_PAH_03.2.p., consultado el 6-12-2012.

15. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud*, <http://www.who.int/dietphysicalactivity/publications/9789241599979/es/index.html> consultado el 20-11-2012.

y Thomas¹⁶ mencionan diversos estudios (Havighurst; Lemon y Cols; Longino y cols) que demostraron que las personas que se mantienen activas formal o informalmente disfrutaban de un mayor gozo por vivir, se adaptan mejor y viven más años. Según datos aportados por la OMS en el 2010, un 50% de las discapacidades en los países europeos se podrían evitar con medidas de prevención apropiadas, incluyendo la actividad física en estas medidas.

En este contexto, la Universidad de Alicante participó en un proyecto europeo denominado Empowering Health Learning for Elderly (EHLE) Project, financiado por la Comisión Europea dentro del programa Lifelong Learning, acción Grundtvig, y que fue llevado a cabo conjuntamente por cuatro socios de diferentes países europeos (Francia, Holanda, Italia y España). El objetivo final del proyecto era mejorar las competencias en estilos de vida saludable de las personas mayores y las destrezas y competencias de los profesionales que trabajan con las personas mayores.

El proyecto se desarrolló en varias fases. La primera fase del proyecto consistió en realizar un análisis específico por países de la percepción que las personas mayores tenían sobre los mensajes relacionados con los estilos de vida saludables. Las conclusiones extraídas de este análisis sirvieron para detectar las necesidades y lagunas a subsanar respecto a estilos de vida saludable de las personas mayores, y así diseñar los materiales didácticos en una segunda fase.

El presente artículo se centra en el análisis de la encuesta de percepción de estilos de vida saludable de la muestra española, llevado a cabo en la primera fase del proyecto.

El objetivo de esta investigación es, por tanto, teniendo en cuenta el papel histórico que ha tenido la mujer en el campo de la actividad física, analizar desde una perspectiva de género la participación en actividades físicas de las personas mayores, así como su relación con diferentes variables asociadas a la salud general, la memoria o la salud emocional.

2. Metodología

Los datos de esta investigación forman parte de un estudio descriptivo transversal más amplio incluido en el proyecto europeo EHLE. En este proyecto, para realizar el estudio de la percepción de las personas mayores sobre sus estilos de vida saludable, se entrevistó a 300 personas de entre 55 y 74 años en cada uno de los 4 países participantes (n=1200). El instrumento utilizado fue un cuestionario de preguntas cerradas que incluía 64 ítems sobre estilos

16. LEHR, Ursula. y THOMAE, Hans. *Psicología de la senectud: proceso y aprendizaje del envejecimiento*. Barcelona, Herder, 2003.

de vida como la actividad física, la dieta, el alcohol y el tabaco, el uso de medicamentos, la memoria y la salud emocional.

Los datos que se presentan en este artículo son referidos al cuestionario de salud percibida de la muestra española (n=300), centrandó el análisis, fundamentalmente, en las variables relacionadas con la actividad física, la condición física y la salud percibida de la muestra desde una perspectiva de género.

La muestra española fue seleccionada mediante un sistema intencional y no probabilístico de entre los alumnos de la Universidad Permanente de la Universidad de Alicante de entre 55 y 85 años. La Universidad Permanente ofrece cursos de formación a personas mayores de 50 años.

2.1. *Análisis estadístico*

Los datos fueron analizados mediante el paquete estadístico SPSS-15 para las Ciencias Sociales. Se emplearon estadísticos descriptivos como porcentajes y medias para describir la situación percibida de la muestra respecto a las variables de estudio.

Para valorar el uso de estadísticos paramétricos o no paramétricos a la hora de realizar correlaciones y diferencias de medias, se realizó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov, y en los casos necesarios el test de Levene para comprobar la homogeneidad de varianzas.

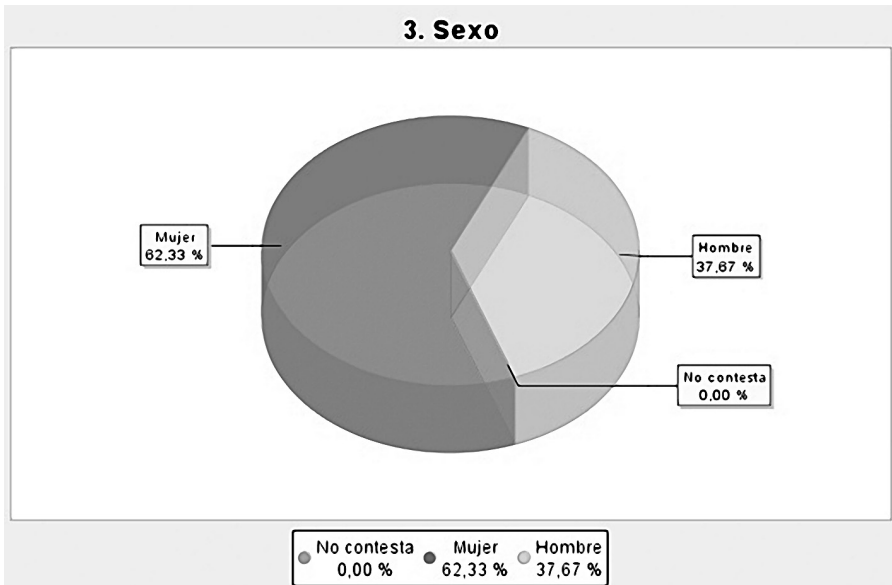
Para determinar la correlación entre la condición física percibida y los niveles de actividad física con variables relacionadas con la salud percibida, el estado de ánimo, y la memoria, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para aquellas variables que cumplían criterios de normalidad, y Spearman para aquellas variables que no las cumplían.

Las diferencias de género respecto a las variables de estudio se analizaron de forma descriptiva mediante porcentajes y medias, y empleando la prueba *t* de Student para comparar medias de muestras independientes. El test de Chi-cuadrado se empleó para las correlaciones con variables categóricas. El nivel de significación se estableció en $p < 0,05$ bilateral.

3. Resultados

El total de la muestra analizada en este estudio es de 300 personas de las cuales el 38% corresponde al sexo masculino y 62% del sexo femenino. El 49% de las personas encuestadas tiene entre 55 y 64 años, el 37% entre 65 y 74. El nivel socioeconómico y de educación de los participantes es medio-alto.

Tabla 1. Distribución de la muestra por sexo



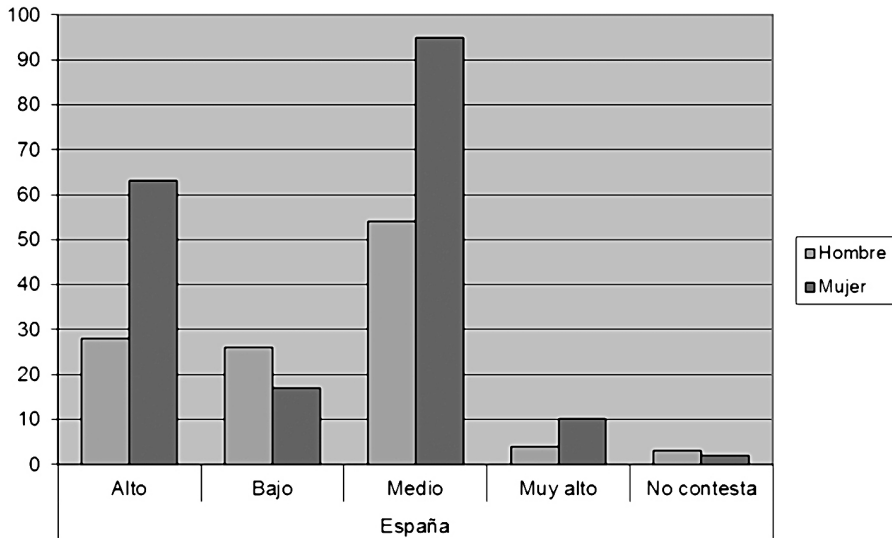
3.1. Actividad física y condición física

El 55,67% de las personas participantes describe su actividad principal diaria como «Caminando, llevando algún peso, efectuando desplazamientos frecuentes», mientras que sólo el 2% considera que realiza tareas que requieren gran esfuerzo físico.

Por otro lado, el 21,67% de las personas participantes refiere estar de pie la mayor parte del día sin efectuar grandes desplazamientos o esfuerzos, y el 17,33% considera que su actividad principal es estar sentado/a la mayor parte del día. Estos porcentajes implican que casi el 40% de estas personas podrían ser consideradas como «poco o nada activas». En cuanto a las diferencias de género, se aprecian porcentajes similares excepto en la opción de «Sentado la mayor parte del día», donde los hombres registran un mayor porcentaje.

Casi el 49% de las personas participantes considera que su nivel de actividad física doméstica es «Medio», el 30,3% lo percibe como «Alto», y el 14,3% lo califica de «Bajo». En la Tabla 2 se muestra que las mujeres realizan mayor nivel de actividad doméstica que los hombres ($p < 0,005$). El nivel de actividad física doméstica está correlacionado negativamente con la edad ($p < 0,05$) y positivamente con la condición física percibida ($p < 0,001$).

Tabla 2. Nivel de actividad física doméstica por sexo



Respecto a la condición física percibida, el 48% de las personas la considera como «Buena», el 41,7% «Aceptable» y el 7,7% Excelente. Tan sólo el 2,7% de las personas percibe que su condición física es «Mala». No existen diferencias significativas entre el nivel de condición física percibida de las mujeres y de los hombres en la muestra, pero sí que disminuye significativamente con la edad ($p < 0,05$).

El 28% de las personas participantes en el estudio refiere realizar ejercicio físico entre 1 y 2 días a la semana en su tiempo libre, el 38,7% realizan ejercicio físico entre 3 y 5 días, mientras que el 17,3% realizan actividad física más de 5 días a la semana. El 15,3% no realiza ningún día de la semana actividad física durante su tiempo libre. Los hombres realizan más días a la semana alguna actividad física que las mujeres ($p < 0,05$). El hacer mayor número de días actividad física está correlacionado positivamente con una mejor condición física percibida ($p < 0,001$).

El 34% de las personas indica que realiza más de 4 horas de actividad física a la semana, el 30,3% realiza entre 2 y 4 horas, el 14% realiza 2 horas, mientras que el 13% realiza una hora. El 7,3% no realizan ninguna hora de actividad física a la semana. Un mayor número de horas conllevan mejor

condición física percibida ($p < 0,001$). No existen diferencias significativas entre el número de horas que realizan las mujeres y las de los hombres.

El motivo principal por el que las personas encuestadas no realizan el ejercicio que deberían es «Por falta de voluntad», y el segundo motivo es «Porque prefiero realizar otro tipo de actividad de ocio (ir al cine, leer un libro, ver TV)». Las mujeres alegan como principal motivo preferir hacer otra cosa y en segundo lugar falta de tiempo.

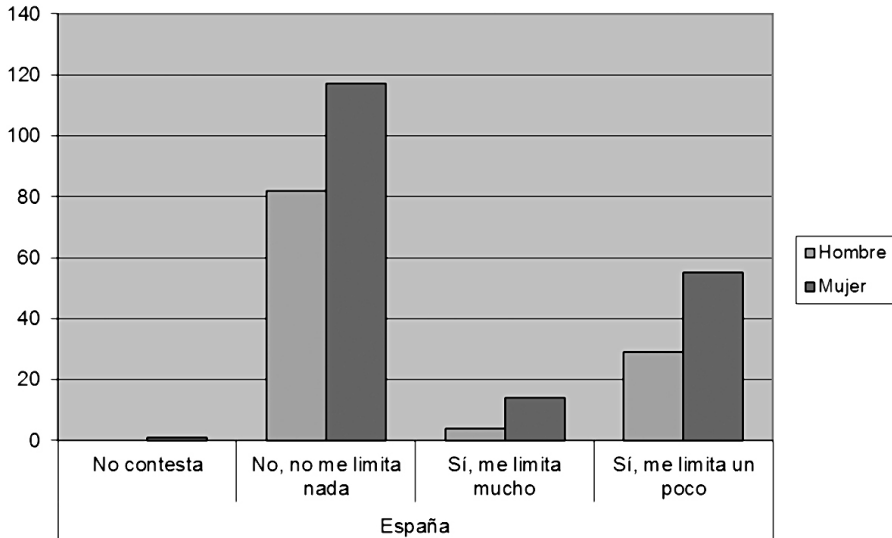
Los hombres refieren mayor voluntad para realizar actividad física que las mujeres ($p < 0,05$). La voluntad para realizar ejercicio físico está correlacionada positivamente con la condición física percibida ($p < 0,001$), con los días semanales de actividad física ($p < 0,001$) y con las horas semanales ($p < 0,001$).

3.2. *Actividad física y salud general*

Más del 70% de las personas encuestadas consideró que su salud fue buena durante los doce últimos meses, el 10% percibió su salud como excelente, el 17% opinó que su salud fue regular y menos del 1% percibió su salud como mala. Por tanto, se podría decir que la salud de las personas participantes en general era buena. En cuanto a las diferencias de género, podemos observar que tanto hombres como mujeres consideraron mayoritariamente su salud buena, siendo este porcentaje mayor en los hombres con un 79,8% y las mujeres con un 66,3%, aunque estas diferencias no fueron significativas. Esta salud percibida está correlacionada positivamente con la condición física percibida ($p < 0,001$).

Encontramos diferencias significativas en la percepción de las personas encuestadas respecto a si su salud en ese momento les limitaba para realizar esfuerzos moderados (Tabla 3), siendo en mayor medida las mujeres quienes se quejaron de este hecho ($p < 0,05$). Las personas que referían más limitaciones a este respecto fueron aquellos que realizaban menos actividad física doméstica ($p < 0,001$), tenían menos voluntad para realizar actividad física ($p < 0,001$), tenían peor condición física percibida ($p < 0,001$), y realizaban menos días ($p < 0,001$) y horas de actividad física semanal ($p < 0,001$).

Tabla 3. Percepción de que la salud haya limitado para realizar esfuerzos moderados



3.3. Actividad física y salud emocional

No se encuentran diferencias significativas entre la salud emocional percibida de las mujeres y de los hombres, excepto en que un mayor número de mujeres refieren perder el sueño por problemas emocionales ($p < 0,05$).

Se encuentran correlaciones positivas entre la vitalidad y la actividad física doméstica ($p < 0,001$), la voluntad para realizar actividad física ($p < 0,001$), la condición física percibida ($p < 0,001$), y la realización de más días ($p < 0,001$) y horas de actividad física semanal ($p < 0,001$).

A su vez el estar más tranquilo y calmado está correlacionado positivamente con la actividad física doméstica ($p < 0,01$), la voluntad de realizar actividad física ($p < 0,05$) y la condición física percibida ($p < 0,001$). Por otro lado, las personas que en menor medida se sentían tristes y desanimadas eran aquellas que realizaban más actividad física doméstica ($p < 0,05$) y tenían una mejor condición física percibida ($p < 0,001$).

También correlaciona positivamente el grado en el cuál las personas encuestadas percibían que desempeñaban un papel útil en la vida, con su actividad física doméstica ($p < 0,01$), la voluntad para realizar actividad física ($p < 0,01$), y su condición física percibida ($p < 0,005$). Por otro lado, encontramos una

correlación negativa entre la pérdida de confianza en uno mismo, y la actividad física doméstica ($p < 0,01$) y la condición física percibida ($p < 0,001$).

3.4. Actividad física y memoria

Cerca del 48% de las personas encuestadas considera que tiene problemas de memoria de algún tipo. Las mujeres se quejan más de perder el hilo de la conversación ($p < 0,05$) y se encuentra una tendencia a que las mujeres tengan más problemas de orientación que no llega a ser significativa. Los hombres se quejan más de olvidar dónde han puesto cosas o de perder cosas ($p < 0,001$), de problemas para encontrar objetos que necesitan ($p > 0,001$), y de olvidarse de cosas que tenían pensado hacer ($p < 0,01$).

Las personas que refieren una mayor actividad física doméstica y una mejor condición física, tienen menos problemas a la hora de encontrar palabras cuando hablan o que parecen que la tienen «en la punta de la lengua» ($p < 0,01$; $p < 0,001$), y a la hora de aprender nuevas habilidades ($p < 0,01$; $p < 0,005$).

La actividad física doméstica, la condición física percibida, los días y las horas de actividad física semanal, están correlacionados negativamente con problemas para olvidar cosas que se tenían pensado hacer ($p < 0,005$; $p < 0,01$; $p < 0,001$; $p < 0,005$; $p < 0,001$) y con problemas de desorientación ($p < 0,005$; $p < 0,05$; $p < 0,01$; $p < 0,05$; $p < 0,05$).

Por último, aquellas personas que referían mayores niveles de actividad física doméstica y mejor condición física se quejaban de menos problemas para recordar nombres ($p < 0,01$; $p < 0,005$) y recordar las caras de las personas ($p < 0,05$; $p < 0,05$).

4. Discusión

El papel principal de las mujeres históricamente en muchas sociedades ha sido el de ser madres y cuidadoras de la familia, dejando en un segundo plano el tiempo de ocio y la actividad física. Este hecho ha ido cambiando en las últimas décadas, abriendo la posibilidad a las mujeres de incorporarse a la práctica de actividades lúdicas y deportivas¹⁷. Sin embargo, en España los hombres dedican más tiempo al día a deportes y actividades al aire libre que las mujeres en todos los tipos de hogar¹⁸.

Distintas corrientes feministas han abordado el papel del deporte en la vida social de las mujeres por la importancia social de esta institución. El

17. MERINO, Antonio. Op. Cit.

18. INE. *Mujeres y Hombres en España*. Madrid: INE-Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2012.

feminismo liberal defiende el derecho individual de la mujer a participar en actividades deportivas. En cambio, las corrientes feministas radicales y sociales critican este enfoque individualista mientras paralelamente no exista una crítica al sistema capitalista y patriarcal imperante en muchas sociedades que mantiene el statu quo del hombre frente a la mujer. Para estas corrientes de pensamiento, el deporte contribuye a la exclusión de la mujer de la vida pública y a la subordinación de la mujer a la vida doméstica y la maternidad¹⁹.

En España, la incorporación de la mujer al deporte ha seguido un proceso de creación de una cultura deportiva femenina. Las mujeres en vez de imitar el modelo masculino del deporte, han creado uno propio²⁰.

La esperanza de vida es mayor en las mujeres que en los hombres y ellas, cada vez más, están participando en actividades culturales y recreativas. En los programas de adultos mayores la participación femenina es de 7,9%, demostrando su posibilidad para salir de su entorno de una forma organizada a través de grupos de actividad física o incluso que la mujer pueda ser más activa que los hombres a esta edad²¹.

En la presente investigación se han analizado las diferencias existentes entre hombres y mujeres mayores respecto a su participación en actividades físicas de ocio y domésticas y su condición física percibida. Estas variables se han correlacionado con la salud percibida general, procesos cognitivos y salud emocional.

4.1. Niveles de actividad física y condición física

Mayores niveles de actividad física en la edad adulta están asociados a una menor mortalidad²². Los resultados de nuestros datos con respecto a la actividad física en personas adultas reflejan que su actividad principal diaria es «activa» para casi un 60%. Considerando que este grupo etario está mayoritariamente jubilado, estos resultados nos indican que probablemente el grupo activo ha logrado establecer un equilibrio en su vida, al tener intereses y poder explorar alternativas, que pueden ser gratificantes y significativas, al contrario

19. MESSNER, Michael, y SABO, Donald eds. *Sport, men, and the gender order: Critical feminist perspectives*. Champaign, IL: Human Kinetics Books, 1990.

20. PUIG, Nuria y SOLER, Susana. «Mujer y deporte en España: estado de la cuestión y propuesta interpretativa». *Apunts Educación Física y Deportes*, 76 (2004), pp. 71-78.

21. MERINO, Antonio. Op. Cit.

22. CHEN, L.-J., FOX, K.R., KU, P.-W., SUN, W.-J., CHOU, P. «Prospective Associations Between Household-, Work-, and Leisure-Based Physical Activity and All-Cause Mortality Among Older Taiwanese Adults». *Asia Pac J Public Health* 24 (2012), pp. 795-805.

del grupo poco activo que el paso a la jubilación les puede provocar un sentimiento de inutilidad y desorientación²³.

Los resultados del presente estudio muestran que las mujeres mayores realizan menos días a la semana actividad física que los hombres, aunque no existen diferencias significativas respecto al número de horas. En cambio, en un estudio llevado a cabo con personas mayores por Martínez del Castillo y colaboradores²⁴ et al. (2009), un mayor porcentaje de mujeres mayores realizaban actividad física y deportiva respecto a los hombres.

Otros estudios realizados en países de diferentes niveles de renta, sugieren que las mujeres realizan menos actividad física moderada y vigorosa que los hombres²⁵, aunque cuando los estudios incluyen la actividad física doméstica estos niveles se equiparan, excepto para las actividades físicas vigorosas que las realizan en mayor medida los hombres²⁶. La falta de actividad física vigorosa por parte de las mujeres puede ser debida a los estereotipos asociados a la actividad física y el deporte. Al ser el género una construcción social, las sociedades construyen las identidades de género atribuyendo a cada género unas características, atributos, apariencia física, vestimenta y comportamientos específicos²⁷. Las actividades físico-deportivas de mayor intensidad están asociadas a los hombres mientras que a las mujeres se les reserva una actividad más moderada²⁸. En este sentido, la falta de modelos femeninos en el deporte y de cobertura mediática ha ocasionado tanto una falta de participación como un abandono prematuro de la actividad deportiva en las mujeres. Los hombres han sido tradicionalmente apoyados emocionalmente para practicar deporte, reforzando su identidad de género, mientras ocurría lo contrario con las mujeres

23. ALLAN Natalia, WACHLTZ Daniela y VALDES Alicia. «Cambios en la Ocupación de los adultos mayores recientemente jubilados». *Revista Chilena de terapia ocupacional*, 5 (2005).

24. MARTINEZ DEL CASTILLO, Jesús, JIMENEZ-BEATTY, José, GONZALEZ, María Dolores, GRAUPERA, José Luis, MARTIN RODRIGUEZ, María, CAMPOS IZQUIERDO, Antonio, DEL HIERRO, David. «Los hábitos de actividad física de las mujeres mayores en España». *Revista internacional de Ciencias del deporte*, 5 (14), (2009), pp. 81-93.

25. REED, S.B., CRESPO, C.J., HARVEY, W., ANDERSEN, R.E. «Social isolation and physical inactivity in older US adults: Results from the Third National Health and Nutrition Examination Survey». *European Journal of Sport Sciences* 11(5) (2011), pp. 347-353.

26. AZEVEDO Mario, ARAUJO Cora, REICHERT Felipe, SIQUEIRA Fernando, SILVA Marcelo, HALLAL Pedro. «Gender differences in leisure time physical activity». *Int J Public Health* 52 (2007), pp. 8-15.

27. ANDERSEN, Margaret L. *Thinking about women – Sociological perspectives on sex and gender*. New York, Maxmillan publishing company, 1993.

28. MESSNER, Michael y SABO, Donald, Op. cit., p. 11.

Las mujeres en esta muestra realizan significativamente más actividad doméstica que los hombres, los cuales pasan más «sentados la mayor parte del tiempo». Estos resultados también coinciden con los de Lee²⁹, en una muestra de 276 personas en Estados Unidos. Esto puede estar explicado por los roles que tanto los hombres como las mujeres tienen asumidos, estando todavía las labores de casa y el cuidado de la familia a cargo de las mujeres^{30 31}. El Instituto de la Mujer realizó un estudio publicado en el 2007 donde constató que las mujeres en España siguen dedicando un tiempo significativamente mayor que los hombres al trabajo de casa (3 horas 35 minutos frente a 41 minutos) y al cuidado de la familia (1 hora 14 minutos frente a 38 minutos).

Una mayor actividad física doméstica está correlacionada con una mejor salud percibida en nuestra muestra y con un descenso de la mortalidad en estudios como el de Chen et al.³². No obstante, las mujeres deberían tener la oportunidad de tener tiempo libre y poder elegir su actividad física como parte de su tiempo de ocio y no verse obligadas a realizar las tareas domésticas debido a una imposición socio-cultural que pretende mantener el statu quo del hombre frente a la mujer³³. Esta imposición se ha intentado justificar con la antigua idea de que las mujeres tienen mayor capacidad natural para cuidar de los niños y de la casa y que es algo inherente en ellas, es decir, han nacido para eso.

Por otro lado, la disminución de la actividad física tiene consecuencias especialmente perjudiciales para la mujer ya que sufre una mayor pérdida de masa ósea (osteopenia) con un alto porcentaje de osteoporosis³⁴. La osteoporosis, unida al aumento en el número de caídas que se experimenta con la edad avanzada, provoca un gran número de fracturas en las mujeres³⁵. Especialmente común es la fractura de cadera en mujeres.

A pesar de que los niveles de actividad física en la muestra son relativamente buenos, existe un alto porcentaje de personas que no realizan toda la actividad física que les gustaría. Las mujeres aluden a que prefieren hacer otra cosa y a la falta de tiempo. Sin embargo, los hombres hacen el ejercicio físico

29. LEE, Young Shin. «Gender differences in physical activity and walking among older adults». *J Women Aging* 17(1-2) (2005), pp. 55-70.

30. ALLAN Natalia, WACHHOLTZ Daniela y VALDES Alicia, Op. Cit. p. 12.

31. CRESPO, María y LOPEZ, Javier. *Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores*. Madrid. IMSERSO, 2008.

32. CHEN, L.-J., FOX, K.R., KU, P.-W., SUN, W.-J., y CHOU, P. «Prospective Associations Between Household-, Work-, and Leisure-Based Physical Activity and All-Cause Mortality Among Older Taiwanese Adults». *Asia Pac J Public Health* 24 (2012), pp. 795-805.

33. MESSNER, Michael y SABO, Donald, Op. cit. p. 11.

34. CASTELO, Camil, AYALA, Felix, y BRUMEL, Juan. Prevención y tratamiento de la osteoporosis. *Genecología y Obstetricia* 49 (4) (2003), pp. 248-258.

35. SEMI, Op. Cit.

que desean en su tiempo libre en mayor porcentaje que las mujeres. De nuevo, esto puede ser debido a que las mujeres a pesar de su edad siguen ocupándose de las labores cotidianas de la casa^{36 37 38}, por lo que tienen menos tiempo libre que los hombres y menor libertad para emplear su tiempo de ocio.

Los niveles de actividad física se correlacionan de forma positiva con la condición física percibida. La condición física percibida por los participantes de este estudio es bastante buena. La segregación por género no revela diferencias significativas entre la percepción de los hombres y de las mujeres a este respecto. Otros estudios empleando medidas objetivas de condición física, como por ejemplo el estudio de Valentine et al.³⁹, han encontrado un mayor nivel de condición física de los hombres respecto a las mujeres analizando el consumo máximo de oxígeno (VO₂max) de una muestra de personas mayores. Esto puede ser debido a que los hombres realizan mayor tiempo de actividad física vigorosa semanal que las mujeres.

4.2. Salud general y actividad física

La percepción de la salud general es considerada como un indicador válido para predecir la salud futura y el riesgo de mortalidad en la personas mayores⁴⁰. La percepción general que tiene la muestra sobre su salud es bastante buena, con unos niveles relativamente buenos tanto en mujeres como hombres. Esta percepción correlaciona positivamente con la actividad física y la condición física percibida.

Esto puede ser debido a las características de la muestra. Los alumnos de la Universidad Permanente son en general personas con un nivel socioeconómico alto, así como un alto nivel de educación. Estos dos factores están correlacionados positivamente con la salud y, como sugieren Gonzalo y Pasarín⁴¹, con mayores niveles de actividad física que la población general.

36. ALLAN Natalia, WACHHOLTZ, Daniela y VALDES, Alicia. Op. Cit p. 12.

37. INSTITUTO DE LA MUJER. *Usos del tiempo, Estereotipos, Valores y Actitudes*. Madrid: Instituto de la Mujer-Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007.

38. CRESPO, María y LOPEZ, Javier, Op. Cit.

39. VALENTINE Rudy, MCAULEY Edward, VIEIRA Victoria, BAYNARD Tracy, HU Liang, EVANS Ellen, y WOODS Jeffrey. «Sex differences in the relationship between obesity, C-reactive protein, physical activity, depression, sleep quality and fatigue in older adults». *Brain Behav Immun* 23 (2009), pp. 643-648.

40. LEE, Yunhwan. «The predictive value of self assessed general, physical, and mental health on functional decline and mortality in older adults». *J Epidemiol Community Health* 54 (2000), pp. 123-9.

41. GONZALO, Elena y PASARÍN, Maria. «La Salud de las personas mayores». *Gac. Sanit* 18 (1) (2004), pp. 69-80.

4.3. Actividad física y salud emocional

Uno de los factores que influyen negativamente de una forma más decisiva en la salud percibida es la salud emocional⁴². No existen diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a su salud emocional, excepto que las mujeres refieren perder más el sueño por problemas emocionales que los hombres.

La actividad física puede mejorar el estado de ánimo y la autoestima, así como prevenir y mejorar el estrés, la ansiedad y la depresión⁴³. Los resultados del presente estudio, sugieren efectos beneficiosos de la actividad física en la salud emocional de las personas mayores (vitalidad, estado de ánimo, sentirse útil en la vida) tanto en hombres como en mujeres. En las mujeres el riesgo de depresión es más elevado que en los hombres⁴⁴. Por tanto, las mujeres se beneficiarían teóricamente más de realizar actividad física.

4.4. Actividad física y memoria

Casi la mitad de la muestra percibe tener problemas de memoria de algún tipo. Las mujeres refieren problemas para mantener el hilo de la conversación y una tendencia a desorientarse más que los hombres. Sin embargo, los hombres se quejan más de no poder encontrar objetos y de olvidar nombres. Aquellos que reportan realizar mayores niveles de actividad física y de condición física percibida, refieren menores problemas de memoria. Diferentes estudios demuestran que la actividad física puede mejorar los procesos cognitivos, incluido la memoria⁴⁵. Una persona mayor que realiza regularmente actividad física presenta unas funciones cognitivas mejor conservadas, con una mayor superficie del hipocampo y una mejor memoria⁴⁶. A su vez, la actividad física realizada de forma regular disminuye el riesgo de padecer enfermedades

42. AZPIAZU, Mercedes et al. «Factores asociados a mal estado de salud percibido o a mala calidad de vida en personas mayores de 65 años». *Rev. Española Salud Pública* 76 (6) (2002), pp. 683-699.

43. CHODZKO-ZAJKO, WOJTEK et al. American College of Sports Medicine position stand. Exercise and Physical Activity for Older Adults. *Medicine & Science in Sports & Exercise* 41(7) (2009).

44. BERGDAHL E, ALLARD P, GUSTAFSON Y. «Gender differences in depression among the very old». *International Psychogeriatrics* 19(6) (2007), pp. 1125-1140.

45. TAYLOR et al. «Physical activity and older adults: a review of health benefits and the effectiveness of interventions». *Journal of Sports Sciences* 22(8) (2004), pp. 703-725.

46. ERICKSON, Kirk et al. «Exercise training increases size of hippocampus and improves memory». *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 108 (7) (2011), pp. 3017-3022.

neurodegenerativas asociadas con el envejecimiento, como la enfermedad de Alzheimer⁴⁷.

Aparentemente las mujeres mayores experimentan mayores beneficios a nivel cognitivo por realizar actividad física que los hombres⁴⁸. El efecto protector del estrógeno es una de las posibles explicaciones de estas diferencias⁴⁹.

5. Limitaciones del estudio

Los resultados de este estudio están condicionados por las características peculiares de la muestra, compuesta por estudiantes de la Universidad Permanente de la Universidad de Alicante. Otra limitación del estudio es que se basa en un análisis de percepción y no en medidas objetivas. Sería interesante comparar el análisis de percepción con métodos objetivos. En el caso de los niveles de actividad física el uso de acelerómetros sería de gran utilidad. A su vez, sería interesante realizar un análisis en profundidad, empleando métodos cualitativos, sobre la participación de la mujer mayor en actividades físicas y deportivas, detectando barreras y facilitadores a la práctica así como factores de adherencia al ejercicio.

6. Conclusión

La actividad física desempeña un papel fundamental en el proceso de envejecimiento saludable, previniendo enfermedades, retrasando la dependencia y mejorando la calidad de vida de las personas mayores.

La mujer mayor suele realizar menos actividad física que el hombre, especialmente vigorosa, siendo la falta de tiempo uno de los principales motivos que alegan para no realizar toda la actividad física que les gustaría. Sin embargo, realizan más actividad doméstica que los hombres. Este hecho pone de manifiesto las barreras que todavía encuentran las mujeres a la hora de disponer de su tiempo de ocio ya que están al cargo de las tareas domésticas y el cuidado familiar en mayor medida que los hombres. A su vez, la falta de modelos deportivos femeninos y de cobertura mediática ha podido ocasionar tanto una falta de participación como un abandono prematuro de la actividad deportiva en las mujeres.

47. SCARMEAS, Nikolaos et al, «Physical Activity, Diet, and Risk of Alzheimer Disease». *Journal of the American Medical Association* 302 (6) (2009).

48. COLCOMBE, Stanley y KRAMER, Arthur. «Fitness effects on the cognitive function of older adults: a meta-analytic study». *Psychol Sci* 14 (2003), pp. 125-30.

49. Ibidem.

La percepción de la salud general se puede emplear como indicador para predecir la salud futura y el riesgo de mortalidad en personas mayores. Esta percepción de la salud está correlacionada positivamente con la cantidad de actividad física que se hace a la semana y con la condición física percibida. Respecto a la salud emocional, las mujeres de este estudio reportan perder más el sueño por problemas emocionales que los hombres. Por otro lado, cerca de la mitad de las personas mayores participantes en el estudio refieren algún tipo de problema de memoria. Las mujeres se quejan más de perder el hilo de la conversación y de una tendencia a desorientarse, mientras que los hombres de no poder encontrar objetos y de olvidar nombres.

Teniendo en cuenta que la mujer es más vulnerable a ciertos procesos físicos asociados con la edad como la osteoporosis, o emocionales como la depresión, y que se puede beneficiar más de la práctica de la actividad física como en la mejora de la memoria, es urgente poner en marcha políticas y estrategias encaminadas a la promoción de la actividad física en mujeres mayores.

Referencias Bibliográficas

- ALLAN, Natalia WACHHOLTZ, Daniela y VALDES, Alicia. «Cambios en la Ocupación de los adultos mayores recientemente jubilados». *Revista Chilena de terapia ocupacional* 5 (2005).
- ANDERSEN, Margaret L. *Thinking about women – Sociological perspectives on sex and gender*. New York, Maxmillan publishing company, 1993.
- ANDERSON, Bonnie y ZIUSSER, Judith. *Historias de las mujeres: una historia propia*. Barcelona, Crítica, 2003.
- AZEVEDO Mario, ARAUJO Cora, REICHERT Felipe, SIQUEIRA Fernando, SILVA Marcelo y HALLAL Pedro. «Gender differences in leisure time physical activity». *Int J Public Health* 52 (2007), pp. 8-15.
- AZPIAZU, Mercedes et al. «Factores asociados a mal estado de salud percibido o a mala calidad de vida en personas mayores de 65 años». *Revista Española de Salud Pública* 76 (6) (2002), pp. 683-699.
- BERNSTEIN, Alina. «Is it time for a victory lap? Changes in the media coverage of women in sport». *International Review for the Sociology of Sport* 37, (2002), pp. 415-428.
- BERGDAHL E., ALLARD, P y GUSTAFSON, Y. «Gender differences in depression among the very old». *International Psychogeriatrics* 19(6) (2007), pp.1125-1140.
- CASTELO, Camil., AYALA, Felix., y BRÜMEL, Juan. «Prevención y tratamiento de la osteoporosis». *Genecología y Obstetricia* 49 (4) (2003), pp. 248-258.
- CHEN, L.-J., FOX, K.R., KU, P.-W., SUN, W.-J., CHOU, P. «Prospective Associations Between Household, Work, and Leisure-Based Physical Activity and

- All-Cause Mortality Among Older Taiwanese Adults». *Asia Pac J Public Health* 24 (2012), pp. 795-805.
- CHODZKO-ZAJKO, Wojtek et al. «American College of Sports Medicine position stand. Exercise and Physical Activity for Older Adults». *Medicine & Science in Sports & Exercise*, 41(7), (2009).
- COLCOMBE, Starley y KRAMER, Arthur. «Fitness effects on the cognitive function of older adults: a meta-analytic study». *Psychol Sci* 14 (2003), pp. 125-130.
- CRESPO, María y LÓPEZ, Javier. *Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores*. Madrid. IMSERSO, 2008.
- EHLE – *Empowering Health Learning for the Elderly*. Funding: 134023 – LLP – 1 – 2007 –1 – IT – GRUNDTVIG-GMP <<http://www.ehle-project.eu/>>, consultado el 20-05-2013.
- ERICKON, Kirk, VOSS, Michelle, PRAKASH, Ruchica, et al. «Exercise training increases size of hippocampus and improves memory». *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 108 (7) (2011), pp. 3017-3022.
- GARCIA FERRANDO, Manuel. *Aspectos sociales del deporte: una reflexión sociológica*. Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- GONZALO, Elena. & PASARIN, María. «La Salud de las personas mayores». *Gac. Sanit* 18 (1) (2004), pp. 69-80.
- INE *Mujeres y Hombres en España*. Madrid: INE-Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2012.
- INSTITUTO DE LA MUJER. *Usos del tiempo, Estereotipos, Valores y Actitudes*. Madrid: Instituto de la Mujer-Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007.
- LEE, Yunhwan. «The predictive value of self assessed general, physical, and mental health on functional decline and mortality in older adults». *J Epidemiol Community Health* 54 (2000), pp. 123-9.
- LEE, Young Shin. «Gender differences in physical activity and walking among older adults». *J Women Aging* 17(1-2) (2005), pp. 55-70.
- LEHR, Ursula y THOMAE, Hans. *Psicología de la senectud: proceso y aprendizaje del envejecimiento*. Barcelona, Herder, 2003.
- LÓPEZ, Cristina y ALVARÍAS, Mirian. «Análisis muestrales desde una perspectiva de género en revistas de investigación de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte españolas». *Apunts: Educación física y deportes* 106 (2011), pp. 62-70.
- MARTÍNEZ DEL CASTILLO, Jesús, JIMÉNEZ-BEATTY, José, GONZÁLEZ, María Dolores, GRAUPERA, José Luis, MARTÍN RODRÍGUEZ, María, CAMPOS IZQUIERDO, Antonio, DEL HIERRO, David. «Los hábitos de actividad física de las mujeres mayores en España». *Revista internacional de Ciencias del deporte* 5 (14), (2009), pp. 81-93.

- MERINO, Antonio. *Mujer y deporte. Fórmula de integración en la sociedad actual. Motivaciones y necesidades específicas de la mujer en la realización de la práctica físico-deportiva*. Diputación provincial de Jaén, 2007. <http://issuu.com/amerinomanandy/docs/integracion_20social_20act_20fisica_20mujer>, consultado el 15-10-2012.
- MESSNER, Michael y SABO, Donald (eds). *Sport, men, and the gender order: Critical feminist perspectives*. Champaign, IL: Human Kinetics Books, 1990.
- MEAD, Margaret. *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2006.
- MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES. *Mujer y deporte*. Barcelona: Ministerio de Asuntos Sociales, 1990.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Health and Development Through Physical Activity and Sport. <http://whqlibdoc.who.int/hq/2003/WHONMH_NPH_PAH_03.2.pdf>, consultado el 20-03-2012.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud. <<http://www.who.int/dietphysicalactivity/publications/9789241599979/es/index.html>>, consultado el 20-03-2012.
- PUIG, Nuria y SOLER, Susana. «Mujer y deporte en España: estado de la cuestión y propuesta interpretativa». *Apunts Educación Física y Deportes* 76, (2004), pp. 71-78.
- REED, S.B., CRESPO, C.J., HARVEY, W., ANDERSEN, R.E. «Social isolation and physical inactivity in older US adults: Results from the Third National Health and Nutrition Examination Survey». *European Journal of Sport Sciences* 11(5) (2011), pp. 347-353.
- SCARMEAS, Nikolaos et al. «Physical Activity, Diet, and Risk of Alzheimer Disease» *Journal of the American Medical Association* 302 (6) (2009).
- SEMI. *Protocolos Osteoporosis*. Sociedad Española de Medicina Interna, 2004.
- TAYLOR et al. Physical activity and older adults: a review of health benefits and the effectiveness of interventions». *Journal of Sports Sciences* 22(8) (2004), pp. 703-725.
- VALENTINE Rudy, MCAULEY Edward, VIEIRA Victoria, BAYNARD Tracy, HU Liang, EVANS Ellen, WOODS Jeffrey. «Sex differences in the relationship between obesity, C-reactive protein, physical activity, depression, sleep quality and fatigue in older adults». *Brain Behav Immun* 23 (2009), pp. 643-648.

RESEÑA BIO-BIBLIOGRÁFICA

Kety Balibrea Melero

Técnica superior del servicio de deportes de la Universidad Politécnica de Valencia y Licenciada en Ciencias de la actividad física y deportes. Ha realizado investigaciones sobre el deporte y la integración social entre las que destacan *Mujer, deporte y exclusión: experiencias europeas de inserción por el deporte* (Editorial Universidad Politécnica de Valencia, 2005) o su tesis doctoral «Inserción juvenil y actividad física: una forma de intervención en el contexto de los barrios desfavorecidos» (Editorial Universidad de Valencia, 2009).

María José Camacho-Miñano

Licenciada en Educación Física por la U. Politécnica de Madrid y Doctora por la U. Complutense de Madrid, actualmente es profesora Titular en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense. Su investigación se centra fundamentalmente en la temática de género, actividad física e imagen corporal en población adolescente, labor que ha desarrollado a través de su participación en diferentes proyectos de investigación I+D+I financiados por el Instituto de la Mujer y por el Consejo Superior de Deportes.

Tiene diversas publicaciones, entre las que destaca la *Guía PAFiC, para la Promoción de la Actividad Física de las Chicas*. Ha coordinado y participado en distintos seminarios y congresos, nacionales e internacionales sobre Actividad Física y Género.

Laura Carbonero Sánchez

Maestra de Educación Física y Licenciada en Pedagogía por la UAB. Diploma de Estudios Avanzados, actualmente realiza su tesis doctoral en el programa de Doctorado en Educación Física y Deporte (UAB). Es miembro del grupo de investigación *Innovación Didáctica y Valores en la Educación Física y el Deporte*

(UAB). Ha participado en estudios y ha publicado artículos sobre pedagogía deportiva, así como sobre temáticas de género en educación física y deporte.

Ángel Clemente Remóm

Doctor por la Universidad de Alcalá, Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Máster en Dirección de Organizaciones e Instalaciones de la Actividad Física y del Deporte. Ha participado en varios proyectos de investigación y publicaciones del ámbito de la gestión deportiva, así como de las personas mayores.

Carlota Coronado Ruiz

Licenciada en Comunicación Audiovisual en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (1996-2001) –Premio Extraordinario de Licenciatura de la Fac. de CC. Inf. (2002)– y Doctora en Periodismo (Premio Extraordinario de Doctorado 2007). En la actualidad es Profesora en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, Departamento de Historia de la Comunicación Social

María Espada Mateos

Doctora en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (Universidad de Alcalá) Máster en Investigación aplicada a las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (Universidad Politécnica de Madrid), Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (Universidad Politécnica de Madrid). Ha trabajado en la Universidad Camilo José Cela durante tres años. Actualmente trabaja como profesora en la Universidad Pontificia de Comillas y la Universidad Internacional de La Rioja. Autora de numerosas publicaciones sobre intervención didáctica en la actividad física y el deporte y el deporte escolar.

Beverly Evans

Dr. Beverly Evans worked as a recreation professional for 25 years before receiving a Doctor of Arts in Education from Middle Tennessee State University in 2001. She is currently teaching in the Recreation and Park Administration program at Southeast Missouri State University. She recently received an appointment to the Center for Scholarship of Teaching and Learning at Southeast Missouri State University as Faculty Associate. She serves as Vice-chairman of the City of Cape Girardeau Parks and Recreation Department Advisory Board.

Ana Fondón Ludeña

Profesora de Sociología de las Relaciones de Género en la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Extremadura. Sus líneas de investigación se centran en los medios de comunicación y la educación y los estudios de género.

Jana Gallardo Pérez

Doctora a nivel internacional por la Universidad Politécnica de Madrid. Master en Gestión de Organizaciones Deportivas por la Universidad de Castilla-La Mancha. Master en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Personal Docente Investigador durante 4 años en la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad Politécnica de Madrid.

Isabel María García Conesa

Licenciada en filología inglesa por la Universidad de Alicante y profesora asociada de la Universidad de Alicante. Entre sus principales líneas de investigación se pueden destacar el papel de diferentes mujeres en la literatura y cultura de los Estados Unidos en contraste con escritoras francófonas (véase Toni Morrison vs Maryse Condé) o «La farce dans le contexte du théâtre médiéval profane», así como el estudio de la historia de la didáctica del inglés. Sus principales publicaciones hasta la fecha incluyen varios artículos didácticos de interés general para revistas digitales como *Publicaciones Didácticas*, tales como, «Internet en la Enseñanza e Investigación», «El matrimonio como Eje Vertebrado de la A Midsummer Nighth's Dream», «La especialidad literaria y su didáctica», *English Grammar for A2 Level Students* diversos estudios didácticos de trabajo como «Money», «Cyberspace», o «Lifestyles», y varios artículos tanto en la revista *Tono* de la Universidad de Murcia «El uso de la literatura infantil para enseñar habilidades sociales a los niños», como en la revista *The Grove* de la Universidad de Jaén «Mujeres candidatas a cargos políticos en los Estados Unidos de los años veinte».

Belén García-Delgado

Doctora con Mención Europea en Documentación por la Universidad de Salamanca. Es licenciada en Filología Hispánica y además en Documentación por la Universidad de Salamanca. También posee el título de Máster en ELE por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Desde el 2008-2009 imparte asignaturas de Licenciatura y Grado de: Biblioteca, Documentación y Fuentes

de información, en lengua inglesa y española, en las titulaciones de Periodismo, Periodismo + Comunicación Audiovisual, Triple titulación, Publicidad y Relaciones Públicas, Publicidad y Relaciones Públicas + Comunicación Audiovisual, Comunicación Audiovisual, Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación

Rosa González Tirados

Catedrática de la Universidad Politécnica de Madrid y Directora del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de dicha Universidad. Tiene más de 86 publicaciones en libros y artículos de revistas. Autora y Directora de 12 Proyectos de investigación Nacionales y 5 proyectos para la Unión Europea. Imparte docencia en diferentes materias relacionadas con Psicología de las Organizaciones aplicada a las Organizaciones Universitarias, Recursos Humanos, Evaluación de la Calidad de las Universidades y la docencia universitaria y Metodología y Documentación Científica. Igualmente ha diseñado y dirigido numerosas acciones formativas. Ha tenido diferentes distinciones académicas.

Antonio Daniel Juan Rubio

Licenciado en filología inglesa por la Universidad de Murcia y profesor asociado en el Centro Universitario de la Defensa de San Javier (UPCT). Entre sus principales líneas de investigación se pueden destacar las vertientes del papel de diferentes mujeres en la historia de los Estados Unidos en diferentes épocas (Edith Nourse Rogers, Frances Perkins, Zelda Fitzgerald), así como la didáctica del proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés. Sus principales investigaciones hasta la fecha incluyen «Zelda Fitzgerald: A woman Unadapted to Her Times» (Las revolucionarias: Literatura e Insumisión Femenina, Universidad de Sevilla) o «Zelda Fitzgerald: Jazz Age Icono r Failure» (Periphery and Centre, Universidad de A Coruña). También se puede mencionar varios artículos didácticos de interés general para diversas revistas digitales como la *Revista Encuentro* de Innovación e Investigación en la Clase de Idiomas de la Universidad de Alcalá «Internet en la Enseñanza», *Revista Feminismo* de la Universidad de Alicante «Frances Perkins», diversos artículos en la revista *Tonos* de la Universidad de Murcia como «Ecos de la época del Jazz» o «El uso de la literatura infantil para la enseñanza de las habilidades sociales a los niños», y en la revista *The Grove* de la Universidad de Jaén «Mujeres candidatas a cargos políticos en los Estados Unidos en los años veinte»

Marcos Jesús Iglesias Martínez

Doctor en Pedagogía por la Universidad de Alicante y licenciado en Filosofía por la Universidad de Oviedo. Actualmente es profesor del departamento Didáctica General y Didácticas Específicas. Es miembro investigador del Grupo de Interdisciplinar en Docencia Universitaria (GIDU) y Tecnología Aplicadas a la Educación (TACE). Sus líneas de investigación se centran en el diseño de los procesos educativos y desarrollo profesional docente en distintos niveles educativos.

Inés Lozano Cabezas

Doctora en Investigación Educativa por la Universidad de Alicante. Actualmente es profesora y secretaria en el Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas. Miembro investigador del Grupo Interdisciplinar en Docencia Universitaria (GIDU) y Tecnologías Aplicadas a las Ciencias de la Educación (TACE). Sus líneas de investigación se centran los diseños de procesos educativos, formación profesional docente, género y diversidad, en ámbito universitario y en los niveles no universitarios.

Carmen Manchado López

Doctora en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte con mención europea por la Universidad Politécnica de Madrid, Master en Alto Rendimiento Deportivo por el Comité Olímpico Español y la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es profesora Ayudante Doctor en la Universidad de Alicante y responsable de competiciones de mujeres en la Federación Europea de Balonmano (EHF). Sus líneas de investigación se centran en género y deporte y en el análisis de los factores de rendimiento en el deporte.

Beatriz Muñoz González

Profesora de Sociología del Deporte en la Facultad de Ciencias del Deporte y de la Actividad Física de la Universidad de Extremadura. También es Directora de la Oficina para la Igualdad de dicha universidad. Sus líneas de investigación se relacionan con la Sociología del cuerpo y de las emociones, las Sociología de la Educación y la Sociología de las relaciones de género.

María Prat Grau

Licenciada en Educación Física por el INEFC de Barcelona y Doctora en Pedagogía. Actualmente es profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación

de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Responsable principal y coordinadora del grupo de investigación *Innovación Didáctica y Valores en la Educación Física y el Deporte* (UAB). Desarrolla su línea de investigación sobre temas de valores en la educación física y el deporte, así como temáticas de género. Es coautora de distintos libros y páginas web referentes a esta temática.

Almudena Revilla Guijarro

Doctora y profesora titular de Creación Literaria y Comunicación del departamento de Medios, Lenguas y Sociedad Digital de la Facultad de Comunicación y Humanidades de la Universidad Europea de Madrid. Miembro fundador del grupo de investigación Discurso y Lengua Española (DILES) y del grupo UAM-Fácil Lectura con los que colabora en diversos proyectos. Ha trabajado en la Real Academia Española en la elaboración del corpus CORDE y en la lematización del fichero histórico de dicha institución. En la actualidad compagina la docencia con el trabajo en el consejo editorial de la colección Literatura hispánica en fácil lectura de la editorial SGEL con la que ha publicado diferentes libros. Su línea de investigación es la relación de los medios de comunicación con la literatura.

Borja Rivero Jiménez

Licenciado en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Extremadura. Entre sus investigaciones se encuentran temas relacionados con nuevos movimientos sociales y democracia y estudios cualitativos sobre profesionales de la medicina paliativa. Actualmente se encuentra comenzando su tesis doctoral centrada en nuevas masculinidades y socialización preventiva de la violencia de género.

Francisco Javier Romero Naranjo:

Doctor en Musicología por la Universidad Alexander von Humboldt de Berlín. Se especializó en música antigua y realizó la tesis doctoral sobre música polical barroca bajo la tutela del catedrático de musicología Hermann Danuser. Su tesis, escrita y defendida en alemán, obtuvo la máxima distinción. Posee estudios superiores de guitarra clásica y dirección orquestal, materia que perfeccionó en Alemania con los docentes Karl-Heinz Werner y Constantin Alex. Se licenció en Geografía e Historia; posteriormente realizó un Master of Arts in Ethnomusicology por la Universidad de Maryland (EEUU). Actualmente ejerce de profesor universitario acreditado por la ANECA, y coordina los cursos de doctorado sobre «Investigación en Educación Musical y Movimiento»

en la Universidad de Alicante en el departamento Innovación y Formación didáctica. Su actividad docente, también se basa en impartir seminarios en Universidades y centros de formación del profesorado de EEUU, Venezuela, Colombia, México, Canadá, Italia, Alemania y España principalmente. Por otro lado, cuenta en su haber con la autoría de diversas investigaciones, publicadas en prestigiosos centros de investigación y universidades como la Sociedad Española de Musicología y el CSIC, a la par que su pertenencia a proyectos I+D (HAR2010-15165). Javier Romero colabora mediante seminarios, cursos de doctorado y diplomados en diversas universidades, como México, Noruega, Finlandia, Italia y Venezuela (FESNOJIV – ganadora del premio príncipe de Asturias), Fundación Escucharte, UPEL y UCLA.

Alejandro A. Romero Naranjo

Licenciado en Psicología por la Universidad de Granada y posee una sólida formación musical. Ha realizado estudios de Doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona, donde ha realizado la suficiencia investigadora (D.E.A) sobre música y psicología. Actualmente es profesor de música en un centro bilingüe en Barcelona. Participa en un proyecto de redes de investigación de la Universidad de Alicante, donde investiga las aplicaciones terapéuticas de la percusión corporal en enfermedades degenerativas como el Alzheimer, trastornos depresivos o trastornos de ansiedad. Es psicoterapeuta gestalt y esta especializado en el trabajo con sueños. Colabora en charlas y cursos con el creador del método BAPNE de percusión corporal.

José Santacruz Lozano

Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad de Alcalá. Profesor asociado del Departamento de Psicopedagogía y Educación Física de la Universidad Alcalá. Consultor en MAS Servicios Integrales y director del gimnasio AMIDA.

Antonio Santos Ortega

Profesor del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia. En sus trabajos de investigación más recientes se ha dedicado al estudio de alternativas para mejorar la situación de colectivos excluidos a través del deporte y de esta línea destacan sus libros *Mujer, deporte y exclusión: experiencias europeas de inserción por el deporte* (Editorial Universidad Politécnica de Valencia, 2005) o *Deporte en los barrios. ¿integración o control social?* (Editorial Universidad Politécnica de Valencia, 2011).

Susana Soler Prat

Licenciada en Educación Física por el INEFC de Barcelona, en Historia, y Doctora por la Universidad de Barcelona (UB). En la actualidad es profesora del INEFC de Barcelona y miembro del *Grupo de Investigación Social y Educativa en la Actividad Física y el Deporte*, donde desarrolla su línea de investigación sobre género, entre otras. Además de realizar su tesis sobre coeducación en educación física, ha publicado varios libros, webs, y artículos referentes a esta temática.

Juan Tortosa Martínez

Licenciado en Educación Física por la Universidad de Valencia, Máster en Recreation, Parks and Tourism en Western Illinois University (Estados Unidos), y Doctor por la Universidad de Alicante. Profesor de la Universidad de Alicante del departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas, en el área de Educación Física y Deportes. Sus líneas de investigación se centran en la relación de la actividad física con la salud mental, especialmente en personas mayores con deterioro cognitivo o Alzheimer. Autor principal o co-autor de artículos en revistas internacionales de prestigio indexadas en el Journal Citation Reports, como *Women & Health, Stress*, o *Journal of Strength and Conditioning Research*.

Lilyan Vega Ramírez

Magister en Ciencias de la Actividad Física y Deportiva por la Universidad de Playa Ancha Valparaíso Chile, Master en Dirección y Gestión de centros deportivos por la Universidad Miguel Hernández de Elche, Licenciada en Pedagogía de la Educación Física por la Universidad de Playa Ancha de Valparaíso Chile. Actualmente es profesora del departamento Didáctica General y Didácticas Específicas. Sus líneas de investigación se centran en el diseño de los procesos educativos y formación docente. Coordinadora de las Jornadas Mujer, Actividad Física y Ocio en los años 2008 y 2010 realizadas en la Universidad de Alicante.

La revista *Feminismo/s* se publica semestralmente. Está abierta a las aportaciones del personal investigador que compone el Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, así como a toda la comunidad académica. La organización editorial se realiza a través de números monográficos, estando prevista en su caso, la publicación de algunos números en los que se presente una miscelánea de artículos. El carácter de la publicación, al igual que la del Centro de Estudios sobre la Mujer, es multidisciplinar.

NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA *FEMINISMO/S*

1. Los trabajos, que necesariamente deberán ser producto de investigación original, se presentarán en soporte magnético utilizando el procesador de textos Word, y además impresos en la forma habitual.
2. Los artículos serán redactados con letra Times New Roman de 12 puntos y con un interlineado de un espacio y medio.
3. El título del artículo irá centrado y en letra mayúscula de 12 puntos. El nombre del autor del trabajo se pondrá unas líneas debajo del título, a la derecha, en letra de 10 puntos y mayúscula. Justo debajo se escribirá el nombre de la Universidad o, en su defecto, la ciudad a la que el autor/a pertenece, en letra minúscula de 10 puntos.

Un ejemplo sería:

SEXISMO Y VIOLENCIA: LA SOCIALIZACIÓN A TRAVÉS
DE LOS VIDEOJUEGOS

ENRIQUE J. DÍEZ GUTIÉRREZ
Universidad de León

4. La extensión de los artículos será entre 15 y 18 páginas.
5. La primera línea de cada párrafo irá sangrada.
6. Las citas en el texto con una extensión superior a tres líneas irán sangradas, sin entrecomillar y en letra de 10 puntos. Las citas de menor extensión se integrarán en el texto, entrecomilladas y con letra de 12 puntos.
7. Los títulos de libros y de revistas citados irán en letra cursiva. Los títulos de artículos o capítulos de libros se consignarán entre comillas.
8. Las notas serán a pie de página, con letra de 10 puntos e interlineado sencillo.
9. Las referencias bibliográficas se harán siempre en nota a pie de página y no en el texto. El modelo para las citas de libros será el siguiente:

ARRÁEZ, José Luis (coord.). *No te di mis ojos, me los arrebataste. Ensayo sobre la discriminación, misoginia y violencia contra las mujeres desde la literatura*. Alicante, Colección Lilith, 2010.

10. Las citas de artículos o capítulos de libros se realizarán según el siguiente modelo:

GORDANO, Cecilia. «Construyendo sentido sobre internet en el espacio de la diáspora: mujeres latinas inmigrantes en Granada». *Feminismo/s* 14 (2009), pp. 143-162.

CRAMPE-CASNABET, Michelle: «Las mujeres en las obras filosóficas del siglo XVIII», en Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.): *Historia de las Mujeres*, vol. 3, Madrid, Taurus, 2000, pp. 344-384.

11. Si una obra ya ha sido citada con anterioridad, en la referencia bibliográfica se omitirá el título y se citará de la siguiente manera:

BERENGUER, Elisa. *Op.cit.*, p. 345.

Si se citan a lo largo del trabajo diferentes obras de un/a mismo/a autor/a, se identificará el título del trabajo al que se hace referencia en cada ocasión:

BERENGUER, Elisa. *La investigación feminista...* *Op.cit.*, p. 345.

Si se cita varias veces seguidas la misma obra, se omitirán el título y el nombre del/de la autor/a y se seguirá el siguiente modelo de citación:

BERENGUER, Elisa. *La investigación feminista...* *Op.cit.*, p. 345.

Ibíd., p. 22.

Ibíd., p. 35.

Para citar mismo autor/a, misma obra, misma página: *Ibidem*.

12. Las webs se citarán de acuerdo con el siguiente modelo:
<http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros>, consultado el 19-06-2008.
13. Los diferentes apartados del texto se ordenarán siguiendo la numeración arábica (1,2,3,...) y el título de cada uno de ellos irá en letra minúscula y en negrita. Los subapartados se numerarán de la siguiente manera: 1.1, 1.2, 1.3, etc. y sus títulos irán en minúscula y en cursiva.
14. Al final de cada texto se incluirán unas «Referencias bibliográficas». El sangrado de la bibliografía irá en Francesa.
15. Los artículos irán acompañados de un resumen de 10 líneas en español y en inglés, de unas palabras clave en español y en inglés, así como de un breve currículum del autor/ de la autora (8 líneas).
16. Las fotografías e imágenes deben entregarse en formato digital, separadas del texto, en formato tif, con una calidad de 300 puntos por pulgada. Deben ir identificadas convenientemente según sean citadas en el texto.
17. Todos los trabajos serán sometidos a informes anónimos de especialistas de reconocido prestigio externos al Consejo Editorial y a la Universidad de Alicante. Los informes son la base de la toma de decisiones sobre la publicación de los artículos, que corresponde en última instancia al Consejo Editorial.
18. Se ruega acompañar los originales con la dirección postal de la autora o autor, así como su correo electrónico.
19. Los trabajos no aceptados para su publicación serán devueltos a petición de la autora o autor.
Remitir los trabajos a:
Redacción de *Feminismo/s*
Centro de Estudios sobre la Mujer
Universidad de Alicante
Apdo. 99 – 03080 Alicante
e-mail: cem@ua.es

La revista *Feminismo/s* es publica semestralment. Està oberta a les aportacions del personal investigador que compon el Centre d'Estudis sobre la Dona de la Universitat d'Alacant, i també a tota la comunitat acadèmica. L'organització editorial es porta a terme a través de números monogràfics, i també està prevista, si és el cas, la publicació d'alguns números en què es presenta una miscel·lània d'articles. El caràcter de la publicació, igual que la del Centre d'Estudis sobre la Dona, és multidisciplinari.

NORMES EDITORIALS DE LA REVISTA *FEMINISMO/S*

1. Els treballs, que necessàriament hauran de ser producte d'investigació original, es presentaran en suport magnètic utilitzant el processador de textos Word i, a més, impresos en la forma habitual.
2. Els articles seran redactats amb lletra Times New Roman de 12 punts i amb un interlineat d'un espai i mig.
3. El títol de l'article estarà centrat i en lletra majúscula de 12 punts. El nom de l'autor del treball es posarà unes quantes línies davall del títol, a la dreta, en lletra de 10 punts i majúscula. Justament a sota s'escriurà el nom de la Universitat o, en defecte d'això, la ciutat a la qual pertany l'autor/a, en lletra minúscula de 10 punts.
Un exemple seria:

SEXISMO Y VIOLENCIA: LA SOCIALIZACIÓN A TRAVÉS
DE LOS VIDEOJUEGOS

ENRIQUE J. DÍEZ GUTIÉRREZ
Universidad de León

4. L'extensió dels articles serà entre 15 i 18 pàgines.
5. La primera línia de cada paràgraf estarà sagnada.
6. Les citacions en el text amb una extensió superior a tres línies estaran sagnades, sense posar entre cometes, i en lletra de 10 punts. Les citacions de menys extensió s'integraran en el text, entre cometes i amb lletra de 12 punts.
7. Els títols de llibres i de revistes esmentats estaran en lletra cursiva. Els títols d'articles o capítols de llibres es consignaran entre cometes.
8. Les notes seran a peu de pàgina, amb lletra de 10 punts i interlineat senzill.
9. Les referències bibliogràfiques es faran sempre en nota a peu de pàgina i no en el text. El model per a les citacions de llibres serà el següent:

ARRÁEZ, José Luis (coord.). *No te di mis ojos, me los arrebataste. Ensayo sobre la discriminación, misoginia y violencia contra las mujeres desde la literatura*. Alicante, Colección Lilith, 2010.

10. Les citacions d'articles o capítols de llibres es faran segons el model següent:

GORDANO, Cecilia. «Construyendo sentido sobre internet en el espacio de la diáspora: mujeres latinas inmigrantes en Granada». *Feminismo/s* 14 (2009), pp. 143-162.

GRAMPE-CASNABET, Michelle: «Las mujeres en las obras filosóficas del siglo XVIII», en Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.): *Historia de las Mujeres*, vol. 3, Madrid, Taurus, 2000, pp. 344-384.

11. Si una obra ja ha estat esmentada abans, en la referència bibliogràfica s'ometrà el títol i se citarà de la manera següent:

BERENGUER, Elisa. *Op.cit.*, p. 345.

Si se citen al llarg del treball diferents obres d'un/a mateix/a autor/a, s'identificarà el títol del treball a què es fa referència en cada ocasió:

BERENGUER, Elisa. *La investigación feminista...* *Op.cit.*, p. 345.

Si se citen diverses vegades seguides la mateixa obra, s'ometran el títol i el nom de l'autor o l'autora i se seguirà el següent model de citació:

BERENGUER, Elisa. *La investigación feminista...* *Op.cit.*, p. 345.

Ibíd., p. 22.

Ibíd., p. 35.

Per a citar mateix autor/a, mateixa obra, mateixa pàgina: *Ibidem*.

12. Les webs se citaran d'acord amb el model següent:
<http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros/>, consultat el 19-06-2008.
13. Els diferents apartats del text s'ordenaran seguint la numeració àrabica (1,2,3,...) i el títol de cada un d'aquests estarà en lletra minúscula i en negreta. Els subapartats es numeraran de la manera següent: 1.1, 1.2, 1.3, etc. i els seus títols estaran en minúscula i en cursiva.
14. Al final de cada text s'inclouran unes «Referències bibliogràfiques». El signat de la bibliografia serà en francesa.
15. Els articles estaran acompanyats d'un resum de 10 línies en espanyol i en anglès, d'unes paraules clau en espanyol i en anglès, i també d'un breu currículum de l'autor o l'autora (8 línies).
16. Les fotografies i imatges han de lliurar-se en format digital, separades del text, en format tif, amb una qualitat de 300 punts per polzada. Han d'estar identificades convenientment segons siguen esmentades en el text.
17. Tots els treballs seran sotmesos a informes anònims d'especialistes de reconegut prestigi externs al Consell Editorial i a la Universitat d'Alacant. Els informes són la base de la presa de decisions sobre la publicació dels articles, que correspon en última instància al Consell Editorial.
18. Es demana acompanyar els originals amb l'adreça postal de l'autora o autor, i també la seua adreça electrònica.
19. Els treballs no acceptats per a publicar-los seran tornats a petició de l'autora o autor.
S'han de remetre els treballs a:
Redacció de *Feminismo/s*
Centre d'Estudis sobre la Dona
Universitat d'Alacant
Apt. 99 – 03080 Alacant
A/e: cem@ua.es

Feminismo/s is published on a biannual basis, and encourages contributions from researchers at the Centre for Women's Studies of the University of Alicante, as well as from the academic community as a whole. The journal is generally published in issues devoted to a single subject, although occasional issues containing articles on a range of subjects may also be published. Both the journal and the Centre for Women's Studies are multidisciplinary in nature.

FEMINISMO/S: EDITORIAL POLICY AND GUIDELINES

1. All works should be original, and should be submitted both on a CD-ROM or floppy disk containing a Microsoft Word file, and in printed form. The name of the file and its author should be written on the disk label.
2. Articles should be written in 12 point Times New Roman letter font and with 1.5 line spacing.
3. The title of the article should be centred on the page and written in 12 point upper-case letters. The name of the author should appear a few lines below the title and also on the right, in 10 point upper-case letters. The name of the university or city should come just below this and in 10 point lower-case letters.

See the following example:

SEXISMO Y VIOLENCIA: LA SOCIALIZACIÓN A TRAVÉS
DE LOS VIDEOJUEGOS

ENRIQUE J. DÍEZ GUTIÉRREZ
Universidad de León

4. Articles should be between 15 and 18 pages in length.
5. The first line of each paragraph should be indented.
6. Quotations in the text of over three lines in length should be indented, without quotation marks, and in 10 point letter size. Shorter quotations should be run on, in quotation marks, as part of the body of the text, and in 12 point letter size.
7. Titles of cited books and journals should be written in italics. Titles of articles and chapters of books should be enclosed in quotation marks.
8. Footnotes should appear at the bottom of the page, in 10 point letter size and with single line spacing.
9. Bibliographical references should always appear as footnotes and not in the body of the text. See the following model for citing books:

ARRÁEZ, José Luis (coord.). *No te di mis ojos, me los arrebataste. Ensayo sobre la discriminación, misoginia y violencia contra las mujeres desde la literatura*. Alicante, Colección Lilith, 2010.

10. Articles and chapters of books should be cited as in the following example:

GORDANO, Cecilia. «Construyendo sentido sobre internet en el espacio de la diáspora: mujeres latinas inmigrantes en Granada». *Feminismo/s* 14 (2009), pp. 143-162.

CRAMPE-CASNABET, Michelle: «Las mujeres en las obras filosóficas del siglo XVIII», en Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.): *Historia de las Mujeres*, vol. 3, Madrid, Taurus, 2000, pp. 344-384.

- 11) If a work has already been cited, its title is omitted in subsequent references, as follows:

BERENGUER, Elisa. *Op.cit.*, p. 345.

If different works by the same author are cited, then the title should be given in each reference:

BERENGUER, Elisa. *La investigación feminista...* *Op.cit.*, p. 345.

If the same work is cited several times in succession, both the title and author's name should be omitted and the following model adopted:

BERENGUER, Elisa. *La investigación feminista...* *Op.cit.*, p. 345.

Ibíd., p. 22.

Ibíd., p. 35.

To quote same autor, same work, same page: Ibidem.

12. Web references should be given as follows:

<http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros/>, consulted on 19-06-2008.

13. Different sections of the text should be ordered using Arabic numerals (1,2,3, etc.) and section headings should be written in lower-case letters and bold type. Sub-sections should be numbered as follows: 1.1, 1.2, 1.3, etc.; sub-section headings should be written in lower-case letters and italics.

14. A «Bibliographical references» section will appear at the end of each text. This should be indented in French style.

15. Articles should be accompanied by an abstract of about 10 lines in Spanish and English, with keywords in Spanish and English, and a short CV of the author (8 lines).

16. Photographs and graphic items should be submitted on a CD-ROM or floppy disk, separate from the text, in TIF format and with an image quality of 300 dots per inch. They should be clearly labelled according to their position in the text.

17. All contributions are evaluated anonymously by specialists of recognised prestige external to the Editorial Board and the University of Alicante. The reports sent in by these specialists form the basis for decisions concerning the publication of articles, which are ultimately made by the Editorial Board.

18. Contributions should be submitted with the author's postal and e-mail addresses.

19. Works not accepted for publication may be returned to the author on request.

Please send contributions to:

Redacción de *Feminismo/s*
Centro de Estudios sobre la Mujer
Universidad de Alicante
Apdo. 99 – 03080 Alicante
e-mail: cem@ua.es

Números anteriores publicados

- Feminismo/s 1.** *Feminismo y multidisciplinariedad.* Helena Establier (coord.)
- Feminismo/s 2.** *Imagin/ando a la mujer.* Pilar Amador Carretero (coord.) y Mónica Moreno Seco (ed.)
- Feminismo/s 3.** *Mujer y participación política.* Mónica Moreno Seco y Clarisa Ramos Feijóo (coords.)
- Feminismo/s 4.** *Writing, memoirs, autobiography and history.* Silvia Caporale Bizzini (coord.)
- Feminismo/s 5.** *Habitar / escribir / conquistar el espacio.* Teresa Gómez Reus (ed.)
- Feminismo/s 6.** *Violencia estructural y directa: mujeres y visibilidad.* Carmen Mañas Viejo (coord.)
- Feminismo/s 7.** *Hèlène Cixous: Huellas de intertextos.* Maribel Peñalver Vicea y Rosa María Rodríguez Magda (eds.)
- Feminismo/s 8.** *Mujeres y derecho.* Nieves Montesinos Sánchez y M^a del Mar Esquembre Valdés (coords.). Nieves Montesinos Sánchez (ed.)
- Feminismo/s 9.** *Género, conflicto y construcción de la paz. Reflexiones y propuestas.* Eva Espinar Ruiz y Eloisa Nos Aldás (coords.)
- Feminismo/s 10.** *Medicines i Gènere. El torsimany necessari.* Elizabeth Mora Torres, Albert Gras i Martí (coords.)
- Feminismo/s 11.** *La representación/presencia de la mujer en los Medios de Comunicación.* Sonia Núñez Puente (coords.) y Helena Establier Pérez (ed.)
- Feminismo/s 12.** *Mujeres en democracia.* Nieves Montesinos Sánchez y M^a del Mar Esquembre Valdes (coords. y eds.)
- Feminismo/s 13.** *Mujeres y diversidad funcional (discapacidad): construyendo un nuevo discurso.* Carmen Mañas (coord.)
- Feminismo/s 14.** *Género y nuevas tecnologías de la información y la comunicación.* Eva Espinar Ruiz (Coord.)
- Feminismo/s 15.** *¿Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia?* Elena Nájera (Coord.)
- Feminismo/s 16.** *Género e imagen del poder en la historia contemporánea.* Mónica Moreno Seco y Alicia Mira Abad (Coords.)

Feminismo/s 17. *La arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género.*
María Elia Gutiérrez Mozo (Coord.)

Feminismo/s 18. *Salud pública desde la perspectiva de género: Hitos e innovación.*
María Teresa Ruiz Cantero (Coord.)

Feminismo/s 19. *Mirada/s trans/identitarias.* Ángel Amaro (Coord.)

Feminismo/s 20. *La Diosa y el poder de las mujeres. Reflexiones sobre la espiritualidad femenina en el siglo XXI.* Angie Simonis (Coord.)

